

Claudio Bertoni

Rápido, antes de llorar

Cuadernos 1976 – 1978



EDICIONES UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

Claudio Bertoni, poeta y artista visual, nació en Santiago en febrero de 1946. Ha publicado diez libros: *El cansador intrabajable*, *El cansador intrabajable (II)*, *Sentado en la cuneta*, *Ni yo* (premio de poesía del Consejo Nacional del Libro y la Lectura), *De vez en cuando*, *Una carta*, *Jóvenes buenas mozas*, *Harakiri* (premio de poesía del Consejo Nacional del Libro y la Lectura), *No faltaba más y, este año, En qué quedamos*. El 2006 publicó, en esta misma editorial, *Dicho sea de paso*, una antología de su obra. En 1993 le fue otorgada la beca Guggenheim. Sus trabajos visuales (fotografías, instalaciones, acuarelas) han sido exhibidos en un centenar de muestras, individuales y colectivas, dentro y fuera de Chile. Vive en Concón desde 1976.

CLAUDIO BERTONI

RÁPIDO, ANTES DE LLORAR

COLECCIÓN HUELLAS

CLAUDIO BERTONI
RÁPIDO, ANTES DE LLORAR
Cuadernos 1976 - 1978

Selección y edición de Vicente Undurraga



EDICIONES UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

CLAUDIO BERTONI
RÁPIDO, ANTES DE LLORAR

© Claudio Bertoni, 2007

Primera edición: octubre de 2007

Ediciones Universidad Diego Portales

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual N° 165.496

ISBN 978-956-314-013-2

© Universidad Diego Portales, 2007

Vicerrectoría Académica / Dirección de Extensión y Publicaciones

Teléfono (56 2) 676 2000 – Fax (56 2) 676 2141

Av. Manuel Rodríguez Sur 415

Santiago – Chile

vra@udp.cl

www.udp.cl (publicaciones)

Selección y edición: Vicente Undurraga

Diseño: Carlos Altamirano

Fotografía de portada: Mónica Turenne

Impreso en Chile

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida, mediante cualquier sistema, sin la expresa autorización de la Universidad Diego Portales.

ÍNDICE

Nota del autor	9
Cuaderno uno	13
Cuaderno dos	31
Cuaderno tres	57
Cuaderno cuatro	64
Cuaderno cinco	74
Cuaderno seis	89
Cuaderno siete	104
Cuaderno ocho	117
Cuaderno nueve	133
Cuaderno diez	150
Cuaderno once	181
Cuaderno doce	217
Cuaderno trece	240
Cuaderno catorce	256
Cuaderno quince	282
Cuaderno dieciséis	298
Cuaderno diecisiete	328

NOTA DEL AUTOR

Mi primer cuaderno data de 1963 y el último del 2007. Todos mis libros han salido de ahí. Este volumen contiene una selección de lo escrito entre noviembre del 76 y agosto del 78. Y por primera vez no se trata de un libro estrictamente de poemas. ¿De qué se trata entonces? De un diario de vida o libro de poesía sui generis.

O de lo que dice Albert Camus en sus *Carnets 1942-1951*: "Escribirlo todo; como venga".

Y aunque a mí no me gusta el peligro ni lo haya jamás consecuentemente buscado me hago eco de estas palabras de Michel Leiris: "¿Acaso lo que sucede en el ámbito de la escritura no está desprovisto de valor si sólo se limita a lo *estético*, anodino y falto de juicio, si nada hay, en el hecho de escribir una obra, que sea equivalente (y aquí interviene una de las imágenes que más ama el autor) a lo que es el cuerno acerado del toro para el torero, única realidad que —a causa de la amenaza material que conlleva— da una dimensión humana a su arte y le impide que sea vanos pasos de bailarina? Poner al descubierto ciertas obsesiones de orden sentimental o sexual, confesar públicamente las deficiencias o cobardías que más lo avergüenzan: tal fue para el autor el medio —basto sin duda pero que él hace entrega a los demás con la esperanza de que lo mejoren— de introducir por lo menos la sombra de un cuerno de toro en una obra literaria".

Y uso la escritura de este señor (y la de otros a lo largo de todo el volumen) "porque hago que otros digan lo que yo no puedo decir tan bien". (Montaigne).

¿Quiénes son: Bruno, mi padre (1914). Berta, mi madre (1914-1976). Carmen, mi hermana mayor (1944). Marietta, mi hermana menor (1953). Camilo, mi sobrino (1974). Francisquito, sobrino de M, (1975). Y M... (1957)?

El comienzo de este libro contó con el apoyo del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

C.B.

“Así, lector, yo mismo soy la materia de mi libro”.

MONTAIGNE

CUADERNO UNO

4 julio 1976 – 30 septiembre 1976

4 de julio

Primer día vivible en dos semanas: 35 grados centígrados en París. Lo mismo en nuestra pieza. Piernas y brazos de lana. Dolor de cabeza una semana. Y ni leer ni dormir ni escribir ni nada: diarrea.

*

Vientecito (lo siento fresco adentro de la cabeza). Busqué los pañuelos que ayer había doblado y puesto al fondo del baúl a ver si los compraba hoy día para llevárselos a la Marietta y a mi mami. Ahí estaban en la vereda frente a la tienda retro gay donde liquidan todo antes de las vacaciones que comienzan pasado mañana. En el aire los pliegues de gasa azafrán elevan su vientre y nalgas de aire volviéndose un trozo de duna en llamas.

*

“¿Qué quieres que te cante? Soy un pajarito Wurlitzer”. (VR).

*

“He perdido toda compostura, en cuclillas, a poto pelado, silbando y tirándome peos”. (VR).

*

“Te quiero más que tu mamá”. (VR).

*

"Certera nube que sin agitarse pasa". (VR saliendo de compras mientras me mira cerrando la puerta detrás de sí).

*

Para mi novela *Moscú*: Wayne Shorter prolonga un solo de saxo soprano y lucha en un tren a Siberia con el burdo y rubio percusionista hippie indigno de Weather Report.

*

Viernes 9 julio

Pasado mañana tengo que ir a buscar a la mamá de Marcelo al aeropuerto y no sé si tratarla de usted o de tú. Tampoco sé si darle la mano, abrazarla o besarla en la mejilla.

*

Sábado 10 julio

En el sueño de anoche Dios es un gato sarnoso en un sitio eriazo.

*

Para novela *Moscú*: terrenos vagos franceses y la fosa que rodea el Louvre.

*

Lunes 12 julio

También para *Moscú*: "Arenas movedizas" de Alberto Giacometti en el Amaru con la entrevista de Jean Genet.

*

19 julio

Llegué al Charles de Gaulle una hora antes para estar seguro de encontrarme con la mamá de Marcelo y ahí estaba yo sentado delante de esa puerta esperando y mirando esperando y mirando y la única explicación de lo que sucedió es el ratito que fui al baño y traté de cambiar unas monedas rusas que yo tenía por unas francesas que había en el platito ad hoc para orinar y la pobre Ivonne (que así se llamaba y llama la mamá de Marcelo) llegó en taxi y sola donde la B con tremenda ni que maleta.

*

Domingo 25 de julio

Encuentro en la calle una mujer que se parece a una mujer que conozco un poco más allá encuentro a una mujer que se parece incluso más y después a una tercera y a una cuarta así hasta que una es tan parecida que la próxima que veo es la mujer que yo conozco.

*

la mancha de sangre
y yo a dos pasos

el charco de sangre
y yo a dos pasos

la poza de sangre
y yo a dos pasos
el charco de manchas
y yo a dos pozas

la mancha de pozas
y yo a dos charcos

el charco de pasos
y yo a dos manchas

*

Lo anterior fue siniestro veníamos de no sé dónde y los gritos de una mujer y los charcos eran de vómito era un asco era mucho peor que un asco un árabe le dijo algo a la novia de un francés éste se molestó y el árabe le hizo un tajo en la ingle donde pasa una arteria de este porte y lo sentaron en una silla ahí en la mitad de la calle con toda la pierna ensangrentada y la novia gritaba sin parar.

*

ser introvertido
es lisa y llanamente
estar vertido hacia adentro

*

El crimen perfecto te abro las venas me siento encima tuyo te saco hasta la última gota de sangre te hundo en la poza trapeo la sangre quemó el trapo y chao pescao.

*

Sábado 7 agosto, Madrid

ayer vuelvo a la pieza en París no lo aguanto
fui a dejar a la B a Orly se va a Grecia porque
no aguanta dormir sola en la pieza tampoco y
escribo algo en la muralla en la cabecera con
grandes letras y salgo a ver si encuentro al
Claudio P o a la Leonora en el bistrot donde
los vi hace una semana y no están por supuesto
y voy a la pieza de la Teresa V y por suerte
la encuentro le digo que estoy desesperado

que no sé qué hacer que no me quiero ir que
no me quiero separar de la B ni de París y me
queda un ratito no más tengo que llamar un taxi para
ir con mis bolsas de libros y de long plays a tomar un
tren y tengo que cambiar no sé dónde y correr y llegar
por fin donde unos amigos de la Leonora en Madrid
donde duermo y no me quiero despertar pero hay que
levantarse y vestirse y viajar y yo me quiero esconder
y leer y leer ese libro de Picasso del conde Orgaz que
había en una repisa, en vez de viajar.

*

Concón, Chile

Fragmentos carta para B

“hace frío la casa está bien pero yo no estoy bien miro el jardín el mar y
lo que sea y no siento alegría ni siquiera siento tranquilidad”.

“mi mami está herida nerviosa y el auto desvencijado. Como gran cosa
hemos comido carne jamón y tomado vino porque llegué”.

“mantel blanco la chimenea y la felicidad de verse otra vez”.

“mi malestar en París es la dicha misma comparado con esto”.

“una casa en la que se añora otra casa y otros días y estufas en buen es-
tado y más y mejor pan a la hora de once”.

“ahora tengo que ir a la aduana después de almuerzo a sacar todos mis
libros de sus cajas y hacer una lista con el nombre de cada uno para
mandar a la Intendencia de Santiago”.

“miro las llaves de nuestra pieza”.

*

La mesa está servida y afuera un álamo reverbera como cientos de pece-
citos plateados junto al pino de brotes como velitas de cumpleaños.

*

Domingo 15 agosto

Entre la espada y la pared sólo queda leer a Lao Tsé.

Lao Tsé dijo "el que habla no sabe"

Y él habló

Así es que no hay que creerle nada

*

madre comida techo papel y lápiz
gratis

*

el
bostezo

deja
en mi mano

un
pañuelo

*

La Carmelita es bien calladita, bien tímida, nunca dice nada, sonrío no más, saluda y sonrío, cocina y sonrío, sirve y sonrío. Hoy día mientras hacía el aseo en la pieza de al lado escuché un golpe. Después silencio. Y después una risita –inaudible casi– en el baño: "Señora Bertita, me caí".

*

Para no desesperar, dejar de amar. Dejar de desvestirse uno y no dejar desvestirse a una mujer delante de uno. Dejar de tocarla vestida o desnuda o a medio vestir. Dejar de acariciarse. Dejar de soñarse y pensarse. Todo esto durante un mes. Y cuando vuelva la desesperación, volver a dejarla y a no desvestirnos delante de ella, por un mes más. And so on.

*

(Carta de B). "Se me acabó el rollo y no queda casi nada ojalá todo salga bien tomé una foto luego conmigo te mando toda la luz de Grecia porque ahora estoy temblando y la vuelta muy rica en avión dime por qué salió una foto y me quedo 6 días más todavía eres mi amor y la gente se asusta por una loca pero ahora tomo puras fotos raras ¡qué mierda!".

*

(lectura de Fielding Dawson)

después de
ser hip
saber pararse en el metro
saber entrar y salir del metro
saber andar por la vereda
saber mirar
saber dónde poner las manos
saber dominar las casas de discos
conocerlas
zarandearlas
entrarlas y salirlas
mantenerlas a raya
saber torcer la cintura
y quebrar el tobillo de un pie
buscando un long play de Marvin Gaye
saber imperceptiblemente bailar buscando el mismo long play
saber imperceptiblemente buscar

saber imperceptiblemente encontrar
saber tocar y ser como en el cine
trigueño imperceptible y casual

*

un zorzal
parado en la punta
de una ramita
mirando el cielo
mientras mi mami
barre el jardín

*

Epígrafe para Obras Completas: "Prometo no leer nunca más a autores en los que se trasluzca la intención de querer hacer un libro, en adelante sólo leeré a aquellos cuyas ideas llegaron impensadamente a formar un libro". F. Nietzsche

*

Por el pasadizo de una memoria puesta como un pisapapeles sobre la nuestra.

*

Según Orígenes, después de la resurrección seremos todos "esferas". Esto, que no es ningún insulto, lo dice Jorge Luis Borges hablando de Pascal en *Otras inquisiciones*, página 137, abajo.

*

Es una herida que no se cura: haber salido de una.

*

La risa de Fulano es como si no le perteneciera. No conozco nada igual. Da la impresión de que conociera mejor que su dueño aquello de lo que se ríe y que saliera de su guarigüero a ponernos al tanto de la índole de su origen.

*

Sábado 21, creo, de agosto

Anoche una suerte de corazón gigante latía fuera de la casa. Empezó mientras mirábamos una versión inglesa de un *Fausto* contemporáneo en la tele. Era un latido que parecía un aterciopelado desplazar de moles y llegué a pensar que los vecinos celebraban una fiesta con discos de Santana u otra percusión latina puesta a todo volumen.

*

Miro por la ventana y confundo las primeras florcitas del ciruelo con estrellas.

*

Mientras miro un cuadro de Tàpies mis ojos ¿qué ven? Paseando en silencio subiendo y bajando suavemente volviendo a pasar por el mismo lugar una y otra vez sin pensar ni buscar ¿qué?

*

Anduve arrastrando mis huesos y sobre todo mis botas por la Gran Vía con 37 grados centígrados asqueado con cada mota de polvo con cada español que se veía con cada turista sentado en una mesita lamiendo su helado.

*

Si la muerte cree que mañanas como ésta no se le pegarán al cuerpo

como papel mural y la joderán bajo tierra durante días como un cabro chico tirando del vestido de su mamá para que le preste atención, la muerte se equivoca.

*

Los negros pezones de Olga Levertov según su hermana Denise.

*

Lunes 23 de agosto

Primera "straw" (au Chili).

*

"Te quiero mucho" se entiende. En cambio, "te quiero tanto" es raro. Es puro miedo a una irreversibilidad espantosa y es la pura imperatividad de una impotencia que no se sabe dónde comienza ni mucho menos dónde termina. Y es un hachazo en la cabeza.

*

Pablo era un niño como los demás, excepto cuando lloraba. Al revés de los demás niños, lloraba suavemente, dejaba correr un llanto adulto y triste.

*

Domingo 5 septiembre

No sabía si ponerme botas o alpargatas
Miré por la ventana y pasó un Mercedes Benz
Me puse las botas

*

En el garage de mi corazón hay un autito de sangre estacionado.

*

La música no puede fotografiarse ni esculpirse ni pintarse. Por lo tanto no puede premiarse: sólo puede escucharse.

*

9 septiembre

Murió Mao.

*

Así como los norteamericanos llaman Betsy, Sharon, Clara o Ginger a sus tornados, yo debería llamar Cathy al mío, desde cuando en Cambridge me dijo al teléfono: "I want you to touch me", hasta sus no exagero si digo alaridos de gusto y beneplácito en Londres cuando vino a verme una semana después. Al día siguiente el saxofonista del piso de arriba trajo su grabadora y me dijo "escucha".

*

Salí desprevenido al patio de atrás y pillé también desprevenido al camino y las casas junto al camino descansaban como gigantescos globos desinflados y el mismo camino se había tendido junto al camino a descansar y las nubes colgaban de las ramas de los árboles como paracaídas y las piedras en el camino también estaban desinfladas como globos de cumpleaños sin inflar.

*

Jueves 16 de septiembre

El dolor la soledad la frustración la contradicción la confusa postura metafísica la autocrítica constante el horror a la muerte la profunda sensación de ira hacia la nada el escepticismo la brutalidad el paulatino

aniquilamiento físico el sufrimiento ante la muerte de los seres queridos la angustia y el aburrimiento unidos a una gran capacidad de ternura y elevación interiores incapaces de proyectarse formaban la esencia de.

*

Un golpecito en la nuca del corazón y listo.

*

22 septiembre

Bomba mata a Letelier en Washington DC (ayer).

*

tiembles
como un reptil
de lana pones tus
manos lacias sobre
mi cama como un inválido
como un hombre de lana como
una criatura sin huesos comienzas
a escalar mi cama como una babosa del
tamaño de un perro chico quedas echada
como una bufanda sobre mis rodillas sin
dejar de moverte como algas perezosamente
alzadas estiras piernas y brazos me cubres como
una frazada juntas tu mejilla pegajosa con la mía
y no me abandonas en todo el día

*

(Carta Françoise 11, 16, septiembre)

La vida también se pone fría por yo. ¿Por qué no estas aquí para calentarme un pocito?

Desde que te fue, se echo un gran cambio en mi vida. No sé porque no se cómo, pero me cambio en una MUJER. Tu sabes lo que quiere decir. Yo descubrí mi cuerpo y el mundo a través de mi cuerpo.

During these last two years, cuando tu estabas aquí, se fue tan difícil para yo. No era más una niña, no una mujer aún. Tan difíciles Claudio, tan difíciles eran esos dos años

¿Adonde estas ahora ninito? Adonde estas. ¿Por qué tu no estas aquí con yo? Hace muy frío fuera. Nos pondremos en la cama and I will kiss you everywhere, hasta que se pone rojo tu sonriza y transparente tus ojos.

Finally we never really did love yes maybe one time you were half crazy, half drunk you took me, but where I was? Anyway I didn't enjoy and I didn't try to.

Too early it was. even two years we waited . Too early it was for me, and I wouldn't give you my body.

Françoise

*

El pretérito imperfecto y el indefinido son precisamente eso: imperfectos e indefinidos.

*

No tengo pulmones ni estómago ni páncreas ni otras vísceras. Ni siquiera tengo intestino grueso ni delgado. Y entre guargüero y cutis prendido al esternón tengo un talón.

*

Tu carta del 19 de septiembre me hizo doler los brazos.

*

En el amor nadie quiere a nadie. El amor de uno es lo único que cuenta. ¡Y con qué intensidad! Y todas las estocadas van a fondo. Y nadie tiene compasión de nadie.

*

La música de un comercial de jeans Lee me aprieta el corazón.

*

Tengo el estómago vacío, me suenan las tripas pero no tengo hambre, no sé qué hacer, no me puedo pasar caminando todo el día y ésa no sería la solución pero al menos un alivio, caminar caminar y caminar, hasta caer rendido y descansar.

*

Mi paseo en la mañana condicionado por 5 perros o 6 porque la primera esquina la doblé a la derecha temiendo que estuviera el ovejero alemán que vive a media cuadra doblando a la izquierda al fondo entre las ramas de un eucalipto la silueta de un perro negro tendido en su patio tenía todo el tiempo del mundo para verme venir y para enojarse conmigo y ladrarme y corretearme y tratar de mordirme así es que doblé disimuladamente a la izquierda para tomar la escalera que habría tomado si no hubiera temido encontrarme con el primer perro pero llegando a esta escalera pensé en las dos casas que hay al pie de la misma y en el enorme policial que hay siempre en el jardín de una de ellas tiene la puerta de calle siempre abierta así es que seguí bajando por el camino hasta la costanera y cuando me disponía ir hacia la playa negra veo un perro en mi trayecto en la puerta de los departamentos Miramar que me está observando no haberlo dicho antes pienso y camino hacia la caleta Higuierillas donde no pensaba ir así es que me detengo a contemplar el panorama esperando que el perro vuelva al edificio entre al patio atravesase la calle o haga algo porque no se puede pasar todo el día ahí parado mirándome como una estatua precisamente ahora lo veo sentado junto a un Peugeot beige 403 dándome las espaldas me apresuro y paso a su lado se vuelve y me mira sin darme bola el próximo perro queda un km adelante solo en la playa Las Bahamas buscando basura y no me molesta bajaré a esa playa en el camino de vuelta y al llegar a Playa Amarilla encuentro a mi más tenaz opositor mirándome

y leyéndome además el pensamiento no había un alma en las terrazas que dan a la playa y planeo sentarme a fumar un cigarrillo mirando el mar desde uno de los bancos de piedra pero descubro un gran perro de cuello tieso y tendido a unos 25 metros de mí al centro de la terraza en el acto me desvío hacia una escalera que lleva a la playa y me siento en la baranda haciéndome el desentendido miro la hora me paso la mano por el pelo no tengo reloj y todo el tiempo siento como dos balazos como dos quemaduras de cigarrillo los ojos incandescentes del can pegados a mi espalda y cuando al final lo veo cuando al final logro volverme a verlo un trozo de la baranda de hormigón lo esconde y vuelvo a mirar el mar pero no me había equivocado porque cuando me vuelvo a volver lo veo de pie y con la cabeza curva entre 2 travesaños verticales de la baranda mirándome fijo con la orejas tiesas como dagas vuelvo a disimular me levanto y me devuelvo me detengo me hago el que espera micro y vuelvo de a poco por donde vine sin darme cuenta paso frente a un perro amarillo y grande que mira tontamente delante suyo y en Las Bahamas el mismo perro negro sube justo cuando bajo y me fumo un cigarro sentado en una roca subo y paso la segunda escalera rumbo a la primera donde hay dos casas y un dóberman que anda precisamente oliendo el pasto del camino y me devuelvo pensando en cómo pasaré la casa del ovejero alemán negro si sigue ahí solo en el jardín con las orejas tiesas como ya dije para pensar exclusivamente en mí pero cada cosa a su tiempo y cuando llego a la cima donde hacía 4 años sólo había una duna ahora hay una escalera que lleva hasta la punta de Concón Sur y la subo y cuando ya creía que doblaría en la segunda bocacalle a la derecha y por ahí derechito hasta mi casa por calles hasta donde yo sabía desprovistas de perros diviso al pie de un eucalipto mirándome fijo y sentado a un perro grande y de raza no identificada y como un monito a cuerda doy así una suave vuelta sin detenerme y entro en la primera bocacalle y paso frente a la casa del ovejero alemán negro que afortunadamente no está doblo a la izquierda luego a la derecha y llego sin contratiempos aunque triste y suspirando a mi casa.

*

(Fragmento carta para B).

“la primavera llegó hace dos días y como si fuera suiza como un reloj precisamente ayer y antes de ayer han estado extraordinariamente calurosos y la noche tibia y aromática y con el calor han empezado a llegar las moscas y esas otras moscas más grandes y más bulliciosas y más dañinas y más odiosas y más detestables y más sucias que son los propietarios de las mediaguas de este desdichado balneario de la burguesía criolla que es bastante bonito sin sus automóviles Fiat 1500 de todos colores y sus pater familia todavía peinados a la gomina y sus hijos e hijas de jeans Lee ceñidos y nuevecitos y sus motos Honda también de todos colores y con sus hijos rubiecitos asquerosamente bien vestidos y llorones y caprichosos y sentados en esos asientitos especiales que cuelgan del respaldo del asiento en la Citroneta o el Peugeot junto a la mamá cuando ésta va de compras o no y ya empiezo a sentir el sol aquí en el patio y ese olor a pasto acalorado en los sitios eriazos entre los escombros y bordeando el camino y en los senderos aparecen miles de unas florcitas de 4 pétalos encendidamente naranjas que se llaman dedales de oro y no sé si odio más el verano o la primavera supongo que la primavera porque es el estereotipo por excelencia de una vida que no existe y allí donde otros ven tiernos capullos que se abren yo veo unas lengüitas malignas y amarillas como lenguas de canarios resentidos y viciosos que se burlan de nosotros por motivos más sucios de los que nos podemos imaginar”.

*

Miércoles 28 septiembre

Leve alivio al mediodía producto de una tendenciosa lectura de tu carta.

*

Caminoadicto: salgo a inyectarme el camino todas las mañanas: no hay otro alivio.

*

Frank O'Hara y su maldita línea: "of distances I can only say Paris".!

*

Ni desayuno almuerzo ni nada: tomar y fumar, nada más.

*

Siento cada maldito milímetro de los 19 mil km que me separan de ti.

*

Cuando paso en la mañana por la costanera arrancando de tu recuerdo encuentro siempre al pescador alienado sentado en la pandereta con la vista baja y un ramo de largas calas mustias en la mano. Me saluda, lo saludo y me persigue.

*

"Los devorados por amores calcinantes". (Roberto Fernández Retamar).

*

Te quiero como el día que llovía y fuimos a ver al gordo Vásquez.

*

¡Llegó carta del 24!

*

30 septiembre (jueves, creo)

¡Y todo esto cabe en un pedacito de cerebro!

1 "Hablando de distancias/ sólo queda decir París". (Ésta y todas las traducciones que se ofrezcan a continuación a pie de página fueron realizadas por Claudio Bertoni especialmente para esta edición. Nota del editor).

*

Mi mami tuvo arcadas toda la noche, calambres a los dedos de los pies y un dolor intenso a la nuca que alivió con supositorios. Hoy día no comió nada excepto una taza de té en el desayuno. Ya son las 6 de la tarde y sigue durmiendo. Acaba de despertar y dijo: me duele todavía.

*

Miro una fotografía que me tomaste y no puedo creer que hayas estado alguna vez tan cerca de mí. (Paso la mano por donde debes haber estado).

*

(Carta de B). "Tantos días sin ninguna tuya porque no me cuentas lo que las 3 hojas desesperadas me siento particularmente mal de no saber nada en francés para ver la misma que habíamos visto una de día y otra de noche nada más un collage sobre un papel otra vez Sacco e Bianco y una redonda en la escalera no me gusta mucho después sobre la misma variación el tipo se pone heavy enorme bastante azul ¿y cómo estas tú? sobre un fondo café oscuro se llama Souvenir Souvenir (como en la canción) te mando un millón de besos te mando también una tarjeta de Zao Wu-Ki porque no me escribes nunca te mando también una tarjeta de Balthus y otra de Picabia porqué no me escribes nunca maricón?"

CUADERNO DOS

26 octubre 1976 – 9 diciembre 1976

26 octubre

Escribe algo: para eso te compré un mamotreto Torre de 40 hojas que me costó 3 pesos.

*

(Carta Françoise, Monday, september 27)

"Claudio querido: I can't count now how many letters I wrote you without sending them. So that you became really so present to me that not a day is passing without a thought for you. I don't mean that I love you. But I still do.

Son las 7 y media , hora de invierno, y quiere decir que fuera es la noche con los cuadrados de luz suspendidos en el aire y esa "Vedette" en el fondo que sigue me faisant de l'oeil y pinturando el muro de mi bedroom con puntos de interrogaciones blancos.

La semana de trabajo se acabó ayer con una festicida de vinos blancos y rojos y de alcoles chinasas mexicanas, y no se que pero lo que yo se es que me pierde 2 Kg porque estaba tan drunk todos los días que olvidé comer y hacía una calor porque adonde trabajo estaba lleno de instrumentos de música y de gente y de ruido y de cambio de "season". Ahora es el autoño aquí desde una semana. Claudito I hope when you will come back, that time we will really meet, me and you, and not seeing each other in somebody else eyes, even those eyes are so clear and green and fresh, like cucumber will say Mr Miller. Please come back here ,we will have talk together and benedictine also and laugh about all time and ideas lost in the past.

Yesterday ve a una pellicula con Dustin Hoffman, muy violenta pero buena, que se llama en Frances: les chiens de paille. Y en esa pellicula Dustin tiene exactamente los mismos pelos que tu con esa colora morena enciendada –y yo me sentía contenta y triste, triste y contenta. ¡Qué bonitos tus pelos!”.

Françoise.

*

(Papelito fechado el 12 de octubre). Mi mami está enferma perdió el sentido y creí que había muerto, le acaricié la cabeza y le hablé. Abrió los ojos (estaba de boca semidesnuda en la cama) me habló un poco, apenas podía hablar, me zumbaban los oídos, me casi desmayé.

*

(Papelito 14 de octubre). 8 pm. Me duelen las nalgas de tanto caminar bajo a la playa me siento un par de veces no aguanto un minuto sentado y no doy más. Desayuno café con pisco un cigarrillo y mi mami sigue igual.

*

Dejé de hacer gimnasia y ducharme hace un mes. La poesía de un vago y del clown de Michaux me reclutaron. Ahora vivo en una micro, en un paradero, en un living room.

*

Se cuelga un corazón del cuello: Jaco Pastorius.

*

Como si hubiera descubierto entre la dermis y la epidermis un campo sembrado de corazones así de chicos que sangran en mi memoria.

*

En una fuente de soda la gruesa y gomosa peinada del mozo casi me hace llorar.

*

28 octubre

9.15 am. Despierto en la casa de Coca y Marcelo en Colo Colo. Mañana soportable y la Berta enferma. Carta de Bogotá y la B aquí es impensable.

*

9.30 am. La Coca me trae una bandeja de mimbre con un café con leche y un pan con palta y mantequilla entre 2 galletas de limón McKay un florero en forma de campana con un botón de rosa y dos hojas lustrosas verdes. Le doy las gracias y ella a la salida me dice: "Gracias a Dios".

*

Dios es grande y bueno tiene la barba blanca y nosotros estamos todos muertos hemos sido juzgados y condenados al fuego eterno.

*

"...One afternoon at 4 o'clock we separated for a week only... Ah me, that week lasted forever."¹

C. Cavafy

*

1 "Un atardecer a las 4/ nos separamos por una semana.../ Pero esa semana/ Ay/ duró para siempre".

2.30 am. Hoy día, ¿qué hice? Marcelo me trajo en auto como a las 10 am. El día entero escuchando radio: blues, tango y rocanrol, tomando pisco, fumando, bailando solo, yendo de un lado para otro, leyendo a Cavafy llorando.

*

Contenido de mi maleta: *The Complete Poems of C. P. Cavafy*, un pijama y las cuatro últimas cartas de B.

*

Una vez más solo en una pieza mientras los demás van de compras o van a la oficina o salen a pasear o van de visita yo me quedo solo y enciendo la radio toco tumbadora en dos pisitos verdes de madera bailo y canto leo fumo pienso en B en París y en VR en Bogotá y en mi mami en el hospital.

*

2 cosas me aliviarían: una es que murieras en el acto. La otra es que París se hiciera tiras.

*

Si se rieran los árboles
O a lo mejor se ríen de otra manera
O a lo mejor están verdes de tanto aguantar la risa
O son verdes de tanto aguantar la risa
O a lo mejor algún día sueltan la risa y es el Apocalipsis
O el Día del Juicio Final
O el mismo Paraíso Terrenal
O el Infierno es una multitudinaria ininterrumpida risa verde

*

Carta de VR con el zapatito la ocarina y la diapositiva.

*

Melancolía horrorosa de haber nacido suela de zapato de agua.

*

Hace una semana justa llegué a las tres de la tarde a Santiago en la Renoleta de Marcelo y la Gini. Bruno, Camilo, Marietta y la Carmen iban saliendo a ver a mi mami al hospital J. J. Aguirre, pabellón neurología. Sólo se la puede visitar entre las tres y las cuatro, estamos asustados y sólo puede entrar una persona. "Su mamá quiere verlo a usted", nos dice la enfermera, "pero un ratito no más". La beso en los labios, tomo su mano y apenas entiendo lo que me dice, habla muy bajo, está pálida y espanto las demasiadas moscas del sucio cobertor, le acaricio la cabeza, la beso una vez más y me voy pensando en su ajada camisa de dormir, en su boca enrojecida en las comisuras, en las moscas y en las manchas de su cobertor y de su cara y de su sábana.

*

(La segunda visita). Desde la puerta de la pieza vemos su cama oculta a medias por una cortina blanca y sus manos moviéndose apenas el antebrazo apoyado en la bandeja mientras la enfermera le da de comer, casi no habla ni escucha bien. Bruno la encuentra entre dormida y despierta y no lo reconoce. 2 días después salimos de donde la Marietta a las 10 pm. Pablo irá donde el Cachupo, la Carmen donde la Isabel, y yo, Marcelo y la Gini al nuevo restaurant del Julio a tomar gin tonic. Duermo donde Marcelo y cuando la Coca nos abre dice que la Carmen dijo que fuera urgente donde Bruno. Llego a Huelén al borde mismo del toque de queda y abre la Marietta llorando, me abraza y envuelta en una frazada me ofrece un valium la Carmen. Mi mami está mal.

*

1 noviembre, lunes

Me siento bien y salgo, escucho un tema de Earth Wind and Fire en un boliche, entro y bailo, pregunto y fumo. Ahora entro a una librería de viejo para hojear los *Ensayos críticos* de Roland Barthes y la *Obra abierta* de Umberto Eco, que había visto ayer, los dos a mitad de precio en Seix Barral. Extraviado en la sección de poesía había un libro de Germán Arcienagas que vivía en el mismo edificio que yo y la Brigitte en París. Una radio a pilas toca "Cesibón" en acordeón y casi me muero.

*

"Mi cuerpo haciendo lo mejor posible sin mí" (S. Beckett, *Residua*).

*

Ayer domingo 31 acompañé a Bruno a dejarle flores a mi abuelo Manuel y a mi abuela Berta al Cementerio General. ¿Son feos, son feas las chilenas? Ropa y vendedores, voces y ojos claros de tez oscura. Pestañas limpiécitas y arqueadas como sables diminutos. Casas de adobe rosado y ocre de un piso. Gordas y negras chicas, gordos y negros chicos. Niñas de piel clara y suavcita. Yo y Bruno en un silencio casi sepulcral. Mis recuerdos y pensamientos se asoman a las orejas como si fueran almenas. Compramos un ramo de claveles, un ramo de siemprevivas (para sacarles pica a los muertos) y un ramo de ilusiones (para que no pierdan la esperanza). Al nicho de mi abuela le falta una columbina. En la tumba de Eugenio Covacevich, un amigo de Bruno que se suicidó en avioneta hace 20 años, dejamos un clavel. El nicho de mi abuelo sin lápida dice: Manuel Lemus 2 de junio 1972 con pintura negra y hay 2 tarros de Nescafé vacíos para las flores. Y el papel de diario envolviendo las siemprevivas: "Hoy Victoria desde las 11 am segunda semana simultánea Las Lilas 4, 7, 10.15 pm nacido blanco se convirtió en bravo sioux en el ritual más espeluznante jamás visto una salvaje experiencia que sólo viéndola es posible llegar a creer Richard Harris como *Un hombre llamado caballo / A man called horse* con Dame Judith Anderson Jean Gascon Manu Tupou Crinna Tsopei panavisión technicolor mayores de 14 años 20 th century fox".

De vuelta en la vereda canto "She's funny that way" e inexplicablemente me alivia.

*

Almuerzo en La Paila Marina, Santa Isabel entre Lira y Carmen, chupe de locos, un tinto Santa Rita (2.30 pm). En la pieza 2142, cerebro vasculares agudos, pabellón neurología con la Berta que se ve mucho mejor. Ayer murió la señora de la cama de al lado.

*

De vuelta en Huelén 5 personas en 2 piezas radio televisión y gritos de mi sobrino salgo a caminar en el parque un desequilibrado me mira me siento y me levanto atravieso la estación de servicio y entro en una galería que desemboca en otra galería que desemboca en otra galería desierta y con peluquerías vacías un viejo se pone una camisa celeste entre tarros de pintura y tablones no hay nadie orino y anochece.

*

Donde la Isabel un funcionario internacional recién llegado de Brasilia nos cuenta que son todos, abogados, ingenieros, sociólogos, adictos a la macumba. Y cuenta historias para-poner-los-pelos-de-punta. Recuerdo una en que la casa se vuelve entera húmeda y nadie sabe por qué y al final los dueños la dejan y ésta se pudre como un hongo.

*

Martes 2 noviembre

Tomo bus para Concón a las 11. Dormí un poco. "El nuevo bocadito de cocoa argentino a peso la barra". Y llego a la una. 2 pm: cassette de B y tarjeta de VR. 4.45 pm: entro en la pieza a buscar no me acuerdo qué, tomo *El Square* de Marguerite Duras y lo leo de un run.

(Sugar Kane Harris, violín en la radio). Carta para VR con gran dificultad. 2.30 am. Elecciones en USA.

*

3 noviembre

Robar, si puedo: *Líricos griegos arcaicos* de Juan Ferrate, *Astrolabio* de Jaime Quezada, *Nietzsche y el círculo vicioso* de Pierre Klossowsky, *La práctica del arte* de Antoni Tàpies y el *Diario. Volumen 1* de Carlos Edmundo de Ory.

*

"Respirar, no se exige más, vagar no es una obligación, recibir tampoco". (S. Beckett).

*

"Rápido, antes de llorar". (S. Beckett).

*

4 noviembre

10 am. Estoy en el hospital J. J. Aguirre segundo piso pabellón E neurología leyendo *Words for Each Other* de Cid Corman cuando mi mami pasa inconsciente a mi lado en una camilla.

*

"I'm not there and
you're not here and yet
everywhere
we move together"².
Cid Corman

*

2 "No estoy allá/ ni tú estás aquí/ sin embargo en todas partes/ andamos juntos".

11 am. Aneurisma, la doctora nos lo dijo confidencialmente, dándole una miradita así no más a las recién tomadas radiografías.

*

“Tranquilo, don Francisco, tranquilo”. Don Francisco estornuda y se revuelve y bota unas frazadas en el ascensor, vocifera y tiene los ojos vendados.

*

5 noviembre, viernes

Cada una de las letras de la palabra Melancolía cubierta con sábanas como muebles en una casa vacía.

*

Sábado 6

Enciendo la radio y gemimos todos juntos: Diana Ross, Barry White, Marvin Gaye, Stevie Wonder y yo.

*

Vender teleobjetivo Zenit que me trajeron de la URSS para poner los pesos en el Banco del Estado al 8 por ciento.

*

P salió del siquiátrico y llamó para preguntar por mi mami y decirnos que ha sido, es y será nuestro humilde servidor.

*

9 pm. Concón: no hay cartas ¡Ni una sola!, la última vez esperaba en-

contrar por lo menos 2 y no encontré ninguna. Hoy día esperaba encontrar 3.

*

El pasadizo negro del vino.

*

"My heart, overladen with grief,
knows no answer"³.

(Pao Chao)

*

Mientras la Carmen compraba naranjas un poco antes de tomar el bus para Concón yo miraba el Mapocho a las 5 de la tarde no había una sola nube en el cielo y bajé a tomarme un chocolate.

*

Habrà que hacer otro angiograma y el aneurisma del lado derecho parece operable. La Berta le dijo a la Marietta que no nos había contado cómo le había dolido el angiograma y que no se haría nada semejante de nuevo ni por nada. Cuando se lo dije a Bruno pensando que lo sabía y no lo sabía dijo: "pobrecita".

*

9 noviembre, martes

10 pm "Some men are caught, before their birth, by some monstrousness which tears them to pieces of horrible imagination ever after"⁴.
(Stan Brakhage, acerca de Sergei Eisenstein).

3 "Mi corazón, ahito de dolor, / no sabe qué hacer".

4 "Algunos hombres son presa, desde antes de nacer, de alguna monstruosidad que los hace tiras de horrible imaginación, de ahí en adelante".

*

Otro libro que me acabo de dar cuenta que falta es el *Earth House Hold*, de Gary Snyder. También me faltan: *The World of Zen* de la Nancy Wilson Ross, la *Artaud Anthology* de City Lights, los volúmenes de *Haiku* de R. H. Blyth correspondientes al Verano-Otoño y Otoño-Invierno, *El alma romántica y el sueño* de Albert Beguin y un libro de litografías de Paul Delvaux. Todos ellos pasto probablemente de las llamas purificadoras que se llevaron además la biblioteca (excepto la parte que se llevó Luis Rivano) de mi amigo ex-poeta Francisco, ahora ferviente fundamentalista cristiano.

*

Cuando la Ivonne me dijo buena suerte cuando nos despedimos debí haber tomado esa bienaventuranza como una cadénita y ponérmela en el cuello.

*

“Corazón apasionado
disimula tu tristeza”.

(Canción popular citada por Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*).

*

“Atraviesa la vida como desollado; todo puede herirle, palabras y sospechas de palabras...; en su silencio hay repliegues, matices, nubarrones, arcoíris súbitos, amenazas indescifrables”, nos dice Paz de sus compatriotas, también en *El laberinto de la soledad*.

*

Fuimos a ver a mi mami. Está flaquita y nerviosa. Mañana le hacen otro angiograma para ver si hay un aneurisma en su lado izquierdo también. El doctor le dijo que no sabe si operar o no el aneurisma del otro lado.

*

Toda una especulación hecha pedazos. Sigues viva y poderosa. Y yo ahí,
de este porte, a tus pies.

*

Solo paseándome por el jardín que es un monasterio y yo un seminarista
con un misal de Montale en la mano: "O eres de esos errabundos a
los que el mal del mundo agota/ y como un talismán llevan consigo su
sufrimiento".

*

Me devolví
Con tanta rapidez
Que me crucé
Con mi último paso
Y lo saludé

*

Esta línea de una carta de Paul Eluard a su hija Cecilia me hizo instantáneamente llorar: "Pero el amor no es nunca la felicidad".

*

Una señora en la playa viendo a esos pájaros diminutos que mueven
rapidito las patas huyendo de las olas decía: miri miri miri miri miri

*

Publicar un libro póstumo es una burla y volverle inmisericordemente
la espalda al difunto.

*

"I wish I were close
To you as the wet skirt of

A salt girl to her body;
I think of you always"⁵.
Isawa Akahito

*

(Fragmento carta para B).

"siempre soñé que íbamos a reventar juntos llenos de vino cerveza y tabaco nos veía engordar y enflaquecer juntos siempre vacilándonos esta mierda de vida en alguna pieza yendo y viniendo por calles sintiendo todo el tiempo el roce de nuestras pieles contra la vida hirviendo sacando chispas".

*

Otro aneurisma. Mañana se sabe si la operan o no. Le dolió mucho este angiograma también.

*

Una conversación con Camilo: ¿qué estás haciendo? Estoy subiendo y bajando la ceja izquierda con el dedo meñique de la mano derecha. Y ahora, ¿qué estas haciendo? Estoy subiendo y bajando mi ceja derecha con el dedo pulgar de la mano izquierda.

*

La señora que lava la ropa se llama Blanca.

*

Y una estrofitita del *Martín Fierro* (por si caigo del lado de Issa, de Ryokan, de Han Shan):

⁵ "Me gustaría estar pegado a ti/ como la falda de una niña/ mojada a su cuerpo;/ pienso en ti todo el tiempo".

"Debe el hombre ser valiente
Si a rodar se determina,
Primero, cuando camina;
Segundo, cuando descansa;
Pues en aquellas andanzas
Perece el que se acoquina".

*

El abrigo verde oliva grande para sus manos blancas y flacas. El bosque húmedo y un atado negro de ramas del cuello le cuelga como un viejo rifle de agua.

*

Viernes 12

En el sueño de anoche la Ute (Ute Schaefer: nos conocimos becados por la AFS el año 1964 en USA) viene a verme a Chile después de "todos estos años". Su dormitorio no tiene puertas y sólo se accede por un clóset hundiendo el muro desde afuera. Desesperado -y casi al despertar- entro, me arrodillo y le abrazo las rodillas.

*

(La quise)

Como si los muros del mundo se hubieran venido al suelo.
Como si los muros de su pieza hubieran juntado la mejilla con el suelo.
Como si todo el hospital hubiera hecho lo mismo.
Como si yo hubiera dejado de ser su hijo y ella hubiera dejado de ser
mi madre.
Como si no hubiera miedo ni sangre.
Como si sólo hubiera viento.
Como si sólo hubiera este amor de montañés o panadero
con el corazón al fondo del estómago como en un saco de cuero

*

No es un aneurisma el del segundo angiograma, es un borrón. Se le opera el aneurisma y se conserva el borrón.

*

“Poeta paga caro”.
(Carlos Edmundo de Ory).

*

“Destruyo porque todo lo que proviene de la razón en mí no resiste”.
(A. Artaud)

*

No puedo ser la Berta. No puedo estar en la sucia sábana de su cama. No puedo saber lo que duele un angiograma. No puedo estar con ella cuando estoy sin ella. No puedo quererla ni aliviarla. No soy su brazo ni su mano. No soy ni siquiera un dedo de su mano.

*

Mejor dejo que hable Antonin Artaud que lo pasó tan mal el conchsumadre: “Durante el minuto que dura la iluminación de una mentira, me fabrico un pensamiento de evasión, me echo sobre la falsa pista que me indica mi sangre. Le cierro los ojos a mi inteligencia y, dejando que lo no formulado hable en mí, me hago la ilusión de un sistema cuyos términos ignoro”.

*

Y esta línea es la mudez del dolor que tú me das.

*

Detrás de la cabecera de mi mami una enorme mariposa oscura y después un gorrion picotea el vidrio suspendido como un picaflor. Ahora

viene otro. Las visitas comentan el prodigio con sus enfermos. Me acerco y veo una terraza color concho de vino y al borde con la cabeza hundida entre los hombros diviso a los gorriones que se creen picaflores.

*

Camilo atraviesa la pieza en penumbras
con el utensilio para sacar los huevos fritos del sartén debajo de su
chupete
yo bailo silenciosamente "Inner City Blues" de Marvin Gaye en una
esquina
mi mami está en el hospital
y a 2 cuadras de aquí hay un cuartel de la DINA

*

10.30 pm. Esperando micro en la esquina de avenida Grecia y Pedro de Valdivia. Subo a la misma avenida Matta que sube la mujer de abrigo a cuadraditos cafés y crema que venía conmigo en la liebre Pedro de Valdivia-Blanqueado desde la esquina de Providencia y Pedro de Valdivia con la que nos miramos sin vernos. El chofer tiene una radio a pilas y escuchamos "Samba pa ti" llevando el ritmo con el pie. Justo cuando me bajo termina Santana y empieza Carole King: "You've got a friend".

*

Martes 16

En vez de pasta de dientes, agua.
En vez de escobilla de dientes, un manojo de pasto.
Y en vez de mi mami, Berta.

*

La Berta sentada y delgadita
con los brazos desnudos y flacos

la piel como resquebrajada
y las manos entre las piernas
mirándonos sin hablar.

Después mira sin ver y yo la veo y veo el hilo de acero visible apenas que
va de su cráneo al suelo.

*

(Pie de fotografía de un diario del 16 de noviembre del 76). "El ex secretario general del proscrito Partido Comunista, Luis Corvalán, *pasea libremente* en el lugar en que está detenido".

*

Subí a una micro con 2 o 3 pasajeros de pie. Guardé el boleto en un bolsillo y miré distraídamente por la ventana. Después de un rato miré hacia atrás y distinguí chorreando al sol a un diminuto cerro café. "He ahí un hombre feliz", pensé.

*

Miércoles 17 noviembre

Mañana operan a mi mami.

*

El primero se suicidó en el hospital de Sangre de Grodeck
El segundo murió combatiendo en las ensangrentadas llanuras de
Bélgica
El tercero se ahogó al romperse el hielo de Wannsee, cerca de Berlín

Georg Trakl
Ernst Stadler
Georg Heym

*

En una pieza contigua una mujer había recibido una coz de caballo en la cabeza y daba unos gritos espantosos un día la escuchamos y Berta dijo: "Yo no sé gritar".

*

6.30 pm

Banco de sangre J. J. Aguirre: 350 cm cúbicos de sangre (madre hay una sola). Vinimos: Marietta, la Carmen, Giny, Marcelo, una pareja desconocida, el novio de la mamá de Pablo y yo. Música de fondo: Bert Kaempfert.

*

8 pm. Le afeitaron la cabeza.

*

Nosotros estamos aquí y la Berta en el hospital acompañada de lo que no puede hacernos sentir ni decir: ¡sola!

*

Jueves 18 noviembre

P en la clínica psiquiátrica funda el colectivo Infinita Fe, y elegido presidente organiza un festival de la canción para Jesús.

*

Pabellón de neurocirugía, donde gana el familiar con el paciente más grave.

*

Recuerdos insignificantes como granos de arena que se nos cuelan por todas partes.

*

Quedó paralizada de un lado.

*

Sábado 20 noviembre

En el sueño de anoche la susodicha pone mi pene entre sus pechos y lo masturba. Casi al final me dice: "Tócame el poto". Se lo toco y acaba. (Wet dream).

*

Yo puedo darle sangre a cualquiera pero a mí sólo pueden darme los de mi grupo. ¡Bien bueno mi grupo!

*

Domingo 21 de noviembre

Título: Diario de un pobre ave.

*

La segunda o tercera vez que hicimos el amor donde la pequeña Françoise acabábamos de acabar tú encendiste la radio al amanecer y... ¡Watermelon man!, de Hancock.

*

3 pm

J. J. Aguirre: Le vi un pedacito del brazo y la manga del pijama por la puerta entreabierta.

*

Libros de poesía gastados como zapatos.

*

La Berta sigue con fiebre, consciente a medias, durmiendo mal y con hipo. Y nosotros a su vera con vino pisco whisky borgoña y cerveza mirando televisión escuchando radio todo el día sentados en el pasto del hospital frente a su ventana.

*

detrás del muro
detrás de su cabecera
detrás de su cráneo
apoyé mi nuca un rato

*

Está en coma. Tele muda. Valium.

*

Martes 23

"Life after all is so simple. So beautiful.
Mother leans over her plate and cries.
Father rests his arm on her shoulder.
'It's from happiness', she excuses herself"⁶.
(Yannis Ritsos)

*

El doctor Valencia nos dejó a la Marietta y a mí verla. Está muy blanca y tersa, respira con fuerza. La besé en la cara el cuello y los brazos.

6 "Después de todo la vida es/ tan simple. Tan hermosa./ Mi madre se inclina sobre/ su plato y llora./ Mi padre la toca en el hombro/ y ella se disculpa./ 'Es de felicidad', le dice".

*

“Me sentía indómito y lírico”. (J. Kerouac).

*

La vimos de nuevo. Parece un caballo desbocado (por lo fuerte que respira). Tomé su medallita de oro y la puse en mi cadena. Le sacaron el tubo negro de la boca. Casi no tiene labios. Las enfermeras dicen: “Señora Bertita, señora Bertita”.

*

Jueves 25 de noviembre

No es la hora de almuerzo. No es la hora de once. No es la hora de la siesta. No es la hora de la tele. No es la hora de la radio. Camina de aquí para allá y de allá para acá y de aquí para allá de nuevo. Nada que hacer. Se sienta y toma del suelo un juguete —la pala mecánica de plástico del Camilo— y la mira por todos lados.

*

Sentado en un tronco del jardín del J. J. Aguirre
Bruno se toma la cara entre las manos
Como un bistec

*

Tropismos de Nathalie Sarraute y el *Infierno musical* de Alejandra Pizarnik.

*

En el sueño de anoche Marcelo me asegura que su hermana hizo el amor con la Brigitte con una pichulita así de este porte que tiene, como la de mi sobrino Camilo, que se pasea a poto pelado todo el día.

*

Me gustaría que Dios le tomara una fotografía a la tierra en este mismísimo instante.

*

Dice en tiza: CAPILLA AL FONDO. Y en plumón dice: NECRONOMIO.

*

28 noviembre, 10 para la 1 am

Berta se fue.

*

como animales nos tocamos las mejillas con las palmas de las manos
nos tocamos frente con frente
nos frotamos las narices como esquimales
nos tomamos de los antebrazos
nos vestimos para encontrarnos
nos abrazamos
y nos dejamos de abrazar

*

2 diciembre

De los *Carnets* enero 1942 - mayo 1951 de Albert Camus:

"Esos momentos en que uno se abandona al sufrimiento como suele abandonarse al dolor físico: extendido, inerte, sin voluntad ni porvenir, atento sólo a las largas punzadas del mal".

“¿Superarlo? Pero el sufrimiento es precisamente aquello a lo que no se es nunca superior”.

“F: Soy un ser retorcido. Sólo puedo reconocer mi capacidad de amar por mi capacidad de sufrimiento. Antes de sufrir, no sé”.

“Progreso: renunciar a decir a un ser amado el sufrimiento que nos causa”.

*

Bruno sigue igual. No ha subido a su pieza (que era la de mi mami). Duerme y lee y le crece una barba como hierba junto al camino porque le crece y no porque lo haya pedido el camino ni mucho menos su cara.

*

Como si la muerte fuera una ola negra que llena hasta el último resquicio del cráneo de Bruno y del dormitorio de Huelén. Como si la muerte fuera una ola negra que llena hasta el último resquicio del pañuelo de Manuel Manzano. Como si la muerte fuera una ola negra que llena hasta el último resquicio de mi conversación en la vereda con Marcelo llegando a Huelén. Como si la muerte fuera una ola negra que llena hasta el último resquicio de los cráneos de toda mi familia. Como si la muerte fuera una ola negra que llena hasta el último resquicio del innumerable hueco mudo que acaba de abrir.

*

Martes 7 diciembre

Heráclito dejó inconclusos algunos de sus escritos por melancolía. Y otros los escribió, ya de un modo, ya de otro. (Dice Teofrasto).

*

caminé hora y media
para estar solo aquí
en la cima de una duna
con este palo.

*

De vuelta del funeral empanadas vino pisco cerveza y sueño. En las 2
piecitas de Huelén, todos. Despierto y encuentro un carnet de identi-
dad de mi mami en una mesa: joven y sonriente. Entro al baño y muer-
do una toalla.

*

8 diciembre

El sol primero encendió el cigarrillo que tenía en la mano y después
como si fuera un periódico en la chimenea me encendió a mi.

*

Bruno quiere fumar marihuana.

*

“Todo hombre que ama, piensa al escuchar la música: ‘Habla de mí,
habla en mi lugar, ¡lo sabe todo!’”. (F. Nietzsche).

*

Llamaron 8 horas después (y mi mami sola y muerta todo ese rato en la
morgue del J. J. Aguirre). Contestó la Marietta y se lo dijo a Bruno salió
del dormitorio dijo murió tu madre y se derrumbó literalmente como si
hubiera perdido todos los huesos y caído al suelo como un abrigo.

*

Hoy día le dije al cartero que habías muerto y me dio la mano como un revólver recién desenfundado. Además no me cobró las encomiendas que me llevó.

*

Hace unos días le dije al hombre del pan amasado que habías muerto y también me dio la mano, me dijo lo siento y me regaló un pan amasado y añadió: está descansando, nosotros estamos peor.

*

Absentia Animi. (Gunnar Ekelöf)

*

Carta para Miguel. Llegaron las encomiendas de Madrid. Llamó la Marietta y hay dos cartas para mí en Huelén, una de la Françoise y otra de B.

*

(Fragmento carta de B).

“¿Te acuerdas de ese huevón con los ojos muy claros que se juntaba con tu amigo pelado del barrio y otros delincuentes y que era amigo del Negro Pichula, además? Bueno, lo veo casi cada día, tiene una cara de loco más heavy cada día y parece que se echa tierra en la cara, se viste de una manera increíble con varios niveles de ropa y pantuflas árabes. Oye, se pasa el tipo y te mira fijo con una mirada transparente y ausente y parece que te quiere hipnotizar o algo. El tiempo en París es más gris que la puta que lo parió y volví del Grand Palais caminando bajo un viento increíble y un cielo casi negro”.

*

9 diciembre

Unos cuelgan de su cruz
Otros se la cuelgan al cuello

*

En mi obsesivo escenario alcanzaré un grado óptimo de angustia visible a simple vista. La mejilla izquierda perderá pie y quedará suspendida de una cicatriz en forma de Y por la que bajará mi ojo dividiéndose en dos para encontrarse consigo mismo al pie de la misma.

*

Lo que nos duele hasta la desesperación no es tu muerte sino su itinerario. Propiciado por todos nosotros y la medicina nacional y sin darnos cuenta ni pretenderlo, y sin ni siquiera sospecharlo, hasta el punto de no poder evitarlo.

*

Tú ya no me quieres pero la dedicatoria en la primera hoja de los libros que me regalaste todavía me quiere.

*

Cuando me equivocaba, cuando pensaba que me equivocaba, cuando sentía y no me cabía ninguna duda que me equivocaba, y yo insistía frente a mí y a los demás en que sí me equivocaba, y me hundía cada vez más y más desesperada y premeditadamente en mi equivocación, entonces, precisamente ahí —está de más decirlo— no me equivocaba.

CUADERNO TRES

10 diciembre 1976 – marzo 1977

10 diciembre

Después de un mes y medio vuelvo a mi pieza. Berta muerta y Bruno con un par de lucecitas a la altura de los ojos. Y el mismo grillo donde mismo en la ventana.

*

la violaron y la afeitaron y la durmieron y la horadaron y le abrieron los brazos y le introdujeron tubos y le dieron sopa tibia y le dieron sopa mala y le partieron el cráneo y la inflaron y la dejaron boquiabierta con los labios quebrados y la desnudaron y la vendaron y la operaron y le pintaron de rojo el cuello y la embistieron y la olvidaron y nos la devolvieron.

*

11 diciembre

Libros, cuevas, torres o trincheras.

*

La calle tibia como un girasol. Vuelvo de un adulterio. El bus tibio como el adulterio. Tu boca tibia como el bus. Te quiero.

14 diciembre

Tsvetayeva no me alivia.

*

Leo a Marina Tsvetayeva y a cada rato miro su retrato en la tapa todo el tiempo quiero saber de dónde salieron estas cosas que leo.

*

Fulano la respeta pero los gestos en que deposita ese respeto contradictoria y desgraciadamente la insultan.

*

Pasarse un papelito arrugado bajo estas circunstancias permite aclarar el guargüero levantar un pie y prestarse plata.

*

15 diciembre, miércoles

En el sueño de anoche la operación de mi mami. La operaba una rubia crespita de ojos claros. La sábana que la cubre está muy limpia. La operan con una maquinita precisa y plateada como un microscopio en forma de lapicera. Sangra. La médico sonrío. Concluyó la operación. Mi mami vive. Camilo sonrío.

*

Esa comezón simultánea como de hoja de diario comida por el fuego al mismo tiempo por todos lados enroscándosele las puntas como las manos de cien lisiados: es lo que siento cuando te beso.

*

25 diciembre

Cada dos días viene siempre algo nuevo a envolver mi cabeza en su pañuelo. Es el aroma de una cosecha en las colinas del pensamiento.

*

Soy un asno feliz bajo el firmamento y lo lamento.

*

Si tuvieras un calzón más de culo serías la diosa del dormitorio.

*

Fuera del cementerio el cerro Blanco y su plateada torre de televisión en la cima como una corona.

*

Somos felices. Pero lo seríamos el doble si usaras vestidos de colegiala en vez de pantalones y faldas largas hasta el tobillo.

*

Cojo a mujeres del cuello y las traigo como a perros hasta la cresta de una ola donde gotas de sal les salpican las mejillas como alfilerazos de fuego.

*

Muerdo el vidrio cotidiano de la horrorosa inadecuación de cualquier tendón al hueso de la vida. (¡Güena, negro!).

*

El mundo está a punto de revelarse. Sólo le falta un pasito. Pero debemos darlo todos juntos.

*

“Pero un verdadero amante
no hace nunca las paces
con un retrato”
(Vladimir Holan).

*

17 enero de 1977

Angelito, estoy en un bar. En la esquina de Amunátegui y San Pablo. Son las 6 y diez. Acabo de dar una vuelta por el mercado persa y una puta me llamó desde una ventana. La micro sale un cuarto para las siete y tengo la vida resuelta por un rato.

*

Lo de la puta fue súper divertido: pasé por la vereda, me dijo algo, le sonreí, seguí hasta el persa y cuando volví estaba en la ventana todavía, me invitó a pasar, le dije que tenía que viajar y me dijo “después te vas”, con una inigualable, somnolienta, reposada, inolvidable sonrisa. Creo que nunca he oído antes en mi vida un “después” así, tan lleno de su significado, tan exhaustivamente ahíto de lo que me quería decir y sin duda me decía. Un “después” lleno del conocimiento multitudinario del coito y de sus idas y de sus venidas. Y es que a fin de cuentas ¿existe algo más rico que un polvito? Es lo que sabía y reposadamente me decía, “viaja después”, hagamos este dulce arito, hagámosle un poco a la más vieja, tierna, dulce y necesaria sabiduría, y “después” te vas, hacemos eso y te vas, me das mi platita (porque pasando y pasando) y te vas, un buen ratito y te vas ¿ya? Le dije chao y me fui.

*

1° febrero

Un día de septiembre –nos contaba un funcionario del Cementerio General– no hubo un solo entierro.

*

Jueves 2 febrero

soy un pordiosero a la entrada de tu iglesia
con la mano siempre extendida
donde a veces pones tu mano
a veces tu mirada
y a veces pones un beso

*

Duermes dándome la espalda como si fueras una guagua, estoy atento a tus menores movimientos, abres la boca y mis orejas se vuelven hacia ti como radares, vas del baño a la cocina y te miro como a un submarino enemigo con mis binoculares, cuando despiertas dejo de hacer lo que estaba haciendo para que cada palabra tuya, cada mirada tuya me lance contra el muro como un niño a un globo, despiertas y yo vivo a la expectativa de que no planees ir al centro y me dejes solo aquí esperando a la Marietta o te bajas luego la falda y actúes como si yo no existiera.

*

Probándote zapatos de taco alto en una zapatería entreabres las piernas y cuando le abrochas la hebilla no te agachas sino que volviendo el muslo en ángulo agudo con la rodilla en vértice sobre un cojín contiguo tu depilada pantorrilla parece un bate de marfil de béisbol.

*

A veces la risa vuelve a su cara (cuando juega con su nieto de dos años, por ejemplo) y es como un pescador de perlas que no aguantara un solo segundo más bajo el agua.

*

Como si fueran gangsters en Nueva York, las pulgas se han dividido mi ropa en territorios. Una es dueña del barrio de mi suéter. Otra es dueña del pantalón de mi pijama. Otra es dueña de mis calcetines y otra es dueña de mi blullín. Y cuando me pongo cualquier prenda vienen y colman su cuota de sangre y sin sombrero terno a rayas ni corbata me hunden su dardo alazán.

*

Lunes 28 febrero

cuando hacemos el amor
apoyas tus manos
en mis rodillas
como si fueran
dos calvos

*

Desde que te fuiste sólo pienso en culiarte. Tienes tan largo y grueso el sexo, tan adherido a ti. ¡Y tan morado!

*

Flaquita son las 2 de la mañana y estoy desnudo sentado en cama esperando al zancudo hijo de puta que me picó en la boca y un dedo hace ya más de una hora. Me duele mucho el cuello y necesito un masaje.

*

No hice nada hoy día: regué, leí, vi el Chapulín Colorado, estuvo re bueno el Chapulín, salió de Julio César yendo a ver a Cleopatra, entró así todo cool, todo chori, con el casco colgando de una mano como un balde, con un *afro hair do* y los sirvientes de Cleopatra andaban de lado, a lo egipcio claro, y el Chapulín le dijo que le había ganado la guerra y que iba a vender las pirámides, pero que primero las iba a pintar de distintos colores no sé para qué, y cuando apareció Marco Antonio lo saludó a lo Hitler y le dijo pájaro César en vez de ave César, y esto me produjo tanta risa que aplaudí hasta con los pies y la verdad es que no era para tanto.

*

Jueves 3 marzo

Bajamos a comprar el gas y el cabro que pone el balón en la maleta pregunta: "¿Por qué no viene la señora?".

CUADERNO CUATRO

Marzo 1977 – abril 1977

"As in chinese poetry
when a leaf falls"¹.

Frank O'Hara

*

El camino de vuelta del correo es largo y el aceite del jamón atraviesa el papel embetunándome la mano.

*

Da risa pensar que por la carta en que hablo de tu sexo –según me cuentas– te subes la falda bajas tu calzón y lo miras entre curiosa y preocupada.

*

En la película de anoche Glenn Ford es un reverendo de sombrero negro como el del Zorro aunque no es un reverendo idiota. Y es respetado, no sólo por su esposa hijo hija y feligreses, sino también por nosotros televidentes, los que habríamos dado cualquier cosa por un padre que muere de un navajazo en el pecho defendiendo al dueño de un almacén que hacía de Drácula en la pretérita y grotesca serie de televisión Los Monstruos.

*

1 "Como en la poesía china/ cuando cae una hoja".

me habría gustado ser la crema humectante Hinds rosada
que se ponía mi mami en las manos antes de dormir

*

la sombra negra
de la mariposa blanca

*

15 marzo

2 pm. Fotografías de Bárbara C: paja. 6.30 pm. Patti Labelle en la tele,
¿son astronautas, son mujeres, son princesas? ¿Y no puedo estar yo solo
y en paz sin masturbar?

*

Como en el poema de William Carlos Williams

Yo y Bruno en auto
Atropellamos un diario
Que al revés nuestro
Se levanta y
Sigue como si nada

*

En el sueño de anoche Octavio Paz le infla un coco a Barry White con
un bombín (en el show de Dean Martin).

*

Según Fernando Benítez con peyote
un ladrido de perro no tiene principio ni tendrá fin

*

El té me lavará por dentro limpiará mis tripas hasta horadar la tierra en que hunde sus raíces y arrastrará mis entrañas algas y tallarines fuera del ano.

*

M se fue el lunes. La voy a dejar a Viña. Bruno me pide raviolos para la hora de almuerzo. Anduvimos de un lado para otro y al final estaba cerrado el lugar de las pastas por vacaciones. Tampoco estaban las copias de los desnudos. Anoche la M lavó unos calzones y estaban húmedos todavía en la mañana así es que le presto unos míos azules. Anda de falda transparente y se lo digo y me molesto un poco y andamos por la sombra pero en las bocacalles entra el sol y se le ve todo y las piernas y sobre todo los dos colores de mis calzoncillos con un borde bien oscuro.

*

Bruno se fue a Santiago como a las 12 me dijo que lo acompañara al paradero y me dijo que cerrara la puerta con llave y yo le pregunté para qué y él me preguntó si no iba a pagar la cuenta de Chilectra que vencía hoy y yo le dije que sí pero más rato cerré la puerta con llave y la micro no venía nunca y Bruno quería decirme algo que no me dijo al final bajamos a esperar micro a la costanera y caminamos casi un km antes que pasara y pa' más recacha llena. Yo seguí hasta la Playa Amarilla y subí por la escalera del hotel Astoria, frente al antiguo Correo (una casa de adobe rosada en una punta de diamante). Divisé una mujer de falda roja y pelo negro semiabrazada a un árbol y la miré bastante rato y no sé si me vio y no había nadie. De vuelta cruzo la primera bocacalle miro a la derecha y diviso a la misma mujer en el Correo y paso a su lado y veo su cara y a medida que me alejo y paulatinamente pierdo la erección inusitada y eléctrica que había tomado hasta mi guata y los fémures subiéndome la espalda pensando que a la pasada la tocaría. El resto del día: poemas, Midnight Special, riego, tomo el sol y a la hora de almuerzo pienso en la Berta y lloro.

*

Hoy día fui a Viña a buscar los negativos de los desnudos de M. Están vergonzosamente manchados. 2 pm. Barros Luco y cerveza en un restaurant fresco y azul y casi vacío. El patrón enciende la televisión y un señor a mi lado pone sal en su cerveza (primera vez que lo veo). Termino el sándwich enciendo un cigarrillo y leo una líneas de *In the Early Morning Rain* de Ted Berrigan. Pago y salgo. Hay poca gente, se acabaron las vacaciones y el comercio está cerrado. Colegiales en clases y el sol en la vereda. 7 pm. Una morenita en la tele.

*

Y esta molestia en la cabeza, fina debajo del cráneo, como una mano de mercurio, como un guante de mercurio encima de mi materia gris, que va desde la frente hasta la mollera y después hasta la nuca. Es una tensión delgada que da tirones nerviosos, eléctricos y repentinos. Y que ya dura 3 semanas.

*

Viernes 1° abril

Bruno me trae cartas de la Leo y de la B. Ahora todo está en mis manos. Ella pagará el pasaje. Sólo debo darle la fecha. ¡Qué regalo habría sido esto hace 3 meses! No pienso en otra cosa. Despertar es un suplicio. Quiero irme. Y no quiero irme. Pienso en los trajines previos indispensables y es impensable. No podré hacerlo. No podré hacerlo. No podré hacerlo.

*

Así es como sucede: tomo una de las fotografías, inmediatamente tomo un taxi, entro y te pido: "Déjame ver tu culo". Te bajas los pantalones, te bajas los calzones y te lo miro, y te lo lamo y te lo toco hasta que te duermes abrazada a tu almohada. Después tomamos té y hablamos de tu trasero o tú escuchas lo que yo digo de tu trasero. Tú quisieras darme tu culo, ser más dócil que una puta, ser más lacia y zarandeable cada día;

quisieras no ser otra cosa que tu culo, quisieras no ser nada que no sea la siempre abierta oferta para mí de tu culo.

*

Sábado

2 am. Despierto moscas matando zancudos a cuaternazos. Sorry.

*

Domingo 3 abril

Cuando despierto todos los días me digo hoy día sí que me voy pero nunca me voy.

*

En el sueño de anoche un telegrama-poema de John Lennon y Yoko Ono para Henry Kissinger donde un verso es la fórmula de la teoría de la relatividad.

*

Escribe además de arrastrar un saco atado al cuello con una soga mojada.

*

No olvidar: los chocolates del Guille, los tics de Bruno, el patiecito soleado de M, el culo de M, sus alcances desnudo, mi desconcierto mirando tele, panqueques con dulce de mora, por detrás con furia y con calzones, su concha vuelve fatalmente a su trono en mí (si no salgo de su culo mucho menos salgo de Chile). Vivo de sacudirlo zarandearlo y lenguatearlo.

*

Al día siguiente mate y pan con mantequilla. Almorzamos donde su hermano que vive al lado y había ido a Valparaíso tallarines con salsa y panqueques con mermelada de mora mientras escuchamos a John Lennon Jimi Hendrix y Los Beatles. Después vamos al dormitorio a mirar televisión a mí me habría gustado dormir donde mi hermana durante mi estadía en Santiago para evitar el riesgo de hacer cachita aunque tome píldoras sui generis la M y ahora en la pieza pienso en aguantarme o preguntarle si está o no en la quemada y no le pregunto nada y corre las cortinas y por detrás con furia y los calzones puestos y quedo y queda exhausta.

*

Cuando la miro tomar el Milo caliente del desayuno cuando respira velozmente como una perra gimiendo en mi nuca pienso que la voy a dejar y me arrastra me hundo me siento incierto y húmedo inmerso en una sustanciosa fatalidad café que me tiende como a huiros en la cama después de almuerzo la toco y la huelo y no le hablo y no voy donde mi hermana a buscar el teleobjetivo Zenit para llevarlo a la Casa Loben ni voy a la Casa Amarilla a ver si quieren comprar los restos de mi pobre batería ni vamos donde la Marietta ni trato de hablar con mi padre ni llamo a la oficina de turismo para preguntar si existe o no ese pasaje que vale 60 dólares más barato y termino la carta para la B pero no la pongo en el sobre ni la voy a dejar al correo y vemos la película nórdica en que una bruja esconde el sol en una caverna en otra encierra los vientos y en otra a una doncella de allende los mares que hace brotar flores a su paso. ¿Y cómo veía yo todo esto? Sumergido y lejos de la M y a miles de años luz de mí mismo erecto como un palo perdido en mis pensamientos verticales. Mudo y con la resbalosa lucidez de un palo. 8 pm. Llega el "Rata" (amigo de la M).

*

Habito un sopor, comparto una bufanda, un cauce, una fanega de sopor,

con otros minutos, con otras unidades de tiempo, con sentimientos de toda especie vestidos de mil maneras, con pensamientos y con ceniceros, con zapatos, con hojas de árboles, con autos y su sombra rodeados de minutos como de pelotitas plateadas independientes que avanzan suben o bajan o retroceden o desaparecen o piensan o mueren o me abandonan o sufren o compran ropa y consumen y comen y olvidan y odian y envidian y huyen.

*

Ésta es mi anécdota zen favorita: una monja está enamorada es de noche y una luz aceitosa lo inunda todo la monja lleva una boina y su amado ha muerto la monja incendia el monasterio la dejan libre y pierde 500 pesos.

Y ésta es mi segunda anécdota zen favorita: van 2 monjes un japonés y un indio llegan a un río y el indio que tiene la cabeza llena de pajaritos místico especulativos quiere caminar sobre las aguas como Jesús y el japonés lo lleva por donde pueden cruzar mojándose los pies.

*

Pensamientos de Anaïs Nin² a propósito de su analogía con el cambio nuestro (de VR y mío) en Londres:

"Fue a través de Gonzalo que comencé a tocar y percibir el mundo del futuro. Viendo derrumbarse el hermoso mundo individual que había construido, sólo podía esperar el despertar de uno colectivo" (p. 341, segundo volumen).

"Henry escapó a Grecia, lo que es consistente con su filosofía... Pero el camino de Henry no es mi camino. Él piensa que ha logrado un desapego oriental pero muy bien puede tratarse de una cristalización del ego" (p. 341).

"Me doy cuenta que mis propios remedios cristianos no eran efectivos,

² Traducidos por C. B.

mi caridad individual inútil, excepto en un pequeño radio, y mis sacrificios individuales útiles sólo para unos pocos. Sé que no traía nada a los grandes sufrimientos del mundo, excepto paliativos. La droga de la poesía, el amor individual no cambian nada en las grandes corrientes de la crueldad" (p. 345).

"¿Era el arte, como la religión, un mero paliativo, una droga, opio? Algunos de los artistas que conocía eran destruidos por la misma miseria que destruía a la gente. Artaud está encerrado en Santa Ana" (p. 346).

*

Estos perros todavía no se dan cuenta que no me importa que se mueran de hambre (ahora mismo están rasguñando el vidrio junto al sillón en que escribo esto mientras gimen y aúllan). Esperando que no caiga ninguna maldición divina sobre mi crueldad abro la puerta y los espanto. Destapo una botella de vino y pongo a Chopin. 2 pm. Siguen llorando y les doy algo.

*

Nunca he amado un pedazo de carne así antes en mi vida. Poder tocarlo es de "Paramount importance" para mí. Y fuente de todo mi poder real político y conyugal.

*

1 am. "La vida es triste porque termina triste". (Bruno).

*

No hay que nombrarlo nunca. Si queremos decirlo no hay que ni siquiera sugerirlo porque también sería nombrarlo. Hay que simplemente reproducir las oscilaciones incomprensibles lanzando challa fosforescente sobre las espaldas de su cauce de mermelada.

*

Llevas tus tetitas por delante como a dos plateadas copas de helado.

*

Los libros, las hojas de los libros, las letras en las páginas de los libros, el hombro, la espina dorsal o la espalda completa, cualquier definición, cualquier coagulación, cualquier manifestación, cualquier cosa que no sea la expectativa en ascuas del rodillo a mis pies es una definición y por lo tanto una evasión, según Cintio Vitier.

*

99 por ciento de las veces que viajo de Concón a Viña me gusta esperar sentado en la cuneta mirando los senderos de arena al otro lado del camino me gusta la gente que sube en Higuerillas me gusta cómo está vestida la gente que sube y baja en Higuerillas me gusta cómo están pintadas parchadas encachadas y amononadas las casas de la población me gustan los letreros de sus panaderías de sus botillerías de sus verdulerías y de sus almacenes. Ahora vienen las dunas y nada es como atravesar estas dunas de noche con la radio a pilas del chofer encendida un par de pasajeros y yo.

*

Sigo en micro y bajo en la plaza de Viña echo una carta para Miguel que ahora vive en un campanario de iglesia en Daumesnil doblo a la derecha y encuentro la tienda de ravioles y tallarines con la plateada máquina en la vitrina y en llaves al minuto veo mi mano y los billetes y unos bigotes y una fotografía en colores de su señora supongo en shorts en un clóset parecido a un local parecido a un mausoleo y en Kodak recojo mis fotografías cantando "I did it my way" una composición de Paul Anka popularizada por Frank Sinatra y a continuación una señorita estilo revista Vogue no me lleva ni de apunte como diría mi mami sigo cantando "I did it my way" y sintiéndome cada vez mejor compro

en un peso dos sobres aéreos a la salida del correo un norteamericano canoso y de jeans paga 6 tarjetas postales con 50 pesos y se le caen una dos tres cuatro y cinco veces los lentes a una señora que escribe a mi lado salgo y en la esquina del hotel O`Higgins canto "regrets i had a few, but then again, to few to mention", tan bien y con tanto sentimiento que un espiral retrospectivo me lleva hasta el origen mismo de la melancolía universal, y casi lloro. Ya en la micro y en un sendero secundario del mismo espiral me dejo arrastrar por una lengua de miel y dando tumbos vuelvo a casa sano y salvo.

CUADERNO CINCO

17 abril 1977 – junio 1977

Domingo 17 abril

Río Mapocho. El barrio Estación varó aquí hace mucho. Andrajos de agua entre los garfios de su lecho.

*

8 pm. Donde la Marietta encuentro a Bruno, Camilo y la Marietta. La casa está ordenada. Leo las 2 cartas de B que fui a buscar. Pido vino y casi no hablo, casi nadie habla. Marietta lee las cartas, Bruno el diario y Camilo está sentado en un piso amarillo al centro frente al espejo. Pienso que la voz silenciosa de una pieza como esa es la que Bruno se lleva a su pieza. Irme –no pienso en otra cosa– es una idiotez. Leo *En Cuba* de Ernesto Cardenal, y me siento muy pequeño.

*

Artaud llegó a Irlanda vestido de cuero suave café y bastón. Anduvo un par de semanas y volvió al muelle a encontrarse con Colón. Subió la pasarela y entró en su camarote. Cristóbal lo vino a buscar y ahí mismo en el umbral Antonin le contó que había pasado 6 días en la cárcel por pedir asilo a gritos en un convento jesuita. Y “esto”, le dijo, “me lo hizo uno de los policías que se llaman sacerdotes”.

*

Después de días de angustiosa y melancólica meditación llego a la

conclusión de que M me tiene –o mejor dicho su vientre, nalgas, muslos y boca– a su absoluta y radiante disposición.

*

Sus muecas, su frente a lo Kafka, su parecido a mi mami, sus morisquetas, su velocidad de desplazamiento, su ingeniosa parafernalia onomatopéyica verbal y su parecido a un dibujo de Aubrey Beardsley. Todo esto la vuelve para mí el filo de una insalvable navaja.

*

Ya no me molestan ni tus orejas.

*

“Me cuenta que se sintió muy feliz cuando supo que se iba a quedar cojo”, dice Genet de Giacometti.

*

El ascensor era un helado y el edificio ardía.

*

Recién ahora veo Inglaterra
Recién ahora veo Londres y mi vida en Londres
Recién ahora veo a Ron
Recién ahora veo la música de sus fiestas en Londres
Recién ahora veo el humo subiendo de las alcantarillas
Recién ahora veo las piezas de la casa de Ron
Recién ahora veo sus botas plateadas descascaradas
Recién ahora veo la niebla envolviendo los faroles de Stepney Green
Recién ahora veo el zumo rancio a niebla envolviendo a Ron y a Moe en
el subterráneo de la Slade School of Arts
Recién ahora veo a cada inglés oliendo a sudor y a subterráneo y a toda

Inglaterra temblando y parda como una inglesa en minifalda y largas
piernas rosadas con carne de gallina una mañana de invierno.

*

1° mayo, domingo

Todos mis pensamientos y deducciones se detienen estupefactos ante tu culo. (Como frente a un abismo infranqueable un gran desfile).

*

He llegado a pensar que no es casual tu desnudez casi constante. Y peor: que es un don negro inexorable tuyo que usas para tragarme y doblegarme.

*

“Desea que todo cuanto ames no te embelese demasiado”. (Marcial).

*

Estabas leyendo *Hambre* de Knut Hamsun para la universidad, dándome la espalda tendida en cama y te subiste y bajaste la falda y el calzón respectivamente y me dijiste, tómallo si quieres, mientras leo.

*

“Si un libro no es desigual, Crético, es que es malo”.. (Marcial).

*

Floto a tu alrededor esperando que algo te desprestigie a mis ojos, a mis manos, a mis besos y a otras viciosas glándulas intestinas.

*

Martes 3 de mayo

Me gustaría que fueras tu vestido en el sillón y no tus piernas largas, tibias, duras, conmigo en cama.

*

“Safo: ¿Y qué quiere decir? ¿Se puede aceptar que una fuerza te arrebate y te conviertas en deseo, deseo tembloroso que se debate alrededor de un cuerpo de compañero o compañera, como la espuma contra los escollos? Y ese cuerpo te rechaza y te disgrega; tú vuelves a caer y quisieras abrazar el escollo, aceptarlo. Otras veces tú misma eres el escollo, y la espuma –el tumulto– se debate a tus pies. Nadie tiene nunca paz. ¿Puede aceptarse todo esto?”. (C. Pavese).

*

Jueves 5 mayo

Con la misma obstinada indolencia del musgo me tiendo a esperar que vuelvas de la universidad, o de donde andes.

*

Sábado 7 mayo

“Para la mentalidad taoísta una vida vacía y sin finalidad no sugiere nada deprimente”. (A. Watts). Para mí tampoco, negro.

*

Mientras hacíamos el amor en la mañana el Francisquito andaba por la pieza y se subía a la cama y ponía su cabeza entre nosotros para que lo besáramos y él nos besaba las mejillas. Después se aburría y se iba.

*

Lejos de ti unos días te olvido y me tranquilizo. Pero al tiro me intranquilizo. ¡Tú también te olvidas de mí!

*

(Fragmento carta para M).

"Flaquita: hace una semana y tres días que no nos vemos y sobre todo no nos tocamos ni escucho tus onomatopeyas he matado varias pulgas pero más se han escapado bien no me he sentido te echo de menos en Santiago logré ver a la Leo y me compré 2 pantalones marca Maybe uno de mezclilla y el otro parecido a la piel de durazno beige creo que es y en la pieza de la Leo había una conga que no era de juguete ni profesional pero ahora la tengo yo y eso es lo que importa Bruno quiere cerrar Concón a menos que la Marietta se venga a vivir aquí para concentrar los gastos en la capital o en la quinta región puse este papel en la máquina como a las 11 y media de la mañana y ya son las 9 pm almorcé tallarines con huevo y hace mucho calor vi el Chapulín Colorado Kung Fu y nada más toqué tumbadora casi todo el día una pobre lagartija entró al living y se puso a mirar el jardín detrás de la ventana desesperada se encaramó en las cortinas y volvió a quedarse inmóvil paralela al vidrio como si fuera egipcia con mi ayuda volvió a salir quisiera estar contigo besarte abrazarte amaneció nublado me siento más solo que ayer volví a ver Kung Fu tocando tumbadora y merodeé esta carta todo el día me turbé más chupando un calzón tuyo azul con agujeritos que habías usado un día o que olía todavía después de lavado y lo embaracé".

*

Estoy mudo, ésta no es una carta, es una boca cerrada, emes intermitentes, aches y úes, balazos, grillos y tú inmóvil, una palabra junto a otra, como un hombre junto a una mujer en una luz roja, luz verde, silencio y nada más.

*

En el sueño de anoche le pregunto a Frank Sinatra cuántos años tiene y un árabe a su lado me contesta 21 yo le digo que cuando Tony Williams grabó *One Step Beyond* con Jackie McLean tenía sólo 16 años y me mira con desdén salgo y una cerca de alambre divide en 2 un potrero en la Unión Soviética una hilera de gorras de 4 metros de diámetro blandas y rojas con unas vísceras negras duras y lustrosas sobre un montoncito de tierra fresca y de una enorme puerta giratoria plateada de vidrios azules que da vueltas suave y aceitosa veo salir como en una bandeja y bañado en una luz aceituna al hermano menor de un ex-amigo mío, gracioso como una uva.

*

Evito leer 2 veces las cartas de B que antes leía cientos de veces.

*

Creo que aquí encontré –sin buscarla– una descripción bastante buena de lo que me pasa: “Análogamente, cuando los seres humanos piensan demasiado cuidadosa y minuciosamente acerca de los actos a realizar no pueden decidirse a tiempo para actuar. En otras palabras, no podemos corregir indefinidamente nuestros medios de autocorrección. A poco andar debe de haber una fuente de información en el extremo de la línea, que constituye la autoridad final. Si no se confía en su autoridad no se podría actuar, y el sistema quedaría paralizado”. (A. Watts. *El camino del zen*).

*

“La civilización china ya tenía por lo menos 2000 años cuando se encontró por primera vez con el budismo”. (A. Watts).

Veo a la civilización china de 2000 años de estatura por un camino de tierra en camisa de dormir viendo venir al budismo gordo y chico allá en un recodo al fondo.

*

Mientras voy a comprar cerveza vino y limones pienso en mi cabeza en mi cerebro en mi mente porque estoy leyendo un libro en que se habla de la mente una y otra vez uno encuentra en la misma página esta palabrita menos en una página donde dice menta en vez de mente una pastilla de menta y frente a la mitad fuente de soda mitad verdulería del Negro de los Tarros que se llama Jorge pero le dicen como le dicen porque tocaba batería en un conjunto de música tropical, frente a su boliche digo, pienso no en mi mente sino en lo que hablo y sale de mi mente como el vaho de una transpiración y me doy cuenta que no distingo una niebla de la otra y que las innumerables plaquitas minuciosamente cinceladas que llamamos lenguaje y que hablan por nosotros son el borde vago que ve un gran turno que nos mira desde afuera.

*

Estamos almorzando yo y Bruno. Golpean suavemente la puerta. Es un anciano que vende cucharas de palo.

*

Latinoamérica es multifacética y sobre todo –nowadays– multifascista.

*

Domingo 8 mayo

Si yo hubiera sido ciego no habría visto tu inmaculada inconfundible y particular redondez blanca dolorosamente recortada en el marco de la puerta del baño mientras te lavabas los dientes desnuda todas las mañanas, ni te querría como te quiero.

*

Un pensamiento –este pensamiento– es un grano de arena que nadie, ni siquiera Dios con su garrocha o resortes en sus enormes pies, puede saltar.

*

8 mayo. 5 pm

Masturbatorio clímax de ansiedad con negativo en blanco y negro de tu culo penetrado por mí. Había empezado con los pechos y el pubis de B a todo color, pero M era indudablemente el blanco de mi eyaculación y preferí su oscuro negativo.

*

Bruno y yo mirando el cielo en silencio y él: "¿Quién entiende esta huevada?".

*

Cada uno tiene su ocupación y muerte hundida en la multitud media obesa de su porte cuando nace.

*

La piel trizada diminuta y minuciosa de los brazos de mi mami la última vez que la vi. (Y los sueños que dijo nos contaría y no nos alcanzó a contar).

*

Frank O'Hara vivió parejito: del 26 al 66. 40 años justos: no es justo.

*

Nueva York tiene poetas. Praga sólo tuvo a Vitezslav Nezval. París no tuvo poetas. En cambio Nueva York tiene a Frank Lima y Frank O'Hara.

*

2 am

Este ropero parece que hubiera corrido todo el día.
Tiene los 6 cajones abiertos como lenguas de palo afuera.

*

Oda a los ojos de las hijas de la Carmelita y a la Carmelita misma por haberlas dado a luz y al sol que se ha quedado en los ojos de la María Cristina y de la Rosita.

*

Fines de mayo

Espero que estés siempre ahí para recibir mis cartas, este librito que acabo de leer trae un ensayo de 10 páginas que lo culmina: él es tu mamá y yo soy tu papá, soy tu amante y soy tu primer novio, soy el único hombre que contempla tu soledad desde un ensayo de no más de 10 hojas. Para huir de las palabras rodé como un chanchito (de esos que viven debajo de las piedras y se hacen una bolita cuando uno los toca), hasta el título de un ensayo de sólo 10 hojas escrito por un polaco para seguirte escribiendo una oscura carta semanal sigo apreciando la brevedad sinóptica que llega hasta mis labios como un sorbo de arena, como un sorbo de cenizas. Esta lengua que saco en cartas es sólo para ti, que llevas una vida esplendorosa y latinoamericana. Recibe mi duda semanal como a una vendedora de chales a la que le queda un solo chal. Esta ocurrencia vergonzante y débil, este librito insignificante, sólo a ti te lo comento. Y sigo encorvado y gris cubierto de polvo en la espalda y la nuca como una mesa sin plumerear hace mucho, rodeado de libros como en las películas y tomando la vida muy en serio como un jarabe para la tos.

*

Cada vocablo enjaula lo que dice.

*

Miércoles 1 de junio

2 días antes de venir a Concón hurté —¡por fin!— *La práctica del arte*, de Tâpies. También compré *La guerra* de Le Clézio, para M, y el *Confabulario* de Juan José Arreola para mí, en 24 pesos.

*

Hubo un tiempo parecido a esta insensibilidad hace 6 años. Me quedaba largas horas en cama con la luz encendida sin hacer nada, sintiendo y sin sufrir.

*

Clown de Michaux: no hay luz sin abyección.

*

Miró a su hijo como una mancha en la vereda.

*

Sigilosamente me acerco a la primera línea o al círculo de hombres más inteligentes del siglo que bajo una luz de ampolleta desnuda exponen sus teorías en mangas de camisa como una banda de gangsters jugando poker. Me detengo a sus espaldas y veo el mantel blanco cubierto de fórmulas sobre la mesa. Voy dando la vuelta como el colorín que arrastra una escoba detrás de sí por un sendero y de a poco y guiados por la música de su inteligencia uno a uno se levantan y lo siguen como al flautista de Hamelín.

*

Es bueno y sano que uno pueda no sólo pensar y sentir las contradicciones sino que también cometerlas.

*

9 de junio

Hematidrosis: sudor de sangre.

*

Hemorragia: pérdida de sangre. En las hemorragias arteriales (sangre clara que mana a golpes) debe vendarse el miembro herido entre la llaga y el corazón; en las hemorragias venosas (sangre oscura que mana lentamente) debe ligarse el miembro entre la herida y la extremidad de dicho miembro.

*

Tarde gris. Todo es gris. Traen gris de otras regiones. (En camiones).

*

Martes 14 junio

¿Es esto lo que quiero? Esta bonanza absoluta. Bruno acaba de partir a Santiago. No son las 10 de la mañana, leo en cama y llueve apenas.

*

La ciencia el cuento y la novela pasan por encima de la poesía y de sí mismos. Pero la poesía no pasa por encima de la ciencia el cuento y la novela y mucho menos de sí misma.

*

Los mejores momentos de una vida yendo a comprar al almacén. Esto no es raro. Darse cuenta es lo raro.

*

Marcelo y la Coca tenían un perrito que bautizaron Heráclito un día llegó la Coca diciendo que el Heráclito se había comido el conejo del vecino y cuando le preguntamos que cómo sabía que había sido el Heráclito dijo que porque tenía el hocico lleno de plumas.

*

Y esa gaviota, ¿en qué siglo anda?

*

Y toda esta maratón de 44 mil quejas contra el vaivén que nos dio el ser.

*

Miércoles 15 junio

Un Sahara de Nescafé.

*

Personas con hipos y estertores que se orinan sin querer.

*

No es cierto que uno muera toda la vida y que la vida no es sino la muerte que uno vive ni menos que la vida sea un fósforo que se consume y que si no prende no hay vida pero la muerte haciendo de las suyas o sacando su gorda cabeza fuera del agua.

Todo eso es falso ya que la vida es nada más que pura, limpiecita, incontaminada vida, mientras dura.

La muerte sólo sobreviene al final y ocupa un espacio muy reducido y contiguo a la vida, como un cuadradito de cuaderno de matemáticas en un cuaderno de matemáticas entero.

La muerte no tiene absolutamente nada que hacer con la vida y es una rayita así, un tic, con lápiz negro, el que nos mata.

*

Título: El Ermiñato.

*

Junio 21

“Hacia 1913 Malevich ejecuta una obra a lápiz de un nihilismo radical y enigmático: un cuadrado negro sobre fondo blanco”. Aceptemos que fue nihilista y todo lo demás, pero digamos también que fue bien fácil.

*

Me detengo y busco un pensamiento en mi cabeza, uno solo que no esté manchado con el deslizar de arenas que mancha el resto que ha partido.

*

Martes 22

Los jilgueros de nuevo, salgo y los espanto antes que se coman los brotes. Enciendo la televisión, en un canal Rock Hudson con la Julie London y en el otro la Marilyn Monroe con Tom Ewel en *La comezón del séptimo año*, una de las primeras películas que vi en mi vida en el cine Andes valía 8 pesos en el tiempo de las chauchas todavía. Más tarde algunas páginas de Vladimir Holan y otras de *Nadja*, me detengo justo antes que le cuente a Breton que su novio tenía un dedo menos en una mano. No me gusta esa parte.

*

Ayer la M se pintó las uñas
Con cútex tono Ravena
Que es rojo bien oscuro
Y cuando la vi

Sentí lo mismo que siento cuando la beso:

Escalofríos al escroto

*

26 junio, domingo

M notó que no aspiro el cigarrillo y es cierto a medias. A veces lo aspiro, poco, pero lo aspiro. Me dio vergüenza en todo caso. Ella es mariguanera y cocainómana desde los 19 ¿y yo qué soy? ¿Un timorato treintón y asustadizo y nicotinómano amateur?

*

Qué barata es la poesía. Qué barata es siempre la poesía. ¿Cuánto vale una línea de Ana Ajmátova? ¿Un Cadillac? ¿2 Cadillacs? ¿Un mar de Mercedes Benz?

*

(Fragmento de carta no enviada para VR)

“... cuando voy a Santiago voy derecho a su cama a su poto cuando pienso en ella no veo su cara ni nada y eso que tiene una nariz de este porte sino que veo su poto tan redondo y bien proporcionado y casi no tiene tetas y eso la molesta mucho y está tomando unas pastillas para que le crezcan (unas pastillas amarillas bien grandes y se toma 6 al día) tiene las piernas peludas y tiene más pelos que yo en los nudillos de la mano lo que no es mucho decir y tiene las manos y las piernas largas y si supiera que te estoy contando estas cosas me daría unos puñetes bien fuertes que da y tiene los ojos muy bonitos y unas pecas deliciosas y claras que quiere borrarse también quiere operarse la nariz le gusta Paul Newman y a mí me encuentra las piernas cortas y flacas y la cara mofletuda aunque la enternecen mis “ojos de ratoncito” (dice) y no se lleva bien con mi familia aunque yo la conocí a través de la Marietta yo

creo que es una flaca peligrosa y caprichosa aunque algunas cosas que dice y hace desmientan esto violentamente y le tiene pánico a tus cartas y a las de B aunque no creo que esté enamorada y lo que más me molesta es su insensibilidad piensa que Tàpies es basura y le gusta Leonardo Da Vinci y los pintores holandeses y piensa que Van Gogh no sabe hacer retratos así y todo nos reímos bastante y miramos el Chapulín Colorado tomados de la mano aunque ya no ya”.

*

Cuando habla de su cuerpo que manosean borrachos y aristócratas venezolanos siento que me da vuelta un litro de leche fría en la espalda.

CUADERNO SEIS

Julio 1977 - agosto 1977

5 julio, creó

"Pero los que no mueren, me decía con asco, aceptan lo inaceptable".
(Simone de Beauvoir, *La fuerza de las cosas*).

"El límite del razonamiento rebelde: aceptar matarse para rechazar la
complicidad con el homicidio en general". (Albert Camus)

"Vivir es colaborar". (William Burroughs).

*

Viernes 8 julio, Concón

Releyendo cuadernos de Londres y París. Qué pobreza, y qué anémicos,
escuálidos, deshilachados y tristes son. Pero está bien.

*

En pie a las 10 am un día nublado, desayuno para M en cama, planeo
ir a Santiago a la una, a la una y media me dice que huele porque no se
baña hace no sé cuántos días, yo le digo yo te puedo decir exactamente
hace cuántos días, y meto la cabeza debajo de las sábanas, debajo de su
camisa de dormir, meto mi nariz entre sus piernas, mi lengua en su sexo,
me quito los pantalones y calzoncillos, vuelvo a la cama y ¿qué puedo
hacer? Al fin salgo a las 3 y cuarto, tomo el bus a las 4 y media, y lo más
importante de todo, en el Rodoviario me como una deliciosa sopaipilla

a 2 pesos 50. Son las 2.30. am. (calculo), hace mucho frío y el ruido en el pasillo espero que sea un perro urgando en la basura.

*

Esa guagua me tiene loco. Lloro y lloro con un gargajo en el gargüero. Dan ganas de sacárselo, enrollárselo alrededor del cuello, y estrangularla.

*

Escucho cintas con la voz de B y con la voz de M, miro fotografías de B y de París. ¿Qué hacer? Son las 8 y me voy a París, son las 11 y ya no sé.

*

La inestabilidad que ha provocado mi prolongada indecisión ha llevado —entre otras cosas— a una crisis en mi relación con Bruno, con B, con M, y con VR. Arenas movedizas o un campo minado, qué sé yo.

*

Despierto sobresaltado, viento inverosímil, enciendo la luz y me siento a esperar que arranque los pizarreños, las persianas, o algún árbol de cuajo, me vuelvo a dormir, despierto otra vez y el viento amainó un poco, ahora lo siento como una gigantesca mano que acaricia un paisaje que se detiene después de haber corrido toda la noche.

*

Domingo 10 de julio

Novela de una sola frase de más de 300 páginas.

*

Lunes 11 julio

Todas las mañanas viene la Cristina y golpea mi puerta: don Claudio, ¿sí?, desayuno, pasa no más Cristina; me siento y abro las cortinas, buenos días me dice, hola le digo en voz bien baja o le sonrío pero nunca le digo buenos días porque me da no sé qué, después sale, pongo la bandeja en el suelo y sigo durmiendo.

*

Allá afuera, con la escoba en la mano y mirando el infinito, está la Carmelita con el abrigo de mi mami. Y el chaleco que llevo puesto mientras escribo esto también es de mi mami.

*

Martes 12

Si nos separamos, no nos digamos nada, dejemos que otros se den cuenta y nos lo digan, varios días después, varias semanas después, callémosnos un mes, vivamos sin vernos, sin darnos cuenta, sin recordarnos.

*

Algunos hombres dan con su vida, como Chagall lavando sus pinceles un día de sol esplendoroso en la fuente de una callecita de París en una fotografía del *Panorama de las artes plásticas contemporáneas* de Jean Cassou que desde chico me hace tan feliz.

*

El suicida no deja el suicidio detrás de sí. Si lo hace, no estaba suficientemente desesperado, lo hizo antes de tiempo. Un homicidio habría bastado.

*

“Todo esto en verdad hace sufrir un poco, pero tan malo no puede ser si uno está en condiciones de describirlo con tanto detalle”. (Palo de Paul Valéry para Pascal, a raíz de los *Pensées*).

*

¿Me preocupa que Bruno no me tome en serio? No, lo que me preocupa son las consecuencias, prácticas para mí, de su ausencia de consideración y respeto.

*

Mi mami nos pidió un librito de puzzles dos días antes de que la operaran del mismo cerebro con que los resolvió y del que murió.

*

Sábado 16 de julio

No volveré a dormir, fumo y no es buen tabaco, bebo y no es buen vino, mi sobrino tiene sarna y Pablo estudia historia y bebe para olvidar a mi hermana, boto la ceniza en el piso, caliento el vino en la estufa, escucho a Ray Charles, voy al pueblo y no vuelvo, duermo en la playa, al otro día veo a Bruno y me escondo, tengo frío y quiero desayuno, lo veo alejarse, triste y cansado, consigo pega en una pescadería, trapeo el suelo y envuelvo almejas y machas en hojas de diario, almuerzo y duermo, despier-to y entro a una fuente de soda, salgo y ya es de noche, tomo una micro y me siento cerca del chofer, no hay nadie más, el asiento está muy frío.

*

Adiós axilas de roja virutilla de B

Adiós ojos verdes cinematográficos de B

Adiós piecitos de porcelana que se limpiaban uno con el empeine del
otro antes de meterse a la cama, de B

Adiós cráneo de Ludwig van Beethoven de B

Adiós nalgas de mejillas de orangután de B

Adiós piel suave y perfumada de B
Adiós pequeñas orejas perfectas de B
Adiós muslo derecho abollado por un Renault de B
Adiós calzoncitos de cuando tenías 12 años y que te ponías cuando
 hacíamos el amor
Adiós muslo incólume izquierdo de B
Adiós gritos de amor que hicieron callarse al obrero andaluz que
 cantaba flamenco mientras pintaba el departamento de al lado
Adiós París
Adiós centro Pompidou que nunca conocí
Adiós *Saco e bianco* de Alberto Burri en el Museo de Arte Moderno de
 París
Adiós puente de las Bellas Artes
Adiós pedacito de la torre de Montparnasse visible desde nuestra
 ventana
Adiós Rue de Rennes
Adiós sección de discos de jazz de la FNAC
Adiós boulevard de Saint Germain de Pres
Adiós iglesia de Saint Germain de Pres
Adiós librería soviética de la Rue Busy
Adiós revistas de arte y literatura de vanguardia de todo el mundo de la
 librería L'Hune
Adiós librería de los Ojos Fértiles
Adiós galerías de arte side by side de Alexander Iolas y Denise René
Adiós vino argelino Sidi Brahin con que comíamos el cuscus en Saint
 Michel
Adiós restaurant Griego
Adiós señora con autopista de grasa y pelo del mismo restaurant
 Griego
Adiós retrospectivas de grandes artistas del Grand Palais y del Petit
 Palais
Adiós Julio Cortázar entrando a un pub
Adiós negras barcazas del río Sena
Adiós río Sena
Adiós río de miradas del río Sena
Adiós juego de sábanas floreado de nuestra cama

Adiós juego de sábanas rojo de nuestra cama
Adiós posibilidad de volver a tocar tumbadora en la Machi Oul Big
Band de Manuel Villarroel o en el Dharma Quintet de Patricio
también Villarroel
Adiós posibilidad de volver a escuchar a Keith Jarret Miles Davis Joe
Zawinul James Brown o Patti Labelle, en persona
Adiós años de la dicha no reconocida de mi vida
Adiós París
Adiós imán de Rubenes Daríos
Adiós calles calles calles
Adiós rues rues rues
Adiós galerías de arte del Barrio Latino
Adiós fanfarria de la escuela de Bellas Artes
Adiós baño alfombrado de nuestra pieza
Adiós pronunciado declive de nuestra pieza
Adiós a la posibilidad de tener un hijo de ojos verdes que hable francés
Adiós a los Gitanes sin filtro en papel de maíz
Adiós panes largos como lumas de carabinero
Adiós croissants como gigantescas ladillas de masa finamente aceitosa
Adiós queso
Adiós vino
Adiós queso Adiós vino Adiós queso Adiós vino
Adiós Beaujolais
Adiós semana en que cerraban el vecindario para la llegada del
Beaujolais
Adiós pelado clochard de la Place Furstenberg
Adiós Jean Pierre Clementi tocando saxo tenor también en la placita
Furstenberg
Adiós Negro Pichula tocando una flauta que le había regalado el
mismo Jean Pierre Clementi sentado en la vereda de la misma
placita
Adiós Jean Genet que vi una vez con un bolerito de piel que le
quedaba muy mono
Adiós clarinetista con la sección rítmica de su hijo rubio de 12 años en
la rue de Bac

Adiós Marguerite Duras con su cara de lauchita y grandes anteojos
paseando por la vereda

Adiós mendigo que usaba un colchón enrollado en vez de acordeón

Adiós mendigo que barrías las veredas como una ola

Adiós pelado gay drogadicto y loco que nos vendió el primer tomo de
las obras completas de Artaud a la Françoise y a mí en un
restaurant vegetariano

Adiós Little Françoise y

Adiós Françoise Grimaldi

Adiós Brigitte Adiós pasado

Adiós Brigitte Adiós París.

*

Ahora se ha vuelto en la cama y su rodilla toca mi espalda. Tengo los pies
helados. ¿Cuándo me abandonará?

*

Cuando escribo algo que no entiendo estoy seguro que digo muy claro
lo que alguien vivió alguna vez o vivirá.

*

Echo de menos todas las ciudades de más de 2 millones de habitantes
aquí en la cordillera junto al mar donde vivo escribiendo de pájaros, del
sol y de la luna. Vivo paralelo al cristalino arroyo que guardará mi hollín
entre sus manos tarde o temprano.

*

—Mira, tengo una uña por medio pintada.

—Parecen dos manos.

*

"... mis reacciones más espontáneas, es decir, mis obstinaciones más anti-
guas". (Simone de Beauvoir).

*

Jueves 5 de agosto

En el sueño de anoche 2 cartas de B. Una de ellas, voluminosa, tiene un corazón grabado al pie de la última página. Y lo más sorprendente de todo es su lectura: Me como un zapato de queque por cada mascada hasta la suela cuando la leo.

*

Alcanzo un recuerdo junto a la cama. Me hincó y lo mojó.

*

Me levanté pasadas las 1 y treinta para ir a comprar vino y cigarrillos. Almorzamos lentejas con choricillos. Flan de vainilla y un Lucky. Mientras yo leía *La fuerza de las cosas* tendido en cama la M pintaba el water sentada en la taza. Después vino a chuparme el pico. Dentro de unos días le cauterizan una úlcera en el cuello del útero y no podremos tener relaciones durante un mes. Mientras lo hacía yo veía el pomponcito de su gorro de lana subir detrás del mamotreto de Simone de Beauvoir y bajar mientras yo perdía cadenciosamente conciencia de lo que leía. La pintura del estanque del agua quedó muy bien: una mujer sostiene una guirnalda con el filo de una uña. A las 7 fuimos al cine y el film no era *Woman under Influence* de Peter Falk sino *Griffin and Phoenix*, también de Peter Falk, así es que entramos de todas maneras. Miramos el noticiario UFA comiendo galletas de soda y el argumento es bien triste: ninguno de los dos vivirá más de un año y se encuentran casualmente. Él es casado y separado con dos hijos y ella es mas joven (34 años) y no se ha casado. El tiene cáncer al tórax y ella leucemia. Ella muere primero. Y cuando él va a verla al cementerio encuentra en su lápida un P. S. humorístico dedicado a él. Vuelve a su auto que tiene un neumático desinflado abre la caja y saca la gata con la que rompe los vidrios de su auto y después los del auto de adelante y del que sigue y la cámara empieza a alejarse de a poco y así termina la película. Son las 12.45 pm. y la M lee

La casa de Hong- Kong de Robbe-Grillet en cama mientras yo me inflo y desinflo a su lado.

*

Sábado

¿Viste lo clarita que se ve la cordillera?

*

¿Por qué no cuento el porqué ayer como a las 7 pm dejé a M sentada en el tapabarros de un Volkswagen beige en la esquina de X y Avenida Bulnes mientras yo sin volver la cabeza una sola vez me dirigía a la esquina de Alameda y Manuel Rodríguez a tomar el bus?

*

Donde la Marietta encontré la sorpresa de los libros y manuscritos del último baúl en el sótano de Rancagua: Ahí estaban el *Earth House Hold* de Gary Snyder, *El oficio de vivir* de Cesare Pavese, *The Distances* de Charles Olson, 2 carpetas de prosa escrita en colaboración con VR, cartas, el librito de no sé cuánto Rubin y aprobado por la FIFA con 500 preguntas y respuestas acerca del fútbol y de las cuales transcribo la única que no había olvidado y que es la 416: "Cuando la pelota atraviesa la línea de gol y se desinfla, ¿es gol o no?", un volumen dedicado al Canario profusamente subrayado para los efectos de ready mades, y sobre todo la joya del HAIKU *Volume 3 Summer Autumn* by R. H. Blyth que no fue a parar a las llamas como la única y absoluta joya que la supera: el *Volume 4 Autumn Winter* del mismo Blyth y de HAIKU.

*

Como a las 9 la M llamó para saber si yo seguía enojado. Llegamos donde VR como a las 11. Y nos fuimos como a la 1 y media. Marietta durmió con nosotros. Hubo mucho vino y yo canté antes de irme a la cama unos

aires de *Rosemarie*, una película de la policía montada que había visto hace 18 años en el living de la casa del Jimmy O'Brien que era hijo del representante de la MGM en Chile. Ah, también recibí una carta de Françoise Grimaldi. Narendra se casó con una nepalesa de 19 años (¡rotito!) que su familia escogió para él. Y ella –Françoise– está embarazada de un rocanrolero tailandés.

*

¿Por qué pienso que la perderé si le digo que la quiero hasta el punto de pensar que la perderé si se lo digo?

*

Me haces cariño como a un perro, porque es fiel y se lo merece. Eso no me lo merezco.

*

Domingo 7, creo

¿Qué comes, empanada o pollo? Empanada. ¿Por qué? Porque es más fácil. Tomo la empanada y la muerdo. En cambio con el pollo tengo que tomar el cuchillo, cortar, hurgar entre los huesos, dejarlo, hundir el tenedor y morder antes de masticar.

*

1.30. pm. Bruno no tiene idea que Herb Ellis y Joe Pass son dos guitarristas de jazz que lo hacen mover los pies a la una y media hoy día 8 meses después de la muerte de mi mami sin afeitarse viejo y mal vestido.

*

Bruno saca hojas secas debajo de unos matorrales con un rastrillo. Si pudiera le sacaría la tierra debajo al pasto porque lo ensucia. Ayer le cortó un par de grandes ganchos al pino, so pretexto que nos quita-

ban la vista. También rastrelló debajo de la frondosa hilera de hortensias junto a la escalera y de otra hilera junto al muro que nos separa del vecino. Cuando recién llegué salió a mostrarme cómo habían limpiado el jardín debajo de las calas y detrás de la piececita de la Cristina. Estaba inmundo, me dijo. Y cuando dijo esa palabrita, "inmundo", sentí que su afán de amputar e higiene eran la piedra angular de un sistema de vida esencialmente incompatible con el mío y que nuestra vida en común era una utopía. Una cita: "Balzac ha notado en Gobseck que los 'fríos interiores' de las solteronas se encontraban entre los más lustrosos. Psicoanalíticamente, la limpieza es una suciedad" (Gaston Bachelard, *Psicoanálisis del fuego*). No comprendo y menos soporto que cuando uno está sentado al mediodía tomando un vaso de vino en el patio venga y se ponga a barrer 2 cajetillas de cigarrillos arrugados sobrenadando un polvo inexistente, entre las patas de las sillas. Lo mismo la leña para la chimenea y la proliferación rojiza de las púas del pino ensucian la terraza junto a la puerta del living comedor y hay que dejarlas no sé dónde porque al pie de la chimenea no se pueden dejar porque ahí sí que ensucian las tablas de adentro de la casa. Según esta teoría de la limpieza sería preferible no nacer porque así no se ensucia la vida. Particular molestia me causó escuchar que las hortensias fueron sacudidas hasta perder todas sus rojizas hojas. ¿Por qué no hacerlo en primavera entonces? ¿Por qué no arrancarlas de raíz en primavera o antes mejor? Con un poco de iniciativa se puede llegar a no plantarlas. Eso sí que sería bueno. ¡Y mucho más limpio! El mundo sería una bola de acero bruñida y ahora sí que podríamos salir al jardín a mirar las flores.

*

Puedo sentir tus nalgas con la planta de los pies mientras leo *El oficio de vivir* de Cesare Pavese. Pero no sé quién lo hace mientras un Claudio diminuto mira tus nalgas como un niño apoya sus manos en el acuario de la planta de vidrio de mis pies.

*

Otra queja: me pide cortar un tronco para la chimenea y se pone al lado a decirme cómo lo tengo que cortar.

*

Bruno a la hora de almuerzo hablando de Van Gogh sin recordar su nombre: "Ese huevón medio loco al que le gustaba tanto el amarillo".

*

Anoche noche media insomne. 3 pm. Umbral de conversación fructífera con Bruno después de almuerzo y después de tantos meses. 5 pm. Por primera vez cópula per angostam viam (como dice Julio Cortázar en "Ciclismo en Grignan") y con crema humectante Baby Lee, aunque interruptus con risa. Y 10 pm: paja para M y blow job para mí. Mañana le cauterizan una úlcera, así es que "a falta de pan...".

*

4 am. Gatos aullando como guaguas. Abro la ventana y les tiro un zapato. (Como en un cartoon).

*

Martes

¿Cómo a qué hora nos levantamos? Como a las 12 y media vino Pablo y compró unos bistecs y almorzó con nosotros. A las 2 fue a buscar al Camilo donde la Lupe y nosotros salimos para el centro como a las 4 y media. Llevamos los negativos a la Casa Loben y no logramos encontrar mina para el lápiz Parker de la M. Como a las 6 entramos a un restaurant y M pidió un lomo mayo un schop y yo dos schops. A la salida queríamos orinar y pedimos permiso en el cine Plaza. Tomamos la Catedral 7 frente a los tribunales y ahora estamos aquí. Ha sido un día de mierda y tengo mucha hambre. Me ofendí en mala hora en el restaurant por algo que dijo M justo cuando pedíamos los sándwiches y yo de pura rabia

pedí otro schop no más. Así es que toda la comida del día han sido las lentejas del almuerzo y la mitad de una hallulla media dura con mantequilla que me acabo de comer.

*

(Las sandalias que me regalaron). El difunto no alcanzó ni a borrarles los dibujos de la suela de goma.

*

Un perro frente a los tribunales de justicia café y preocupado, cabizbajo y colibajo a las nueve de la noche nos huele por inercia y se retira. No creo que nadie lo viera, tan lamentable, tan claramente cansado y abrumado. Sin embargo el perro no habla ni piensa como nosotros ni ve su desamparo como lo vemos nosotros y camina sin saber adónde camina cansado y sucio y seguramente triste y desesperado. Pero los perros no saben lo que es estar triste o desesperado, apenas saben caminar por la vereda sin relacionar los cuerpos que esperan micro con los tribunales de justicia ni su desamparo con la fina lluvia que cubre a los transeúntes que cubre a los tribunales de justicia y que sobre todo —aunque por distintas razones— nos cubre a él y a mí de ceniza.

*

Y nosotros que lo hemos visto y lo conocemos le decimos perro y anda siempre pegado a nosotros, a nuestras ciudades, a nuestras micros, a nuestros árboles y a nuestras veredas.

*

Despierto a las 10 y media. Sigo leyendo *La fuerza de las cosas*, un poco de Tsvetayeva y otro poco de Gary Snyder (*Earth House Hold*). 11 y media voy a comprar leche y pan para el desayuno. Hora de almuerzo: tallarines con salsa. No quedan cigarrillos y queda un sorbo de vino. 2.45 pm. M se pinta los labios carmín. 2.50 pm. Blow job. 3 pm. M duerme y yo a su lado escucho la lluvia en el pizarreño transparente del baño. 7 pm.

Termino *La fuerza de las cosas* y lanzo dos besos al aire para la Simone de Beauvoir (como despidiéndome de ella). 9 pm. Vuelvo de comprar cigarrillos y un chicle para M. Mientras leo a Gary Snyder casi me tomo un trago de palitos de fósforos del vaso que sirve para dejar los fósforos quemados junto a los platos de la cocina y que yo puse al lado de uno de vino en la mesita donde suspendí la lectura de Gary Snyder para escribir lo que pasó a mi vuelta de comprar —entre otras cosas— el chicle de menta que para mi asco mastica M mientras lee *Pantaleón y las visitadoras* de Vargas Llosa en la pieza contigua.

*

“Should I Marry? It would mean a house; and the next 30 years teaching school. ¡LOOKOUT!” (Gary Snyder).

Yo no haría clases, pero ¡LOOKOUT!, anyway. 10.15 pm. M pregunta por qué suspiro.

*

“Three-fourths of philosophy and literature is the talk of people trying to convince themselves that they really like the cage they were tricked into entering”². (Gary Snyder).

*

Fuimos personas perdidas de distintas familias las que nos juntamos para formar la nuestra. Por eso nos dábamos siempre las espaldas como esos quesitos en forma de triángulos isósceles en una cajita redonda que sólo se topan en su ángulo desigual y más puntudo. Por eso mi mami en el hospital se sorprendía que nos hubiéramos juntado para ir a verla. Por eso hemos tratado de querernos para llenar el vacío inagotable de no vivir con nuestra verdadera familia. Por eso mi padre se ha vestido como se viste. Por eso mi hermana mayor usa botas ceñidas de cuero

1 “¿Debo casarme? Significaría tener una casa; y los próximos 30 años enseñando en un colegio. ¡CUIDADO!”.

2 “Tres cuartos de la filosofía y de la literatura es gente tratando de convencerse que realmente le gusta la jaula en la que entraron engañándose a sí mismos”.

como las usa. Por eso mi hermana menor tuvo un hijo. Por eso abandoné la universidad. Y por eso murió mi mamá como murió.

*

Hace más de un año que volví a Chile. Y si no fuera por el budismo zen, yo sería un convergüenza sin remedio. 2 am. La pasta de dientes en la escobilla: un torso albino de caca.

*

"I'll be walking along shaky with wine, broke, with a beard, no place to sleep, and see a guy with his wife and kids, and think how lucky I am".³ (G. Snyder: "Jack's wino days in Galveston").

*

En el sueño de anoche el muy bien vestido director de una galería de arte nos echa por mal vestidos primero de palabra segundo a golpes y tercero descontento con esto nos inmoviliza mientras su socio nos pone unos calcetines de agua con electricidad.

³ "Podría andar temblando de ebriedad, sin un peso, de barba, sin tener dónde dormir, y ver a un tipo con su mujer y sus hijos, y sentirme afortunado".

CUADERNO SIETE

Agosto 1977

Jueves 11 agosto

(Un recuerdo). Habíamos tenido un día como las bolas no sé por qué yo andaba triste y débil anoche habíamos escuchado al Doctor Mortis y la M quería escuchar la continuación y la suspendieron para que hablara el almirante Merino (al que ahora le dicen la Virgen del Carmen porque de todas partes lo tienen que sacar en andas) y la estufa a parafina y la M acalorada se desvistió y quedó en botas encima de la alfombra de piel de llama y se pintó los labios de rojo casi negro y húmedo y se puso unos guantes blancos ceñidos de hilo hasta el codo que habían sido de su abuelita y estaba de boca y se le veía el potito tan redondo y blanco y yo sufría pensando que de las puras ganas no se me pararía justo ahora que se había desvestido así porque lo quería y lo quería y lo quería y se acercó y me besó y funcionó pero del susto dejó de funcionar pensando que mientras me desvestía se bajaría y mientras le besaba los pechitos no pasaba nada de nada y yo sentía frío miedo rabia y vergüenza todo junto y ella volvió a tenderse y para entrar al baño había que pasar por encima suyo y yo pasé gateando y a la pasada la besé y pensaba nada más besarla y no arriesgarme a un desenlace indeseable pero el beso se alargó y se alargó y la que les dije también se alargó y me desvestí y entré y duró y soy tuya y lloró y soy tu puta y sangre porque andaba con la menstruación y ya.

*

(Otro recuerdo). También había sido un día como las pelotas. Y peor todavía, la M había decidido quedarse a dormir en un sillón del living

de lo enojada que estaba por algo que yo no había dicho ni hecho pero que ella decía que yo había dicho y hecho y me dio tanta rabia que pensé terminar con todo de una vez y al final apareció en la pieza porque hacía mucho frío en el living aunque dijo que lo hacía para no hacerme pasar vergüenza frente a los demás así y todo antes de acostarnos me dio unos puñetes súper fuertes en los brazos y en el pecho y también luchamos con furia encima de la cama hasta quedar exhaustos antes de acostarnos y nos quedamos dormidos en un estado de ánimo nervioso en el que nuestros labios no sabían si abrirse cerrarse o acercarse.

*

Realmente le corre la mermelada como lava por los muslos y es un trozo zarandeado de carne en la punta de mi sexo como un tenedor.

*

“Qué puedo hacer, soy tuya, lo necesito, mátame o me muero”, y llora.

*

Muslos largos y blancos que sólo buscan ser mordidos como trutros de pollo.

*

Mediodía: camino del baño encuentro a M en cuadros. Tengo el pico parado, le bajo el calzón y se lo meto. (Just like that).

*

Sábado 13 agosto

Por ejemplo estoy leyendo *In The Early Morning Rain* de Ted Berrigan y le voy a decir que vi a este sujeto con Ginsberg en el Royal Albert Hall

de Londres que es un gordo enorme y etc. pero me muerdo la lengua es mocha segura dirá que me mando la parte que le saco pica que me creo no sé qué así es que mejor me callo.

*

Tienes una mirada tan penetrante que me inventé un tic para evadirla.

*

Ella estaba sentada y yo acariciaba su brazo desnudo con mi mejilla mientras la miraba con ojos de cordero degollado y ella también me miraba y yo creía que apreciaba mi húmeda mirada hasta que habló y me dijo "tienes la cara mofletuda".

*

Lunes 15

Camilo: "Juguemos a que yo soy un balde y tú eres el agua". Y ayer, también a Pablo: "Juguemos a que yo soy pasta de dientes y tú te lavas los dientes". A mí un día me preguntó "¿Qué es el espíritu?" y un ratito después "¿Qué es la naturaleza?". A veces me trata de "huevoñ conche tu maille" y el otro día estábamos mirando tele y salieron unos roqueros melenudos ingleses y estaba medio dormido y me dijo: "¿Son huevones o huevonas?".

*

Sigo pensando en la ropa. Y en mi pelo corto. La hora también parece importar, como ricito tipográfico. Estaba leyendo un retrato hablado de Samuel Beckett. La puesta en escena es crucial para mí. Los anarquistas (hieráticos) del subterráneo somos así.

*

Fue tan rico verte venir corriendo como una mano desde el living has-

ta mi abrazo en el patio cuando tembló después de un día y medio de frialdad sin fundamento.

*

“Lo había visto todo desde el cálido nido formado por libros revistas y diarios”. (Samuel Beckett, *Watt*).

*

Una dama de sombrero blanco de alas y de traje de 2 piezas y zapatos del mismo color y de largos labios finos y de ojos grandes y claros y de grueso pelo negro bien peinado bebiendo champaña mientras sonríe.

*

Samuel Beckett

es el libertador de América
es el secretario general de mi partido
es mi obispo
es mi líder
es mi pastor
es mi Moisés
es mi representante
es el alcalde de mi comuna
es el gobernador de mi provincia
es el comandante de mi guerrilla
es el anciano de mi aldea

*

Todos llevamos un vómito adentro.

*

12.45 pm. Pongo mis testículos y el glande —el muy desrepuciado— al sol.

*

El otro día en el ascensor le dije a VR "aquí está mi fusil". Y al día siguiente en un tercer piso esperando a M usé por segunda vez -2 pisos para arriba y uno para abajo- el mismo fusil.

*

Los pensamientos que no se anotan, que apenas se notan, livianos, impermanentes como nubes, fugaces como tragados por una enorme aspiradora, son los que quiero. Pasan por la bóveda del cráneo y son absorbidos por el remolino en forma de caracol del oído.

*

Me acuerdo de Bruno siempre que andábamos solos por ahí caminando en las dunas o en auto meses después del 28 de noviembre y cantaba el tango: "Ya nunca me verás como me vieras, recostado en la vidriera, *esperandoté*".

*

(Citas). Citando a Proust dice Ungaretti que Vermeer -dice Félix de Azúa- está citando a su vez a Robbe-Grillet.

*

En la casa del frente hay dos bambúes. Hoy día los vi cuando salí a comprar cerveza. Había un vientecito frío y los mecía. Pensé en los chinos y en los japoneses, que los han visto y oído tanto.

*

16 de agosto

Murió Elvis.

*

Gran agitación. Cristina entra y sale de la casa en un ratito más de tres veces. Además escucho una voz de varón que de imperceptible sube hasta ser casi un insulto. Ahora corre por la terraza y su hija de un año y medio grita. La voz del varón cesó y espero que la inestable situación no requiera un ágil salto mío fuera de la cama porque dormí a pelo.

*

Sufro pensando que se gastará esta chaqueta pero me alivia pensar que hay otras en la Samaritaine todavía, en París, Francia.

*

Encucillado recogiendo palitos vi pasar un pelicano a ras del mar:
así así así.

*

Y con estos palitos pasa lo mismo que con las frutas: hay que recogerlos maduros.

*

La mano sabe, mientras el cuerpo, desde la muñeca hasta la punta de los dedos de la otra mano, hasta la punta de los dedos de los pies y hasta la punta de todos los pelos de la cabeza, se distrae.

*

No es lo mismo una pilsener en una botella verde que una pilsener en una botella café.

*

“Berta, modere esos ojos”, le decían las monjas en el colegio a mi abuela.

*

¿Por qué pido té con leche cuando quiero té puro? Porque la Cristina me ofrece leche.

*

“Los artistas son los monjes de la era burguesa” (C. Pavese). Es lo que dice Susan Sontag del mismo Pavese en *Contra la interpretación* (“santos”, dice ella).

*

Voy en la página 175 del diario de Pavese y ya estoy pensando en leerlo “concienzuda y profundamente” de nuevo. ¿Cuándo? ¿En el cielo? ¿En el infierno? ¿Y por qué no ahora lo leo inmejorable y exhaustivamente como se debe?

*

El 18 de abril de 1945 es una especie de haiku de Pavese. “Vuelan los pétalos de los manzanos y de los perales / La tierra queda sembrada de ellos / Parecen mariposas”.

*

No puedes haberme dado la espalda de adrede ni haber sabido que yo vería tu crespa hirsuta mata como la veo. (Digo yo).

*

¿Hay que seguirlo en su espasmódico vacilante y bobalicón deambular cotidiano y complacer su balbuceo?

*

Lo que me desespera es no haber escrito tantas cosas que me buscaban para que las dijera.

*

“Me gustaría tener brazos que no sintieran frío para poder sostener el libro y seguir leyendo”. M

*

Domingo

Hablábamos de un astronauta que había enloquecido y Bruno dijo: “Es jodido haber estado en la luna y mirar la luna”.

*

¿Crees que la “transparencia” —de la que tanto hablas— es un don en sí, cuando el bien (o el mal) es la realidad detrás del cristal y no su transparencia? (Es preferible distinguir la sombra de un bien detrás de un vidrio sucio y defectuoso que distinguir con toda claridad el mal). Lo mismo que tu franqueza. Es la del cristiano que peca porque piensa que la confesión lo absolverá. Lo que yo quiero es lo que trae tu franqueza, no tu franqueza. Hitler fue franco. Odió y mató. Pinochet igual.

*

Fernán Meza era compañero de Miguel Vicuña. Un libro de Herbert Zbigniew que había donde Marcelo era suyo y ahora está en mi velador. Recuerdo haberlo visto ebrio y callado donde Antonio Skármeta. Ahora se suicidó.

*

"Algunas almas son pesadas, otras ligeras; algunas están liberadas o son capaces de liberarse, otras no. Todo cuanto puede hacerse es ser paciente, y lo más vacío posible. En semejante régimen, no hay lugar para la imaginación, mucho menos aún para ideas y opiniones. El ideal es la neutralidad, la transparencia". (Susan Sontag a propósito de Robert Bresson).

*

"El trabajo se ha diluido en la idea de un infinito sobrellevar el dolor".
(Ídem)

*

Debo tener un flan en la cabeza.

*

Un beso intempestivo la otra noche. Como un pez-labio que salta fuera del sueño y vuelve a zambullirse.

*

Acostumbrado a que no suceda lo que deseo quiero tanto verte que sé que no vendrás hoy día.

*

¡Qué me importan a mí los deseos de agradar de Stendhal!

*

Se ha vuelto un hábito esperar y llenar esa espera con la boca luminosa de su indudable o hipotético desenlace o fin.

*

Pero dejaré de comer y mi guata sudará sus muros, perderé sus cañerías de greda por el ano y por la uretra jugos blandos hasta quedar limpio y mear agua.

*

"Shakespeare no sabía nada; entonces, ¿para qué aprender el griego? Hay que sentir y no saber". (Stendhal).

*

Lo que hicimos después de almuerzo trataré de sacarlo de su diario. (Subrepticamente of course).

*

Domingo 28 creo de agosto

Es bastante difícil creer en la iluminación budista, bastante difícil creer que dure. Más bien dicho hay que volver todo el tiempo sobre la memoria iluminada por ella. Y el camino es bastante menos elegante y cristalino que el descrito por una serie de dudosos y espléndidos budistas.

*

La tentación de beber agua y nada más que agua, ya sea agua de la llave o agua de vertiente. Lo que cuenta es que sea cristalina ("lo que importa es que Dios esté adentro"). Y que sea suave como la seda y sin aristas cortantes: lenguado, tras lenguado, tras lenguado, tras lenguado.

*

"Contando granos de arroz sobre una mesa de cocina me aseguré la santidad". (Jacques Roubaud).

*

Eres mala, pero ahora sentada tejiendo al sol eres buena e indefensa. Eres dura, pero ahora sentada con las mejillas encendidas escuchando

un disco mientras tejes eres suave y vulnerable. Eres rencorosa, pero ahora sentada tejiendo al sol eres la dulce ausencia de tu rencor en el cráneo. Eres beligerante, pero ahora eres al sol una rosada niña horizontal en cama.

*

Solo en el patio me miro en una de las ventanas del living la combinación de polera blanca y franjas verdes que me regaló la B y la barba incipiente por 10 minutos de repente me acuerdo que Bruno ha vuelto a ocupar la pieza del segundo piso desde cuya ventana se domina todo el patio y con el ano fruncido a más no poder giro lentamente y con disimulo miro de reojo.

*

(Criaturas ni por nada). Varias veces al día la M se sube el vestido y examina entre sus piernas yo sigo leyendo como si nada pero el otro yo del doctor Merengue se arrodilla entre sus piernas haciendo así con las manos dele dele dele no más, haciendo salir un auto de sangre que nunca viene el cabrón.

*

Pero si uno miente desde que nace hasta que muere, ¿en qué se transforma esa mentira? ¿Y no es lo mismo ni mide lo que una vida de verdad?

*

Uno se vuelve imbécil sobre todo porque olvida una cosa (una cosa que sabe y que nunca debería olvidar), y es que cuando alguien no idiota nos dice que no entendemos lo que nos dice, lo que nos dice es la verdad: no entendemos lo que nos dice, estamos equivocados, y lo que encontramos pueril o tirado de las mechas o injusto es la purísima y santa verdad y nuestro interlocutor nos considera, y con razón, un monstruo.

*

Si usted no quiere que su hijo se apriete un dedo en una puerta o sea idiota, no copule, no se arriesgue y no lo tenga.

*

No pensamos a menudo que lo que imaginamos sentimos pensamos y recordamos, y la manera en que lo hacemos, puede ser radicalmente distinta al modo en que lo hacen los demás. Bien podría ser un milagro la manera en que uno recuerda piensa e imagina, y los demás darían lo que no tienen por mezclar durante 5 minutos en su cabeza como mezclamos la realidad nosotros naturalmente en la nuestra.

*

Las cosas que no me interesan no son necesariamente huecas en sí. Pero es mi falta de interés lo que las vuelve así.

*

Lunes 29

Ayer justo después de anotar el recuerdo de París del polen y de la Françoise salí al patio y el Camilo me preguntó ¿en qué estás pensando? Y yo le dije sin pensar ¿en qué crees tú que estoy pensando? Y dando un salto adelante al mismo tiempo que abría los brazos: "En París", me dijo.

*

(Carta de B). "Te he mandado cartas y cartas y nunca ¿qué te pasa? dime algo por favor en un estado tal me agarró un dolor cuando caminaba el día entero mirando a punto de llorar no sé no entiendo si no me tienes el derecho así estás vivo preguntando ahora por favor toma una pluma con todas mis fuerzas me molesta con toda el alma te sigo preguntando ¿quieres más de todo esto? dímelo".

*

Todo ese rato detrás del alambre de púas como si me vigilara para delinquir, robar, cagar y después arrancar.

*

Del *Diario* de André Gide: "París, a 20 de junio de 1932. Querido amigo: son muchos los animales salvajes que no tienen una agonía silenciosa: el león y el leopardo rugen; muchos antílopes y especialmente las gacelas balan quejosamente; el rinoceronte grita (con un grito de ratón, extraordinario en una mole tan grande); nuestros lepóridos africanos también gritan, los chacales y los perros de maleza chillan y aúllan. ¿Es de dolor? ¿Es de miedo a una nueva herida o a la muerte? Es otra cuestión, pero no guardan silencio en su agonía. El búfalo (del que me olvidaba) tampoco. Nunca he matado lobos".

*

¿Por qué nos damos asco, nos criticamos y sentimos culpa? ¿Por qué nos soportamos? ¿Y por qué algo en nosotros acepta ser siempre un armónico del mismo patético deleznable acorde?

*

Miércoles 31 de agosto

Mientras yo y M tomamos desayuno en cama entra el Camilo y dice: "Mi papi está triste porque mi mami ya no lo quiere".

*

Schwitters (entre Alemania y Noruega 1940). "In one pocket he carried a small wooden sculpture at which he whittled on his journey, and in the other a pair of white mice, one of them epileptic"¹. (R. Hughes).

*

2 pm. Por fin: Todo está en *regla*.

1 "En un bolsillo llevaba una pequeña escultura de madera que tallaba en el camino, y en el otro un par de ratas blancas, una de ellas epiléptica".

CUADERNO OCHO

1° septiembre 1977 - 22 septiembre 1977

Dices: "Tengo que lavarme el pototo" (poto que va del ombligo al coxis). Su hedor. Cuando dices lo que dije al principio desatas una cadena de bolitas de bronce o cebo en mi guargüero cuando levanto las sábanas de adrede o cuando te das vuelta sin darnos cuenta siempre andas de antifaz gótico en zancos y eres para mí en materia de culos como Jesucristo: antes y después de.

*

"Al-Arqami y su amigo Abu-l-Saib fueron a casa del dueño de la esclava (la cantora Achfa, llegada de Oriente) y entraron en una habitación con sólo 'dos divanes que habían perdido la tela quedando en pura urdidumbre, rellenos de crin vegetal, y dos taburetes cojos'. Salió al fin la famosa cantora, a la que no habían visto nunca. 'Era rojiza, y llevaba encima una tela de Harat, de color amarillo desteñido a fuerza de lavados'. De sucias 'sus piernas eran negras como la noche'. Pero cuando templó el laúd y rompió a cantar:

*Se acabó el disimulo. Donde
Te escondas saldrá la luz
Y se va a saber tu secreto...*

Lugar y cantora se transformaron. Los dos visitantes se revolcaron por los divanes, rodaron al suelo. 'Yo tiré mi taylasán y, agarrando una colcha, me la eché por la cabeza, gritando como pregonan las judías por la ciudad. Abul-l-Saib se levantó, tomó una cesta llena de botellas de aceite que había en la habitación y se la puso en la cabeza. Las bote-

llas se tambalearon y se rompieron y el aceite corrió por el rostro y el pecho de Abul-I-Saib mientras el dueño de Achfa, que hablaba con media lengua, gritaba '¡Mis botenas!'. La esclava fue después comprada por Abderramán I. En los entrecomillados anteriores habló al-Arqami (...) Por lo demás, la escena no es rara en el mundo y en la Andalucía árabes: conmovido por su canto, un hombre de la corte del califa Mamún besa a un traidor condenado, no ignorante de que esa efusión puede costarle el cuello propio; otro califa, Yazid, enajenado por una cantora, se coloca en la cabeza el primer almohadón que encuentra y se va salón abajo, gritando '¡Pescado fresco!'. (Nota de Fernando Quiñones para su poema *Cante Jondo*).

*

"¡No! ¡Basta! ¡Luz y nunca!", gritaba Camilo en el patio.

*

En esta revista con tapas de cartón verde musgo hay seis poemas cortos el primero debajo de un punto negro el segundo debajo de dos puntos negros el tercero debajo de tres puntos negros y así hasta el último debajo de seis puntos negros. Robó Marcelo la revista en París hace 9 años. Conozco la ubicación de cada prosa y poema en esta revista con la excepción de los que acabo de mencionar y nada me da el gusto que me da encontrarlos al pie de un texto que nunca recuerdo y por casualidad.

*

Almuerzo: carne con lentejas tortilla de acelgas vino y el primer cigarrillo en 2 días. Duermo en una piedra. Junto leña. Vuelvo cuando anochece. Comida: lentejas y una malta. Enciendo la chimenea y escucho flauta Shakuhachi. Se apaga el fuego y me acuesto.

*

Nunca he puesto en un poema mi lengua ni mi boca. Ni el guargüero. Ni todo lo demás. Y no hablo de mi cuerpo, hablo del poema. Que no se toca. Queda incólume detrás. Y lo escrito es lo que habla.

*

12.30 am. Hace un rato fui a dejar un lavatorio al corredor de atrás y me empiné un rato sobre la pandereta y no había absolutamente nada ni nadie sólo un camión que vi venir desde lejos y al pasar delante mío distinguí la sombra del chofer la cabina verde y en la puerta con letras de imprenta blancas decía GÓMEZ.

*

Sábado

11.30 am. Bajo del auto, entro a la oficina, veo el mismo lince embalsamado, el mismo halcón embalsamado de siempre, pago, me dan el recibo, salgo, abro la caja del Chevrolet y el cabro de siempre saca el balón vacío y trae el lleno, corta una esquina del recibo, cierro la caja y veo delante de mí al otro lado del camino la puerta del camión que dice GÓMEZ.

*

La Leona está en Chile y O quiere poemas míos para una publicación conjunta parece. 4 pm. M yo y la Carmen (que me trajo esas noticias) bajamos a buscar leña. M esculpe un voluptuoso torso de arena mientras yo trozo un tronco a machete. La Carmen recoge bambúes mientras Camilo mira el mar con las manos en los bolsillos. No había un fin del día de armonía semejante hogareña hace mucho.

*

12.30 am. ¿Qué será esa grieta que suda suero en mi cráneo a la izquierda entre mi nuca y su cima?

*

Los días de cualquiera son extraordinariamente más complejos elusivos e inasibles de lo que intento y digo. ¡No faltaba más!

*

La Carmelita va al policlínico... ¡a caballo! (Santos, su marido, arrienda caballos). Allá va, su cabellera blanca al viento, como en el cine.

*

¿Y si la muerte de mi mami fuera un acontecimiento irreparable? ¿Y si después de todo hubiera pasado algo realmente atroz, infranqueable y la hubiéramos perdido del lado equivocado, para siempre?

*

Lunes 5 septiembre

Si yo hubiera sido René Char no habría vivido en la ciudad no habría vivido en el mar no habría vivido ni siquiera en el bosque simplemente habría entrado en la primera grieta del muro de la pieza en que nací hasta el día de mi muerte no se habría sabido qué fue de mí o del insomne amarillo hinchado junto a su vela.

*

Los cocodrilos se comían los televisores los cocodrilos se comían los zapatos los cocodrilos se comían las puertas se comían se comían se comían los pisos se comían el techo ya vamos terminando se comían se comían se comían el baño se comían se comían los sillones se comían se comían se comían se comían los caballos se comían las puertas se comían las ventanas se comían. (Todo esto dijo el Camilo pronunciado cocollilos en vez de cocodrilos).

*

Si René Char tiene la inteligencia de lo que escribe —y parece que la tiene— uno puede dedicarse a estudiar su poesía como un manual de gasfitería o de arreglar televisores y obtener, en el campo del espíritu, resultados semejantes.

*

“Quisiera hoy que la hierba fuese blanca”. (René Char).

*

Martes 6 de septiembre

3 pm. Dormimos siesta. Pienso en mi dolor de cabeza mientras lo siento inflarse y desinflarse palpitando en un tramo de arteria inflada a bombín hasta que una insuflada es demasiado intensa y la revienta. 6 pm. Bajamos a buscar leña. Corto los últimos palos cuando se enciende la luz del camino. Comida: estofado y malta y carta desesperada de B.

*

Miércoles 7 septiembre

5 pm. ¿Qué puede ser tan triste en la vida de un perro para que aülle de esa manera?

*

Mi vecino estudiante de primer año de leyes, al que apenas conocí, al que apenas vi en la vereda de nuestra calle ciega, al que apenas saludé cuando él también apenas me saludaba, se pegó un balazo en la frente. Si hubiéramos conversado a lo mejor... pero no creo.

*

6 pm. Bajo a buscar leña. De vuelta, y ya en el pavimento de Playa Negra, me cruzo con el fox-terrier del dueño del Fiat 600 celeste: cae un sombrero de eucaliptus. 8.30 pm. Baño al Camilo, agua tibia y jabón anti-parásitos. Lo acuesto y le doy de comer mientras lee un Pato Donald. Se duerme y como arroz con huevo y pescado. 10 pm. Miro el fuego mientras M teje. 11 pm. Hablamos hasta las 12. (Tengo el sartén —diría yo— por el mango). 12.30. Love making (lav meiking).

*

Pablo amaneció con 38 grados de fiebre orinando turbio y con susto. Quedamos yo y la M para dormir con Camilo bañarlo y cuidarlo. 11 am. Me bajo en la Compañía de Teléfonos pido el guía telefónico de Viña busco en la i Instituto de Asistencia Social hay 6 teléfonos llamo al primero Gerencia está ocupado vuelvo a llamar ocupado de nuevo no se preocupe señorita bajo a comprar 4 yogures para la Marietta vuelvo por el camino que sube frente a una plaza con quitasoles de totora rectangulares y arena grisácea que imagino queda en Orán donde Mersault asesina a un argelino mientras espero que se desocupe la línea en una de las casetas oscuras y pulcras de la compañía de teléfonos me tiró un peo largo y sabroso que huelo mientras averiguo si la señorita que busco salió ya de su reunión. En el paradero hay una señora morena y su hijo de 2 años y su hija de 4. Hace frío y me abotono el cuello de la chaqueta. El viento me da en la nuca y abre la melena en 2 muslos de pelos. Diez minutos después yo y la señora morena subimos a la micro cada uno con un niño, me da las gracias y cuando llego a la casa hay estofado de almuerzo llegó el Guillermo y hay carta de la B.

*

Viernes 8 septiembre

René Char pone unos puntos que no son finales, son puntos aparte, rodeados de infinidad de puntos seguidos. Como éste: "¿Acaso nuestro corazón no está formado sino de la respuesta que no ha sido dada?".

*

"No hagas caso de aquéllos a cuyos ojos el hombre pasa por ser una etapa del color sobre la espalda atormentada de la tierra". (René Char).

*

Mañana silenciosa. Siesta. Embotamiento. Bien pensado –si la eternidad existe– no hay nacimiento ni muerte. Sólo esta bolita inexpugnable.

*

También dice René Char: "Siempre será tiempo de enseñar a Claudio que en la vida no es posible tallar sin cortarse".

*

Luna llena: media luna en el agua media luna en el cielo.

*

Domingo 11 septiembre

Cuando pienso más de 5 minutos seguidos pienso además en algo que decirte por si me preguntas en qué estoy pensando porque esto que pienso podría –digo yo– incomodarte. (O delatarme, of course).

*

No calzar en nuestro paso. Detrás de paso. Detrás de paso. No calzar nunca en nuestro paso. Hasta llegar al último paso. Y no calzar en ése tampoco, sobre todo.

*

"Leger, for example, never painted cubes". (Marcel Duchamp).

*

Bajé a comprar. Hace días que no bajo a buscar leña. Me se compadece cuando bajo a comprar y le dije cuando volví que no me compadeciera porque mi viaje al pueblo en micro era generalmente lo mejor del día y precisamente hoy día no era la excepción.

*

Esperé micro fumando un Viceroy. El carnicero estaba de brazos cruzados frente a la carnicería. En la verdulería yo era el único cliente. Atún Cavancha no había en el supermercado así que compré atún San José (en aceite). ¿Bajé a qué hora? ¿Volví a qué hora? Cada cosa que vi era una cucharada de jarabe para el pan de pascua que hay en mí. No tengo la más remota idea por qué digo esto que acabo de decir. El clímax, como era de esperar, vino al final con la espera del bus sentado en una pandereta mientras me acercaba pensaba lo bueno que sería sentarme a esperar fumando un cigarrillo pero una vez ahí fue tan bueno al tiro que no hubo necesidad del cigarrillo. El perro no los vio a ellos ni a mí. Yo los vi a ellos y al perro. Ellos no vieron al perro ni a mí.

*

Las 3 niñitas. Las 3 trencitas. Los 3 delantalcitos. Los 3 bolsoncitos. Los 6 ojitos me miran. (Recién peinadas. Recién almorzadas. Recién nacidas, casi).

*

Bien flaco el perro ese. Una enanita de busto celeste y el vago parecido a una escultura de Sengai llevando un pedazo de canaleta. Y un ramo en alto de cilantro es una antorcha o un florero. Camino a Quintero.

*

1.30. ¿Se irá mañana? Le dije no sé si te quiero. ¿No estaré de nuevo sin darme cuenta dando vuelta el sufrimiento hacia mí? ¿Y no me saldrá por tercera vez la separación por la culata?

*

“Todo está bien donde está”. No me gusta esa frase. No me gusta “todo” y no me gusta “está bien”. ¿Es beatitud? ¿Matter of factness? ¿Abandonarse? ¿Humildad? ¿Misticismo? ¿Nirvana? ¿Tiempotranscurrido? (como en Parra) ¿Lapsus? ¿Inconciencia?

*

Quiero aislar mi bienestar de otros bienestares insustanciales blandos chochos bonachones epidérmicos idiotizantes bobalicones conformistas reaccionarios aldeanos chatos obtusos y envilecedores.

*

Hace un par de días Camilo en su cama hojeando las fábulas de La Fontaine y yo en la mía contestando sus preguntas lo mejor que puedo cuando me muestra los grabados de Doré.

*

Da gusto escuchar que alguien nos llama en la casa y no contestar dejarlo así con la oreja parada esperando una respuesta que no vendrá y lo mejor del gusto es sacarse un abrigo de obligación moral circunstancial insignificante de encima.

*

Miércoles 14 septiembre

Estoy suspendido. Siento un vértigo. Como en una película de caricatu-

ras no sé si caeré haciendo temblar toda la película (incluido el cielo). O si aparecerá un puente invisible para ponerme a las puertas de una ventana providencial y salvadora.

*

Viernes 16 septiembre (Santiago)

Es curioso. El poema "Paisaje" de Nicanor Parra es claramente para mí una pierna verde y leguminosa que cuelga de una esfera como una bolita de bronce grande como el mundo y aceitosa. Pero sobre todo la pierna es verde y sustanciosa y retorcida con suavidad. Ahora lea el poema y vea lo peregrino de mi idea.

*

Qué rica es la temperatura que hay en este vehículo de la locomoción colectiva después de almuerzo. Aquí vamos todos felices (liebre Los Leones 3 de la tarde) como pollitos en una incubadora.

*

Sábado 17 septiembre (Concón)

Jazz. Otro disco desaparecido, el de Sam Rivers: *Bemsha swing*, con Tony Williams, Bobby Hutcherson y creo que Charles Tolliver en trompeta. Y Ron Carter, por supuesto, en el bajo. Es un combo sin piano y no se parece al de Mulligan con Chet Baker. En nada. Excepto en lo separadamente buenos que son cada uno por su lado. Anoche traje desde Santiago todos mis discos de donde la Marietta y escucho, siendo las 10.30 am, Cecil Taylor: *Unit Structures*, Albert Ayler at the Village Gate y *Essence*, de Don Ellis (Denver 1963 con Nick Martínez on drums). Desaparecieron también: *BB King at the Regal*, *The Genius Sings*, *The Blues* de Ray Charles, *Love Cry* del mismo Albert Ayler, *Last Date* de Eric Dolphy (¡con el solo de flauta en *You don't know what love is!*) *Out to Lunch* también de Eric Dolphy, *Our Man in Jazz* de Sonny Rollins

(con Don Cherry en pocket trumpet), *Mad Dogs and Englishmen* de Joe Cocker (cuando vimos este documental en Londres fue muy raro estábamos tan tristes -VR y yo- y nos costó tanto ir hacía tanto frío el cine bañado en una luz púrpura y esas enormes bóvedas ocre de arena húmeda se sostenían apenas sobre nuestras cabezas y todo el tiempo esas negras en trajes de dos piezas morados vendiendo calugas en unos cajoncitos iluminados que les cuelgan del cuello y el gorrito así echado sobre un ojo como de boy scout y Joe Cocker daba no sé qué triste agotadísimo sin hablar con nadie y la película está filmada en colores eléctricos irreales picantes diría yo y la escalera del cine tenía escalones enormes), *Ascension* de John Coltrane y el *Something Else* de Miles Davis y Cannonball Aderley que me trajo Leonardo de Nueva York un encargo del hermano menor de su polola cuando nadie en la tierra o en calle Cirujano Videla sospechaba que moriría como y sobre todo cuando murió.

*

Arthur Cravan se suicidó a los 33 años igual que Gardel y Cristo. (Yo me lo había imaginado viejo y corpulento).

*

Vista desde atrás es notable la columna que entre las nalgas chorrea leche. O vista desde atrás es notable la columna entrando y saliendo de la membrana tensa y rosada horadada redondamente al centro a cada lado 19 años de nalga redonda y dura y por la columna crema.

*

Dos polvos today.

*

19 septiembre

Ayer leyendo *Vuelta* de Octavio Paz todo el día y de noche, y sin querer

unos poemas de Lihn. Da miedo lo buenos que son y da vergüenza no hacer una poesía que le llegue a los talones ni siquiera.

*

3 pm. Cansadísimos nos quedamos dormidos. Cacha con furia primero así después como una llama ondulando entre mis piernas después dada vuelta veo con claridad cómo entro y salgo cómo sube y baja su ano y el gran hueco entre las nalgas "por favor hazme algo" me levanto ella en cuatro patas yo de pie junto a la cama a medida que sube la excitación se va poniendo de pie hasta quedar pegada a mí con tanta vehemencia que creo que vomito caemos sobre la cama me levanto y me siento en la silla siéntate y se sienta de a poco la voy empujando hacia abajo ahora piensa que voy a matarla pero como se da cuenta que no es lógico ni conveniente para mí prefiere pensar que estoy enajenado y que voy a lanzarla contra el suelo caímos de rodillas ella se encarama a la cama se hace un ovillo y me dice llorando que no puede más la doy vuelta y pasándole mis manos como un muerto por la cara no acabo violentamente sino que al sentir venir el semen me detengo y le abro los ojos con mis dedos para que veamos pasar el trencito de la eyaculación por el túnel de la uretra con las luces encendidas. Quedamos tendidos de espalda los muslos entrelazados sin decirnos nada sudados como estropajos.

*

En el garage de mi corazón hay un autito de sangre estacionado.

*

Jueves 22 (creo)

El culo de M ha vuelto a ocupar su lugar aunque ya no sea igual de nítido ni tan primorosamente dibujado y respunteado ya no es un marrueco de vulva que va del coxis a su ombligo. Hablo del culo como si fuera su sexo. Siempre dice voy a lavarme el poto cuando alude al hedor mancomunado que brota entre sus piernas. No existe otra mujer a la que yo le

haya introducido tanto el dedo en el ano (vulgo: le haya metido tanto el dedo en el hoyo). Esto es porque nunca he conocido una mujer con las nalgas más separadas y cuando hacemos el amor desde atrás lo que más me llama la atención después de su crema chorreándome la columna como leche condensada Nestlé es su ano limpio y morado y húmedo lo que es una tentación extra. Esto sin contar cuando ella misma me pide que se lo meta (¡qué manera de hablar, Dios mío!). Desde anoche pienso en sus nalgas y en la oscura protuberancia que las divide nunca dejará de asombrarme la gordura de su sexo parece que hubiera sido puesto ahí desde afuera como un velludo y sustancioso pejesapo al pie de sus nalgas demasiado insuperables y en el origen de sus largos muslos blancos puede apreciarse todo el hueco que ocupa esa gordura en forma de fofo diamante moro cuando se tiende con las rodillas debajo del mentón la situación puede ser fotografiada mucho mejor que descrita desde donde la nalga se transforma en muslo hay una curva muy bien pulida y blanca como una ingle de Hans Arp entre las piedras de piel blanca maravillosamente inmaculada sobresale una zorra negra y peluda.

La otra tarde hicimos el amor como bestias como decía la Elsa se hince delante mío con las rodillas separadas a más no poder con la planta del pie abierta sobre la cama sube y baja por mi columna como una viela y es una pose ramplona y desfachatada que pone todo el cuerpo a disposición de un orificio y me hunde las uñas cuando termina.

*

El jueves después de almuerzo fuimos donde la Marietta para esperar hasta las 5 y media a Bruno que pasaría a buscar el comprobante para retirar los exámenes que se había hecho la Marietta el día anterior y saber si se había curado de la hepatitis o no porque la Marietta saldría para Concón como a las 2 y media pero nosotros llegamos a las 2 y cuarto y a las 3 y media todavía no se iban y llegó la Carmen y nos dijo a mí y a la M porque era peligroso estar en ese departamento y obligó al Guillermo a llevarse todos los papeles incriminadores que había ido juntando en el departamento de la Marieta mientras ésta se curaba de su hepatitis en Concón y yo y M del susto que nos dio salimos a esperar a la Carmen que había ido a sacarle una copia a la llave del departa-

mento de la Marietta y como la Carmen pensaba juntarse en el mismo departamento con Rodrigo a la misma hora que nosotros pensábamos encontrarnos con Bruno le dejamos el comprobante a ella y nos fuimos al centro a comprar unos palitos que se quiere comprar la M para enrespase el pelo y pasar a la Feria del Libro y tomamos una micro Catedral en la esquina de José Manuel Infante y Providencia y la M me dijo mira qué lindos los ojos de esa niña que va ahí sentada con una polera concho de vino y yo ya la había visto y habría deseado estar solo para hablar con ella a la bajada y después la M me dijo que qué me había pasado que la había mirado todo el rato y que no alegrara si ella hacía lo mismo después aunque yo no la pude mirar mucho o tanto como habría deseado porque no quería molestar a la M y además porque su pelo no me dejaba verle nada más que una sien y la mitad de la mejilla izquierda y para verle los ojos tenía que inclinarme hacia delante y esto se notaba demasiado en todo caso mientras todo esto pasaba yo pensaba que debía separarme de la M y escribirle a la B y decirle que no la quería y que se olvidara de mí y escribirle a la VR y decirle que no pensara más en mí como el compañero para el resto de su vida porque yo simplemente ya no la quería y era mejor que siguiéramos afectivamente cada uno por su lado porque yo pensaba que ninguna de las mujeres con las que había vivido me había hecho sentir a primera vista lo que los ojos de esa mujer en la micro me habían hecho sentir el sentimiento que despertó en mi Samaya Yunko el año 68 en una de las salas egipcias del museo del Louvre en París es el sentimiento que me despertó Patricia Gozzi es el sentimiento que me despertó una cantante italiana en el Festival de San Remo de no me acuerdo qué año y de la que no supe nunca el nombre es el sentimiento que despertó en mí también la bailarina norteamericana de piernas duras y hermosas y de pelito rubio muy corto que conocí en Londres y que se llamaba Martha es el sentimiento que no deja lugar a dudas y que borra todas las demás cosas rodeando al motivo de nuestra intensa e inequívoca pasión unívoca es el sentimiento que despertó en mí la mujer del sueño de Montevideo un día después que habíamos visto la película *La felicidad* de la Agnès Varda con Marcelo el año 1966 en Uruguay es el sentimiento que despertó en mí la mujer que vi en el underground de Londres que me hizo escribir el poema "Post scriptum" es el sentimiento que exaltan los surrealistas y es el tipo de

amor que André Breton pone por los cachos de la luna en *El amor loco* y en todas partes es un sentimiento que nos sienta en la cima de una llama que es la hoja de una daga de fuego que nos empuja inexorable y dichosamente en los brazos de la deseada es el sentimiento sin duda de que nada más vale tanto la pena y lo que más me dolía era su timidez y que a pesar de haberse dado cuenta que yo iba con otra mujer me miró 2 o 3 veces levantó sus ojos cristalinos luminosos y tan graciosamente perfectos con tanta delicadeza y poniendo sus deseos tan de manifiesto que yo sentía que levantaba al mismo tiempo mi corazón con una mano no tenía mucho busto y se notaba el dibujo del sostén o las celditas curvas y blandas que no alcanzaban a llenar el pecho a través de la polera llevaba un collar plateado de un solo alambre grueso y bruñido y veloz de plata que es el tipo de collar que más me gusta y llevaba una falda de blullín y cuando se bajó en el mismo paradero que nosotros vi que era bajita y llevaba unos zapatos de terraplén muy altos y me dolió profundamente ver cómo caminaba yo había imaginado que tendría 15 o 16 años aunque M dijo después que ella pensaba que tenía 20 y debe haber tenido razón por la forma en que caminaba con las puntas de los pies más o menos separadas y balanceando cadenciosa su anatomía de un lado a otro como si fuera una enorme madonna esto fue el colmo para mí conciliar esa inocencia esa pudibundez con un balanceo adulto y conocedor de causas aunque de sólo verla me quedaría en Chile a ver si la encuentro una vez más y la conozco y la puedo besar y desembrujarme o perderme para siempre se bajó en la esquina de Catedral y el Congreso Nacional y eran como las 3 y media de la tarde y no iba al colegio ni a trabajar debe haber ido a vitrinear pero me defendí de ella con las nalgas de la M con su sexo con sus labios con sus ojos y con su manera de caminar hacía tiempo que no sentía lo que sentí cuando la vi.

Y si le hubiera hablado y hubiéramos quedado de vernos y nos hubiéramos visto y nos hubiéramos vuelto a ver y nos hubiéramos querido y ella no hubiera sido ni tonta ni un genio y seguramente tenía otro encanto además de sus ojos que manaba precisamente de ellos y hablaba de cosas que yo no sabía ni sospechaba y si hubiéramos vivido juntos habríamos tenido disgustos y peleas pero nunca el disgusto habría ido más allá de sus ojos ¿esto es así o no? yo lo pienso porque cuando peleé con M y cuando encuentro innumerables razones para separarme lo

que realmente me detiene es la visión de su culo y el recuerdo de cómo hacemos el amor entonces yo pienso si una parte del cuerpo de una mujer a pesar de sus defectos de otra índole puede tener tanto peso y decidir de hecho una relación por qué no habría de tener el mismo peso o mayor peso el sentimiento absoluto que despertaron en mí los ojos de esta mujer sentimiento que la baña enteramente como una segunda piel y tenía hermosas caderas y tocarla sintiendo lo que siento por ella transformaría esa caricia en algo inolvidable la transformaría quizá en la caricia que ando buscando desde que nací ¿esto es así o no? ¿Puede un polígamo como yo encontrar a todas las mujeres en una como dice o sueña Gary Snyder que encontró en su matrimonio con Masa?

*

5. 45. pm. El aroma del pan tostado con mantequilla conserva inalterable su encanto.

*

Con las puntas de los pies muy separadas con las manos en las caderas con el pecho hundido y el vientre sobresaliente sin pensar en nada delante de una fotografía de Miles Davis parado igual que yo.

CUADERNO NUEVE

23 septiembre – 23 octubre 1977

23 de septiembre

Hoy día es jueves y a las 5 y media le pedí a Pablo la cinta en que aparece ese tema de Earth Wind and Fire que no sé cómo se llama pero que dice "you can't pretend there's nothing there" y que quiero secretamente escuchar siempre que sintonizo una radio FM y lo puse una vez y dos veces y tres veces y muchas más veces mientras me tomaba las últimas 2 maltas y le escribía una carta a la B y bailaba y me di cuenta que hacía tiempo que no lo hacía y me di cuenta también o me acordé o sentí con claridad lo que siento cuando bailo y pensé de nuevo en lo equivocada que estaba la M aunque no traté de sacarla de su error cuando estábamos mirando el Midnight Special en la televisión y salieron los Bee Gees y el solista bailó y no bailó realmente sino que movió un poco los brazos y lanzó unas blandas patadas al aire y la M dijo que bailaba igual que yo y no lo dijo como un insulto porque a ella le gusta mucho cómo luce y cómo canta el solista dice que es amoroso y algo más pero yo no bailo en absoluto como él o mejor dicho él no baila en absoluto como yo que según la hermana del Berkeley Bute bailo –¡Good God!– como un brother y cuando le hice notar a la misma M en el programa Gira Girasol y salió K. C. and the Sunshine Band como bailaba el trompetista vestido de blanco cuando no tocaba la M encontró que bailaba muy bien dando vueltas como un trompo de aparentemente arbitrarias idas y venidas todas dentro de la ortodoxia funky del bajo Fender al servicio de James Brown, Aretha Franklin, Weather Report, Sly and the Family Stone y compañía.

*

Según Camilo las golondrinas sueñan que comen casas.

*

La M llegó como a las 5

la Marietta me cortó el pelo como a las seis y media en el patio mientras la M se ponía en el pelo unos palitos cada uno con un cordelito que sirven para encrespase el pelo y como a las 8 empezó a besarme el sexo por encima del pantalón en mi pieza y después de un rato me bajó el cierre y me lo besó y no sabíamos si seguir o no porque yo había visto a la Cristina entrando en la cocina y nos llamarían a comer en cualquier momento y nos interrumpirían y yo ya me había sentado en la cama mientras le acariciaba el cuello y era cada vez mejor así es que decidimos hacerlo no más yo me levanté para amarrar la manilla de la puerta a un gancho que hay clavado en la pared con el cinturón de un chaquetón de lana de mi mami y me quité las botas y los pantalones porque andaba sin calzoncillos y eso es lo que había calentado algo a la M y ella se quitó el pantalón también andaba sin calzón y con su cabeza llena de palitos y mientras lo hacíamos me dijo que la calentaba tanto sentir con su mano mi cráneo peladito y acabamos juntos (digo yo) y le saqué varios palitos en el paroxismo de mis aleteos finales y quedamos haciéndonos cariño todavía embetunados de ternura y cuando me tendí de espaldas a su lado me vi el sexo con sangre y me senté y me presioné la uretra entre los testículos hacia su desembocadura para ver si era mi semen o si era su menstruación aunque la sangre era demasiado clara para ser la menstruación pero mi semen salió normal y a la M no le dolía nada así es que debe ser la menstruación que le toca por estos días porque si no es la menstruación qué otra cosa podría ser?

*

Veo con claridad que hay que detenerse un instante, abandonar la literatura, aparentemente, tratar de hacer otra cosa, fingir otro oficio, abstenerse de escribir por un tiempo, seguir leyendo, buscar en otras disciplinas, disimuladamente alejarse hasta olvidar, y volver con la lengua limpia, y con los dedos de la mano derecha en mi caso muy limpios, y con el cuero cabelludo muy limpio, y con el mapa de acceso a cuevas en los muros de nuevas y antaño remotas circunvoluciones cerebrales, muy claro, para encender el resplandor, para verlas de nuevo (a las palabras), para volver a verlas, o para verlas por primera vez.

*

Un santo de margarina envuelto en un paño de miga de pan esparce la noticia de último minuto de último minuto de último minuto.

*

cuando escribes con el culo afuera y la cintura quebrada que se abre con la misma velocidad hacia tus hombros que hacia tus caderas tienes puesta la falda fucsia larga y ceñida una polera violeta igual de ceñida que no te cubre el ombligo las puntas de los pies dadas vuelta hacia adentro las rodillas juntas y la mata negra de tu pelo crespo

te miro desde atrás mientras leo una carta que bruno me trajo desde santiago en la que viene una reproducción de un cuadro de dubuffet que la brigitte compró en el museo de arte moderno de parís cuando fue a ver una exposición de motherwell

*

Es la una y media de la mañana o un poco más temprano o un poco más tarde calculo yo porque la M le prestó

su reloj como de costumbre a la Cristina que tiene que levantarse como a las 8 y media para preparar el desayuno y para ordenar y barrer el living y el comedor o el living comedor porque es una sola pieza larga y porque el programa dedicado a lo mejor de Emerson Lake y Palmer terminó hace unos 3 cuartos de hora y empezaba a las once así es que si duró una hora más o menos como pienso yo que duró terminó a las 12 y 12 más 3 cuartos es un cuarto para la una así es que ahora deben ser casi la una y la M está aquí a mi lado durmiendo con su pelo crespo a potito pelado y con su polera violeta de mangas cortas y ceñidas que acentúan su desnudez como de plátano a medio pelar.

*

Si pudiera me haría la cirugía plástica, me gustaría ser indio y dorado como una aceituna de ojos lanceolados como dos lenguas. M blasfema y ya no me quiere porque la cama es demasiado angosta y por la carta de B. Ayer viniendo de Viña se nos reventó un neumático (a nosotros no: al Chevrolet) y Bruno me decía "la llave cruz se usa así" mientras yo miraba el mar y lo olía. Todavía no cuento el sueño que tuve con mi mami hace 4 días. Disminuye la puntada a la izquierda en la nuca y sus grietas de sístole y diástole, una en pleno cráneo y la otra en pleno ojo. Me paso el día entero mirando el trasero de la M. Estuve cortando leña toda la mañana. Bruno está solo. Boto la ceniza en el suelo, todo el día boto la ceniza en el suelo. ¿Por qué las pulgas me pican exclusivamente a mí? (¡Ni una sola vez en dos meses y medio han picado a la M!). Nuestra pieza es un cenicero y nosotros dos cigarrillos king size que Dios se fuma. Dormí una rica siesta y desperté a medias, cuando la M me abrió el marrueco, se quitó el calzón y se sentó encima. Amaneció nublado.

*

Este cuaderno es tan alto que cuando vuelvo las hojas tomándolas desde arriba parece que dijera heil Hitler.

*

Lunes

En el sueño de anoche salía mi mami viva como si lo estuviera de veras y no en un sueño y aparece muy bien vestida y viene a desmentir los rumores de su partida trae unos pañuelos al cuello y no son vendas comunes y corrientes son una suerte de conchas de almejas semienvueltas en gasas de telas de arañas superpuestas como aspas que dejan o imaginan un desnivelado sistema de corrientes de aire limpias cortas y precisas y también trae un par de anteojos peculiares así: sus ojos atraviesan el cristal como si fueran senos y cada pupila es un pezón y el anillo de vidrio que los envuelve está hecho trizas yo le digo que con unos ojos así debe ver muy no sé cómo y ella me contesta no me acuerdo qué.

Aparecen también Bruno, Camilo y Marietta y la respuesta de mi mami era lo mejor del sueño.

*

Sea lo que sea quién o qué nos hizo, no nos tomó en serio. Dios no nos tomó en serio, ¿en nombre de qué me voy a tomar yo en serio? En nombre del dolor, huevón.

*

Martes

2 pm. Me dices "andan golondrinas", desde la cama con un libro de poemas de Safo en la mano derecha, un plátano a medio comer en la otra y el cordelito blanco del Tampax colgando fuera.

*

En el sueño de anoche yo y VR entramos a un baño público ella orina y sale yo sigo orinando y un hombre delante de mí me pide que lo penetre y yo le digo que cómo se le ocurre que qué se ha creído que no se aproveche que estoy soñando y todo esto se me acaba de ocurrir la

verdad es que le digo simplemente que no y a mi lado una rubia de falda café y pelo corto me habla y me gusta y el hombre que les dije está de rodillas con mi sexo en su mano se lo quito y camino hasta un rincón del baño con la rubia me dice que lo hagamos ahí altiro a la paraguaya que le llaman y ella es muy bonita y empiezo a subirle el vestido y ella me dice metámonos en una casita donde nadie nos moleste y entramos y cierro la puerta y la empujo y le subo completamente la falda y anda sin calzones y tiene el trasero tan duro y redondo que siento la sangre golpeándome las sienes y se lo introduzco y ahora estoy de espaldas ella encima y le duele y tenemos que hacerlo despacio pero estamos demasiado urgidos y en un sillón largo de cuero negro y a la izquierda veo una mesita y un televisor y aunque lo encuentro irrelevante para el sueño sigo acercándome al orgasmo enloquecido cada vez más enloquecido y despierto a la M con lo enloquecido que estoy y me pregunta qué es lo que pasa y le cuento el sueño y le digo que la rubia es ella.

*

¿Cuánto vale una fugaz salida a la intemperie con un octavo de mantequilla en la mano? ¿Un millón de dólares? ¿Dos millones de dólares? ¿Tres millones de dólares?

*

“Si yo creyera en Dios le rezaría: oh Dios saca el odio de mi cuerpito”.
(M).

*

“Tengo dos pecas nuevas amor, ¿te las muestro? Chiquititas, ¿las ves?”.
(M).

*

Un poco antes de venir la micro vimos al otro lado del camino encima del bosque de pinos que ahora es un campo de entrenamiento del ejército

una enorme nube en forma de ángulo recto y me acordé cuando hacía la vendimia en Vallière le Grande en Francia y tenía poco tiempo para mirar el cielo y contemplar esas ballenas de nubes blancas transformándose inflándose y desinflándose abriéndose y cerrándose despenándose y levantándose tenía que cortar uvas sin detenerme excepto cuando sentía ganas de orinar y caminaba por un pasadizo entre las viñas lejos de Gervais lejos de Monsieur Bordeaux y sobre todo lejos de las damas y mientras lo hacía miraba el cielo con incredulidad y pensaba ¿cómo contarlo? y volvía después a mis uvas hasta que Gervais dejaba sus tijeras y su balde y comenzaba a liar un cigarrillo y me liaba uno a mí también y cuando había que ponerle saliva para pegar el papel me lo traía para pegarlo con mi propia saliva de mi propia lengua de mi propia persona y ahí lo cerraba y me lo entregaba y me lo encendía y sonreía.

*

tus piernas
como 2 apios
suaves y veloces
llevando en andas
blanca y trunca
una columna

*

¿Qué placer iguala el de volver a nuestra pieza con un libro nuevo de poesía?

*

Desde Reñaca el mar se veía como un enorme bistec azul que ha sido dejado demasiado tiempo en el freezer y el sol hacía el mar dorado y enceguecedor y bajamos frente al cine arte y le compraste unos sobres aéreos a una señora gorda y bajita

que los vendía en una caja de zapatos a la entrada de correo.

Mientras escribías la dirección en un sobre yo te miraba los pelos negros cayendo sobre la espalda y por qué no decirlo te miraba también el culo.

*

Las pulgas me pican en la mano como para avisar que van a subirme por el brazo.

*

También falta un long play de Booker Erwin: *Exultation*. Me acuerdo claro, lo compré con uno de la Sister Rosetta Tharpe y la joyita de Monk y Coltrane en el Five Spot. Andaba con la Ute, Nueva York 1964.

*

Abro la ventana para que salga un matapiojo y me siento como Francisco de Asís excepto que pienso: "parece un helicóptero".

*

Te miro dormir, sueñas. ¿Qué buscará tu ojo debajo del párpado tan nervioso y tan quisquilloso? De pronto se pone inmóvil como de piedra escuchando los pasos súper atento de alguien que lo persigue y después vuelve a moverse más desesperadamente que antes sólo tiene la superficie del ojo para esconderse y escapar tocando el párpado por dentro con sus manos tanteando por todas partes a ver si encuentra un resquicio una rajita una salida. También mueves los labios y das respiraditas sexys. Amanece y las pulgas se van a dormir.

*

Si muero lejos de donde viví, si existe un país, si alguna vez busqué algo,

si alguna vez estuve cerca de algo, si existe algo cerca de lo cual es deseable estar, está lejos de donde viví o estuve, queda lejos de donde viví y de donde no estuve, queda lejos de mí.

*

Lunes 3 octubre

4 pm. Te hago el amor mientras miras tu teleserie.

*

Estoy durmiendo donde la Carmen me levanté y vestí en el camino al baño me encontré con mi hermana le pregunté la hora y eran las 10 y media cuando salí del baño me recordó que anoche habíamos quedado de encontrarnos con Bruno y la Marietta en la notaría Bianchi ahí frente a la Caja de Empleados Particulares en la esquina de Huérfanos y Mac-Iver y yo me preparé un té me comí media hallulla tostada con mantequilla y estaba listo a las once pero la Carmen no estaba lista todavía y no estaba lista todavía a las 11 y media y cuando estaba lista como 25 para las doce vino una señora que viene a coserle a máquina y la Carmen se dio cuenta que estábamos encerrados que Rodrigo se había ido con la llave del candado de la cadena de la puerta de la reja y le dijo a la señora que le viene a coser que por favor llamara por teléfono a Rodrigo desde el teléfono del almacén de la esquina y le dijera que nos trajera la llave y lo bueno fue que la Carmen en vez de enojarse cuando se dio cuenta que estábamos encerrados se rió y yo fui a llamar por teléfono a Marcelo mientras la Carmen se arreglaba y quedamos de acuerdo en que pasaría a buscar el libro de poemas que yo había armado en estas últimas dos semanas y se lo

entregaría a Opazo dentro de la próxima semana y no había terminado de hablar cuando apareció la Carmen en la puerta del almacén así es que corté altiro y nos fuimos caminando por Salvador hacia Irarrázaval fijándonos si venía o no algún taxi.

*

Uno de estos días Patricio Urbina va a caer muerto o peor se va a caer y va a seguir vivo sin poder levantarse sin poder llegar hasta su casucha para dejar las mangueras con que riega el pasto del vecindario y ¿quién lo va a levantar? Porque no basta llevarlo en sillita de manos hasta su casa seguirá tendido en el suelo sin poder cortar leña para encender la fogata para calentar su comida. Y si algún alma caritativa le corta leña le calienta comida y se la deja en su pieza ¿qué pasará al día siguiente? ¿Y al siguiente del siguiente? Porque nadie lo va a alimentar todos los días y cuando se acabe la comida lo más que hará esta alma caritativa será llamar una ambulancia para que lo tome así como un estropajo y lo deposite primero en la camilla y después en el hospital donde así con la punta de los dedos lo tomen como a un ratón de la punta de la cola y lo depositen al fondo de un oscuro pasillo en un cuarto insalubre para que rumie y se dé bien cuenta de lo que le espera.

*

Yo no vi la película. Encendí la televisión a las 5 y media y lo único que vi fue a un cowboy que decía con voz solemne con voz de circunstancia "sí importa doc, sí importa". Y después se iba mientras el doc se arrodilla y llora convulsivamente a los pies de un tercero en la pieza de al lado.

*

Hubo trapos negros la otra noche zarandeos y gemidos calientes acalorados recalentados enfermos aleteos de limbo niebla espesa y pastosa rabia y frentes sudorosas secas como calcetines encima de los que uno está sentado me dolía la cabeza tu espalda blanca enfermiza gruesa como de

miga apenas se divisaba se acercaba y se alejaba el resto de la pieza era de glucosa o cenizas no se oía nada habían dejado de pasar los micros y los autos y los perros callaban comenzaste una letanía tendida encima mío doblada como una corbata de lengua entrecortada en sollozos en trinos entrecortados en tijeritas doradas dando tumbos diste tumbos te caías te ladeabas te volvías a levantar te arrastrabas rodabas como una almohada de carne blanca enfermiza y caliente implorabas hundías la cabeza tras el cobertor y las frazadas al pie de la cama mientras yo miraba de rodillas entre las cortinas la luz del patio en las hojas encendiste la luz te volviste loca te desmayaste y desvaneciste fue idea tuya zaran-dearte desde atrás.

*

(landscape)

mientras
me lo chupa
veo entre dos
alas negras el
sendero mate y
encerado de la
partidura de una
veraneante con el
pelo recién lavado

*

No sé de quién es la culpa cuando mirando una vitrina en el portal Fernández Concha veo en la esquina de Santo Domingo y Catedral hombres y mujeres tan minuciosamente escribiendo en el umbral de agencias de lotería y fuentes de soda.

*

Yo también soy, por lo general, amable. Y a los amables nos preocupa no

ser todo lo amables que desearíamos cuando nos enfrenta otro amable, tememos que nuestra amabilidad no esté a la altura de la suya. Esto vuelve ahora con gran claridad a mi memoria.

*

Me doy cuenta que echaré de menos estos atardeceres como enormes pomos de humo dorado hundiendo el flanco descascarado de los edificios, echaré de menos sobre todo estos desfiladeros saludables cafés, o calles de París.

*

Apenas miró hacia mi ventana, así, por no dejar. Ahora está aserruchando. Ahora no sabe qué hacer. Tiene sueño pero duerme tanto que ya detesta dormir ¿Me quiere? Me regala cigarrillos. Me sonrío cuando logra vencer su timidez. Hace un chiste. Es gorda y se para junto al camino. ¿A qué? No sé. Sigue cortando leña para obsequiarme.

*

Desperté cuando escuché ruidos en la pieza de al lado imaginé que serían las 8 y media o 9 porque Rodrigo me había dicho la noche anterior que se levantaría como a esa hora y los escuché levantarse a él con la Carmen y después preparar el desayuno y la Carmen vino a golpear mi puerta está servido dijo son más de las 10 y media nos quedamos dormidos y me levanté me lavé la cara y fui a sentarme a la mesa del comedor tomé una taza de té y un pedazo de pan y no me tomé un vaso de naranjada porque anoche había tenido diarrea y después me senté a leer una antología de Henri Michaux que publicó la editorial Fabril hace años y a esperar a la M que me pasaría a buscar a las once para ir al Palacio del Calzoncillo y a buscar los negativos de las últimas películas que mandamos a revelar pero era a las 11 y 15 y la M no llegaba y cuando llegó casi 20 para las 12 estaba lloviendo muy fuerte y yo le dije esperemos un rato a ver si deja de llover tan fuerte y mientras esperábamos nos fumábamos uno de esos cigarrillos Chesterfield king size que sus padres le trajeron

de Caracas pero no paraba de llover al contrario llovía cada vez con más fuerza y la M me dijo si quieres voy yo sola paso a buscar los negativos pago la cuenta del agua de mi casa echo tu carta para Antonio Skármeta compro algo para comer y vuelvo no espérate le dije yo si a lo mejor deja de llover o se pone a llover más finito en un rato y en realidad no era indispensable que yo fuera porque originalmente yo iba con la M exclusivamente para llevarla al Palacio del Calzoncillo que ella no sabía donde quedaba y ahora no íbamos a ir al Palacio porque ya era muy tarde y yo le dije vamos no más total qué tanto y cuando íbamos saliendo la Carmen dijo que a lo mejor había un paraguas en el clóset del escritorio de Rodrigo y efectivamente había un paraguas negro y grande con algunos agujeros y con la punta de alguna de sus varillas peligrosamente afuera y en la esquina de Irarrázaval y Salvador tomamos una liebre que se iba por 10 de Julio y que subió por Santa Rosa hasta la Alameda dobló a la izquierda y nos dejó frente al pasaje del hotel Emperador entramos doblamos a la izquierda todavía en el pasaje salimos doblamos a la derecha cambiamos de vereda y doblamos casi altiro a la izquierda y después casi altiro a la derecha y después casi altiro de nuevo a la izquierda en la esquina de Ahumada y Moneda paramos frente al local de Falabella donde yo había comprado mi chaqueta hacía una semana que a propósito la Lupe descubrió que tenía un pequeño agujero en la manga izquierda y me dijo que la fuera a cambiar y yo le dije que no tenía la boleta y me dijo que no importaba que fuera de todas maneras y que exigiera que me la cambiaran pero yo decidí ponerle un parchecito no más y en Unión Central doblamos a la izquierda y después insignificamente a la derecha traspasamos el umbral de la Casa Loben y nos entregaron los negativos salimos doblamos a la derecha después a la derecha de nuevo y después a la izquierda y después a la izquierda una vez más y a mitad de cuadra entramos al correo a la izquierda y mientras le pasaba la lengua al borde con goma de la tapita del sobre la M miraba los negativos que acabábamos de pasar a buscar contra la luz de las lámparas de magnesio del correo y exclamaba coño coño coño como hace cada vez que algo la impresiona y cuando terminé de cerrar mi carta le pregunté si la mandaría certificada o por correo ordinario y me dijo que la mandara certificada y yo le dije si no sería mejor mandarla expreso y ella me dijo que aquí en Chile no existía eso y yo le pregunté que qué significa-

ba exactamente una carta certificada y ella me dijo que yo tenía que firmar un papel y que me daban un recibo y que si mi carta no llegaba a su destino yo podía venir a reclamar al correo con el recibo y yo le pregunté que qué podían hacer en el correo si mi carta se había perdido o si me devolverían la plata y la M dijo que no sabía pero de todas maneras decidimos mandarla certificada y cuando estaba entregando la carta en la ventanilla me fijé que un extremo de la tapita del sobre estaba despegada y no me decidí a mandarla así entonces compré un sobre que me costó un peso y mientras ponía el poema de 9 páginas adentro le pregunté a la M si las cartas certificadas no las abrirían aún más que las del correo ordinario y la M me contestó que sí y decidimos mandarla por correo ordinario y cuando la iba a mandar me di cuenta que la tapita de este sobre también estaba un poco despegada en un extremo y me acerqué a una de esas mesas levemente inclinadas donde la gente pega las estampillas en sus cartas y busqué algún bordecito engomado de los que a veces traen las estampillas y que hay que rasgar así rip y quedan ahí encima de la mesa y encontré dos así delgaditos y los pegué al borde de la tapita levemente oblicua formando una equis muy aguda y llevé la carta a la ventanilla me costó 13 pesos la eché al buzón y mientras la echaba pensé ojalá sea tiempo todavía para incluir este poema en la antología que Antonio le había dicho a la VR que estaba editando Omar Lara y después salimos doblamos a la derecha después a la izquierda atravesamos la Alameda pasamos frente al Ministerio de Defensa cambiamos de vereda doblamos a la derecha atravesamos la Avda. Bulnes y entramos a una sucursal de la compañía de agua potable y mientras la M hacia cola para pagar su cuenta me senté a mirar los negativos a la luz de las lámparas de magnesio después salimos fuimos hacia la izquierda atravesamos y entramos en un pequeño supermercado compramos 3 empanadas un yogur salimos doblamos a la derecha y después bordeando nuevamente el Ministerio de Defensa llegamos hasta la Alameda doblamos a la derecha y llegamos hasta la esquina de Arturo Prat donde entramos a la librería Universitaria donde vi qué buenos libros le ha hecho a Manuel Puig la editorial Seix Barral y vi también ese libro de tapas negras brillantes con textos de algunos miembros del Círculo de Praga que había visto hacía unos 6 meses en 30 pesos y que ahora está en 100 pesos y en los libros rebajados encontramos *La guerra de Le*

Clézio que M compró hace 4 meses en la Feria del Libro a 150 pesos y aquí hay 3 ejemplares a 30 pesos cada uno y le pedí 30 pesos prestados para comprarme uno y en el último momento compré *La aparición de lo invisible* de Juan García Ponce en 20 pesos en vez del de Leclezio y salimos y tomamos una Bernardo O'Higgins y cuando nos bajamos en la esquina de Irrarázaval y Salvador la M me contó que su vecino de asiento un señor de unos 50 años le había dicho ay el tiempo este cuando salí en la mañana pensé que no iba a llover y despaché al chofer y se puso a llover y fui a buscar mi sombrero por eso ando con este sombrero que mandé a planchar y me compré otro café pero como se puso a llover no me puse el nuevo porque se echaría a perder y lo dejé en la tienda y después lo voy a buscar están muy caros los sombreros 575 pesos me costó el café y pensar que el chofer ahora debe estar calentito almorzando mientras yo me tengo que mojar y salir a cobrar un cheque después de almuerzo por 2.000 pesos voy a tener que llegar a mi casa y cambiarme el abrigo por suerte tengo otro y cambiarme también los zapatos el terno no tengo para qué cambiármelo porque está debajo del abrigo y no se moja por suerte la micro sale a una cuadra de mi casa y me deja a una cuadra de adonde tengo que ir a cobrar el cheque llegamos a la casa y calentamos las empanadas y encendimos la estufa a gas y encendimos la televisión pero no había nada bueno así es que la apagamos y nos sacamos yo las botas y la M las sandalias las pusimos cerca y encima de la estufa M fue a buscar las empanadas y el yogurt y nos las comimos después tomamos café y nos fumamos un cigarrillo a las 4 y media la M se fue porque tenía hora a las 5 en un laboratorio de Providencia esquina Manuel Montt para averiguar qué flujo es ése que su ginecólogo le dijo no era normal y el resto del día televisión y llegaron Rodrigo y la Carmen y sobre todo lecturas de *El último cuadro* de Klee, *Homenaje al cuadrado* de Joseph Albers, y Vicente Rojo y el romanticismo de Alan Glas, del libro de García Ponce y más televisión y buenas noches y me quedé con la luz encendida media hora en cama mirando las puertas del clóset delante mío.

*

Televisión: "Pensé que el señor Tuler era una persona agradable, lo pensé mientras lo degollaba" (*In Cold Blood*, la película, en la tele). Y en *Servi-*

dumbre humana, con Laurence Harvey y Kim Novak:

Laurence Harvey: Casémonos.

Kim Novak: ¿Tú crees que podemos ser felices?

Laurence Harvey: No, ¿pero qué importa eso?

*

Martes 17 creó de octubre

Escribo esto al fin del día y remontarme hasta su comienzo me parece una semana o días enteros y gordos en una incierta escalopa ondulante.

*

Sábado 22

Peleamos y dejamos de pelear por razones profundas y valederas 2 veces en un mismo día. Al fin del día me siento agotado a pensar en lo que han cambiado nuestras vidas con esas peleas, en lo que ha cambiado mi manera de ser con esas peleas, en lo que ha cambiado nuestra relación con esas peleas, y me doy cuenta que hay una inadecuación absoluta entre causas y efectos, me doy cuenta que no ha cambiado absolutamente nada, o que ha cambiado en el sentido inverso al razonablemente esperado y que sin embargo daremos el paso al que nuestras disputas nos han llevado, paso que contradice la vida interior y apacible que tampoco hemos llevado.

*

Uno se enoja por un motivo y ¿qué sabe el enojo de ese motivo? Más tarde los dos en una esquina pasan sin saludarse como dos motivos con sus enojos en sus bolsitas del pan. Si hago un balance de lo vivido veo lo desunido que ha sido, lo desunido que ha venido hasta mí lo que he vivido. La nieve no es blanca, el agua no es blanda y transparente, la piedra no es dura, la miel no es dulce, todas estas causas con sus consecuencias se quitan el disfraz fuera de escena y solas y solos en sus camerinos sin espejos

tiemblan y no se reconocen dentro ni entre sí, mientras el público allá fuera vuelve con ellos a sus casas muy juntitos en la memoria.

*

Domingo 23 octubre

En las noches te abrazo sin darme cuenta. Dices que te volví hacia mí, que te abracé, que te besé con suavidad, los labios, las mejillas, los hombros. De día vivo haciendo listas de razones para dejarte. De noche cambio de reino: te quiero sin darme cuenta.

CUADERNO DIEZ

23 octubre 1977 – diciembre 1977

Domingo 23 octubre 77

“El poeta francés Guillaume Apollinaire compuso un libro titulado *Caligramas* en que presentaba la curiosa novedad de una disposición tipográfica que permitía ver la silueta del objeto cantado”.

Según John Giorno lo anterior es un poema.

*

No puedo dejar de pensar que me arrancan las uñas una y otra vez y como si fuera Prometeo me vuelven a crecer y me las vuelven a arrancar y cada vez que lo pienso aprieto los dientes y cierro los ojos de lo real del pensamiento.

*

La muerte dura un ratito, nada más.

*

Viendo fotografías de Engels y Nietzsche uno se pregunta –con esos bigotes – como harían para comer tallarines.

*

El papá del G era pelado y rojo y arquitecto y él mismo se hizo su casa y una vez estábamos jugando pichanga y la pelota cayó en su jardín y el Kilo saltó la muralla y salió el papá del G y dijo que le iba a pegar y el Kilo con las manos en las caderas y adelantando así la pera le dijo pega huevón pega.

*

Poema
para el dueño
de la fuente de soda
que me prestó el lápiz
con que lo escribo

*

Frente a la casa del G había un jeep azul con un ovejero alemán al volante y me sorprendí me miró sin inmutarse y lo miré pensando que por suerte estaban cerradas las dos ventanas y cuando me volví me di cuenta que por el hueco de atrás había de más un perro y comencé a sentir cada paso que daba porque andaba con unos calcetines muy delgados en unas botas que siempre me han quedado grandes y sin plantillas y el perro se podía molestar con el ruido y atacarme por la espalda y empecé a girar así apenas para que no se diera cuenta que yo me daba cuenta que podía atacarme en cualquier momento y sobre todo para que mis ojos no se tocaran con los suyos y me delatara y caminé con mucho cuidado atento a cualquier ruido como de uñas rasgando el pavimento.

*

La veo en 4 patas levantando la pierna izquierda como si fuera una perra orinando el baúl de mimbre donde guarda la ropa. (Estoy enamorado de un *derrière*).

*

Sentí miedo y este miedo me hizo sentir ridículo desvirtuó mi sentencioso deambular y me puso en evidencia.

*

Después de 10 años después de 15 años después de 20 años no sentía nada más que un peso indiferenciado sobre toda mi persona y las cosas no despertaban ningún eco en mí y las cosas no me llamaban la atención sino que mi atención caminaba hacia ellas las buscaba y las pensaba y las miraba sin pasión.

*

Andaba como si un anzuelo me tirara del labio inferior.

*

Bruno y la Marietta vinieron a buscar un somier donde la Carmen. Salí como a las 7 pm caminé por Salvador hasta Irarrázaval doblé a la derecha y pensaba tomarme un schop en el Crucero pero seguí no más pensando en dar una vuelta por mi antiguo barrio por Cirujano Videla donde pasé parte de mi niñez y adolescencia y en José Manuel Infante cambié de vereda y llegué hasta Román Díaz doblé a la izquierda y me acordé que Marcelo me había dicho que el Mario P se había casado y vivía frente a la fábrica de lanas Las Dunas y que tenía un Peugeot 404 y frente a Las Dunas precisamente había un Peugeot 404 y yo miré la casa frente a la que estaba estacionado y seguí hasta los bloques de los edificios de los Empleados Particulares donde vivía el Nano en el cuarto piso estaban todas las luces apagadas y había unas sábanas en el lavadero tendidas en el balcón y en el segundo miré el depto. de la rucia con la nariz puntiaguda y con los pechos también puntiagudos y con la cintura de avispa y con las faldas negras largas y ceñidas y con los zapatos de tacos de aguja y que salía con Claudio Ramírez y con el Chino de la pick-up roja Ford 1956 del bloque de al frente y que también era casado y que tenía dos hijos y nosotros la seguíamos para sorprenderla infraganti dándose besos y una vez la seguimos por

Miguel Claro hasta Sucre y ella se dió cuenta y nos llamó así con la mano pero nosotros no fuimos y entre las esquinas de Miguel Claro y Román Díaz estaba el Chino de la camioneta roja y cuando nos vio aparecer en la esquina de Miguel Claro y Sucre nos echó la camioneta marcha atrás encima y otra vez la ví yo solo a la entrada de una casa en Domingo Faustino Sarmiento dándose unos besos con el Claudio Ramírez que andaba en mangas de camisa así es que debe haber sido primavera o verano y nosotros planeábamos mandarle una carta anónima a su marido denunciándola por infiel y por puta y nos daba tanta envidia me dio tanta envidia verla besarse con el Claudio Ramírez y me acuerdo también un día Domingo que andaba con una falda blanca ceñidísima y translúcida y se le notaban los muslos canela y el calzón negro clarito debajo de la tela y yo la seguí por Cirujano Videla desde Román Díaz hasta Miguel Claro doblé a la izquierda detrás suyo y me dolía no besarla no tocarla no desnudarla y se volvió y me insultó y me puse granate y me devolví y en el próximo bloque miré hacia el cuarto piso de Julio Flotts y la luz del living estaba encendida y una gordita en blullines tocaba uno de los timbres y en el tercer piso del Julio Guerra no había nadie tampoco y en la esquina de Cirujano Videla y Román Díaz frente al Oky vi a una de las hijas del Pato Loco (creo) y doblé hacia la derecha atravesé a la vereda del Rafucho el Rey de los Delantales y después la casa de la Lula la transparente polola del Flipiti en la esquina de Miguel Claro miré la casa de la Sonia Martínez y ví unos jipis tocando quena y una niñita en la terraza de baldosas negras y blancas como una pintura surrealista y al frente y justito en la esquina la casa de los van Yurik la casa de Edwin van Yurik muerto y muerta su novia de 19 años los dos y por lo mismo y donde mismo y por los mismos.

*

Y pensaba que diría que las casas se veían más chicas y es natural cuando yo era chico las casas se veían más grandes y ahora que era más grande las casas se veían más chicas, un razonamiento digno de Albert Einstein.

*

Si decido no verte más me da no sé qué no mostrarte los 2 pares de pantalones nuevos que tanto esperaste y me da no sé qué no darnos el gusto de yo pedirte y de tú aceptar hacerles la basta.

*

Otra cosa que había cambiado con el tamaño era el significado pues la entrada de la casa de Ricardo P ya no tenía significado era una casa celeste recién pintada y recién nacida y sin historia y sin lazos que la unieran a mí los recuerdos que yo intentaba reanimar no la reanimaban porque en primer lugar no me reanimaban a mí yo los abordaba sin ningún temblor y no me devolvían ningún temblor tampoco.

*

Yo no pienso en ti. No necesito pensar en ti. Como si fuera un pijama o la cáscara de un plátano o de una manzana miro dentro de mí y estás tú.

*

La compañía de bomberos de Ñuñoa está en llamas
y llama a la compañía de bomberos de Providencia
que también está en llamas
y llama a la compañía de bomberos de Las Condes
que también está en llamas
y llama a la compañía de bomberos de La Reina
que también está en llamas
y llama a la compañía de bomberos de La Florida
que no está en llamas
y apaga las llamas de las compañías de bomberos
de Ñuñoa, Las Condes, La Reina y Providencia.

*

No te desesperes. Ni te suicides. Ni te vayas. Nos pegan lo que nos pasa como a los muros carteles. (Aunque no haya muros ni carteles ni nada, según el budismo zen).

*

Las picaduras de pulgas que mato pican menos.

*

Esa mejilla izquierda colgando como un calcetín de esperma es la Berta muerta.

*

La luz se levanta. La última capa de luz se levanta, vuela como una manta raya de fieltro gris perla o plata y suavemente se aleja.

*

¿Qué horas serán? Más de las 12 porque no hay televisión. Después de almuerzo (no lo pude aguantar más) desparramé tus fotografías en el cobertor puse la cinta que grabamos haciendo el amor y me turbé más. Esto me tranquilizó un poco. Me hizo pensar menos en tu molleja o centolla como llamo hace unos días a tu vulva obsesionante. No hay cigarrillos ni vino. Había una carta de VR con un sueño ad hoc y el lunes llegaron dos cartas de B, una con la reproducción del *Chatterton* de Henry Wallis y la otra con una de Antoni Tàpies. Calenté unos tallarines y me hice un café. Una hora sentado solo pensando en mi mami. (Lecturas de Homero Aridjis Jacques Prevert Fernando Quiñones Octavio Paz Cesare Pavese Alexander Blok Ana Ajmátova Sergei Essenin Boris Pasternak Eugene Guillevic y Nicanor Parra). Bien no me siento. Hay ropa de la M en el dormitorio y en un cordel afuera una polera violeta suya de cuello subido.

*

Jueves 3 de noviembre

Mi pieza tiene una ventana que da al pasillo. Y todas las mañanas mi mamá cuando bajaba de su dormitorio levantaba la cortina y me miraba. A veces yo estaba despierto y me hacía el dormido y como fuera me irritaba. Siempre pensé poner una cortina por dentro para no quedar a su merced o a la de nadie pero nunca lo hice. Y ahora me despierto todas las mañanas y contemplo hipnotizado esa ventana.

*

Me doy cuenta que cada precisión más en un poema es una tirada más del cordón de zapato antes de hacer la rosa para que nos quede bien puesto.

*

El amor tiene caminos demasiado difíciles para que yo ni nadie los camine. (Ni con el as de un corazón descomunal bajo la manga).

*

Suave hasta el punto que mi propia suavidad es áspera para mí.

*

Vicios de la poesía. Versos largos del poema. Versos cortos del poema. Más o menos carcomidos por el blanco de la hoja. No importa lo que digan. El cielo está ahí. El opio está ahí. La silla está ahí. El tiempo está ahí. El masaje está ahí. La calma está ahí. El fraude está ahí. El pan está ahí. El aire está ahí. El día está ahí.

*

La suma de los peos de los gusanos que se comieron al difunto es el alma del difunto.

*

Este sol implacable no estaba en mis libros. Todos bajan al subterráneo. Las flores sudan. Las casitas de madera junto al camino tiemblan como si tuvieran frío. Y pasan dos piernas blancas mojadas hasta las ingles.

*

Mientras miro una lagartija colgando de la cortina mirándome con los ojos así de abiertos me pregunto si su corazón siempre palpita así o está así del susto de verme a mí.

*

¿Hay algo en ti que me alimenta sin darme cuenta? Mi cabeza huye de ti como una pelota que sale fuera de la cancha pero mi resto entero se lanza en el arco de tus brazos abiertos.

*

Ser absoluto como en un film. (Pero el film dura una hora).

*

Algunas pulgas vuelven a sus mismas picaduras como a beber de un mismo abrevadero.

*

Soñé con la Françoise Grimaldi toda la noche. Amistad deliciosa. Despierto y quiero verla. (También sale mi mami).

*

Si el mar no fuera de agua: ¡pobres olas!

*

Ayer descubrí un calzón sucio de la M. Era el azul con agujeritos que se cuelan entre las nalgas dejándola bien descubierta. Es el que tenía puesto un día en casa de la cuñada mientras mirábamos televisión haciendo la posición de la vaca. Lo chupo y lo lamo. Me lo pongo en la cabeza como si fuera una máscara antigua, cada hueco es un ojo y entre sus piernas mi boca. Lo devuelvo (lo lanzo así) al cajón de donde lo saqué (que está abierto).

*

Me acuesto un rato. Me levanto y traigo la cinta y la escucho. Y me turbo más y más. Viendo la línea de su espalda en la fotografía del muro entrar en la cintura y seguir. Paro la cinta. Me levanto y traigo las fotografías. Echo a andar la cinta. La paro y traigo el calzón (agujereado azul). La vuelvo a parar. Selecciono tres fotografías del culo. Enciendo la cinta donde dice "perrito". Lamo el calzón y eyaculo. (En el mismo calzón). ¿Qué tal?

*

Toman un "doliente", así con la punta de los dedos, como si fuera un inmundo estropajo, y lo ponen en la televisión, como una gota de sangre: plop, lo dejan caer. Los bien pensantes lo vemos a través del microscopio de la televisión y medio minuto después vuelven los dedos (la punta de los dedos), lo jalan de la nuca como a un quiltro pordiosero y lo devuelven a su infierno.

*

Nunca, en toda mi vida, he sentido la angustia de no saber si comeré o no mañana.

*

Son cerca de las diez pm y Bruno debió haber llegado ayer y no llega todavía. Llegó carta de la M. Un retrato suyo coloreado con tinta y escrito al reverso. Me dolían los brazos mientras lo abría. Durante horas seguro me quedaría en Chile con ella. Y de pronto su culo perdió terreno en mí. Sus defectos se levantaron como lanzas resplandecientes. Y ya no sé qué hacer de nuevo. (Creo que sé lo que pasa. Pero como de costumbre no me servirá de nada).

*

Lectura. Un poco de Charles Olson, un poco de Ted Berrigan, un poco de O. Paz y un poco de Wols:

"The desperate case is preferable, lying in an
old bag under the tree
a bottle in his hand
looking up
a long... long time"¹.

*

Wols
es Klee
loco

*

"Coge tu cruz". No es así. Nadie es tan idiota ni va silbando por el camino y coge una cruz de la berma porque sí. Lo que pasa es que va silbando distraído por ahí viene una cruz y se posa sobre uno como una mariposa.

*

El hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza. Pero yo no tengo

1 "Es preferible la desesperación, echado sobre/ una vieja maleta debajo de un árbol/ una botella en la mano/ mirando hacia arriba/ mucho... mucho tiempo".

ni dónde sentarme. El sofá está lleno de pulgas. No hay sillas en mi pieza. Y los bancos del comedor son demasiado duros.

*

Esa fotografía me obsesionaba (me observaba sesionando). Era tu retrato en mi cartera: un trasero. La embuté entre dos hileras de teclas, como en un cárdex. La miraba temblando. Después la puse contra el florero. Cerraba los ojos y pensaba en otras mujeres: abría los ojos y veía una francesa de ojos verdes en un restaurant en Marruecos. Sacaba el culo de entre las teclas y lo extendía. Pero no iba. Esto duró dos días. No sé si era su hermana. (En el camino). 7 pm: y ahí cambió la cosa.

*

Conozco a 2 vecinas modelos una morena de grandes ojos claros: "¿Cómo se llama lo que tú tocas?" (me había escuchado tocando tumbadora), y su amiga colorina. Están en la casa del señor que manda canciones folclóricas al Festival de la Canción de Viña del Mar y la morena tiene también grandes tetas y yo me pregunto qué hago aquí en el living de su casa con unos blullines demasiado cortos y demasiado anchos y sin ducharme y sin calcetines y escuchándolas discutir de qué signo del zodiaco soy yo que me la paso tocando mi tumbadora según ellas en estas soledades como un ermitaño caribeño mientras hablan de marihuana y desbutales y discotheques y "Cosas Loquísimas" y me pasan y me pasan un pito que yo les devuelvo y les devuelvo y de pronto la morena se pone verde y se pone blanca como una fatiga y sale corriendo para la pieza y dice que le duele la guata y se tiende y se saca el gran sostén porque su corazón se acelera (y ya somos dos pero no se lo digo) mientras su amiga le prepara la naranjada que yo me mandé la parte es buena para curar la pálida y yo le hablo y le hablo no me acuerdo de qué mientras el más terso extenso y moreno pecho que imaginarse pueda sube y baja muy agitado delante de mí.

*

Esa noche mi mami estaba viva porque sostenía la vela mientras Bruno revisaba los tapones.

.*

Yo no la ubico ella no me ubica delante de la panadería un adolescente rubio de casaca negra y ceñida con líneas rojas sentado en una moto azul rodeado de niños y otros adolescentes que sonríen mirando la moto me acerco viejo y sentencioso paso como una mole sin verlos el joven pasa a mi lado después con un niño detrás (¿sería el Chicho?). Nadie donde don Valerio y en la cueva contigua unos muros de madera brillante bajo una luz cansada y en la esquina de Román Díaz doblé bajo el follaje junto a la casa de Hernán B con el pasto rasurado al colmo las rosas como de cristal y el porche brillante y rojo caminaba lejos de las rejas por si algún perro me ladraba y pasé por la casa de Leonardo y su padre un desaprensivo poeta hermético y por la casa de la hija del don Cheche bajó una vez las escaleras con la camisa de dormir entreabierta y le vimos los pelos del pubis con el Marcelo y el Alejo guardaba su bicimoto nueva y celeste y Mobylette donde el Toti (porque no la podía guardar en su depto. del cuarto piso) y nosotros íbamos en la noche con el Marcelo y el Werner mientras el Toti miraba tele se la sacábamos y andábamos hasta que se le acababa la bencina casi y años después no sé cuántos como diez o más años después el Toti le dijo al Marcelo que yo estaba "Equivocado" que me había visto en la tele hablando puras leseras en el programa de un tal Skármeta y que debería ponerme a trabajar y vi la casa del Rubito y de la Pepita de Ají y del Johnny Duarte que se llamaba Carlos y se había mandado a hacer unas tarjetas que decían Johnny Duarte y tenía jopo y el pelo fino y sucio y con caspa como diminutas pelotitas de naftalina y usaba Pecos Biles y se sentaba en la muralla de la casa donde su mamá era cocinera y cantaba rocanroles con su guitarra y tenía las piernas arqueadas y siempre andaba en la esquina de Román Díaz y Cirujano Videla con la bolsita del pan sin pan y atravesé y volví a ver el Oky y la carnicería que había olvidado absolutamente al otro lado y pasé junto a las palmeras frente al bloque del Nano y de la Rucía y en la esquina de Irrarázaval y Román Díaz apareció a boca de jarro y terno gris y con un cambucho de papel café arrugado en la mano encorvado

como el Doctor Chapatín mirando fijo el suelo como si su hijo Jaime se hubiera muerto recién y no hacía 15 años de cáncer a los huesos cuando tenía 12 tiernos y apenas años y sentí compasión de las cosas que pensé y de las personas que vi hasta que llegué a la esquina de Salvador entré al Crucero y pedí una Kaiser y la señora del patrón estaba enferma del estómago sentada en una mesa al fondo y hacía unas señas con la mano y el patrón iba y ella le mostraba unos párrafos del diario abierto encima de la mesa y ella misma venía hasta detrás de la barra con una mano en la boca del estómago y sonriendo con dificultad detrás mío vi a dos tipos uno a cada lado de una mesa con un pernil con puré cada uno y entre los dos una botella de tinto y uno era gordo y pelado y el otro delgado y moreno y panzón y a la derecha en el muro un rectángulo de madera y en el rectángulo de madera uno de cobre más chico con un Sancho Panza de brazos abiertos como una i griega de arrollado de chanco y un don Quijote lanza en ristre montado en su por supuesto Rocinante rumbo a unos molinos de viento al fondo y detrás de la barra y descorchando una botella de blanco para un borgoña la Morocha no me reconoció y yo casi no la reconocí a ella y de mi lado de la barra un tipo que no sé cómo se llama y que vi durante años yendo al colegio con una chaqueta como de fieltro sin cuello azul y sin solapas y con mejillas como pelotas de miga de pan colgando de la frente unidas por las bisagras de los ojos y de orejas blancas blandas grandes y ortopédicas y fumaba sin decir nada tomaba su vino y cuando terminó dijo chao tío y se fue y a mi lado llegó un señor y el patrón caminó hasta el refrigerador y volvió con una Kaiser y sin decir nada la abrió y la echó en un vaso a medias y se la sirvió al señor rubio a mi siniestra y le dijo buenas noches don Federico y don Federico le sonrió así sin decir nada y la señora del patrón vino y le dijo buenas noches don Federico no le gustaría sentarse en su lugarcito de siempre y don Federico se levantó pasó detrás mío y se sentó pegado al muro sucio y me hice un poco a la izquierda para hacerle más hueco y pedí una segunda Kaiser y la señora del patrón limpió bien con un trapo húmedo y puso un cenicero delante de don Federico y don Federico abrió así su chaqueta y sacó un Viceroy y lo encendió y mis pensamientos cansados de mi urgencia se replegaron dejándome solo sin memoria sin reticencias y en un minuto volví a pasar mi vista por todas esas lámparas por todas esas personas y esos muros y esos rin-

cones y pensé ahora pueden derramar todos los nombres que deseen sobre nosotros y divisé una manguera de goma que iba de un balón de gas pasaba por encima de la barra y se perdía entre unas tablas y miré un largo rato sus abrazaderas con el agua espesa que traía encima de los ojos hacía una hora y sonreí pensando en una manguera de goma sentada a la diestra de dios padre y pedí una tercera Kaiser sin darme cuenta llamé la atención del patrón y él me dijo ¿otra? y no me atreví a decirle que no y tampoco me atreví a pedirle un cigarrillo a don Federico y no me quería ir se me ocurrió un poema y no tenía lápiz me levanté y le pedí uno al patrón me lo dio y escribí al reverso de una boleta de compraventa "todos vemos la muerte antes de morir" muchas gracias le dije y volví a sentarme sintiéndome solidario y respirando y desdichado y no teníamos opiniones y teníamos pensamientos y no creíamos en nuestros pensamientos y estábamos alertas y desesperanzados y esperanzados y con camisas de mangas largas y cortas y pedí la cuenta salieron 18 pesos y lo encontré caro me fui por Salvador me crucé con Rodrigo que iba con una botella de vino vacía por la otra vereda y no lo saludé.

*

16 noviembre

Al caer la noche un cigarrillo para encenderla como a una hoja de papel calco.

*

Salgo a dar una vuelta. Paso junto a un poste del alumbrado y le doy un golpe, con la mano convexa, al hueco redondo ese que tienen. Suena bonito y vuelvo a tocarlo. Ahora estoy pegado al poste tocando con las dos manos y parece que orinara. Me vuelvo y nadie me ha visto. Sigo caminando hasta un promontorio donde me siento en un taco de pino a mirar el mar. Vuelvo y encuentro una carta de Antonio (si es que puede llamarse carta a un papelito amarillo de 6 cm por 9 escrito a lápiz verde a pasta) en la que me dice -¡por suerte! - que ha recibido todas mis cartas. Almuerzo arroz con huevo y pan y un café y no fumo ni tomo

porque ayer fumé mucho y tomé conversando con Pablo desde la una y media hasta un cuarto para las 8 sin darnos cuenta nos fumamos 20 cigarrillos y tomamos 3 botellas de vino. Sigo leyendo *Zen y el arte de los arqueros japoneses* de Eugen Herrigel. Empiezo a contestarle a Skármeta. Pongo la tumbadora al sol. Trozo el tronco del durazno apestado que Bruno cortó hace días. Hora de once. Toco tumbadora. Enciendo la radio. Y vuelvo a tocar. Son las 7 y 20. Termino el libro y escribo carta. No como. Enciendo un cigarrillo me sirvo un poco de vino y camino de un lado para otro en el living comedor. Toco tumbadora hasta quedar exhausto, sudo y me lavo. Medianoche termino la carta y me acuesto. Leo haikus (de Shiki, Issa, Buson), y apago la luz.

*

Jueves 17 noviembre

Cuando no tengas nada que hacer tiéndete y duerme. O simplemente cierra los ojos. Y no trates de no pensar en nada. Ni de no sentir culpa. (Ella es la que duerme a tu lado).

*

La Cristina me preguntó si había visto los tres pajaritos que habían salido de los huevos verdes jaspeados amarillos en la punta aguda que me mostró el otro día. Le dije que no y me dijo que se los habían comido las hormigas. Le pasé la tijera de cortar pasto y fui corriendo a verlos. El nido hervía. Divisé unas como ramitas en forma de costillas naranjas y livianitas. Y debajo una entraña viva. A la izquierda un ovillo de hilos tenues blancos y empañados era una cabeza. Mi primer impulso fue darles vuelta un tarro de Tánax encima. Pero después pensé ya murieron, que sirvan ahora por lo menos de comida. Además una hormiga ignora lo que es un chincol y el horror de ser devorado vivo.

*

Domingo

En el sueño de anoche Sartre me dice: "Compadre".

*

En el sueño de anoche unas flores naranjas de pétalos huecos. Los abro y salen palomitas blancas. (Parece cuento).

*

Viernes 25 noviembre

Mientras corto el pasto me miro los bíceps y también hacia los lados por si alguien me mira.

*

"Elegir es equivocarse". (O. Paz).

*

Se aprende pero desgraciadamente se aprende que no se puede aplicar lo que se aprende.

*

Vivir a la intemperie, qué idiotez. Hay por fin un techo, un hogar, un lecho. Y volver a salir.

*

Quisiera dormir a tu lado. Pero si me acuesto a tu lado, ¿cómo te abrazo? ¿Cómo te beso? ¿Cómo te explico? Pienso en lo rico que estaba el hot dog que nos comimos antes de tomar el bus para venimos.

*

Cambié de mano el cigarrillo. Pero habías venido a buscar un atajo hacia tu silla de playa y no a sentarte en mi rodilla.

*

Estoy repleto de cerveza. Un ginecólogo me dice: "Usted está encinta". Me río y le digo que no es posible. Pasan nueve meses y siento que voy a dar a luz. Me llevan al hospital. Entro en Maternidad. El doctor me dice "Levántese". Una enfermera pone un lavatorio a mis pies. Me vienen unas ganas incontenibles, inmensas, de orinar. Orino hasta que lleno el lavatorio. El doctor se arrodilla. Unta un dedo y se lo lleva a la boca. "Es cerveza", dice. "¿No le decía yo, doctor?".

*

Domingo 27 noviembre

En el sueño de anoche Bruno traía 3 hogareñas victrolas café con leche, una para cada hermano. El día antes había traído una rata negra de manos finas de cuero muy suave. Hoy día son 3 los roedores. Dio a luz 2 ratoncitos gris con blanco y peluditos. El más chico entra por mi manga corta y no me asusta ni disgusta.

*

La Maratón de Concón para la fiesta de la primavera: 3 competidores.

*

Lunes 28 noviembre

20 para las doce. Carmen, Bruno y Marietta están en el cementerio. En la televisión un desfile de modelos. Tomo un revólver amarillo de baquelita y les disparo. Camilo me pregunta por qué las mato. Le digo que porque no me gusta cómo se visten. Hay un retrato de mi mami (el de

la trencita como arcoíris sobre su cabeza) encima del televisor. Y detrás una de sus carteras. Me siento culpable por no haber ido al cementerio con ellos. Pensé que irían después de almuerzo y fueron a las 11 am. Hora de almuerzo. Bruno me ofrece: jamón, naranjada y jamón de nuevo. Nos despedimos.

*

Librería de viejo El Cóndor: siguen ahí las *Greguerías completas* de Gómez de la Serna. Encontré los *Diarios* de Kafka en castellano y los dejé reservados: no tengo un peso.

*

3 diciembre

Qué fácil es no escribir, no escribir y no escribir. Así deben pensar los suicidas: qué fácil es no vivir, no vivir y no vivir.

*

Domingo 4 diciembre

Pablo dijo en voz baja: “¿Supiste?” –para que lo escuchara sólo la Marietta– “que los Beatles quieren juntarse de nuevo?”.

*

Duermes a medio metro de mí. Y ya siento la melancolía que sentiré cuando estés a 19 mil kilómetros de mí.

*

Es más de media noche. Llevo más de una hora sentado aquí sin hacer nada más que mirar dormir a M. Y al pie de la tercera y última hoja de la carta que todavía está puesta en la máquina de escribir escribió –yo la vi hacerlo con ceremoniosa lentitud–: “ghhjuyopñl gf kj lk mny ekjhng”.

*

Viernes 9 diciembre

El pavor de caer sobre tumbas que no he visto.

*

En el sueño de anoche subía tomado de la mano de una mujer por el camino arenoso de una ladera poco empinada. Y a lo lejos la voz de James Brown cantando una canción de Stevie Wonder. Ahora estamos en una meseta de arena cada vez más negra junto a una descomunal hostería de troncos minuciosamente ensamblados, de donde viene la música. Hay ventisca y filos y cuchillitos de nieve. Anda muy poca gente. Y muy abrigada. Hace frío y todo es azul. Se abre un foso a sus pies y se la traga. Queda colgando de mi mano. Como una gigantesca muñeca de trapo. Pido ayuda. Una voz me contesta que todo es inútil y que caeremos en el "cementerio de los muertos". Ahora el círculo me traga. Y bastaría una sogá. Siento el pavor de caer sobre tumbas que desconozco. Estoy en la dura cima de una leve colina y la voz que contesta mis ruegos quiere mi mal. Distingo su bulto al borde del orificio cubierto de kilos de pieles y a caballo. Sin embargo no es su maldad lo peor. Le imploro que me lance una cuerda. Mi compañera no habla sobre una piedra. No se ve absolutamente nada. No me veo las manos. Hace frío todo es negro y no describo mi pavor en vez de miedo. Nunca he visto nada igual. ¿A dónde rodará esa imperceptible cada vez más negra oscuridad? Grito pensando sin esperanza que alguien más me escuchará. Olvido que lo peor no es su maldad y olvido sobre todo que nadie escuchará. Grito sin pensar, de puro miedo. Me tiembla el ano. Miasmas en la oscuridad. Doy un grito. "¿Qué te pasa?". Estoy despierto. ¿Qué te pasa? Era un sueño. Quiero encender la luz pero no la enciendo. ¿Qué te pasa? Era una pesadilla. Y se la cuento a grandes rasgos. Quiero encender la luz y anotar lo alto. Es tan simple. No la enciendo y transpiro. Tampoco puedo dormir. Pienso en Jorge Guillén y me da risa (su poesía sin gracia). No quiero volver a dormir.

*

Sábado

Hay un autorretrato de Van Gogh en el que los pelos de su cabeza se confunden con los trazos del fondo del cuadro y su masa encefálica está desparramada por todo el lienzo.

*

1.30 pm. No había nadie donde la Marietta. Por suerte tenía una llave y pude entrar. Encendí la frecuencia modulada y me serví un vaso de vino, queso, café y 4 cigarrillos. Entre las 2 y las 6 canté, lloré, bailé, miré un partido de tenis, terminé una tarjetita y empecé un cuadrito.

*

Lunes 12 diciembre

Me da no sé qué. La M le dice al Francisquito que no entre en la pieza porque estoy leyendo, porque estoy trabajando. Y recién se le olvidó, traspasó el umbral y se acordó al tiro se devolvió y arrepentido me mandó un beso.

*

Martes 13

Anoche volví a las 12 y media de donde la Carmen y había un Volkswagen estacionado frente a la casa de la M. Abrí la puerta de calle y la puerta propiamente tal no se abrió y yo había reconocido el auto y la risa de la M en la casa de al lado mientras abría la primera puerta así es que le di un golpe a la ventanita a través de la cual se puede abrir la cerradura por dentro y tricé el vidrio y de no haberse abierto la puerta que yo forcejeaba con la otra mano habría quebrado el vidrio de un golpe así estaba de indignado sin darme cuenta dejé mi portadocumentos abrí la reja de al lado después la puerta sin decir nada y los nueve pelotas

volados se me quedaron mirando mientras la M se reía con un vaso de ron con cocacola en la mano.

*

Hoy día después de almuerzo cuando íbamos llegando a la casa de la Marietta me volví a mirar una mujer, la M se dio vuelta y me vio, me dio una palmada en la cabeza y se fue. Salí a buscarla 5 minutos después. Casi al llegar a Providencia la vi pagando su pasaje en una micro Los Leones. Me devolví pregunté si había vino y en la botillería Los Tragos la señorita me tuteó por primera vez. Chao, le dije. Almorzamos y llegó Pablo. Me traía una carta de la B con una fotografía mía tocando congas en el taller de la Francine. Fui a dejar un par de cartas —una mía y una de la Marietta— al correo de Carlos Antúnez con Providencia, y de vuelta, casi al llegar a Huelén, me encontré con Pablo. Me invitó a tomar unas pilseners ahí en el California casi al llegar a Manuel Montt. Me contó que una vez se había azotado la cabeza en el baño ante la espantada impotencia de la Marietta que lo vio pasar llorando como un traperero estilando del baño a la pieza, al living, al comedor, a la entrada, y después a la calle. También me contó que hace un par de noches había pensado ahorcarse en la pieza de Concón. Yo le dije que el techo no resistiría y que el techo de la pieza de Bruno resistiría. Me dio las gracias y se rió. También me contó que había descubierto que lo que él quería era suicidarse sin suicidarse ya que las consecuencias de su determinación en la vida de mi hermana, y no su muerte, era lo que deseaba experimentar. Y que había descubierto el modo de hacerlo. Saldría de Chile y la susodicha recibiría una carta explicando la exigua nota manuscrita que diría ¿qué? Mientras Pablo estaba en el baño y la cajera conversaba por teléfono dando vuelta un lápiz Bic entre los dedos de su mano izquierda empecé a escribir un poema que suspendí cuando volvió y me contó algo que ya me había contado la M pero no con tanto detalle. Habló de irse a París, Roma o Nueva York. Hablamos de Freud y Krishnamurti, de que ahora sufría menos que hace dos meses, y que la ingrata le había dicho que no lo amaba, que no pasaría con él los últimos 20 días antes de irse a Caracas, sin embargo quería envejecer con él y lo que ahora pasaba era un proceso natural que no había que interrumpir, etc. A las 7

nos levantamos. El partió para donde el Pelao y yo volví donde la M que leía *Rayuela* en cama enojada todavía por lo de la mañana.

*

Jueves 15 diciembre

En la carnicería dos bistecs de lomo liso. Pero primero espero con dos señoras que 2 matarifes cuelguen 2 vacas desolladas de un garfio. El carnicero tiene un delantal immaculado almidonado. Detrás suyo una morena lava unas ollas. Pasa un hombre rubio y la embiste. Ella se ríe y cierra la puerta. Un ventilador me hiela el cráneo. Detrás del cajero cuelgan dos cabezas de oveja sin desollar. Las miro mientras el carnicero le corta lonjas de lomo de vaca a una de las señoras y le da vuelta a la otra.

*

También me dijo Pablo: Lo que no soporto es su indiferencia. Le estoy hablando de lo más importante de mi vida, que me voy para siempre, que después no se queje, que no diga que no le dije, que todo se va a terminar absolutamente para siempre. Y ella me dice que sí, que claro, que la preocupa y me comprende y que por favor le pase unos ceniceros que hay por ahí encima y mientras los lava y hace otras cosas me dice "sigue, sigue no más, te escucho".

*

Noche intranquila. Duermo hasta las 7. Últimos jirones de sueño. Resulta ser Richard Burton. El turista se va sin su bebida. Yo y el actor tendidos en una vereda. Richard lleva unas botas blancas de goma y un impermeable de plástico amarillo. Ambos hablamos en inglés. Él de King Kong y yo de Tarzán. "Richard", le digo, "las embarré, la película es chilena, no hables en inglés". "No te preocupes", me dice, en perfecto castellano. Y me da un ticket de metro. Feliz bajo a no sé qué estación. ¿Dónde vivo? Ahora veo que 2 israelitas de barba me persiguen. Uno

de falda y pelo largo y el otro en shorts de pelo largo. Gordos e inteligentísimos. Ahora estoy debajo de una mesa y no soy yo al que buscan. Además soy una mancha y buscan sin inquirir. Ahora soy una conciencia que sobrevuela el sueño. Hay una especie de trapero bajo la mesa. Encuentran lo que buscan sobre la mesa. Y le dan de golpecitos. Con un delicadísimo martillo. Me han encontrado. Se produce un desplazamiento. Filas de púas que cierran filas como barajas. No me siento acorralado. Todos admitimos que se hable como se quiera.

*

El traslado es para mañana a las 8 y media. A la entrada del Cementerio General Bruno yo y la Marieta. Ella pensó que haría calor y se puso una blusa sin suéter y ahora bajo estas bóvedas y corredores a la entrada se resfrió más de lo que estaba. Un gordito de mameluco azul nos dijo entren aunque diga "Cerrado", para que les den un cartoncito con el número 3 que nos dieron. Andemos, dijo Bruno. Anduvimos. No había casi nadie y agregó "miren", indicando un mausoleo: "El Maravillita".

*

En el sueño de anoche asisto a clases de historia del arte con el hijo de puta de Juan de Dios C. Me siento en un banco de plaza nevado y me mojo los pantalones. Llevo un sombrero de copa con la columna verde azafrán de terciopelo y un abrigo negro y grueso. Uno de los alumnos recoge un durazno y Carmona va y lo muerde. La sala está nevada y los alumnos se agrupan como racimos entre montículos de barro. Juan de Dios C les habla de Pinochet.

*

La barba corta. Poca ropa y un libro. Nada más.

*

4.30 am. Dormimos en la pieza de Pablo para evitar las pulgas de la mía. Escribo esto encucillado en cama. Acabo de aplastar dulcemente un zancudo en el hombro desnudo de M. Otro me picó en el párpado izquierdo y lo tengo acalorado. Acabo de azotar el muro en vano con el volumencito *Los románticos ingleses* de la Biblioteca Básica Universal.

*

Se me va a caer la cabeza sobre la mesa como una bola de cuero. (Mientras del cráter del cuello sale humo).

*

No es posible dormir. Cada picadura es una lucecita que se prende y tengo lucecitas por todas partes. La M tiene un zancudo en la mejilla izquierda y acerco lentamente mi mano pero ella sin darse cuenta lo espanta. Son 5 para las 5 de la mañana y no pienso volver a donde por lo menos 3 pulgas me esperan. Hicimos el amor —como a las 4— bastante fuerte. Todavía queda menstruación y nos levantamos medio ensangrentados. De vuelta del baño, mientras nos contamos cómo fue, veo una fotografía de mi mami en la pared. Y sólo veo sus brazos y los de la Marietta. Y en un lavatorio desnudo, a Camilo recién nacido.

*

7 am. Estoy a punto de dormir. ¿Por qué no tienen compasión y me pican cuando esté dormido? 7.45 am. No tuvieron compasión. Me levanto y me ducho. ¿Qué haré? No me atrevo a entrar a la pieza. Ni al living. Pienso sentarme a dormir en el patio. Sacudo mi camisa y los pantalones en el pasadizo. Veo la escalera de la pieza de Bruno y subo. Me pica el glúteo derecho. La encuentro y la mato. Me acuesto y despierto a las doce. 4.30 pm. Librería El Cóndor: M compra los *Diarios* de Kafka y *Del amor*, de Stendhal, para mí. El librero nos regala dos breves antologías: *Tres poetas españoles*, Antonio Machado, García Lorca, Miguel Hernández. ¿Y la otra?

*

En el bus me pica el ombligo. Imagino 120 kilómetros sin rascarme con libertad. Para no hablar de sacarme los calzoncillos y perseguir la pulga por todo el bus con un zapato en la mano. Voy sentado entre señoritas. A la entrada del túnel Zapata vuelve a picarme a la derecha del ombligo. Consigo –a duras penas– introducir los dedos debajo del cinturón. ¿Pero qué haré si me pica entre las nalgas, la espalda, o entre los dedos de los pies? Donde Rosamel no aguanto más y a la salida de su oficina me quito los pantalones mientras la M vigila el tercer piso yo escucho la voz de una niña mientras espera el ascensor jugando en el segundo.

*

Sigo sin contestarle a V. R. No le dije a la Cristina que no use más la ropa interior y exterior –ni sus hermanas– de la M, de la Carmen, la Marietta y de mi mami.

*

Me dejo, literal y literariamente, querer. (Acepto libros de regalo).

*

¡Ah! El librito de Barthes en la Universitaria.

*

M extiende su regalo en la librería Universitaria: *Crónica literaria* de Edmund Wilson, *Doble vida y otros escritos autobiográficos* de Gottfried Benn, *El círculo de Praga*, con textos de B. Trnka, J. Vackek, N. S. Trubetzkoy, V. Mathesius y R. Jakobson. Este último apareció carísimo hace unos 6 meses. Ahora está en 30 pesos. Mi espera dio resultado: valía 170. Hay un libro de Raymond Radiguet y la *Introducción a los vasos órficos*, de Lezama Lima, también a 30 pesos. Ya no es jueves.

*

Moderato cantabile, buen título, formal y cuadradito. *Amanecer tropical*, en cambio, es malo, incierto, aceitoso, escurridizo. *Moderato cantabile* se parece al *Square* en las similares atmósferas de leones al atardecer con el sol en su pelaje y la perezosa cucharada de miel de la palabra lumière. Además el abrigo entra 2 veces y el ademán de arreglarse el pelo parece otra vida que viene a poner sus actos sobre la nuestra. El niño es incomprendible. Chauvin no aparece y un vaso de vino apurado uno detrás de otro es la gruesa ebriedad de la mujer abatida después y fatal.

*

Distraído por una camisa en forma de mosqueteros y el cuello ceñido por una corbata de cáñamo en el vestíbulo del Instituto de Arte Contemporáneo de Londres y el corte de pelo de uno de los actores con su chaqueta ploma y tejida de aguda solapa y 4 botones unidos por un hilo en un rombo parecido al cuello de una camisa de espunela de Antonin Artaud en una fotografía de la *Antología de la poesía surrealista* de Aldo Pellegrini una porrada de años atrás.

*

En el sueño de anoche Frank Sinatra en traje de baño les muestra unos caracoles a un par de amigas mías. Lo invito a bañarse y se disculpa. Después se aleja y lo miramos desde atrás. Una de mis amigas dice "es admirable". Y la otra dice "es Frank Sinatra".

*

Unas líneas de Edmund Wilson acerca de Pound: "Aquí está la base de un dios chino de jade, la mano de una estatuilla de Tanagra, las verdes, doradas y azuladas iniciales de un libro medieval y una pálida y casi perfecta amatista con un Apolo renacentista tallado en ella".

*

En el sueño de anoche los gatos negros y nerviosos emergen como ve-

lludas gotas de agua de los bolsillos y se abalanzan sobre torsos y ojos maliciosamente como martas de aceite o vello a volutas.

*

Martes 27 diciembre

Anne Desbaresdes, además de ser un buen título de novela, me recuerda este otro nombre: Brigid Murnangham, que es también –a mis ojos– un buen título de novela: damas rubias de atuendos de gasa o velo, cuadrículadas las dos.

*

La doble V son V cortas siamesas

La doble V es una V corta ebria mirándose al espejo

La doble V es una V corta tartamuda

La L es egipcia

La LL también

La D acaba de almorzar

La E sabe karate

La F es una llave inglesa

La F está en punta de pies

La F se va de boca

La i perdió la cabeza

La m tiene hombreras

La P es el torso de doctor Merengue

La Q es una O agusanada

La R da un paso adelante sacando pecho

La U es una O que se vuela la tapa de los sesos

La X hace gimnasia sueca

La Z duerme (o es un cisne)

*

Guardamos silencio hace horas. Tomas tu cuaderno y escribes: redactas mi sumario.

*

Pablo dice: "Ahora me trata como un perrito, me hace cariño porque cuando la veo muevo la cola".

*

El racimo es una Latinoamérica de uvas.

*

17 minutos para las 5. Son 17 minutos para las 17: ¡no es la hora de nada!

*

Leche hirviendo: infinidad de ovejas diminutas que se atolondran por salir.

*

Un loco sin mayonesa es un alienado sin el gorrito de Napoleón.

*

Miércoles: mediodía de la semana, rodilla de la semana.

*

Tendida de espaldas tus caderas son chumaceras.

*

Al final no fui a almorzar donde la Marietta ni a comer donde la Carmen por quedarme discutiendo con M. La conclusión es que "me buscaré

otro huevón". Sin embargo, ¿tomó en cuenta que no fui a ninguna parte —queriendo hacerlo— por quedarme con ella? Yo me paso hablando y precisando mi sentimiento y que no te quiero tanto como tú desearías y que deberíamos separarnos y cuando nos separamos quedo hecho un estropajo. Soy un absoluto puntilloso y escrupuloso huevón.

*

No me conozco. No sé si quiero el cuerpo o el alma de una mujer. O en qué medida quiero uno y en qué medida el otro. En otras palabras no sé si perder tu culo me hará sufrir tanto como perder a una persona entera.

*

La niebla del falo es pura ternura.

*

Llegando al fondo de tu vagina me doy cuenta que no hay nada más, que no se puede seguir y me devuelvo y me duermo a tu orilla como un náufrago en la playa.

*

Mientras revuelvo los tallarines pienso que nos vamos a separar y mientras busco los fósforos en el baño pienso en Gengis Khan.

*

Cuando uno lava un plato en estado de ebriedad se da cuenta —por la minuciosidad con que lo hace— que hay una vida paralela que lo asiste a uno, una vida más liviana y temblorosa que la nuestra, aunque igual de valedera.

*

Soy un comentario al margen. Veo que no vivo mi vida. Inalcanzable por ahora. Vivo a la orilla de indecisiones que me ignoran.

*

Anoche, después de un orgasmo y al iniciar suavemente otro, M saltó fuera gritando: "no quiero, no quiero, no quiero". Y se cubrió el vientre con una almohada. Yo quedé inmóvil de espaldas un buen rato hasta que la besé porque seguía llorando y se volvió gritando: "no, no, no", mientras se golpeaba y rasguñaba los muslos diciendo: "yo no soy esto, yo no soy esto, yo no soy esto". Se levantó y se duchó. Volvió y se tapó hasta las narices. Después de un rato acercó su mano y me tocó el muslo. Yo se la tomé fuerte. Apagué la radio y la luz. Hasta que se durmió.

*

Hay una pintura de Cristo muy difundida en la que aparece apacible y dulzón con la cabeza levemente inclinada y la mano izquierda en el corazón mientras con la derecha un poco levantada nos parece decir: "¡Qué quieren que le haga!". (La vi desde la vereda a través de una ventana abierta de vuelta de comprar una malta y dos bistecs para el almuerzo).

*

El contrabajo es un violín de dinosaurio.
Y el violín un contrabajo de tiuque.

*

La criada que escucha una disputa conyugal deja de pasar el plumero.
(Greguería de Gómez de la Serna convertida en haiku por mí).

*

La luna es la hostia de los astronautas.

*

Los pasajeros de avión se sienten superiores a los pasajeros de tren se sienten superiores a los pasajeros de bus se sienten superiores a los pasajeros de micro se sienten superiores a los transeúntes.

*

No te sientas responsable de tu pie cuando mi antebrazo lo toca sin su sandalia.

*

La luna es la hostia de los poetas (chinos mainly).

CUADERNO ONCE

1° enero 1978 - 11 marzo 1978

Simone Weil pretende lo mismo que Artaud en la introducción a *El teatro y su doble*: hacernos sentir hambre, como el de guata, en el alma-espíritu-corazón.

*

Cristianamente condicionado a dejarla entrar en mí como una espada en su vaina me conmuevo cuando leo a Simone Weil.

*

"Cualquier cosa es como una rama para quien se ahoga". (Simone Weil, *La gravedad y la gracia*).

*

Lunes 2 enero

Es raro el cine. Cubo negro y pantalla de plata. 100 cabizbajos silenciosos miran el film sin pestañear. Una hora después salen por la puerta de adelante y una cantidad semejante entra por la de atrás. Todo esto en un silencio de campo de concentración moviendo las pantorrillas. La sala vuelve a encenderse fugazmente antes de apagarse para siempre casi una vez más. Huele a invierno y a sobretodos inflándose y desinflándose. Y el rumor general de un pensamiento entumido hace olvidar el argumento de la película.

*

Al final seremos 2 desollados sin poder acariciarse sin desgarrarse.

*

Martes 3 enero

M. anda de calzón azul peinándose en el patio ¿de adrede? Media hora después la vuelvo a ver regando de moño estilo mongol ahora parece un caballito de mar qué ganas de levantarme a besarla.

*

Todo el día viendo qué hacías con los ceniceros
quién te los daba y a quién se los dabas
cuánto te demorabas en hacerme un pan con mantequilla
de qué lado andabas en la vereda
si tú me tomabas la mano o yo te la tomaba a ti
si lo que hacías y me hacías hacer contigo
lo hacías por las razones inocentes que me dabas
o por las nada inocentes que no me dabas
si tu liviana solicitud celeste donde mi hermana
era una sincera expresión de tu amor
o la consecuencia de un sentimiento de culpa
por la felicidad incontenible que te daba
que fuera fulano con nosotros al cine

De todos modos y por esto
di un suspiro de los que dice Ramón Gómez de la Serna
que "unen la vida con la muerte".

*

El falo se levanta. ¡Alerta! Es el amor que despierta.

*

El gong es un plato volador en cautiverio y flagelado.

*

4 enero

En el sueño de anoche Gombrowicz es una mezcla de mi abuelo Manuel y el maestro de ojos blancos de Kung Fu que anota en su diario fragmentos de mi libro *El cansador intrabajable* mientras le digo a mi mamá que la obra por la que Witold será recordado es su voluminoso diario y me alegra que me incluya.

*

Sábado 7 enero

Siento celos hasta de los cigarrillos que fumas. 4 pm. Dije que me volvía a la casa porque tenía ganas de ir al baño pero la verdad es que estaba furioso porque te habías bañado sin pedirme que te acompañara.

*

Bruno de buen humor dos días consecutivos.

*

Leer nunca sirve. Leyendo alcanzo a desesperarme como el autor que lo hace por exhibicionismo. Porque puede respirar, sentarse, tomar distancia y decir lo que leo que dice.

*

No sólo si estuvieras seguro que no serás descubierto, sino que no tendrías que mancharte con sangre o verla. Si sólo se tratara de hacer así con los dedos: ¿la matarías?

*

Los besos que me das (ahora) son palmaditas en el hombro.

*

Rodrigo hace lo mismo que yo cuando baja la escalera: va tocando todas las hortensias así con la palma de las manos.

*

“Debemos renunciar a ser algo”.

“El renunciamiento exige que se pase por angustias equivalentes a las que causaría en realidad la pérdida de todos los seres queridos y de todos los bienes, incluyendo las facultades y adquisiciones en el orden de la inteligencia y el carácter, las opiniones y las creencias sobre lo que es bueno y lo que es estable, etc”.

“Dios sólo puede amar en nosotros ése consentimiento a retirarnos y dejarlo pasar, como él mismo, creador, se ha retirado para dejarnos ser”.

“Ver un paisaje tal como es cuando yo no estoy”.
(S. Weil).

*

Uno es inmortal toda su vida, salvo un instante. Y es la sombra de ese instante proyectada sobre toda una vida, la que nos mata.

*

El arte zen. Leí ese libro como quería leer *A Year from Monday* de John Cage, en una mesita junto a la ventana de la buhardilla en Abbey Road, Londres, 1973. Lo envolví en papel mantequilla pero nunca lo leí como imaginé que lo leería. Aunque lo leí en invierno y es posible que lo haya hecho hasta en otoño (“la primavera del espíritu”, según Cyril Conno-

lly), con la luz colada por un visillo y bien abrigado. Pienso esto ahora que ha desaparecido y que no recuerdo a su autor ni su contenido.

*

No sé lo que es escoger un ambiente. No sé lo que es construir un mundo dialéctico. No sé lo que es estilizar atmósferas ni hacer mitologías. No sé lo que es indagar una atmósfera cósmica y enseñarla. No sé lo que es la muerte violenta. No sé lo que es el confinamiento. No sé lo que es la perplejidad ante los mares del sur. No sé lo que es un estereotipo de la palabra sensación. No sé lo que es el carácter inapelable de los instantes. No sé lo que es la cifra del absurdo. No sé lo que es la repetición mítica de los hechos.

*

Se acabó el gas licuado hace unos días usamos el anafre eléctrico y es muy caro. Lunes miércoles y viernes reparten gas a domicilio. A las 8 am oficinas de Lipigas averiguo que el camión repartidor salió a las 7 y media. (Estaban cerradas las oficinas pero un señor que lavaba un taxi en la otra vereda me dijo que por el portón de atrás don Fernando me atendería: dicho y hecho). Esperando que abran el supermercado para comprar papel Confort y la botica para comprarle Tampax a la M, sigo leyendo los disparates de Simone Weil sentado en un travesaño de eucaliptos by the river hediondo a refinería de petróleo. De vuelta y cuando trato de partir en dos el curioso y largo (de unos 30 cm) rollo de papel Confort me doy cuenta que compré toalla Nova.

*

Giacometti entró a la escultura horizontalmente y todos sabemos cómo salió. Sus esculturas pueden pasarse por debajo de la puerta y otras lanzarse como jabalinas.

*

Es un misterio la entrada de Giacometti en la vida de Sartre a cuestras de una línea en *La fuerza de las cosas* de la Simone de Beauvoir.

*

“Tenía que ser mujer para sufrir tanto” (dice Bruno hojeando *La fuerza de las cosas*). Pero hubo un lapsus (mío), él dijo escribir en vez de sufrir.

*

Presos: Cachupo y el Carepa.

*

En el sueño de anoche Jimmy Carter. Sus hijos de todos colores y de goma apenas brotan del suelo. Yo llego a la cena elegantemente vestido sin calcetines zapatos ni camisa. Carter dice que un amigo uruguayo suyo es tan ingenioso como yo. Una hora después mi mami nos cuenta que tiene un amante. Y una hora antes una vieja resbala en una losa de limo y muere.

*

Giacometti, Johns, Cage, Wols, y el zapatero Chaussiac (posibles paños para mi novela *Moscú*).

*

Decirle a M a cómo dé lugar –y ser convincente–: No es sólo tu culo.

*

No habrá paz hasta que Bruno se muera, hasta que la Carmen se muera, hasta que la Marietta se muera, hasta que yo me muera, hasta que mi mami, por fin, se muera.

*

(Fragmento carta para VR)

“Anoche hubo niebla empecé a leer *Bajo el volcán* de Lowry llevo 100 páginas y estoy abrumado. Escucha esto: ‘Pero si miras ese rayo de sol allí, ahh!, quizás tengas la respuesta. Ve; mira cómo entra por la ventana: qué belleza puede compararse a la de una cantina en las primeras horas de la mañana? Tus volcanes allá afuera? Tus estrellas? ...Ras Alge-thi? Antares enfurecida en el sur sudeste? Perdóname, pero no. No son tan hermosas como por fuerza lo es esta cantina que –decadencia de mi parte– acaso no sea propiamente una cantina; pero piensa en todas aquellas terribles cantinas en donde enloquece la gente, las cantinas que pronto estarán alzando sus persianas, porque ni las mismas puertas del cielo que se abrieran de par en par para recibirme podrían llenarme de un gozo celestial tan complejo y desesperanzado como el que me produce la persiana de acero que se enrolla con estruendo, como el que me dan las puertas sin candado que giran en sus goznes para admitir a aquellos cuyas almas se estremecen con las bebidas que llevan con mano trémula hasta sus labios. Todos los misterios, todas las esperanzas, todos los desengaños, sí, todos los desastres existen aquí, detrás de esas puertas que se mecen. Y, a propósito, ¿ves aquella anciana de Tarasco sentada en el rincón? Antes no podías, pero la ves ahora? –preguntaban los ojos del cónsul mientras recorrían en torno suyo con la lucidez estupefacta y extraviada de un enamorado–, cómo esperas comprender, a menos de que bebas como yo, la hermosura de una anciana de Tarasco que juega al dominó a las 7 de la mañana?’. And so on. Seguramente lo has leído y si mal no recuerdo el ejemplar que estoy leyendo es uno que te ayudó a robar R. O. en la librería Universitaria cuando además te regaló uno de Beckett, ¿o fue al revés? Almorcé porotos con arroz pan vino y tomates toqué tumbadoras y en la pieza me saqué los pantalones para pillar una pulga y aprovechando la desnudez me acosté y desperté a las 5 toqué otro poco de tumbadora encendí la televisión para ver Kung Fu y aparecieron José Feliciano y Cannonball Aderley tocando guitarra y saxo alto respectivamente en el desierto en sombreros de copa y al final improvisan un tema con Kwan en flauta de madera tallada por José Feliciano y

traversa leí *Bajo el volcán* comí lo mismo que almorcé compré cigarrillos y sentí envidia de un negro delgado y con kepi de piel de leopardo y dueño de varias putas en Nueva York en la televisión”.

*

Seguir aquí. Buscar leña juntar leña y cortar leña en invierno. Encerar, cortar el pasto y regar. Nadar y caminar. Tomar cerveza en Concón y conocer Valparaíso. Y para unir todo esto, el hilo de escribir.

*

Después de días de encierro uno se vuelve extremadamente sensible al juicio de los pasajeros del bus.

*

Única salvación: que se produzca un indefinible acuerdo entre nosotros al que no podamos renunciar sin destruirnos.

*

Cómo se ha ido restringiendo mi radio de acción. Cuando recién llegué a Concón íbamos mañana y tarde a la playa o a recorrer los alrededores con Américo y el Kiko buscando culebras entre los matorrales prendiéndole fuego al pasto seco y metiendo palos en las madrigueras de liebres y ratones de campo o explorando quebradas y jugando en el bosque de pinos atrás del estanque de agua que ahora pertenece a los milicos. Un poco después conocí a VR y salíamos a caminar de noche porque pasábamos el día escribiendo leyendo y conversando en su pieza excepto la mañana era sagrada VR pasaba a buscarme para ir a la playa. Ahora paseo en el patio y a veces no voy ni al living.

*

Todas las ocupaciones, todas las diversiones, todas las trascendencias,

todas las idioteces, todas las triquiñuelas no guardan sino un solo grano de luz en su interior: respirar.

*

La luna está blanca de mirar lo que pasa en la tierra.

*

Tarjeta postal de B. "No puedo vivir sin ti". No dice nada más.

*

(Carta de B). "Soñé hace poco que tú volvías en ti yo tenía que cruzar un desencuentro tan doloroso en el aeropuerto y caminar sobre piedras mojadas donde iba de nuevo a mi casa en francés y tu estabas acostado dando la espalda en mi cama otro huevón al final yo llegaba y te besaba con infinita sin decir nada como una guagua vivía conmigo entre tus brazos sin importancia me dolía el rostro absolutamente nunca sentí como antes acabo de ver una película en París me duele y no puedo en Londres imaginar que conocías mi situación en el hospital su enfermedad es muy importante porque no te hablo de mi cerebro una eventualidad atroz con la que tengo que vivir no me calienta el instinto ni me sirve y por eso me gustaría no caer si me quieres todavía un poco en una tristeza profunda volviéndome loca si no vale la pena dímelo simplemente no sé qué pensar entre Chile o París haciendo esfuerzos de nuevo es cruel compartir mis cosas mis visas ojalá dentro de diez años a puras cartas no veo ninguna voluntad o esperanza de mantener mi estilo a 20 mil kilómetros es totalmente absurdo sin todo mi ser espero tu carta o a otro pecoso".

*

Trato de fumar lo menos posible. Postergo todos los cigarrillos. Los tengo un rato en la mano. Los tengo un rato en la boca. Pienso en la Berta y lo enciendo.

*

9.15. Amanecí con retorcijones. Voy al baño y vuelvo. Vuelvo a ir. En la pieza enciendo la radio. Videla y Pinochet conversan en Mendoza: susto.

*

La locura de no haber grabado su voz. ¡Tendríamos su voz! Volveríamos a oírla hablar. Cada vez que uno quisiera pondría el casete y la oiría hablar.

*

Quiero ser un estropajo. Ni más ni menos. Me veo en un reino de harapos. En la cima de un cerro al que conduce un sendero de chales. Y sopla el viento.

*

13 mil millones de neuronas.

*

Agradezco el bienestar de: estómago, muelas, oídos, cabeza, riñones, huesos.

*

"Los animales saben que todo es vulgaridad". (Ramón Gómez de la Serna).

*

5 am. Se acabó. Dolorosamente así. ¿Irme? Cuando deseo acurrucarme acurrucarme acurrucarme a su lado, ¿por qué no viene a dormir conmigo? ¿Cómo verla de nuevo con los ojos que una vez la vi?

*

Inútil pensar en el pasado pero cómo no hacerlo cuando uno ve lo que le hizo al presente.

*

Negra suerte la mía, cuando bastaban unos milímetros más, eran los últimos milímetros, todo el año pasado cobraba sentido, todas las mierdas se revelaban como un esfuerquito necesario para decirme lo que decían. Wishfull thinking fue, pensamiento ahíto de deseo, de querer creer. Son las 10, tú duermes y yo velo en el suelo de boca igual que anoche a tu vera. Patética parodia este Huerto de los Olivos, ridículos míos.

*

Las personas no son interruptores. No se encienden ni se apagan con tanta facilidad. Y algunas se encienden y se apagan y no se vuelve a encender más.

*

Lunes

Horrible amanecer. Escribir no alivia. Pensar tampoco. Respirar menos. La tele sí.

*

"Las mujeres también mueren". (Tele).

*

En 13 mil millones de neuronas no tienes un solo voto.

*

M vino el viernes, dejó un mojoncito y se fue.

*

El otro día un teniente de carabineros en moto seduciendo a unas pijes rubias que se cagan de la risa porque no se da cuenta el picante que para ellas es un roto de mierda. (Paco huevón, se le subió la dictadura a la cabeza).

*

Eres un monje y has dormido durante meses, levántate y ora. A la dura luz del día en la esterita.

*

2 atropellos vistos desde la cocina. El perro y un ciclista se salvaron. La bicicleta no.

*

Martes

Despierto muerto. Me doblo como una servilleta. Me fumo y me hago humo.

*

El cadáver ríe todavía.

*

He muerto y nada cesó. Ahora veo en blanco y negro como una vaca. No me atrevo a preguntar lo que vivo tampoco me atreví a preguntar. Es sordo. Me atienden enfermeras. Me toman de los dedos. Y los tiran. Esto me alivia mucho. Siento un mareo. Un dulce mareo. Echo la cabeza hacia atrás y cierro los ojos. Entonces me tocan la cabeza. Me tiran el

pelo. Otras me abrazan las pantorrillas como ramos de flores. Esto me alivia. El dulce mareo pasa y yo vuelvo a sentir frío. Vuelven a tirarme los dedos. Vuelvo a quedarme dormido y sueño. Nunca existió antes nadie para ella. Nunca existió antes nadie para ti. Nunca existió antes nadie a secas. Un ovillo de deseos para ti. Un ovillo de deseos para ella. Te tiran los dedos. Estás despierto. La pieza es sorda. Se gime igual. Lluven pañales. Docenas de livianos pañales. Me aplastan poco a poco. Me aplanan. Me asfixian. Me alivian. Es la siesta de los muertos. Mañana será otro día. Otra cataplasma. Otra compresa. Otras mentiras. Hasta que muera.

*

"Se pone rápido más luego". (M pondera la velocidad de un pegamento).

*

Me has muerto y abierto una herida de la que saco entre los dedos mi muerte roja y húmeda pateando todavía como un animalito. Dejo mi corazón encima de la mesa, dejo mis revólveres, dejo mis llaves, mis billetes, mi chequera, mi pañuelo, me quito las botas y me tiendo en la camilla, viene un bandido y me sube a una camioneta me siento y veo en la ventanilla el follaje pasar a toda velocidad, se abren las puertas y todo está muy quieto, me bajo y se van, todo sigue muy quieto. Pasa un avión.

*

La superposición de los dolores. El dolor físico se mide por la intensidad, unívoca y ramplona, que tiene. Y se lo vence así. El otro es veleidoso y cambiante. Viene y se va. Miente y no tiene piedad. Es cauto y maldadoso.

*

No me peinaba por gusto y comodidad. Ahora es por desesperación.

*

Hay dolores que tienen su lugar y otros que no ensamblan y sólo ellos saben lo que son y pueden dañar. No estudian nada fijo y una lengua de trapo se los pasa como agua por la frente llena de hollín en Panamá o vestida de blanco en la televisión en Chile. Aunque si lo pienso bien debo pensarlo mal: y la quiero amarrada con cordelitos, con neoprán, con huinchaisladora y ¡uf! guillotinas chicas.

*

Ese conocimiento simplemente no trae ningún alivio de este lado del sufrimiento. El cuerpo queda ahí como una glándula injuriada y flagelada mientras esta información hace un trato con el cerebro y le promete, si con sus riendas logra sujetar el dolor, un desenlace incruento y una lenta recuperación en brazos de nadie o nada.

*

Acabo de darme cuenta cómo camina M, y caminé así hasta el baño.

*

Pensamiento salvador: en este momento no está sucediendo, sólo pasa en tu memoria, y ésta es incapaz de materializar lo que evoca.

*

Estoy siendo desmantelado.

*

En el sueño de anoche un ticket para viajar a la URSS en un gigantesco transatlántico negro.

*

Consideraciones que son de amor. Blindadas, fidedignas. Los 5 minutitos antes, los 5 minutitos después. Que hacen toda la diferencia. Como

alas de goma sobre la mesa mis orejas. (Nombrarla sin que lo sepa, pero nombrarla).

*

Quedarán: tu esqueleto y la piel de tus harapos, el globo hinchado y la boca seca. De cúbito dorsal.

*

Monstruos irresponsables nos pasamos la irresponsabilidad cuando el otro nos pasa el monstruo. *And so on* (hasta que coinciden).

*

He pasado el día entero casi fuera de la casa con la esperanza de volver y encontrarte es medianoche y sigue vacía.

*

Debiera darme vergüenza, me insensibilizo, me atonto y al final me empalo. Puedo morderme los dedos, entumecido.

*

Jueves

Noche indescriptible ¿Cuál es el sueño? ¿Cuál es la vigilia?

*

4 pm. Acabo de hablar con M. Espero micro fumando un Luckie. La veré a las 8 pm. Soy un hombre feliz.

*

Sudor frío en la mañana mientras la tengo abrazada. Su abrazo no logra colmar mi abrazo. Caigo detrás suyo en un charco de sombra. O peor aun sigo creciendo hasta perder lastre infinitamente y ser nada más que un punto. O la fiebre sigue sola sin norte o blanco hasta perderse en lontananza como una alfombra voladora.

*

31 enero, Santiago

"Obtenemos las cosas cuando ya no las deseamos". (C. Pavese). Y precisamente por eso.

*

Amar es embriagarse. Mientras duran los efectos uno piensa que sucede lo que imagina. Después vuelve la sobriedad y el miedo recobra sus fueros.

*

El otro día en la televisión la heroína dijo: "Mi bien". Y eso eras tú, mi bien.

*

¿por qué
de noche
cuando me acoplo
detrás tuyo para dormir
no estrechas mis manos entre tus pechos
como solías?

*

No sólo no me acompañaste a Viña a comprar los ravioles. Tampoco me acompañaste a esperar sentados la micro como yo siempre lo hago. Ni

siquiera te asomaste a la puerta de la cocina una sola vez para ver si yo me había ido o seguía solo en el paradero.

*

Historia de Bruno: el amigo de un amigo con el pie hinchado desahuciado por varios médicos se sienta en una plaza y se saca la venda viene un perro vago y le lame la herida su primer impulso es echarlo pero siente un dulce bienestar y lo deja y lo deja hasta que se la lame bien lamida y una semana después tiene sano su pie.

*

Cada vez que dices "mi amor", así a la pasada, me doy cuenta, lo noto, y lo peor de todo: lo creo.

*

Sueño con Salvador Allende. "Senador", le digo. Y lo abrazo.

*

En el sueño de anoche asesino al Cachupo. Aparecen Jimmy Carter y Eldridge Cleaver. George Harrison da una fiesta multitudinaria en su jardín hay dos esculturas: un Mercedes Benz último modelo sumergido en un acuario y un Fiat ídem.

*

Leyendo "El banquete o del amor" de Platón leo las loas que fulano sustano y mengano hacen del sentimiento, así distraídamente, como viendo una pelea de semifondo y guardando toda mi atención para el peso pesado de la pelea de fondo: Sócrates.

*

El único alivio era pensar que Marcelo me convidaría un trago en algún boliche sin protestar.

*

2 am. Duermes a mi lado como si estuvieras muerta. Yo estoy despierto pensando que si no estuvieras muerta preguntaría por qué fumo callado a tu lado hace tanto rato. La inexorable gota de agua del suplicio chino. ¿Por qué dices lo que dices cuando lo dices? ¿Y para qué lo dices? Yo estoy mareado, aturdido, por la frecuencia creciente de tus: ¿maldades? ¿tonterías? ¿paranoias? ¿faltas de tacto? ¿de comprensión? ¿de ternura?

*

Domingo 5 febrero

Yo leo. Marietta y M dan vueltas en bicicleta. Guillermo Rodrigo y Carmen hacen fuego para el asado en el jardín bajo el aramo. En la minicassette: Frank Sinatra.

*

Volví a regar hoy día como regaba cuando despertaba en la mañana, me sentaba, ponía un libro de poesía en el regazo, miraba por la ventana el cielo nublado y pensaba: quiero vivir así.

*

En el sueño de anoche visto un abrigo de plata enorme y zapatos delgados también de plata.

*

"Hecha esta división, cada mitad buscaba encontrarse con la que le correspondía y, cuando se encontraban ambas, se abrazaban y se juntaban con tal ardor, con el deseo de recobrar su antigua unidad, que en este abrazo perecían de hambre y de inanición no queriendo hacer nada uno sin otro". (Aristófanes toma la palabra en "El Banquete" de Platón).

*

Vuelve un poco la calma, puedo leer, pensar en dibujar.

*

Llegué a pensar que diría lo que quería, alguna vez. Ahora me doy cuenta el momento exacto en que fulano es más poeta y talentoso que yo. Él puede seguir adelante, yo no. Se ha producido una resta en mi pensamiento. La consecuencia de una historia de amor a su vez consecuencia de un modo de vida en la que todo se adelgaza, mis brazos se adelgazan, mis relaciones, mis palabras, mis reacciones, mis planes, mis proposiciones, mis intervenciones, todo se vuelve menos y tiende a desaparecer o a desprestigiarme socialmente. La tristeza me roe y ya no cabalga ningún impulso plateado y certero como una bala. Son todos de paño y abiertos en forma de axila o redondela de gota de agua en el desierto. Desmonto y pongo mi cráneo en la mesa como un balón de mármol. Acabo de abrir los ojos estoy enfermo tú tienes puesta una servilleta sobre la falda como una bufanda cuyos extremos casi tocan el suelo. Tienes la cara empolvada como una actriz exageradamente maquillada. Tu silla se balancea. El jarabe que tratas de introducir en mi boca con una cuchara de té se desparrama sobre las sábanas. Vuelvo a poner mi bola de vidrio sobre la almohada. ¿Qué nos podemos decir en esta senda extraviada o puesta en show de nuestro flamante aborto?

*

Suicidar no es darse sino quitarse.

*

(Un haiku de Kafka). Dice Max Brod: "Después de haber trasnochado juntos comenzaban a hacerse sentir los primeros rumores de la ciudad que despierta, él (Kafka) prestó atención y dijo: Los grillos/ de la gran ciudad".

*

Jueves 9 febrero

El avión se levanta, más que con las turbinas, con el ansia de los que lo vemos despegar.

*

Hay que pedir cigarrillos y que nos los nieguen. Hay que pedir fósforos y que nos los nieguen. Hay que pedir hasta la hora y que nos la nieguen.

*

“Tengo que comprarme un sartén”. ¡¿Un sartén?! (andábamos viendo chalas). “No, un sostén”.

*

Ni siquiera en el cementerio somos tan vulnerables como en un aeropuerto. En el cementerio está todo consumado en cambio en el aeropuerto todo está por consumir. Hemos llegado silenciosamente en auto silenciosamente ha puesto sus maletas en la pesa hemos paseado por el lobby preguntándonos qué fatalidad nos ha llevado a poner nuestra dicha en las puertas del más allá. ¿Qué ha hecho la vida para que uno lleve como a un inválido a lo que más quiere hasta el borde mismo del abismo?

*

Viernes 10 febrero

Mientras escribo aflojo y frunzo el ano. Este sístole diástole manda burbujas de inspiración que subiendo la espina dorsal en espiral culminan dándome un papirotazo de pompa de jabón en la nuca.

*

La música es una baraja de conchas de bronce vacías. Es un cinturón metálico de agallas. Y es como el llavero del swing de no sabemos quién.

*

Cuando realmente quiero escribir camino febrilmente por toda la casa y queda escrito en el suelo.

*

La frialdad con que detiene el coito es un manantial de mi amor. Su desfachatada gesticulación sexual es otro. Y adicción a su olor.

*

Trataré de describir el estado de desesperación en que me encuentro. Nunca he hablado contigo. Nunca has escuchado una sola palabra de lo que te he dicho. Tengo helados un brazo y el fémur izquierdo. Has mantenido incontables monólogos que me han hecho sufrir de oídas. No me atrevo a salir contigo. No me atrevo a ir a fiestas contigo. No me atrevo a escuchar lo que tienes que decir. Hay días en que no me atrevo ni a mirarte. Me haces callar como si fueras mi padre o tuvieras un poder sobre mí o fueras mayor que yo. Tu pasado me da náuseas. Tus amigos me dan náuseas. La cocaína -falopa como tú la llamas-, aunque ya no la consumas, me da náuseas. Tu cuñada me da náuseas. Tu vocabulario me da náuseas. Tus ideas me dan náuseas. Tus faltas de respeto me dan náuseas. Tu arbitrariedad me da náuseas. Tu falta de conciencia social me da náuseas. El Peter y el Rata son los únicos amigos tuyos que no me dan náuseas. Me acuerdo un día que comíamos galletas de agua en el cine California viendo una película de Peter Falk. Yo era un advenedizo y tú el licenciado. Yo andaba con mi abrigo azul ceñido y tú con un chaleco de lana de Chiloé. Tú tenías cara de pájaro y yo la de todos los días. Eres una Crisanta, una déspota, una enemiga de Cesare Pavese y mía. Adoro a Simone Weil. Adoro el hueso mondo de su doctrina. Me

saco un diente me arrodillo y lo adoro. Y rodeado de buenas personas me arrodillo ante una mezquina. Tú me alejas de mí, de mi familia y de París. Tu adicción a las motos de 500 cm cúbicos y los macizos bigotudos que las conducen son el infierno para mí. Eres mi mujer de Damocles. Un día me dijiste que aceptarías ver sufrir a mi padre a mis hermanas y hasta a mi sobrino de 2 años con tal que te crecieran las tetas. Y no sólo lo aceptarías sino que tú misma se lo pedirías a Dios, o al demonio. Te gusta el solista de Queen porque tiene los chocleros del maxilar superior separados y prominentes como dice George Jackson de la Angela Davis, pero no sabes quién es George Jackson ni la Angela Davis. Y no te gustan Carlos Gardel, José Feliciano (el de los boleros) ni la Amalia Rodríguez. ¡Qué más puedo decir!

*

Imaginar una existencia incapaz de posarse sobre la vida un solo instante. Y verter esa imaginación —hierro líquido— en la sangre.

*

Es posible transformar en cáncer la melancolía, dicen.

*

Ayer nos levantamos a las 6 am para estar un cuarto para las 7 donde la Marietta con la maleta de M. Ahí tomamos una taza de café y después Bruno las llevó al aeropuerto. El avión salió a las 9 como estaba planeado. Bruno Guillermo y yo volvimos a Huelén donde tomamos desayuno. Bruno fue a dormir a su depto de Miguel Claro. Guillermo y yo conversamos un poco. Al mediodía estaba en la Vicaría de la Solidaridad conversando con mi hermana. A las 12 y media estaba en la Feria del Libro. A la una estaba en la librería Cultura hojeando un libro dedicado al cultivo de la naranja y otro dedicado a la crianza del conejo. A la una y 10 estaba tomando una cerveza en un quick lunch del pasaje Matte y sintiéndome miserable. 20 para las 2 estaba en el Burger Inn tomándome otra cerveza con mi hermana y la Carmen Hertz. A las 2 y cuarto

acompañé a vitrinear a la Carmen. A las 3 y tanto entré en la librería Universitaria no habían encendido las luces de la sección de literatura. El libro de Raymond Radiguet sigue ahí. Había un libro de Maurice Blanchot, *El espacio literario*, en 180 pesos. Uno de los vendedores entró a lavarse las manos mientras otro llenaba una boleta de compraventa junto a la puerta. Escuchando el ruido del agua en el lavatorio eché el libro de Blanchot en mi bolsa. Todavía queda un ejemplar de los *Vasos Órficos* de Lezama en 50 pesos. A las 4 y media llegué a Huelén. Encendí la frecuencia modulada y canté viéndome llorar en el espejo. A las 6 fui a comprar un cuarto de hallullitas donde siempre y estaba la cajera de ojos bonitos de siempre y fui también a comprar tabletas de carbón de sulfa guanidina porque estaba con diarrea. A las 6 y media encendí la televisión y me turbé más viendo bailar a las lolas del ballet Alfa sin consumir nada. A las 7 llegó Bruno. Salió a dejar a Manuel Manzano y volvió un cuarto de hora después. Fuimos donde la Carmen. A las 9 y media llegaron Marcelo y la Gini. Tomamos vino hasta la una 20. Se fueron y me acosté. Mañana iremos —aunque no estemos invitados—, Marcelo y yo, al matrimonio de Alvaro Vázquez. (Rodrigo y la Carmen recibieron un parte de matrimonio que trae en la cubierta —y esto me sorprendió mucho— un dibujo de Matisse: el rostro de una mujer).

*

Saco el hollejo blanco de la hoja de papel y escribo sobre páginas de aire.

*

Todavía no leo a Shakespeare. ¿Habrà consuelo en Otello? Todavía no he leído a Pavese de pe a pa. ¿Habrà consuelo en Pavese? Todavía no has leído a Tsvetayeva ni Ajmátova, de pe a pa. ¿Habrà consuelo en las rusas?

*

Nunca nos quitan lo suficiente. Más allá de todo sufrimiento, físico y del

otro. Y de la muerte. Nos llevan –pensamos– injustamente. Nos pagan poco. Valemos más.

*

Nadie más silencioso que una bala. Una bala sólo sabe ser disparada. Sólo habla cuando se la dispara. Es su única palabra, su único acto, su único paso, su única oportunidad. El resto del tiempo es fría y dura. Silenciosa. Sin embargo abrí una bala una vez y vi unas vísceras tiernas como prepucio dado vuelta de adentro hacia fuera. Y un corazoncito así de este porte, que latía con paciencia.

*

En el sueño de anoche Octavio Paz y yo veíamos un libro de pintura con reproducciones a todo color delante de un cuadro en un museo. En una de las láminas aparecían 3 mujeres con sendos abrigos blancos profundísimos y proliferantes. Y en otra, unas damas semejantes llevan los mismos abrigos incluso más peludos y más blancos y supurando una espuma incesante. Yo le digo a Paz: “Mire los dedos de sus pies son velas”. “O sirios” me dice, y sonrío. Están encendidos. Cuando pasa José Luis Cuevas y descuelga el cuadro en el muro era una trampa descomunal para ratones provista de un largo y grueso resorte.

*

Ser golpeado es un placer. No ser golpeado es todavía mejor. Lo malo es vivir con los ritmos respiratorio y circulatorio al borde gangoso de un charco sucio. O vivir normalmente, sin coincidir las manos con las manos, los pies con los pies, la cabeza con la cabeza, los ojos con los ojos. Vivir donde nada coincide, la línea envolviendo el cenicero con el cenicero, la línea envolviéndote a ti, la línea envolviéndome a mí.

*

Nadie imagina que ahora entiende. Asustados como están. Los brazos

abiertos en cruz, tocando muros inexistentes, con las gemas de los dedos.

*

Cuando pienso en escribirte (y debo hacerlo ahora) un escalofrío me atraviesa los testículos y el ano.

*

Es patético. En el viaje de Santiago a Concón. Ni una sola palabra. Al desayuno. Ni una sola palabra. Vamos a Viña en auto. Ni una sola palabra. A la hora de almuerzo. Ni una sola palabra. A la hora de comida. Ni una sola palabra. Y yo vine de compañía.

*

Enamorados que no superan nunca lo que les pasa, dónde les pasa, y por qué les pasa. Vuelve a empezar y vuelven a no superarlo, en el mismo lugar y por la misma razón. Como discos rayados.

*

Lo malo es ser rebanado en lonjas de flan por lenguas de humo.

*

No ensambla perfectamente, no embute, no calza, no viene como anillo al dedo, no es pan ni es vino, no es chicha ni limonada. Y tampoco es nada. No es cáncer ni está espiritualmente ubicado (estiro el brazo abriendo y cerrando la mano cojo un mechón de plumas). Vergüenza debería sentir: programado, sumiso y predecible que soy.

*

Y no es una coz de acero blindado: es un basural de ambigüedades.

*

Dolor sin llorar. No sabemos cómo se llama. O cómo se llaman. O qué es lo que es. O qué es lo que son. Sólo sabemos que no es agua que calma la sed ni sol que apaga el frío. Que son lágrimas que vienen todas vestidas de bomberos con negros cinturones y sables brillando en las manos dispuestas a descolgarse por las mejillas pero una grita y todas se detienen de a poco dejan de correr y quedan como atontadas mirando delante de sí. ¿Qué es? ¿Quién llorará? ¿Por él? ¿Por ella? ¿Y qué clase de lágrimas serán? ¿O no serán lágrimas? ¿Quién o qué podrá soportar esto que para, que detiene, que chanta un alud de lágrimas en seco? ¿Qué puede ser tan horrendo? Y los ojos de los que somos lágrima, y la cara de la que somos lágrima ¿Qué hará? ¿Qué sentirá?

*

Cesare Pavese: "Sólo así se explica mi actual vida de suicida. Y sé que estoy condenado para siempre a pensar en el suicidio frente a cualquier dificultad o dolor. Esto es lo que me aterra: mi principio es el suicidio, jamás consumado, que no consumiré jamás, pero que acaricia mi sensibilidad".

Vincent van Gogh tampoco creía —en cartas a su hermano Theo— tener "temperamento" de suicida. Sin embargo hizo lo mismo que Pavese. Nadie es profeta —parece— en su propia vida.

*

Cesare Pavese: "Es increíble que la mujer adorada venga a decirnos que sus días son vacíos y tormentosos, pero que nada quiere saber con nosotros".

Es increíble que la desconsiderada lo haga y no la parta un rayo en el acto.

*

Cesare Pavese: "La única alegría que hay en el mundo es comenzar".

Acabar también es rico.

*

Cesare Pavese: "Única regla heroica: estar solos, solos, solos".

Sí, pero: cómo cómo cómo.

*

Cesare Pavese: "Tu pena particular —que es la de todos los poetas— consiste en eso: en que, por vocación, sólo puedes tener un público y buscas en cambio almas gemelas.

Soul brothers, baby. (And sisters también, of course).

*

Cesare Pavese: "Cualesquiera sean las malas cosas que ocurran, ¿merecemos acaso algo mejor? Siempre contento de ser".

El mismo huevón quemado de siempre.

*

Cesare Pavese: "Las crueldades que se cometen y que están castigadas por las leyes resultan triviales, pobrísimas, en comparación con las crueldades inauditas, profundas, desgarradoras que ejercitamos por el solo hecho de estar vivos y seguir tirando de cualquier modo. La soledad es sufrimiento, el acoplamiento es sufrimiento, la reunión en masa es sufrimiento: la muerte es el fin de todo".

Amén.

*

Viernes

Algo que todos saben hacer, tarde o temprano –bien o mal– es morir.
No existe nadie tan inútil.

*

Es un vértigo esperar de tus labios lo que me arroja: convulsivamente a fumar, a beber, a caminar, a no comer, a no dormir, a no leer, a no escribir, a no vivir.

*

Murió Iván Hernández. Hizo dedo entre Santiago y Los Vilos. La Renault se volcó. Se abrió la puerta de su lado. Salió disparado y se mató.

*

En el sueño de anoche una mujer infinitamente dulce y hermosa y Aretha Franklin y yo encuentro el reloj de Berta que perdió Bruno y la medalla de oro que le dio el Audax a don Américo Bertoni mi abuelo.

*

Acerco el globo de mi ojo a la ampolleta encendida y suena como un sartén hirviendo entrando al agua cuando se tocan.

*

Nietzsche murió el mismo año que nació Louis Armstrong.

*

Domingo

Estas 3 últimas noches nos hemos quedado Rodrigo y yo después de comida fumando incesantemente uno a cada lado de la mesa hasta el fin del vino.

Carta para M: "Esta hoja lleva cuatro días en el rodillo. Desde el jueves que fui a Santiago. Es como una taza de café que nunca se enfría. ¿Cuánto se demora una carta a Caracas? ¿5 días? ¿6? ¿7? ¿más de una semana? Si se demora una semana la recibirás casi a fines de febrero. Te quedarás una semana en Caracas. ¿Qué podrás contestarme? ¿por qué no te vienes antes con la Marietta como si yo no te lo hubiera pedido y me das una sorpresa? (agradable). El lunes pasado anoté algo en mi cuaderno que se suponía era una carta que no terminé y con la que pensaba iniciar esta hoja que se suponía sería una carta más larga. En mi ánimo imaginaba que trataría una serie de temas con distancia. Cuando digo "distancia" quiero decir que los podría tratar bien, sin angustia, sin que tuviera que vencer ni siquiera un poco a una mínima desesperación. Pero de a poco el círculo se cierra. Los muros de la pieza se acercan. Y yo al medio. Ayer bajé a la playa y nadé un buen poco. La próxima semana iré a Santiago. Es como respirar. No nos damos cuenta que lo hacemos hasta que nos asfixiamos. Y en la tarde caminé un poco. 2 días después que te fuiste pasé un día con fiebre en Santiago sin que nadie se diera cuenta. No puedo ni siquiera pensar en sacar provecho de lo que escribo. Situaciones como ésta. Almorzamos yo y Bruno en la casa vacía de la Carmen (llegamos ahí por casualidad): yo dos empanadas y él una empanada y dos huevos fritos y vino. Él se va yo me preparo un café y me dan ganas de ir al baño pero no tengo nada que ir a hacer al baño no tengo ganas de ir al baño en realidad ni de caminar pero camino enciendo la fm porque es imposible poner un disco bajos las circunstancias dadas es impensable me siento a fumar un cigarrillo me inquieta el cojín del sillón estoy enfermo me acuesto y no llamo a nadie no puedo llamar a nadie no hay teléfono no puedo llamar a nadie y si lo hubiera ¿a quién llamaría? Nadie va a venir preparado con un ancla de caucho para mi tobillo que es lo que real y desesperadamente necesito, algo que me ate al piso a la tierra a la vida. Estos almuerzos de paso terminarán arrancándome el alma como el corazón aspirado fuera del tórax por una potente aspiradora quebrando esternón y costillas como un ladrillazo en un vidrio. ¿A qué vine? ¿Y por qué? La Simone Weil está loca, desgraciadamente. O las palabras no sirven para entenderse cuando no se comparte lo que

nombran. Todo me hiere. La liviandad, por no decir la inexistencia casi de sufrimiento, en los locutores de radio. La exitosa vulgaridad con la que vuelven cotidiana la vida. El otro día vi un banderín del Everton en una carnicería y casi me desmayo casi me pongo a llorar ahí mismo casi me dejo caer sobre la vereda como una chaqueta casi agarro un bistec y reto a duelo al carnicero con éste guante de carne. Me dio un desánimo, una desazón que me volví todo de lana que respiraba con todas mis ganas y apenas me entraba el aire y había acompañado hasta la carnicería a la Carmen y a su hijo Lucho que es una señora que nos está cocinando y el Lucho es mongólico y es bien buena persona y simpático y habla así como gangoso y se canta todos los réclames de la televisión y la señora Carmen dice que es como el Chapulín Colorado porque hace puras leseras y la señora Carmen se puso a hablar de mi mami pero no fue eso lo que me entristeció, si es que aquí puede hablarse de tristeza, porque yo no la estaba escuchando, la escuchaba pero todo lo que me decía me resbalaba como agua en una piedra o era como polvo que cae encima de una mesa, yo respiraba con cuidado consciente de mi fragilidad y del estado lamentable de idiotéz o de tontera en que me encontraba, en este mismo momento siento que me vuelve la fiebre además siento lo que sentía en algunas gangosas mañanas de sol en Toledo 1939 y se me enciende ese palpitante germencito de muerte en la nuca a la izquierda abajo además de que tengo un hambre que me dan ganas de vomitar y cualquier imagen o recuerdo que viene a mi mente lo único que hace es hacerme recordar y ver y sentir la futilidad de todo lo que no es el abrazo de los cuerpos de que habla Pavese y que según Aristófanes produce la muerte por inanición y es ahí en ese mismísimo instante donde me aliviaría acurrucarme en esa convulsiva muerte al fondo de un hoyo muy hondo enrollado como un gato o una serpiente de piel. La voz y el tema de la conversación de la señora Carmen como la voz y el tema de la conversación de la Carmelita unos días antes no me aliviaba y yo lo sabía perfectamente sin embargo el tintineo de la conversación a pesar de no cambiar mi desmoronamiento mi adelgazamiento mi desaparecimiento me llevaba detrás suyo como un perro unido a su dueño por un hilo de saliva en vez de una cadena. Yo escuchaba con cara de idiota, me dejaba hacer, me dejaba timar, me dejaba cubrir de palabras, y asentía a todo, trataba con cuidado a todo, y sobre todo a la Carmelita y a la compasión

que se desprendía de los labios de la otra Carmen, el sol me pasaba por encima como el forro tornasoleado de un impermeable y yo apenas veía lo que tenía delante, misteriosamente a estas horas de la mañana no andaba nadie en la caleta de pescadores y lo único que nos llegaba eran unos reflejos somnolientos de arena que me daban un sueño en el que me introducía como en un tubito de amnesia. Y así llegué hasta la carnicería donde detrás del carnicero había un banderín del Everton. Me quedé apoyado en el marco de la puerta mirando la calle. Y esto es lo que más o menos pensaba: ¿Por qué puso ahí ese banderín? Que no piense ni por un instante que su vida presupone a la mía. Que no piense tampoco que su vida exime o que no contiene a la mía. Y sobre todo. ¿Por qué me hace esto? ¿Qué lo hizo poner ahí ese banderín? ¿Y cómo se atreve a ser carnicero? ¿Y a pesar lo que pesa? ¿Y a ser tan sólido y tan grueso? Es como si este carnicero hubiera escuchado toda la especulación filosófica y religiosa y poética de la humanidad y concluido que colgar ese banderín del Everton detrás suyo era lo mejor que podía hacer y lo peor y más horrendo de todo es que tenía toda la razón y no sé si es precisamente eso lo que me destruye. Una fotografía suya o de su familia me habría sido indiferente creo. En Francia cuando hice la vendimia me harté de los granjeros y el domingo iba al cementerio, en el cementerio no le habían dicho sí a nada porque sí, no había palmaditas en la espalda ni planes para el futuro próximo y probable en un país que no era el mío. Era el lugar más contemporáneo y descarnado del pueblo. Eso me daba ánimos, me hablaba de la muerte y descansaba. Lo horroroso era ver salir toda la vida de un solo pozo y no tener las llaves de ese pozo. Vida que antes salía y fluía para mí en vertientes por todas partes. Y ahora este banderín del Everton era un miembro del jurado que se levantaba y gritaba ¡Culpable! Y hasta que no se calle o desaparezca no haré más mi cama ni ordenaré mi pieza ni me lavaré la cara ni me peinaré ni me compraré calcetines ni dibujaré ni ordenaré mis poemas. Porque este banderín del Everton es para mí tan hostil como inevitable y robusto para el carnicero y hace que me sienta como un pordiosero arrodillado frente a un castillo descomunal de cuero.

Hace dos días llegó a Santiago tu primera carta (escrita el jueves 16) ¡me volvió el alma al cuerpo! Ahora sólo falta que tu cuerpo vuelva al mío. No escribo hace días. He pasado más días con Bruno. 2 días en Santiago

o 3 me han hecho pésimamente mal. Me uno a todos los paseos, si hay que ir a Viña a buscar a la Carmen que viene en bus, voy, si hay que ir a Viña a ponerse de acuerdo con la mamá de Rodrigo para volver mañana a Santiago, voy también. En Santiago despierto donde la Carmen cuando los dos se han ido a trabajar. Caliento agua para un té y a veces enciendo la radio aunque me hace daño. Fumo y odio sentir así. ¿Desde cuándo siento así? Llevo los negativos de tus fotografías a Santiago. No escribo fácilmente por la misma razón que no leo tus cartas fácilmente. Oír tu voz que ni siquiera es la sombra de tu voz y hablar sin verte. Cada chileno es un lingote de plomo en mi cabeza. Esperando micro en Los Gobelinos a las 6 de la tarde casi me hundo hasta las cejas. Los pantalones las chaquetas los peinados las corbatas la estatura las caras las guatas las camisas ceñidas para gordos las mujeres contrahechas y la risa es lo peor! Prefiero la miseria indonesia. Ser tuareg o esquimal. El desierto o el hielo. Y no es la mediocridad. Es algo peor que siento que me mancha. Siento asco de acercarme al matadero rodeado de oficinistas. El centro de Santiago es una horrible superchería plomiza. Un día encontré a Marcelo a dos cuadras de la casa de la Carmen queda una de sus oficinas. Me subí a la Renoleta y me dijo que íbamos a Puente Alto aunque yo iba originalmente al centro a comerme un hot dog y a echarte una carta y no íbamos a Puente Alto precisamente sino que a Vicuña Mackenna muy arriba y el sol derretía el asfalto y había grandes extensiones de polvo junto al camino interrumpidos ocasionalmente por aglomeracioncitas de cilindros de un metro de diámetro de granito en los que meaba un perro después de olerlos y había una iglesia blanca con techo de tejas rojas como en las películas mexicanas pero altiro había, después de unos metros de polvo, autos y bloques funcionales para la pequeña burguesía criolla (jua jua) pero Vicuña Mackenna misma es una franja de adoquines plateados rodeada de álamos bajo un cielo sin una sola nube, doblamos por un camino de tierra con aspiraciones a sitio eriazo o terreno baldío rodeado de unas casitas blancas todas iguales menos a la que íbamos era de madera y no estaba el mecánico al lado afuera había cavadas unas zanjas cada una con un montón de tierra y piedras café y yo miré sobre todo estas piedras cafés y a mis espaldas la Cordillera de los Andes gris. En 10 de Julio lo mismo, sin álamos pero accesorios automovilísticos de baquelita roja y naranja y

cromados y caucho azul. También las enormes pinturas de baterías rojas negras y amarillas. Después viene una calle suavcita y azul por la que yo iba al colegio hace más de 20 años en un Chevrolet concho de vino 1947 y convertible. Ahí se detuvo Marcelo y entró a Soquimetal. No sé si me gusta que le hayas escrito una carta a la Claudia. Aquí en Concón habían 3 cartas. Eres lesa de no escribirme con libertad. Lo que dices del negro y del terciopelo es bonito y muchas otras cosas que dices sobre todo algunas. Preguntas si no encontraría vulgar Caracas. Creo que caracas es más vulgar de lo que tú piensas que es. Es un tumor y una bolita de cebo del petróleo. En tu carta del 11 o del 13 dices que adelantarás tu fecha de viaje. Ojalá lo hayas hecho. De noche cuando me desvisto, me acuerdo que tú también te desvestes. M por la puta, cuándo se acabarán estos días yo ya estoy harto de esta mierda de no vivir y de no estar donde estoy de andar como un zombi de no besarte de no abrazarte de no chuparte de no mirarte”.

*

Lunes 27 febrero

Como se supone que escribo debo darle alpiste a esa suposición. Debo abrir el paréntesis que abrió tu viaje de un mes, que abrió tu huida. Seguiré hablando de Venezuela. ¿Te acuerdas de Buenaventura? No es vulgar como Caracas. Es miserable. Tú pasaste por ahí hace 2 años y medio. Y todo lo que sé de Caracas es lo que tú me has contado de tu estadía ahí. Buenaventura es colombiana, claro está, pero no hay que confundir la vulgaridad con la transpiración y menos con la pobreza. La vulgaridad de Caracas es una teleserie y sus tréboles de asfalto sus rascacielos y el aire acondicionado de sus heladerías y discotecas. Pero ésa no es Caracas. Todo ese asfalto descansa sobre un charco de amebas semejante al de Buenaventura. Y debajo del lodazal vive otra ciudad que tú no conociste y que al revés de lo que piensas, trabaja el doble para procurarse lo que inunda sus vitrinas. Y más abajo todavía no hay asfalto no hay vitrinas no hay ni siquiera comida. Hay sólo y nada más el pulso indiferenciado y húmedo que sale a veces sudado como un torso a tocar congas en un galpón desocupado. So much for Caracas. Ahora

debo relatar escuetamente un día. En pie a las 11 y media no hay tiempo para escribir el poema para M porque a las 12 y media debo estar en la oficina 514 Ahumada depto 104 altos del Waldorf. Debo saltar la reja está con candado. En la esquina de Irarrázaval y Salvador compro una cajetilla de Luckies. A las 12 y media estoy en los altos del Waldorf saludando a Bruno. 1 am. Me compra un par de mocasines en 229 pesos. Después pasamos por la Vicaría pero la Carmen está muy ocupada. En una callecita frente al cine Rex nos servimos huevos a la peruana porotos granados vino y lengua de ternera con arroz. ¿A qué cine iremos? En el Rex dan...

En el Lido dan... En el Ducal dan... Sacamos entradas para el Central. Falta media hora y vamos a tomar un helado al Paula. En la mesa contigua un hombre habla y gesticula mientras los demás se ríen: es Arturo Moya Grau, el gran dramaturgo de radioteatros y teleseries. La película es *A cada uno su infierno* y se trata de un adolescente que odia tanto a su hermana chica que la rapta y la mata y la mete en una bolsa de la basura y la mamá lo pillá y lo sube al auto y a toda velocidad se estrellan contra una retroexcavadora: fin. Metro hasta la estación Salvador. Bruno toma once mientras yo miro televisión. Bruno se va. Escucho frecuencia modulada, lloro canto y bailo (para variar). En vez de ir donde la Carmen voy a la librería el Cóndor. Son las 7 y media. Compro las *Cartas a Renata* de Boris Pasternak y *El amor, las mujeres y la muerte* de Schopenhauer. Cuando me voy una mujer, prima del dueño, me dice "saludos a su papá". Me bajo en la esquina de Irarrázaval y Salvador. Entro al Cruceiro y pido una pilsener. La señora del patrón me pregunta que dónde me ha visto antes y yo le digo que un par de veces ahí mismo. A las 9 y media le digo a la Carmen me dejaste encerrado esta mañana y ella me contesta murió Leonardo.

*

Soy un mal hijo, no terminé la universidad, no trabajo y ni siquiera alivio a Bruno de manejar el auto.

*

Domingo

6.20 am. (o sea lunes). ¡Por fin lo maté! El zancudo más grande que he visto en toda mi vida, y que salpicó de sangre la fotografía de Gary Snyder en la contratapa de *Turtle island*.

*

Jueves 9 marzo

11 pm. Ni una sola pulga en todo el día. Deben estar muriéndose de la risa en el choapino junto a la cama preparándose para la noche.

*

3 am. Hicimos el amor y leo *El evangelio de Solentiname* de Cardenal. M duerme. Maté un zancudo. ¿Estará encinta?

*

Bien pensado, o mejor dicho, bien visto, una durmiente con la boca entreabierta y la esclerótida en forma de uña es un verdadero asco. Nadie la mira y es un cartílago lacio idiota baboso deficiente mental. Y lo peor de todo es que se está "cargando". Una sonda visible invisible la inocula por algún lado. Ciudades países hemisferios entero echados ahí como bistecs inflándose y desinflándose misteriosamente sorbiendo lo que los nutre de noche.

*

The Bridge, de Sonny Rollins, también desapareció.

*

Sábado 11 marzo

El temor de haber perdido la cabeza. Imaginar que había islas fuera de las islas. Islas de pensamiento fuera de las islas de pensamiento y que permanecían siempre fuera de nuestro pensamiento, inmutables, fuera de los que las nombran y dicen pensarlas: inalcanzables. Porciones del mundo duras e individuales sobre las que no cae nunca la lluvia del pensamiento. Y los pensamientos las piensan y los sentimientos las sienten y las sensaciones las perciben. Y cuando digo ésto mido la distancia entre una de estas islas de pensamiento y la incoherencia entre yo y el silencio de mi padre, por ejemplo.

CUADERNO DOCE

12 marzo 1978 – 8 abril 1978

Domingo 12 marzo

(En una servilleta de papel): Soy un enfermo. Necesito que me destierren. Y que me vengan a buscar al destierro. Aunque más que un desterrado sea un aterrado.

*

Martes 14 marzo

Solo uno sabe todo lo ridículo que es y puede ser. O como dice Camus que dice Dostoievski: "Un hombre consciente ¿puede acaso tener un mínimo de respeto por sí mismo?".

*

Ser cualquier cosa menos lo que uno es. Y no porque ser ballena sea grandioso o ser águila sea digno y majestuoso. Sino para no seguir siendo iguales hasta el punto de identificarnos con nuestro aspecto. El pájaro demasiado tiempo pájaro debe responder a las expectativas de pájaro. El perro y la ballena lo mismo. Lo deseable es no ser esto ni aquello sino ser simplemente lo que no se es. Así entonces somos, al margen por un tiempito, suspendidos entre dos aspectos, lo que desearíamos ser.

*

Es horrible la sonrisa de triunfo, involuntaria, del amante que ha dejado de amar.

*

"Amante, enemiga...". (C. Pavese).

*

Las parejas homosexuales veranean en marzo.

*

Las alas no quieren volar. Los pies no quieren caminar. Los ojos no quieren ver. La lengua no quiere hablar.

*

Veo las puertas de acceso a mi vida con claridad, y como en una película el umbral recién traspuesto, veo que doy tres pasos y me detengo, me devuelvo y toco el cielo y los flancos del umbral, doy una última mirada y salgo, sigo por el sendero bordeado de umbrales y repito la misma operación 3 o 4 veces, echando así ojeadas al desenlace del rastro que nace de cada umbral.

*

Lo peor de todo es que me sonrió, era como el enemigo saliendo de la trinchera desnudo a saludarme.

*

El rumor del viento en las hojas, del caucho en el asfalto, del agua en la manguera, del viento en las dunas, del viento en el parabrisas.

*

"La historia es siempre más rica de contenido, más variada de formas y de aspectos, más viviente, más maliciosa, que todas las imaginaciones de los mejores partidos y las vanguardias más conscientes de las clases más avanzadas". (Lenin, *La enfermedad infantil del comunismo*).

*

Dice Gustave Thibon: "Debe matarse al yo desde dentro, por amor. Pero también puede ser muerto desde fuera por el sufrimiento extremo y la abyección. Hay vagabundos y prostitutas cuyo amor propio no es mayor que el de los santos y que viven en el momento presente. Es el drama de la abyección: lo que le da su carácter de irreparable no es que destruya el yo, que ha sido hecho para ser destruido, sino que impide a Dios destruirlo por sí mismo, roba su presa al amor que eterniza".

Pero si no existe Dios para destruir nada, queda "un vagabundo cuyo amor propio no es mayor que el de los santos y que vive en el momento". Y el yo destruido es la presa, no de la gigantesca imaginación colmadora de vacío que es el "amor que eterniza", sino que de la sola abyección. Y el santo es lo mismo que una prostituta, con una sola diferencia, él está con anestesia, ella no.

*

"Delacroix tiene razón: Todos los días que no se han anotado equivalen a días que no han sido". (A. Camus).

*

Pensamientos para convertirlos en argumentos de otras conclusiones.

*

Si no pensara, yo y las cosas fluiríamos a la inversa como ríos de papel mural. Ando en calma buscando algo de comer en la cocina. Los libros duermen como gatos sobre la mesa.

*

No vivo en mí. Soy el vuelo de un empujón que alguien me dio.

*

Ahí está Patricio tomado del palo de una cerca (con las 2 manos). Ahora se demora un día entero en ir al pueblo. Medio día de ida. Medio día de vuelta. Da dos pasos y se cansa. Se sienta y descansa tres minutos. Se levanta y da tres pasos más. De noche lo escucho toser desde mi pieza. "La tos me rompe aquí adentro y no duermo". Le doy media botellita de Romilar que había en la pieza de la Marietta. Cuando me fui a Europa a fines del 72 hacía años que había muerto el último de sus perros. Ahora sólo le quedan sus mangueras.

*

Miércoles

Si nazco en la montaña muere mi madre soy amamantado por lobos nadie sabe si existo ni mancha mi espíritu con su pesar.

*

Quería que no estuvieras embarazada y no verte nunca más. Ahora sólo quiero que no estés embarazada.

*

A pesar de andar un tiempo en el espacio lo que no alcanzamos a percibir dentro nuestro se da un festín de hilachas y mezquitas con la esencial ausencia de flora en los objetos.

*

Hablo en tu lengua todo el tiempo. Te veo en la cocina. Te veo levantándote. Te veo en el baño. Te veo vistiéndote. Te veo atravesando el umbral de una puerta. Te veo corriendo por el pasillo entre la cocina y el baño. Te veo el cuello. Te veo los ojos. Y todo el tiempo escucho tu voz hablando con un respingo de miel al fin de cada vocablo.

*

En la película de ayer un indio blanco se llama "2 personas".

*

¿Existe algo peor, algo más desalentador, algo más deleznable, algo más irritante, algo más artero, algo menos deseable, algo más subrepticio y sibilino, algo más cobarde y por debajo de la puerta, algo más plateado y mezquino que un tenedor que resbala del plato que uno lleva a la cocina?

*

Ahí va un gesto.

*

En el film de ayer un guía y cazador en los albores de la conquista del Oeste le dice a su sobrino que debe huir de la ley por razones que no vienen al caso: "Atravesarás las sierras y conocerás los momentos extáticos, momentos que conoce todo montañés por lo menos una vez en su vida, y que no se olvidan jamás, verás lagos tan azules que te harán doler los ojos, verás la nieve cayendo en cascadas desde acantilados blancos y te sentirás respirando en la mano de Dios".

*

Me saqué un loro tan fenomenal e inesperado que suspendí la lectura del primer capítulo de *Todas las sangres* de José María Arguedas que aparecía en la Revista Peruana de Cultura número 3 que tomé del librero del pasillo de vuelta del baño originalmente para leer el poema "Omsk" de Sebastián Salazar Bondy, que suspendí su lectura digo, para tomarlo y extenderlo —al moco— a dos manos y a contraluz como si se tratara de las alas de un murciélago.

*

Desde que volví a Concón —¿hace una semana?— he terminado 5 dibujos. Y digo bien: “Terminado”. Porque los 5 fueron delineados hace 2 años en París. Aquí fueron (pacientemente) coloreados.

*

Anoche por primera vez, desde que volví a Concón, no hubo pulgas ni zancudos (en mi pieza).

*

Debo hacer más gimnasia. Pero con todo es igual. ¿Por qué pienso que tendré otra vida para vivir ésta en limpio? De cada libro me digo: la verdadera lectura será otra vez, una próxima, profunda y exhaustiva vez. ¿Pero dónde? ¿Y cuándo?

*

Escribí, regué, lijé los alfeizares y el marco de mi ventana, dibujé, toqué tumbadora, miré televisión, me masturbé y leí.

*

Otro cuento del montañés. Un día en un lago llegan unos patos. El lago se hiela. Y cuando levantan vuelo se llevan el lago entre todos como un espejo.

*

¿Cómo son estos días? ¿Apacibles? ¿Digo lo que quiero decir? ¿Hablo de lo que quiero hablar? ¿Pienso en lo que quiero pensar? Varias veces al día me pregunto: ¿Qué está pasando? ¿Qué me está pasando? ¿Qué es lo que pasa? ¿Cómo es esto? ¿Bueno? ¿Malo? ¿Digno? ¿Indigno? ¿Moral? ¿Inmoral? (Me cambio de pantalones. Los del pijama por éstos: están filmándome y lloro).

*

Todos mis objetos y todos mis libros y todos los árboles y todos los ruidos del patio tiran de mí.

*

Me agobia la duda y la posibilidad de que la M haya leído en mi cuaderno que un día me masturbé mirando a las mocosas del ballet Alpha en la televisión. Me agobia sobre todo porque no es cierto. Lo anoté para darle color no más a un día perfectamente normal.

*

Ésta es una verdadera fiesta: me siento en el patio después de almuerzo a fumar uno de los recién adquiridos Lucky Strikes, con *Rip Rap* y *Cold Mountain Poems* de Gary Snyder en el regazo y la *Práctica del arte*, de Tàpies, sobre la mesa.

*

No sé por qué aparecía una mujer desnuda envuelta en una gruesa cubra verde y amarilla de cuatro metros de largo. No están luchando y en el sueño es comprensible y no hay miedo. Yo le pregunto: ¿Cómo lo haces para que te envuelva? ¿De dónde viene? ¿Cómo la traes? Y me contesta: busco su rastro en la arena, me tiendo desnuda y cuando pasa me envuelve.

*

Es difícil decidir, porque el solo hecho de ponerle al Bic la tapa, la sola decisión de si llevar o no conmigo el libro de Tàpies cuando vaya a ver si enciende o no la televisión, la disyuntiva entre este libro y el de Gary Snyder, su lectura alternada, la posibilidad de fumarme el cigarrillo paseando por el patio, la posibilidad de encender la manguera o de pararme a recibir el viento al pie de la escalera o de quedarme aquí sentado sin hacer nada más que pensar en mis pantalones gastados y en lo bue-

no del poema que acabo de leer y en lo bueno del poema de Gochiku que sirve de epígrafe a un texto de Tàpies y en mi persistente dolor de garganta, es difícil decidir digo, porque todos estos asuntos me llaman con la misma intensidad y al mismo tiempo.

*

Es doloroso sentir que uno vive al margen, no conversa con Tàpies, no es tumbadorista de Stevie Wonder, no publica poemas en *Plural* (que ya no existe), ni publica un libro en Joaquín Mortiz o en Era o en Seix Barral o en Monte Ávila que fuera. Tampoco se escribe con Julio Cortázar ni aparece su fotografía en una lujuriosa solapa de Tusquets u otra conspicua editorial.

*

Ya dos veces ha pasado lo mismo (una vez ayer y otra vez hoy). Mientras dibujo viene una hormiga igual que un perro chico a husmear en la punta del lápiz. Y cuando le doy un tirón así como una patadita, sale despavorida igual que un cachorro. Las 2 veces me reí por la nariz.

*

Dice acercarse y debería decir asercarse. (Igualmente certidumbre debería ser con s).

*

El motor del bus que se aleja. (Vengo de ir corriendo a ver si venías en él).

*

Llegó Bruno. Trajo una carta de M que decía que no se enfermaba todavía y que vendría mañana en la mañana cuando yo pensé que diría, no que no vendría, pero por lo menos que no sabía si venir o no.

*

"2 procesos morbosos: el cáncer y la vejez". (Tele).

*

No acabo de levantarme cuando ya es de noche y estoy sentado frente a la mesa del comedor.

*

Apareció el primer zancudo. Es cansador, con esta hambre sobre todo, saber que debo matarlo antes de dormir.

*

Despierto. Salgo de la pieza y en la cocina es de noche todavía. En el pasillo y el baño sigue siendo de día. Salgo a mirar la luna y un piel roja me parte el cráneo en dos con un Tomahawk. Inmediatamente me entierra. Resucito y entro al comedor. Ahora el piel roja duerme. Enciendo la tele y lo despierto. Vuelve a partirme el cráneo en dos y a enterrarme de inmediato. Yo resucito y vuelvo al comedor donde lo encuentro durmiendo de nuevo y enciendo la tele. Vuelve a partirme el cráneo y yo resucito ahí mismo, sentado en el sillón. Ahora me dice que me haga a un lado y se sienta a mirar tele conmigo. Casi en el acto se queda dormido. Apago la tele. Me vuelvo y lo veo. Y al Tomahawk.

*

Entre colillas de cigarro y fósforos quemados la colilla enorme y chamuscada de... ¡myself!

*

Desfilaré con mi lápiz Bic al hombro como un fusil.

*

Salió el sol, leve ayuda, levísima.

*

El poco práctico debiera lisa y llanamente aceptar su condición. Pero eso sería ser justo lo que no es: práctico.

*

Tropezar es denigrante.

*

A mi padre no me atrevo a tocarlo ni con el pétalo de un apunte.

*

Uds. tienen que vérselas con algo que las precede. Algún órgano, alguna glándula, algún músculo que nació mal y me tomó contra su pecho como un pañuelo arrugado. Uds. no son sino reverberaciones, piedras o pies que ha pisado mi riel. Y trato de sacar conclusiones, ahondar en sus vidas, hurgar en sus biografías, fijar recuerdos. Guardar fechas, color de ojos, estilos de ropa. Pero es inútil, no hay historia en nuestro caso, no hay recuerdo, no hay ternura. Sólo el duelo impersonal entre dos fillos de amnesia.

*

Esto es lo que un piojo ve cuando nos mira.

*

Hacer lo que nunca y casi nadie: dejar todo y seguir sin cantimplora, sin alimentos y, sobre todo, sin sentimientos, sin brazos, sin pensamientos,

sin temores, descalzo, buscando un lente de contacto.

*

Interesarse (o querer a una Teresa)

Ser Claudio es claudicar

Ser Descartes descartar

Etc.

*

Me has hecho mil pedazos y cada uno te quiere.

*

Viernes 17 marzo

En el sueño de anoche —en un tren— le pregunto a Paul McCartney si ha tocado bajo alguna vez (y le hago el gesto así de tocar un bajo eléctrico), con algún músico de jazz. Me contesta que sí, "with Kirk". (Roland Kirk).

*

El montañés de la película de ayer le dice a su sobrino lo mismo que Pavese: "Lo único que he aprendido en esta vida es que el sufrimiento no sirve para nada y para nadie vivo ni muerto. Y esto lo aprendí sufriendo".

*

Los "good old days" del refrigerador. Cuando su manilla era todavía para abrirlo y no para colgar la bolsita del pan.

*

Una cosa es "la verdad pura" y otra muy distinta "la pura verdad", con la que no tiene nada que ver y de la que a menudo es antítesis.

*

Mientras voy a comprar pienso en el montañés de la serial que terminó ayer y en mis zapatos en el camino de tierra y en el gusto que me da bajar a comprar almejas y ahora volver a comprar esta garrafa de vino en la botillería frente a la verdulería San Jorge y en lo ridículo de mis caminos y en lo ridículo de mis senderos y en lo ridículo de una remota hermandad con esos taoístas y monjes vagos que tanto admiro.

*

En la caleta Higuierillas se detiene un buscito con turistas. Uno particularmente decrepito saca un gigantesco fotómetro y lo acerca al vientre de un congrio colorado que cuelga. Y parece que le dice: manos arriba. O que le aplica un estetoscopio. O que le ofrece un micrófono para que diga unas palabras.

*

Yendo a comprar vino pasé frente a la casa de Patricio Liberona. Es la primera vez que la miro desde que volví. Es verde y chica: M 8. ¿Y Patricio? Está en Canadá. Divorciado y vuelto a casar. Al fin no murió de cáncer. Pero su primo (con el que asistíamos a las reuniones de la Sociedad Chilena de Jazz en el salón Helene Wessel del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura) murió de un riñón. Patricio estaba listo para darle uno de los suyos, estaba listo para la operación, cuando Roberto murió.

*

Uno se ve los brazos y las rodillas todo el día. Nada más. ¿Qué sabe uno de uno?

*

Lo que yo deseo es un romance tórrido con la mujer de la casa de madera naranja frente a la que ahora voy pasando.

*

Cada una me hace temblar como si no hubieran pasado antes culos, senos, frente a mi casa. Como si antes nunca hubiera habido ni unos ni otros, y de pronto: ¡plaf!, pasadito el pino, se infla uno, ardoroso y duraznil. Las imagino además en el camino rasmillándose enteras y quemándose la pera y las caderas contra el polvo del hirviente suelo. ¿Y después? Farewell —como Neruda.

*

Culear no es fornicar. Tampoco es “hacer el amor”. Es el choque ciego y frontal de 2 placas de metal en tierra de nadie al margen de los amantes.

*

Culear significa que tengo buena memoria, que chocan los esqueletos, que no volverá a pasar, que no nos pedimos nada, que no nos damos nada. Y culear es un atajo, es un cuchillo, es un gesto, es un mandoble, es un huevo revuelto.

*

Llevamos la procesión por dentro y nosotros mismos entramos por nuestra boca a engrosar esta procesión y nos desdoblamos y nos esfumamos y nadie nos publica ni ordena como a un poema.

*

¿Qué páginas de tu cuaderno son esas que acabo de ver hechas tiritas encima de la mesa del comedor? ¿Las de la dicha de ayer que te avergüenza de la desdicha hoy?

*

"Cierta continuidad en la desesperación termina por engendrar la dicha". (A. Camus. Carnets 35-42).

*

Te quiero a pesar de tus defectos, y en gran parte sospecho, y esto es lo peor de todo, por y a través de ellos.

*

Empezaba a dudar de la bondad de nuestra unión y de sus nefastas consecuencias para mis pretensiones de ermitaño.

*

Pienso pedirte que nos separemos y no me doy cuenta o me doy cuenta pero a ciencia cierta no sé y debería saber el riesgo que corro, ya que el bienestar del que nace mi decisión eres tú misma.

*

M todo el día leyendo *La Bastarda*, de Violette Leduc. ¿Qué otra cosa puede hacer si no digo una palabra? 8 pm. Anochece y el silencio se hace cada vez más denso. ¿Por qué no menstrúa? ¿Y mastica chicle abriendo así una boca y haciendo globos que sabe que no me gustan y por eso mismo lo hace? Me siento acusado. Y responsable.

*

10 pm. Sigo sin decir una palabra. Me siento horrorosamente mal. Cuando camino me da vergüenza escuchar mis pasos. Lo hago con cuidado, siento que mis pasos son una impertinencia.

*

En el patio frente al durazno hago 21 reverencias. (Es lo que piensa el durazno cuando hago flexiones).

*

Ni un beso en todo el día. Sólo suspiros. Y ocupo su lapicera para escribir esto.

*

“Por eso no hay que decir que se viaje por placer. Veo más bien una ascesis. Uno viaja por su cultura, si por cultura se entiende el ejercicio de nuestro sentido más íntimo”. (A. Camus).

*

¿Cuándo hubo placer en mis viajes? En Londres perdí a mi mujer. Casi me muero. Ron me dio su abrigo. De noche orinando en el playground. La luz de sodio en los charcos de agua de Stepney Green. Hubert Dalwood adinerado y escultor zen fulero en el último piso. Whitechapel Road. Salted peanuts. Cuando vinieron de la BBC a entrevistar a VR yo leía a Basil Bunting en la White Chapel Public Library rodeado de irlandeses y enanos curcunchos. Primera fila a la izquierda segundo piso del bus 25. Orinando en botellas vacías de leche. A veces juntábamos hasta 17 y la pieza hedía. Cocinando en el radiador de la estufa. El relato de la estadía en Bath de VR. Salió de noche por una ventana. El follaje lustroso espeso. La línea plateada del tren y un estruendo: la luna. El asfalto mojado y temblando desnuda bajo el abrigo como una hoja. Prince of Wales Road. Banda de aborígenes australianos. Los patos malos del vecindario. Abdul fuma opio mientras pinta la casa. Me convida y toca su flauta. Me quedo dormido. La esfinge rondando el pub. John Howard, el baterista canadiense. Limpié las esculturas de Anthea Alley por una libra la hora. Un mojón puesto de auricular en un teléfono público. Los salted peanuts. El vernisagge.

*

El personaje central de esta novela policial es un hombre incapaz de confiar en nadie. Ni en su mujer, ni en su madre, ni en su hermano, ni en sus amigos. Ocurre un crimen. La policía sospecha de él y comienza a acumular pruebas para demostrar su culpabilidad. El protagonista busca ayuda en las personas a quienes conocía o creía conocer. En muchos casos comprueba que tenía razón en no confiar; otros casos le demuestran el profundo error en que había vivido. ¿En quién creer? Tal el insondable drama de una mente atormentada.

*

“Y, a fin de cuentas, la muerte no es más respetable que el emperador Nerón o el comisario de mi distrito”. (A. Camus).

Yo no le tengo respeto, le tengo miedo.

*

Todo el día en la casa. Cuando me fumo un cigarro apoyado en un muro del dormitorio es como si estuviera en la calle apoyado en un poste.

*

“Su justificación la encontrará siempre este poeta (Alceo de Mitilene), en su ánimo apasionadamente conmovido; con esto posee la autenticidad que debe tener el poeta cínico”. (J. Burckhardt).

*

¿Qué habría hecho Burckhardt sin Müller?

*

Vi cómo Rodrigo veía que te servías sin titubear hasta la última gota del vino de la última botella de la noche. Una hora y media después él mismo compartió las mismas últimas gotas de la verdadera última botella (que tú ignorabas que existía) contigo, ¿lo notaste?

*

Te vi contarle a la Marietta desde el patio por la ventana que me pasaba los días acariciándome la barba (y hacías el gesto con tu mano), sin decir nada, ausente totalmente. Y mientras te miraba y apenas escuchaba, también la acariciaba.

*

El aborto es várice o drenaje.

*

Sábado

En el sueño de anoche B se besa con Frank Sinatra en un galpón. Le doy un combo en la pera y La Voz se porta de lo más copuchento. Acariándose aún desde el suelo como en una película me cuenta de las infidelidades de la B mientras fue mi novia.

*

Propósito: conversar sin beber ni fumar.

*

"... se deberá ante todo contestar que las actividades científicas son algo específicamente distinto que las artísticas, en cuanto que lo que un pueblo no alcanza en las ciencias seguro será logrado por otro pueblo o siglo, mientras que el arte y la poesía sólo dan una vez lo que ya nunca volverá a ser logrado". (Burckhardt. V tomo).

*

El poema "Clown" de Michaux es todo un programa, un manual del monasterio hogareño, un nivelador del cutis dado vuelta de adentro para

fuera, el librito rojo del energúmeno, del vago, del idiota, del Samuel Beckett, del sadhú, del esperpento, del hombre del saco, de Han Shan y Ryokan.

*

Michaux es un calvo belga infiel a su evangelio. Santos de oídas o vidas recoletas ultra desconocidas.

*

Sentimiento de omnipotencia traducido en la veloz cristalización de la obra en la conciencia del poeta. Y esta visión clara, precisa y espontánea lo hipnotiza y concentra en la sensación que nunca (y esto es lo que con más claridad se le presenta) fluiría impune inmaculada por el angosto sendero de la línea de una letra.

*

Sofrosina: prudencia, templanza.

*

La M lo llama "el bichito entre las nalgas". Y tiene toda la razón: está ENTRE las nalgas. ¡Y eso me mata!

*

Y en la segunda hoja: "La felicidad consiste en un casi imperceptible sentimiento de ininterrumpido despegarse". Termino la tercera pilsener. Pago y salgo rumbo a un establecimiento famoso por sus hot dogs. Me siento inmediatamente mal por la remodelación la gente y la cebosa luz. Anoto en una esquinita del telegrama: "Es grotesco que nos estemos cargando inconscientemente como animales. Bajo una luz errada siento que somos la orilla de una confusión charquicán o mazamorra de un revoltijo de presas mucho peor aun". ¿Qué veía? Las

mismas caras que vemos todos. Pero incesantes, y en su insistencia, insoportables. Parece que se iban a desbordar como la mayonesa del hot dog. Veía todo a la misma imperturbable y persistente, irrefrenable, desorbitada velocidad. Todo mecánico, turbio y mal hilvanado. Todo rojo y sudoroso. Feo y monstruoso. Una materialización de la impúdica mediocridad porcina. Una materialización indomeñable del ansia oligofrénica. Una materialización de tripas que traman ser culebras. Y una materialización, sobre todo, de una jerarquía bestial del desenfreno inaceptable, insufrible, denigrante, apaleador e insoportable.

*

Martes

Ayer, mientras pintaba con aceite de linaza la pieza de las herramientas por fuera, la M sentada junto al camino esperaba su micro. Dejé de pintar y me fui a sentar a su lado. Estaba muy triste y no había cómo aliviar esa tristeza. Dejó pasar una micro. Media hora después dejó pasar otra. Volvamos, insistí. No, me dijo, vuelve tú, a ver si así puedo tomar la tercera. Terminé de pintar, guardé la escalera, el tarro y volví a la pieza. La encontré durmiendo vestida en cama. Oscureció y entré a verla. Tenía la sábana hasta la nariz. Los ojos abiertos. Dime algo, le dije. Me contestó que si pudiera formular lo que pensaba y publicarlo sería un best seller instantáneo. En serio, le dije. Muérete, me dijo.

*

Sueño con un desfile de queltehues.

*

Todos estos poetas norteamericanos son profesores universitarios. Y eso, según Pablo Neruda, es lo peor que puede pasarle a un poeta.

*

El día que partiste a Venezuela venía una mujer rubia de pantalones al otro lado del pasillo en el aeropuerto nos encontramos codo a codo en el vacío.

*

Sé cómo voy a echar de menos que me huelas como un perro, así, con esa urgencia viceversa. Sé cómo voy a echar de menos los nombres que me das, tu pronunciación, tus onomatopeyas, tus gritos.

*

En *Trilce* (de César V) la poesía es un zapato febrilmente anudado.

*

Esta poesía es post *Trilce*. Es un poema desabrochado de *Trilce*. Es un botón del cuello de la camisa desabotonado. Es cordones de zapatos o culebras que no asustan a nadie. Pensamientos de moribundo, de náufrago, de sobreviviente. Últimas palabras. Segundas y terceras palabras que suenan como últimas palabras sin pretender serlo. Calcomanías, palmadas llanas en el muro. Palmadas lisas en el muro. Palmadas sin euforia. Sentado en cualquier parte. Poesía sin poeta o viceversa. Poesía sin antorcha olímpica. Poesía sin turgencia. No ulula. No cimbra. No anhela. Pruebas, consejos, sentencias. Trozos de la corteza terrestre, cuidadosamente arrancados, como cueros cabelludos puestos a secar en el desierto. Y puestos a secar en mi lengua. Y puestos a secar en una azotea colgados de un alambre con perros para la ropa como si fueran un par de calcetines o una toalla.

*

No te necesito con desesperación pero te quiero. Tú piensas que es más fácil querer y cualitativamente menos que enamorarse. No es así. Ni se puede tener todo al mismo tiempo. El deseo y su satisfacción. El amor y el amado. Actualmente no deseo estar con nadie antes que tú. Sabes dónde iré si te dejas. Y odio ir ahí.

Miércoles 6 abril

Si yo le hubiera gustado no me habría cedido el asiento junto al tuyo. Pero no tienes razón. Se volvió para dirigirnos la palabra y sonreírme a mí exclusivamente. Y cuando avanzaba por el pasillo volvió la cabeza y volvió a sonreírnos. ¿Por qué? Tú misma lo encontraste raro. Te daré mi versión. Es porque soy el príncipe azul que ha esperado toda su anecdóticamente insípida vida. Lleva una oscura vida de mujer fabulosa no identificada. Es una perla de timidez. Blanca y redonda. Vive con su madre o un marido insondable insensible insoportable. No tiene hijos y sueña despierta y dormida con un hombre parecido a Germaine Nouveau. No se atrevió a mirarme a los ojos y la dificultad con que lo hizo le abrió la boca. Veo su vida interior con claridad. Su vida de hija ejemplar. Su vida de familia. Su vida de oficinista, de secretaria, de jefa de sección de bibliotecomanía, de parvularia intachable. Que es sólo una fachada o subterfugio que oculta una tumultuosa y anhelante disposición libertaria y sexual.

*

Guarda un huevo enorme que incuba de noche como un obelisco resplandeciente sobre su cama desde una silla con las rodillas desnudas bajo los puños también desnudos. Huevo mayor y más sabio y más comprensivo e inteligente que ella misma. Cuando se volvió a sonreírnos por última vez antes de bajarse de la liebre te vio a ti como eres y a mí como un huevo resplandeciente. Hizo caso omiso de ti. Te usó. Se sirvió de ti. Te respeta pero también tiene sentido común y sentido de las proporciones. La situación es trágica. Y el respeto es en este caso incompatible con el pan y el agua del alma. Fue tan delicada su voz, tan suave su sonrisa, tan envolvente. No puedo irme sin hablarte, sin volverme especialmente para ti, sin mover mis labios para ti, en estos pocos segundos muevo mis labios para ti, no importa lo que diga, te hablo a ti, hago estos sonidos para ti, hago correr esta sangrecita para ti, acaloro y muevo estos pequeños nudos y trozos de carne húmeda

fresca para ti, nuevo todo mi cuerpo para ti, aquí, delante de toda esta gente y sobre todo delante de tu mujer, no puedo dejar de volverse hacia ti, de entregarme aunque sea un ratito irremediable, escandalosa y caliente, a ti.

*

Viernes 10 abril

Acabo de sentir prístinamente (justo después de leer una línea del poema de Nicanor Parra: "Defensa de Violeta Parra") que yo era en una loma de la Cordillera de la Costa una flor de tallo largo y suave y seis pétalos amarillos. Y que un aire frío me balanceaba haciéndome salir un mástil rojo de dicha del culo.

*

"Me salió un chorro de jugo de sólo pensar que puedes meterme el pico" (M).

*

Primer día verdaderamente invernal del año. 3.10. pm. leyendo en cama *La guerra* de Le Clézio. Mientras M plancha en la pieza contigua toneladas de ropa. Donovan es la única cinta viejísima que toca una y otra vez la minicasete. Todo sin resolver. ¿Por qué no fui al cementerio? ¿Por qué no llamé a Marcelo? ¿Por qué no llamé a Bruno? ¿Por qué no fui donde la Marietta? ¿Por qué no fui donde la Carmen? ¿Por qué no le he escrito a la B? ¿Por qué no sé que decirle a la B? ¿Por qué no le he escrito a Orlando? ¿Por qué no le he escrito a VR? ¿Por qué no le he escrito a la Françoise? La Leonora me dijo anoche que Miguel estaba en Madrid trabajando en Seix Barral y que había andado en París buscando a la Fernanda donde vio a la B que le dijo algo que prefirió callar.

*

5.10 pm. M vestida en cama lee un libro de Castaneda mientras me acaricia el pene con la otra mano. 5.30. pm: love-making.

*

"... útiles apéndices cronológicos". "Útiles", aparte, "Apéndices cronológicos", es: penes lacios de borlas duras como un rosario.

*

"Vidrios inmensos de color malva". (Le Clézio). Para Moscú.

*

Concón, sábado 8 abril

Todos tenemos distintas maneras de ser.
Idiotas.

CUADERNO TRECE

Abril 1978

Domingo 9 abril

Recién habíamos empezado a almorzar (cerca de las 3) cuando llegó la Lela y dijo que yo era el vivo retrato de mi madre. Desde las 2 y media de la tarde hasta que la Lela tomó el bus de vuelta a las 8 pasaron 10 minutos de almejas vino blanco pisco ravioles vino tinto cigarros café y Lela. De 8 en adelante toqué tumbadora hablé apasionadamente con Bruno del sufrimiento y los marginales canté con radio Recreo y en cama leí en voz alta los *Maximus Poems* de Charles Olson pensando en volver contigo a París.

*

andar dándose vueltas
es darse vueltas uno mismo
alrededor del ombligo
como si fuera una pileta
en la plaza de la guata de uno

*

Una mesita de madera junto a la ventana donde el Negro de los Tarros. Su hija saca el mantel floreado de hule que cubre la batería le pasa un trapo húmedo y nos lo pone a la mesa. También pone música de los años 50, cuando recién habíamos llegado a Cirujano Videla: Johnnie Ray Los Platers Ray Conniff Guy Mitchell los Cuatro ASES en fin. La hija del Negro de los Tarros se llama Carmen y tiene bonita boca y tiene bonitos ojos y tiene 14 años. Almorzamos arroz con carne y con tomates (Bruno y yo).

*

Martes 11 abril (Santiago, M)

En el sueño de anoche Marilyn Monroe me da un beso y se lo agradezco: "Thank you very much", le digo.

*

"Los que nos dan el bálsamo de las dulzuras inagotables son los grandes solitarios, son los que se retiraron al desierto a oír levantarse en sus corazones el plañido desgarrador de los pobres rebaños humanos perdidos, sin pastor ni perro, en los desolados yermos de la vida" (nos recuerda, melodramáticamente, don Miguel de Unamuno).

*

"Después de todo la sociedad se debe a los vagos, a los desocupados". (Unamuno)

*

Cada vez más a menudo cuando siento esa grieta palpitarme entre la nuca y el ojo izquierdo pienso que un día caeré al suelo agarrándome la cabeza a 2 manos como un casco que no puedo arrancarme y hasta ahí no más llegaré.

*

Miércoles

"Y en el huevo mismo que se está haciendo gallina ¿por qué no ha de ser acabado, perfecto, final, cada momento?" (Unamuno). Es lo mismo que dice Dogen, en el *Shobogenzo*.

*

*

La sombra de las llaves del lavaplatos en la fuente de soda.

*

¿Es vanidoso el que se mira en las vitrinas, en los vidrios de los autos, en los espejos de las farmacias? Puede ser. Pero más vanidoso es el que no se mira en ninguna parte porque piensa que Dios lo mira todo el tiempo y lo quiere impresionar.

*

Estoy siempre fuera de mí. Nunca veo mi vida como debiera, para juzgarla y conducirla. Los acontecimientos la moldean e influyen para conducirla. Yo y mi hollejo andamos silenciosamente para que no me suenen los zapatos, y si ando a pies pelados, para que no suenen las tablas del piso, y así con el ruido, despierten mis remordimientos, mi falta de coherencia, mi falta de honestidad, mi renuncia, mi abstención, mi resquicio, mi lonja de aire longitudinal. Mi vida puede desplazarse suavemente y sin dolor y sin alegría sólo si soy inconciente de su inconsistencia, fealdad e inestabilidad. Si no, mi hollejo se llaga y sufro.

*

Hablaste dormida anoche, dijiste: "estrellita, estrellita".

*

no te irrita que busque refugio en los libros
ni la mitad de lo que te irrita
que lo encuentre.

*

“Porque falta probar que lo verdadero sea lo que más nos conviene”.
(Unamuno).

*

“Yo sólo sé que me gusta Donovan y la Novena Sinfonía de Beethoven y las Polonesas de Chopin y los valeses de Strauss y la Melanie”. (M).

*

Ayer Bruno a las 8 pm salió en bus para Tal Tal. Yo me quedé con la Carmen necesita compañía por unos días. El viaje era ideal, yo no conozco el Norte, 15 horas en bus mirando por la ventana. Y allá en Tal Tal, un hotel con cama y comida y tiempo para pasear, para sentarse en un restaurant a mirar lo que pasa tomándose una cerveza. O acompañar a Bruno, casa por casa, a encontrar al tipo que fue a buscar: puro placer, pura contemplación. Además el bus tiene bar y de noche —mientras todos duermen— reflejado en la ventanilla iluminado por una lucecita.

*

Anoche agonía espantosa de un perro en el patio de atrás. Los perros del vecindario aúllan como lobos. Al otro día encuentro su piel seca y desgarrada en un tiesto del lavadero.

*

El muñón de un tronco seco y unos tumores de musgo en el muro me hacen pensar en el foso que rodea el museo del Louvre, en la entrevista a Giacometti por Jean Genet, y en Marcel Duchamp.

*

La insultaba y la insultaba y la insultaba y cuando la nombraba no de-

cía nunca "ella" ni la "tal por cual" sino que usaba su nombre de pila y cuando la conversación se alejaba de su tragedia él volvía a traerla de algún modo a colación y volvía a llamarla por su nombre y a insultarla y a nombrarla para insultarla hasta que me di cuenta que la insultaba para nombrarla y que cada nombre de pila suyo puesto en la conversación era el manantial en el que abrevó mi amigo durante toda la velada para no desesperar a mitad de confesión.

*

(Víctor Brauner). Si esto fuera una novela o uno de los paños de mi novela o la novela que yo imagino como una superposición de paños, incluiría aquí, en ella, a Víctor Brauner, como una flor de hojas de bronce oculta en un paño quebrado en grietas debajo de un ser ciego en duras lenguas de hojarasca.

*

La gravedad no existe lanzo una pera al aire y su peso la devuelve a tierra, si así no fuera volvería con mucha más velocidad, como cuando uno tira un elástico y lo suelta y vuelve a juntarse con su otro lado, además que si la fuerza de gravedad existiera uno sentiría su pegajosidad, su avaricia y su imperiosidad, en cambio uno lanza una pera al aire y ve cómo en una atmósfera perfectamente cristalina sube y baja como en un acuario una noche igualmente cristalina sin embadurnarse con la succión de nada o nadie. Cuando toco el piso de la pieza con la mano, igual que cuando toco una vereda con la mano, o cuando toco la tierra desnuda con la mano, siento sin duda que ninguna fuerza chupadora emana de la corteza de superficie que toco ni debajo de ella, lo sé porque mi mano se humedecería como el asfalto en un día de sol un espejismo. Vuelvo a lanzar la pera y vuelvo a sentir lo mismo: Yo por un lado, la pera por el otro, y la tierra por el suyo.

La pera sube hasta una cima y se devuelve

Y cuando se devuelve

No advierto ninguna huella de su velocidad en el aire

No advierto ninguna complicidad
Entre su descenso el aire o el suelo de la pieza

*

Solo en mi nueva pieza, vestido en cama, mirando el muro. (2 am).

*

Sirviéndome una cerveza, Bruno dijo del sonido de la espuma en el vaso: "Parece el galope de un caballo".

*

Domingo 23 abril

San Francisco de Asís se llamaba Juan.

*

Qué bien quedaron en la revista peruana que por casualidad encontré hurgueteando en la pieccecita de al fondo los poemas de Blanca Varela y César Moro en los que abrego desde hace un par de días.

*

No voy a ver nunca nada, a darme cuenta de nada. Estoy bajando de a poco y recién, no existe atajo, ni partida, ni llegada, sólo disputas —o en la antigüedad— niños de hinojos ante la luna.

*

"No hace nada, por otra parte, vuelve a su casa, se acuesta y espera fumando la hora de la cena, se acuesta otra vez y duerme hasta la mañana siguiente. El domingo se levanta muy tarde y, acodado a la ventana, contempla la lluvia o el sol, los transeúntes o el silencio. Así todo el año".
(A. Camus)

Así me gustaría vivir, como un monje contemplando el ajeteo sin sentido de los demás en el monasterio.

*

Después la hora de almuerzo y finalmente la noche con su precedente, el suave y lento atardecer como una lengua de vaca o un mantel de tabaco. Y luego la noche, la verdadera noche de 10 a 12 horas, oscura y silenciosa. Y después de nuevo la mañana, la hermosa mañana de sol de primavera, la hermosa mañana gris perla de invierno, y después de almuerzo las frazadas y al fin un resplandor sin sol, en lugar del suave atardecer.

*

Qué pequeñas son las hojitas de este árbol a mis espaldas que nunca he visto que no sé cómo se llama y el viento saca de las ramas y desparrama como challa sobre las baldosas sobre mi cuaderno y sobre mi pelo.

*

Cuántas veces nos hemos detenido ante lo que no tiene ausencia nombre presencia y que nos precipitaría en un paraje donde la peor locura es un oasis.

*

Los que no han vivido —como Flaubert— “un siglo en una pieza”, no saben.

*

Todos los autos son calvos. Idea de autos de pelo largo. Distintos estilos y cortes. Distintos peinados.

*

No lo vemos pero madame du Barry en el cadalso o cualquier otro en el cadalso o en las puertas de la muerte literalmente abre una puerta, entra, la cierra detrás, y no lo volvemos a ver. Y los decapitados pierden la cabeza que los sigue detrás como un perrito, y no queda nada en el cadalso, no vemos nada, el condenado a muerte ha desaparecido, se lo tragó la muerte, entró en la muerte, abrió una puerta de aire y la cerró detrás de sí.

*

¿No te da vergüenza dorarme la píldora con la melosa ingenuidad con que a cucharadas de jarabe, como a un enfermo, me la doras?

*

Jueves 27 abril

Malcolm Lowry se ha hundido “muy bajo” y pide “hundirse aun más, para que así pueda llegar a conocer la verdad”. Es que “la verdad no sale del pozo”, en palabras de César Moro, “más bien arrastra al fondo a quién la busca”.

*

Sábado 29 abril

La vi poner una hoja escrita en un sobre aéreo y guardarlo en su cuaderno de apuntes. Mientras cocinaba abrí el cuaderno y descubrí que además de immaculado estaba el sobre cerrado. Leí su cuaderno: nada muy hiriente. Descubrí demasiado tarde un sobre idéntico al que contenía su nota. Comimos, vimos una película de Robert Mitchum y Tab Hunter en la televisión y nos fuimos a dormir. M se acostó y yo me quedé leyendo en pie para poder ahora cambiar de sobre su nota. Se durmió y no encontré su carta en ningún libro, revista o cuaderno, ni encima de la mesa ni en toda la pieza. Revisé su cartera y su bolso grande. Miré debajo de la alfombra debajo de la cama, en todos los cajones del escritorio,

entre todos los papeles de todos los cajones del escritorio, en el clóset, en los bolsillos de sus dos chaquetas, entre sus faldas, entre su ropa interior, entre sus calcetines, ¡y no encontré nada! Pero en su bolsita de toilette encontré una hoja del mismo cuaderno en que la vi escribir la susodicha hecha pedacitos. Los tomé y ordené encima del escritorio. Era una cartita para su ginecólogo en la que se condolía de haberlo visto triste el otro día. Pero faltaba la mitad de la hoja y no estaba el sobre. Si se arrepintió de mandarla, ¿por qué la dejó hecha pedacitos adentro de su bolsita y no la botó en el basurero del baño con el sobre también hecho pedazos? Y no encontré rastros de un sobre aéreo hecho pedazos, ni en el basurero del baño, ni en el de la cocina. Entonces la incógnita persistía, ¿dónde había echado el sobre, y por qué no había echado ahí también los pedacitos de la carta? Si los rompió, si se quería deshacer de ellos, ¿por qué los dejó ahí? ¿para que yo los leyera? Pero persistía la duda, mientras no encontrara los restos del sobre, de que el sobre inmaculado estuviera en alguna parte y escondiendo una nota con otro contenido. Como a las 12 y media llegó la Carmen y yo aproveché para preguntarle si había luna o no, lo hice para justificar mi desacostumbrada salida al patio a esas horas y ver si no había pedacitos de sobre aéreo en el alféizar o entre las calas al pie de nuestra ventana o al pie de la ventana de la cocina donde la M había cerrado las persianas y cocinado respectivamente. No había absolutamente nada. Me dormí creyendo que ésa era la carta que contenía el sobre y me dormí sin comprender. Hoy día, mientras M preparaba el desayuno, me levanté y pude hurgar en la espalda de su bolso colgado en la puerta junto a la cabecera y efectivamente había un bolsillo con un cierre y adentro estaba la carta. Nerviosamente la abrí y la leí a toda carrera, no la leí entera ni detalladamente, lo suficiente para enterarme que había soñado con su ginecólogo, se lo contaba y además le decía que se sentía muy mal y que le daban ganas de pegarse “un toque de coca” pero no lo hacía porque le había prometido a un señor de delantal blanco, que no lo haría. Después le decía que no estuviera triste y nada más. Puse la carta en el sobre idéntico, lo cerré y lo devolví al bolso. La M puso el sobre en su cartera y yo tuve la idea, mientras ella estaba en el baño, de poner un papel de su mismo cuaderno en un sobre idéntico y cambiárselo por el original. Llegué incluso a sacar la hoja de su cuaderno y ponerla en un sobre y

cerrarlo y tener los 2 sobres cada uno en una mano, pero al final no lo hice, sobre todo pensando que donde iban a comprar con mi hermana no había correo y que no echaría la carta y que además no creo que tenga la dirección de su ginecólogo ni de su consulta en su cuaderno y menos que se la sepa de memoria (oh, ingenuo de mí). Apenas se fueron hice la cama, lavé los platos, me di una ducha, y salí a comprar una botella de vino aunque el impacto no fue tan fuerte y no tuve que tomar mucho. Cuando volví a mi pieza encontré los mismos pedacitos de la carta que había reconstruído anoche, ahí encima del *Recordar para recordar* y me pregunté que para qué los habría dejado tan tentadoramente a la vista. No es fácil pensar que lo hizo sin darse cuenta, sobre todo que no se ha separado de la carta que dice casi lo mismo que el papelito. Además, ¿qué le habría costado botarlos si los sacó de una bolsita y los puso encima del libro de Miller y después fue al baño? ¿Qué le habría costado llevarlos y botarlos? Aunque ahora, precisamente en este instante, y una hora después de haber vuelto de comprar con mi hermana, miro casualmente a mi lado y veo el libro sin nada encima. Obviamente volvió, los vio y los botó ¿y ahora qué? Vengo del basurero del baño, ahí están los pedacitos y esperaré a ver si manda la carta.

*

Townley abrió la boca.

*

Hora de almuerzo. Y la M, ¿dónde está? Está en la pieza. No, no está en la pieza. ¿Cómo que no? Entro en la pieza y no está, salió por la ventana. Camino hasta la esquina de Crescente Errázuriz con Salvador y no la veo por ninguna parte. Dejé aquí toda su ropa, dos cuadernos y una revista. Volvió a las 8 pm.

*

Era comprensible, no dije una sola mentira, pero tampoco dije la verdad, además fui el primero en mencionar lo que pasó, a medida que

hablaba veía crecer su ira, no me podía interrumpir, nada cortaba el hilo de lo que yo decía y aunque me hubiera podido interrumpir, ¿qué habría dicho? si yo decía la verdad, o como dije al comienzo, si no mentía.

*

Dice Testarudez, debiera decir Testadurez.

*

Hablamos y hablamos de nosotros y nunca hablamos de nosotros deberíamos mencionar otros objetos otras historias otras circunstancias otras caras de nuestra vida fijar nuevas prioridades descubrir nuevas prioridades abandonar nuestras vidas olvidar los hechos la sucesión de los acontecimientos y buscar los relámpagos del día la nuca del amante saliendo de la pieza los egoísmos la crueldad de la niñez nuestra mujer con la bolsita del pan en la vereda ronroneo en la nuca doradura de la píldora borrachera y run run.

*

“Qué tontas son las tetas”. (M)

*

Deja que te tomen por tontito, por despierto, por inofensivo, por limitado, por habiloso, por inteligente, habla bajito en voz baja, gesticula con suavidad, no abras la boca nada más que para nombrar objetos o para dar tu nombre o el de tu mamá o el de algún deportista o escritor célebre que hayas visto en un periódico, hazte a un lado y escúchalos hablar y hablar, siempre con una sonrisa en los labios, o de vez en cuando, por la despierta luz de la inteligencia, lee sus poemas y diles lo que piensas, deja que lean los tuyos (te los pedirán por amabilidad) y trata de que olviden su comentario luego para que así puedas seguir escuchando y tener a tu merced lo antes posible, para que así se sientan aliviados lo

antes posible, para que así puedas hablar con ganas y de lo que tanto quieres lo antes posible.

*

Si anduviéramos en esqueleto serías la mujer más linda del mundo.

*

Lunes 1° mayo

Vuelvo de la Plaza Almagro y encuentro este papelito encima del escritorio: "Claudio: si lo pienso bien no pertenezco aquí. No soy como Uds. No pertenezco a nada en realidad —no soy ni chicha ni limoná— y eso no puede ser". (M).

*

Cerca de 500 detenidos, me siento a descansar un rato, un caballero a mi lado: "Para que vean que no los han matado a todos todavía". Mucho lumazo y mucho miembro de la disuelta Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

*

En el sueño de anoche la María Quintriqueo y un leopardo del tamaño de un gato de ojos azules como dos linternas de agua.

*

Mucho felino en mis sueños.

*

"El peligro de besarse consiste en que hay un nervio del quinto par que va desde la boca al corazón, y desde allí más abajo, pues la naturaleza todo lo dispuso con la más delicada industria. Las pequeñas glándulas de los labios, su tisú esponjoso, su piel fina, dan una sensación exquisita y voluptuosa, que tiene analogía con una parte más oculta y todavía más

sensible. El pudor puede perderse en un prolongado beso que saboreen dos pietistas de diez y ocho años". (Voltaire, *Diccionario filosófico*).

*

En el sueño de anoche yo y Octavio Paz en un barco entramos a Ciudad de México. Encuentro un libro de Antonin Artaud en unas dunas. Octavio Paz lo mira sonrío y lo deja porque lo tiene o lo puede adquirir cuando se le antoje. Yo en cambio no lo tengo y me lo guardo. Un beduino me habla y le pregunto dónde estamos. En Cuba me contesta. Le digo que no es posible entrar en Cuba como nosotros lo hemos hecho. Me dice que tengo razón y que estamos en Kuwait y que su ingreso per cápita es el más alto del mundo, incluidos Suecia y Norteamérica. En eso viene Octavio Paz y me llama. Meo y me voy.

*

Encima del botiquín de mi hermana hay una botellita de Lobesila con Efedrina jarabe expectorante y broncodilatador, una botellita de plástico de Elixir Perborol dentífrico altamente antiséptico, una botella de 175 cc de Mucaïne oxetazaína en Gel de Alúmina con Hidróxido de Magnesio, una botellita de Sulfa Toxol, unas grajeas de Baralgina, una botellita de alcohol, dos parches curita y una caja de fósforos. Lo abro y encuentro un clavo y dos golillas.

*

En el sueño de anoche mi mami había muerto pero debía morir dos días después en una biblioteca.

*

Voltaire:

"Así como Porcia, mujer de Bruto, se tragó carbones ardiendo para ir a reunirse con su marido".

¡Qué Bruta!

*

9 pm. Esquina de Crescente Errázuriz con Salvador, M y 3 bolsas con ropa: "En realidad, ya no quiero irme". Y yo: "Ahí viene el taxi".

*

"No es nuestra condición, es el temple del alma el que nos hace felices; y esta disposición del alma depende de nuestros órganos, y nuestros órganos se han formado sin que tengamos la menor parte en su formación". (Voltaire).

*

Hoy día en la caleta mientras compraba un kilo de limones y un tarro de salsa de tomates vi a la vendedora de pan amasado en una liebre Ositos mascando chicle a la pasada.

*

En la liebre Ositos una señora se orinó en los pantalones, iba sentada en el primer asiento y el pis llegó hasta la puerta de atrás, el chofer no fue a dejarla a su casa y esto la malhumoró, además vomitó, se levantó como si nada y se bajó. Una niñita le muestra a su mamá, así con el dedo, por donde va el pis.

*

Carta de B con pasaje a París.

*

"Sentarse en el rincón de un tranvía, envolverse bien en el sobretodo". (Kafka, diario 1913).

*

“Me encerraré dentro de mí mismo, sin la más mínima consideración hacia nadie. Enemistarme con todos, no hablar con nadie”. (Kafka, diario 1913).

*

Dejar de fumar, comer bien, nadar, llevar un diario —aquí o allá— solo.

*

Deleita pensar que bajaré a comprar almejas (mañana).

*

Según Camus: “El paganismo para sí, el cristianismo para los demás; tal es el deseo instintivo de todo ser”. El anarquismo para mí, el comunismo para los demás, tal es mi deseo instintivo.

*

Domingo

Mar de vidrio amarillo.

*

No nos damos las buenas noches, años que no nos damos las buenas noches, él todo el día en su pieza y yo en la mía, no bajamos al jardín, desayunamos y almorzamos juntos, sin decirnos nada.

*

La niña en la caleta, húmeda como un pétalo, respirando sin darse cuenta, agitada sin darse cuenta, húmeda sin transpirar o estar cubierta de rocío, de su boca sale humito, su piel empañada como una ventana un día de lluvia. Podría escribir lo que quiero en su espalda con el dedo.

*

El día entero en mi pieza. Bruno sale a veces de la suya, no para comer, sino para apagar o encender la radio del living, para apagar o encender una luz en el living o en el comedor o para encender la luz del jardín o para cerrar con pestillo la puerta del living o para conversar conmigo. Y no se atreve a golpear mi puerta ni yo la suya.

*

Kafka describe cuerpos y ropas de niña en sus *Tagebücher*.

*

Seguir aquí, cortar leña en invierno, encerar, cortar el pasto y regar, nadar y caminar, tomar cerveza, conocer Valparaíso.

*

“Señor director: Un señor Fernández pretende dar a la publicidad mundial un libro calumnioso titulado *Amores ocultos de Gabriela Mistral*. La señora Violeta Sepúlveda Flores, hoy santa Violetita de Jesús por sus milagros y quien en vida recibía revelaciones directamente del Divino Padre Eterno y quien de chica fue alumna de Santa Gabriela Mistral, en la ciudad de Los Andes, en vida dijo de nuestra insigne poetisa nacional Gabriela Mistral: ‘Esta santa y noble mujer está en el reino Celestial con mi Adorable y Divino Padre Eterno’. Señor director, da pavor ver cómo gente inescrupulosa juega con la honra ajena. ¡Hasta cuándo calumnian a nuestra divina Gabriela! El espíritu de la divina Gabriela Mistral dijo a santa Violetita de Jesús que no ha dejado heredero ni heredera adultos, y que los únicos herederos de ella son los niños del mundo entero, a quienes ella tanto amaba y vela por ellos. Señor director, le ruego publicar esta carta para defender a la poetisa y honra de Chile. Cynthia Dawson Syers-Jones”. (Un diario).

CUADERNO CATORCE

8 mayo 1978 – junio 1978

8 mayo

Me gustan demasiado las letras de los poemas, la disposición de los versos en una hoja, la gloria de los escritores, las fotografías de los poetas sorprendidos in fraganti en sus mesas de trabajo, su dolor impreso en un volumen, y la fotografía del pensamiento excesivo del prójimo excelente.

*

Veo el pastelón de la fe y veo la flor teológica enorme voluptuosa y retorcida sudando miel y encima.

*

La maldición de un niño, siempre interrumpiendo, siempre llorando, siempre defecando, siempre cortando el silencioso hilo del discurso interior, del padre o de la madre, volviéndolos menos cada vez más, hasta no dejarles una sola gota de cordura en el alma.

*

Los callejones sin salida tienen abierta la puerta de la cárcel de Plinio.

*

Miércoles

Lagartija, Lagartija de Parma.

*

En el sueño de anoche con pantalones sin ropa interior con chaqueta y sin camisa sentado en una silla de playa en el Paseo Ahumada sin zapatos zurciendo un abrigo en mi regazo. "Su carnet de identidad, por favor". Se lo doy. Despierto al atravesar las rejas que no se abrirán en toda la noche. Vuelvo a dormir y encuentro al responsable de mi captura como dueño de una librería. Me pide disculpas y me regala 3 libros, a elección.

*

Domingo 18 mayo

En el sueño de anoche match de box con una dama. Le bajo los pantalones. Toca la campana. Vuelvo a mi rincón subiéndome los míos.

*

"Te encanta andar disfrazado de cordero". (M).

*

Inmóvil me miro los flecos de la bufanda en mi pecho: tiemblan, no tiemblan, tiemblan, no tiemblan, tiemblan, no tiemblan.

*

La palabra claustro es un eco de su propio silencio.

*

“Pero que el cuervo secreto revolotee constantemente en torno de sus cabezas como revolotea en torno de la mía, eso ni siquiera puedo imaginármelo”. (Kafka, *Diarios*, 1921).

*

Mi hermana en La Vega. Un kilo de paltas. Falta una palta. Se la ponen. No, no, esa no. El vendedor se guarda todas sus paltas. Hermana colorada.

*

Debajo de la ambición común y corriente hay otra más chiquitita, que es el peldaño para llegar a esta ambición más grande y común y corriente. Yo no la tengo y es por eso que no llego a ninguna parte.

*

Salgo a comprar un lápiz Bic. Esto lo haré dentro de un rato pero la perspectiva es tan buena que es como si ya lo hubiera hecho.

*

¿Por qué no me gusta subrayar con este plumón café? Porque un ejemplar del *Desplazado* de Colin Wilson que no me pertenece y está en mi velador tiene subrayados pasajes con un lápiz como éste y anotaciones contradictorias con la vida que ahora lleva su autor. La distancia que ha puesto el subrayador entre su vida y el contenido de las líneas y sus anotaciones es un poco demasiado. “Así es la vida”, de acuerdo, pero no hay que exagerar.

*

Pongo 3 almejas en el plato le echo limón a la primera y el limón que queda se lo echo a la segunda y el resto se lo echo a la tercera: economía de la pobreza.

*

¿Qué será de la Ute, y del Glenn, y de la Betsy?

*

En el sueño de anoche mi abuelo es Ezra Pound. Le digo abuelo Manuel y se molesta. Yo también molesto le digo: "llevo más de 20 años diciéndole Manuel, ¿cómo quiere que en sólo una noche cambie toda la programación de mi cabeza?". Mi mami en un diván contiguo y neutral nos mira. Hay otras personas. Debemos huir nadando (M se burla de Marcelo enamorado de una sirvienta).

*

Miércoles

¡Si pudiera tomar fotografías con sólo tocarme la nariz!

*

Cerca del santuario de Lo Vázquez, en una cancha de fútbol, la sombra de un arco está de cúbito supino y la sombra del otro está de boca. ¿Qué hora es? La una y cuarto.

*

¿Se aburren las vacas?

*

En una boleta de compraventa: "una pilsener infinita en una fuente de soda infinita con un cigarro infinito".

*

En las fuentes de soda tomo cerveza con expresión de zarandeado por la existencia. Lo hago de adrede para que sientan que yo estoy peor y

solidarizar con los posibles zarandeados reales o que sientan como dice Ginsberg que estamos todos "en el mismo bote de carne".

*

Un fragmento de un sueño de M me interesó y me hizo este dibujo: una escalera mecánica en forma de serpiente que a la entrada decía: aquí me calentaba. Al centro decía: aquí me culeaban. Y al fin de la cola: aquí salía. Esto sucedía como 6 o 7 veces con distintos individuos. Uno muy chico andaba en pura camisa y a poto pelado con un osito en la mano.

*

"En tiempos remotísimos, en África y en parte de Asia, los personajes santos tenían por costumbre presentar el miembro viril a las mujeres que encontraban al paso para que lo besasen. En Egipto llevaban en procesión el *fallum*, que era un priapo grueso. Los órganos de la generación eran considerados como objeto noble y sagrado, como símbolo de poder divino. Les prestaban juramento, y al presentarlo ponían la mano en los testículos, y quizá de esa antigua costumbre sacaron la palabra que significa *testigo*, porque antiguamente servían de testimonio y garantía". (Voltaire, *Diccionario filosófico*)

*

I am. Si no me cuído mi muerte abrirá una grieta en la frente inocente de la tierra. Por descuido habré olvidado el horror que algunos seres grises y transparentes tratan de recordarme apareciendo y desapareciendo detrás de los arbustos como peces que saltan fuera del agua. Trato de mantener el recuerdo con todas mis fuerzas. Lo aprieto con dientes y uñas. Enrojezco de tanto mirarlo y memorizarlo. Pero es inútil. Vuelvo a olvidar. Si muero en un intervalo de lucidez me hundiré como un escupo tragado por el guargüero de la tierra. Si no, quedaré tieso como una lápida sobre la superficie húmeda como una balsa sobre aguas tranquilas. Y en la frente inocente de algún jardín abriré una grieta.

*

Desocupo el escritorio para que M escriba una carta a su padre: Esa mezcla de oleaginoso trabuco y bombín de bicicleta.

*

Siento ganas de vaciar la cama en que me acuesto. Siento ganas de vaciar la silla del comedor en que me siento. Siento ganas de vaciar el lugar del patio en que me paro. Tengo ganas de vaciar el lugar que ocupan mis zapatos. Tengo ganas de vaciar el lugar que ocupan mis pies en mis zapatos. Siento ganas de vaciar mis calcetines, de vaciar mi piel y de vaciar mis huesos y hasta la médula de mis huesos. Mudo insultado pasado a llevar como he sido y como me siento.

*

2 pm. Rodrigo viene y nos avisa, amablemente golpea en la puerta, que: "están saliendo las longanizas". Esto revela para mí, además de su gentileza, liviandad, delicadeza.

*

"Es tan susceptible la huevona que no acepta ni media huevada dobladita". (M nos habla de su tocacintas).

*

Me toco el coco izquierdo y siento una pelotita lo digo en voz alta y Marcelo hace un chiste la Carmen dice anda a ver al Pato Arroyo dejamos el auto en la estación Salvador en el metro veo a Bruno que no me ve y el juzgado donde va Marcelo está cerrado entramos al Burger Inn a tomarnos un café a la salida en el Paseo Ahumada llegando a la Alameda nos encontramos con Bruno hablamos de sitios en La Florida y cúpulas geodésicas hay solcito pasa el Pato Arroyo salud qué tal y en el tren de vuelta le pido mis poemas que al fin le devolvió Opazo a Marcelo.

*

Me ahogo en un vaso de agua donde no hay peces no hay algas ni olas ni tempestades ni barcos ni capitanes ni naufragios ni nada o nadie a que aferrarse, sólo el agua del vaso y uno verde y flaco al medio, vulnerable.

*

Los libros hablan bien todo el tiempo. Y siempre dicen lo mismo: son consecuentes, de una sola línea. Nosotros podemos pensar cosas distintas de lo que dicen, pero ellos dicen siempre lo mismo, siempre las mismas palabras, y en el mismo orden.

*

Martes 16 mayo

En el sueño de anoche, Martha (la bailarina norteamericana del columpio y el Arts Meeting Place, en Londres). Y antenoche la Bárbara C.

*

5 pm. Escucho a Marvin Gaye meneando la cabeza mientras miro a un gato que me mira meneando las orejas. ¿Radares captando chincoles sobrevolando?

*

Viajar hasta que dé la herida.

*

A mí la Ester me gustaba (debo haber tenido 14 años) era tan huevona tan fofa tenía un hocico tan blando y grueso y colgante y gordo y tenía los dientes blancos y parejitos y tenía la piel suave y rosada muy blanca

y el pelo crespo duro y negro tenía un colmillo en el paladar nunca le vi los muslos ni los pies le vi los antebrazos blandos tibios como sus tetas grandes y blandas blancas y redondas como un gordito arrodillado en su pecho y los ojos celestes pestañas negras curvas y apretaditas.

*

Miércoles mayo

Detesto el hilo de agua que bajando por el mango de la escobilla de dientes entra en mi brazo hasta el codo y me moja el chaleco.

*

Me gustaba pensar que si me quedaba en París y lograba pintar como quería expondría en esa galería. No lograba imaginar cómo sortearía el obstáculo de franceses y galeristas pero ayudado precisamente por esa falta de previsión me hallaba de pronto con mis cuadros en esa galería. El leitmotiv de las obras expuestas ahí es el silencio y, o, la medida aunque algunas sean de manicomio y de hecho desmesuradas. Los artistas no se conocen y el trato es liso y llano y sus palabras se cruzan en un café o en la vereda como una hoja vacía sobre otra hoja en una mesa que los une y los separa al mismo tiempo. Han llegado a París por inercia o ascetismo un día nublado. Pintores de domo y dorso del pensamiento después de un grito, admiración por la ceguera, Joseph Cornell bolita de dulce, buen humor, no al principio ni al fin de nada, y cuando termina el discurso, cuando termina la fiesta, cuando termina el reconocimiento de las *Demoiselles d'Avignon*, uno vuelve a su pieza y vasta extensión, pone puntos sobre las tenues íes, abre la ventana y habla.

*

Creo que a los poetas muertos, por respeto, se los debiera olvidar. Sin bromas, sin morfina, sin biblioteca.

*

No sé qué voy a decirle ya no tengo una pelotita en el testículo izquierdo ¿tendré que hablar de la inflamación a los ganglios en las ingles en Londres hace un año y medio?

*

4.30 pm. Donde el médico. No tengo una bolita (extra) en el testículo izquierdo. Peso 62 kilos. Patricio no sabe que hace un año y medio y por espacio de casi 2 años se me inflamaron primero el ganglio de la ingle izquierda y después ambos al mismo tiempo, después del coito. Pero una cosa sí sabe y es que ahora no tengo absolutamente nada. Mi presión es normal, 12 con 8, y la tenue humedad que aflora en forma de rocío alrededor del glande no fue tomada en cuenta precisamente por tenue.

*

¿Quién habrá usado la sangre que dimos para mi mami?

*

En el sueño de anoche la calle es celeste, el gigantesco muro de ladrillos también es celeste y el patio detrás nuestro ídem. Y en la calle desierta y celeste Firulete con una larga tiza amarilla nos pinta las plantas de los pies.

*

La botella de vino al sol perfecta y fría. En vez de llorar anoto esto.

*

1 pm. Bruno y Camilo jugando en el jardín. Camilo es un astronauta y Bruno una estación lunar. Camilo anuncia sus alunizajes sucesivos hablándole a una cala.

*

Sueño: Una calle entra en una casa y se transforma en una escalera de mármol y los transeúntes lo toman con naturalidad.

*

"Pero si es el hombre indicado, entonces el primer verso puede ser de la guía de ferrocarriles y el segundo una estrofa de un cántico y el tercero un chiste de Mikosh y el conjunto es, sin embargo, una poesía". (G. Benn)

*

"No fiaros del poeta que no se atreve a desafiar el ridículo". (Pere Quart).

*

Ese trapito celeste ha muerto. No lo saben él ni la manilla dorada de la que cuelga. Su dueña no ha vuelto. (Siento escalofríos).

*

Lunes 22 mayo

Estilo y pobreza. Me arrancaría los ojos. Quedo fuera del monasterio. Y de estilo: Giacometti cojo, descontento, zarandeado, pasado a llevar, empujado, a violentos golpes en el hombro, hasta el muro infranqueable. Abro mi frustración como un libro. Me han obligado a tomar asiento. Lloro mientras leo. Me paso la mano por el pelo. Sin que se den cuenta cierro los ojos y me veo. Solo en una pieza bien encerrada junto a una mesa. La cortina está cerrada. O sueño que soy delgado, tierno y flexible como una varilla. Soy el punto de una *i* latina. Me golpean si abro los ojos. Si los cierro me avergüenzo, me anulo, me vuelvo antiestético, enano y comerciante. Mi último recurso, el buen rato en una lengua espiritual, la ropa (la pinta), el ascetismo, Simone Weil, el monasterio, el mendicante no es chico. Noto que me falta el martirio. Pulverizarme de

veras. Barrerme. Ridiculizarme. Indiferenciarme. Des-estimarme. Des-antiestetizarme.

*

Al final la sacaba a pasear como un perro, todas las tardes, sin muchas ganas: "Vamos a dar una vuelta".

*

Sabes hasta cómo piensan mis manos. Por eso ni aunque duermas.

*

"Miedo y dolor" —dice Camus que dice Byrd—, "las emociones más pasajeras".

*

Cumbres borrascosas en la tele. Lloro cuando Cathy confiesa: "Yo soy Heathcliff". Es una línea famosa digo, para disimular.

*

7 pm. M pone los cuescos de ciruela —mientras lee a Pirandello— en uno de mis zapatos.

*

Nunca había estado tan lejos de mi vida. No sé si es cierto. Mi pensamiento va por un lado. Y el resto va por otro. Como dos paralelas que nunca se tocan. Siempre digo, siempre pensé, siempre sentí, que todo era una trenza de agua. Que no se puede decir nada de nada.

Todavía pienso que no se puede decir nada pero no veo ninguna trenza de agua de aire o de ninguna otra cosa. Veo todo separado, autónomo, cristalino e introvertido. Hoy día en la mañana hablando con mi hermana enfurecime anduve por el jardín de ida y vuelta abrí una cerveza y encontré justo y razonable todo lo que me dijo. Me hizo preguntas que

contesté a medias con pensamientos que tuve hace años. ¿Qué hacía ahí mi hermana, escribiendo sobre esa mesa de mimbre? ¿Qué era esto de hablar con ella, o cualquier otra persona, aunque era precisamente con ella, y con nadie más, con quien hablaba y tenía que hablar?

De vuelta en mi pieza me puse a pensar en cómo admiraba lo que decía y a ella misma por la claridad con que lo hacía. Cómo ha levantado su vida, cómo habla de la familia, cómo sabe lo que es una familia, y cómo vive donde vive y puede hablar de lugares que no conoce como si hubiera estado en ellos, y desdeñarlos. Cómo pone los puntos sobre las íes, negritos y perfectos ahí en el aire como... (sacar las entrañas del día, arrodillado en el vientre del día como en la cima de una loma y destriparlo, abrirlo de lado a lado, con un cuchillo, y luego hundir los puños vacíos y sacarlos llenos de tripas húmedas y humeantes todavía) aunque todo lo que dijo cayó como a dos metros de mí, hacia la izquierda. ¿Sobre quién habrá caído? ¿Sobre qué vida? ¿Sobre qué destino? ¿O a quién habrá salvado? ¿O a quién destruido? Pero mientras tanto en casa, en lo filial, en lo minúsculo, en lo hogareño, en lo angustiante, las palabras colgaban perfectamente de sus pensamientos y éstos de la situación concreta, suya y mía. También de vuelta en la pieza me dí cuenta que no sabía a qué se refería, ni a quién, porque aunque sin duda había hablado conmigo, cuando me senté advertí que mis componentes se hallaban de tal modo separados que ya no respondían a la misma historia, a la misma sucesión anecdótica (a lo mejor de esto se trata escribir, y pensar, y vivir, en gran medida) y que me hallaba desmembrado en un sistema solar de esponjas, suspendido en la pieza como heces perezosamente cabalgando en el anca de aguas servidas.

Por aquí no puedo más. Empiezo por otro lado. (¿Crees que te van a publicar por lo lindo de tu cara?). Inadecuación. Una cosa en lugar de otra, desde el punto de vista de una que analogue su inadecuación. Historia de las inadecuaciones. Pensamientos y sentimientos inadecuados. Todo un tejido asimétrico y reducible a cenizas por insignificante, finito, e inútil.

Si dejo de hablar. Si pienso en algo. Si decido decirlo y no lo digo. Una vez. 2 veces. 1000 veces. Si lo vuelvo un hábito. Y sigo hablando. Las palabras como lienzos que acuesto en un sitio eriazo. En la soledad. A mediodía. Si almuerzo en una micro (imaginariamente). O a los pies de

mi cama, espero un ropero. Levanto la mano. Lo tomo. Voy quedando repartido, destrozado en veladores, revisteros, paraderos de micro, barras de fuentes de soda, lavatorios, veredas, señoras, paqueterías, bibliotecas, ceniceros, etc. Un día entro a mi pieza. O así lo creo. Porque no es cierto. Vuelvo a entrar. Y vuelvo a no hacerlo como es habitual. Más de un familiar no me tolera. Consecuencia: una oración cuelga postergada como un calcetín del sofá. Un gesto es aparatoso, difícil de ignorar. Y pletórico de garfios y anzuelos. Vuelven, junto con las palabras, como algas entre las mesas, difícil la circulación (gestos y palabras vuelven difícil la circulación, las palabras como algas volviéndose pastosas las piernas. Y los gestos como paragüeros por todas partes). Las palabras dejan de llegar a mi boca. Los gestos a mis manos. Los pasos a mis pies. No es posible cortar de una vez, decapitar esta lombriz de su torso precedente; verme pasar, desde la ventana de la biblioteca, por el sendero de baldosas, entre 2 lechos de rosas. Y en un rincón de mi madre, en un rincón de su memoria, una bolita de grasa, negra y cebosa.

*

“... continúa y acaso completa el ciclo” (de la solapa de un libro de J. C.). No continúa y menos completa nada. Toda esa continuación y esa redondez final de meta, ese recorrido, esa armonía, vislumbrada primero y después alcanzada, redondela perfecta o sendero bien trazado, no continúa, como digo, ni completa... NADA.

*

M: “Comprendo que te moleste que te comprendan”.

*

M me dice, dile a la Carmen que no comeré. ¿Por qué? Dile que me siento mal. Le diré que te duele el estómago. No. ¿Por qué? No se lo digas. ¿Pero por qué? Porque hace un rato cuando entró a la pieza había olor a peo y si tú le dices que estoy enferma de la guata va a saber que fui yo.

*

Martes 23 marzo

No puedo hacer lo que dice mi hermana. Me persuado de que no encontrar un lápiz inmediatamente después de la línea que me saltó espontáneamente de los labios impedirá que salten otras líneas, o que la línea inicial cierre sus puertas y yo no pueda sacar nada. Mi hermana sugiere no imaginar que la pulverización del yo pulverice otra cosa que las que nos dice pulverizar.

*

4 pm. Yo leo en cama. El Francisco juega con un autito. La M cose un vestido. La estufa calienta. Keith Jarret toca el piano.

*

4 pm. Yo, el Francisco, la M, la estufa, Keith Jarret. Leo, juega con un autito, cose un vestido, calienta, toca el piano.

*

No he hablado de la Giornata Particolare.

*

Bendito sea el olvido, el sueño, la normalidad sin ser sutiles ni sibilinos, caminar, respirar, vestirse, saludar sin darse cuenta, lavarse los dientes, tener pelo, peinarse o ser pelado.

*

"ORFEO: El tiempo pasa, Bacante. Los montes están, Eurídice ya no está". (Cesare Pavese).

*

11 am. Los pantalones doblados en colgadores colgando de un clavo en el muro. Mi suéter en el canasto de los suyos, suéter muy pesado. Pantalones puestos cuidadosamente ahí. Cariñosamente doblados (donde la Carmen). Desdoblarlos. Enrollarlos y ponerlos en una bolsa de plástico. Y en la siniestra el maletín con un calzoncillo y los libros y un cinturón y la escobilla de dientes.

*

3 pm. Camilo: "¿Y la M?."

*

"Si no hubiera perros, no querría vivir". (Arthur Schopenhauer). Y si no hubiera perros, Arturo, yo podría caminar en paz.

*

"El hombre, en el fondo, no exige de la mujer más que una sola cosa". (Schopenhauer).

*

Schopenhauer: "Si se considera la vida en el aspecto de su valor objetivo, es dudoso que sea preferible a la nada. Hasta diré que si se pudieran dejar oír la experiencia y la reflexión, alzarían su voz a favor de la nada. Si se golpease en las losas de los sepulcros para preguntar a los muertos si quieren resucitar, moverían la cabeza negativamente".

¡Ah, y cómo les gustaría poder volver a mover la cabeza!

*

A. S.: "La vida del hombre no es más que una lucha por la existencia,

con la certidumbre de resultar vencido... La vida es una cacería incesante, donde los seres, unas veces cazadores y otras cazados, se disputan las piltrafas de una horrible presa. Es una historia natural del dolor, que se resume así: querer sin motivo, sufrir siempre, luchar de continuo, y después morir... Y así sucesivamente por los siglos de los siglos, hasta que nuestro planeta se haga trizas”.

Este ambiguo texto primaveral del filósofo Arturo Schopenhauer ha llegado hasta ustedes gracias a la gentileza de “Yoghular”, el yoghurt de los angustiados.

*

BEBA SCHOP

enhauer

*

Acepto mis enfermedades síquicas con tanta naturalidad y con tantas ganas que desconcertadas dejan su desequilibrio a un lado y se sientan a conversar.

*

Hoy día en la mañana el Francisquito me pasa la mano por la frente y la M le dice: “Míralo bien, porque no lo verás más”.

*

Vivo poco, así el día me cabe en el diario.

*

¿Para qué quiero tener la pieza calefaccionada si no puedo leer o escribir con la puerta abierta que es el requisito para que se calefaccione con la temperatura del resto de la casa? Mi hermana insiste hasta que abre ella misma la puerta. No puede comprender que haya cosas peores que

el frío. Si ella leyera esto diría que por qué no le hablo que por qué no le digo que si no tengo boca para hablar. Es que si le hablo y le digo y no me quejo aquí en mi diario: ¿de qué escribo?

*

Cuando no nos miran la cara y cuando no nos la miramos en el espejo ésta descansa a nuestro lado como una máscara de goma o descansa como una charretera de flan en uno de nuestros hombros o nos cuelga del cuello como un babero o la tenemos puesta sobre la cabeza como una máscara que nos hemos echado para atrás o nos embadurna la calavera como cera derretida o en todo caso nunca nos vemos la cara ni nos la ven.

*

10 pm. Todo el día tratando de contar bien el día de ayer y sobre todo las caricias que me hizo el Francisquito en la cara cuando la M le dijo que me mirara bien porque ya no me vería más. Aunque yo creo que el Francisquito me tocó la frente y los bigotes con su manito porque yo estaba durmiendo. Desde que entró a la pieza y vio mis ojos cerrados le dijo en voz baja a la M "está durmiendo" (dumendo), y cuando la M entró al baño vino a tocarme la frente y entonces abrí los ojos y lo saludé y todavía me acarició un rato más y me tocó los bigotes sin tomármelos entre los dedos sino que pasándoles la mano por encima como a un gato y después volvió a pasar su mano pequeña y fría por mi frente y yo cerré los ojos también como un gato y la M le bajó los pantalones para llevarlo al baño y después al jardín infantil y a las 9 y media se fue a la universidad y no la he vuelto a ver *since*.

*

Domingo

Antes de ayer, media hora después que se fue M, hice gimnasia y la cama, lavé los platos, cubrí el tocacintas con el chal negro que tú me has dicho

que lo cubra, doblé tu camisa de dormir, sacudí el mantel de nuestra mesita y puse tu camisa de dormir junto a mi regalo. El jueves en la noche me había pedido si vas el viernes a comprarte una cerveza para la hora de almuerzo tráeme un Rash loza y un Drive ahí te dejo 100 pesos. Salí a comprar el sol estaba rico la cordillera clarita y antes de llegar al almacén saqué una boleta de compraventas que decía: "....." compré los detergentes y estuve a punto de comprarte una barra de Sahne Nuss pero imaginé tu llegada sin saber si me había ido o no y la cama hecha, la loza limpia, la ropa colgada, y el guatero lila (mi regalo) encima de un almohadón junto a tu camisa de dormir extendida simbolizándonos a los dos sumada la melancólica nota que te pensaba dejar más el cartón de Rash y de Drive ¡y más encima un chocolate!, era demasiado. Así es que no te compré nada, pero cuando volví saqué tus calzones y camisetitas del baño y las puse al sol, te dejé la cinta con el *Köln Concert* de Keith Jarret y me traje 2 libros tuyos, además del *Tropico de Capricornio* mío, *Los Deberes* de Cicerón y una antología de Jorge Guillén, además de los *Diálogos con Leucó* también mío. (Escribo esto 5 días después y me traje los negativos de tus desnudos).

*

Lunes

La Carmen tiene razón, mi mami debió morir como Fernando Rey en *Elisa vida mía* de Saura, con la boca pegada a la tierra, y no entre las sucias sábanas de un hospital lúgubre como el J. J. Aguirre.

*

Hice un dibujo lavé una camisa 2 calzoncillos y un par de calcetines. Empecé otro dibujo. Ayer Maurice Blanchot y carta de la M.

*

"El mundo considera al solitario como un enemigo". (A. Camus, *Carnets* 1939-42). Error, al mundo le importa un bledo.

*

Afronorteamericanos detrás de saxos y trompetas durante decenios ahí colgadas doradas y los negros vienen y las soplan y el mismo Stevie Wonder las ridiculiza desconcierta y euforiza.

*

4 pm. Bruno consiguió la camioneta de don Héctor Moltedo y fuimos a buscar los últimos cachivaches al subterráneo de Rancagua (adonde llegaron por obra y gracia del 11).

*

12.45 am. Paseándome por el jardín con ganas de ir al baño de la excitación: planes visuales, plásticos, literarios, cartas, volver con M, muebles para la casa, darle vuelta el cuello a mis camisas recién recuperadas, parchar el pantalón de cotelé azul que cuelga de un clavo en la puerta del baño de M con un forado en el trasero hace 2 meses, ir solos al sur, yo y una maletita, en tren, pensar en muebles para volver donde la M, pensar en buenas mesas de trabajo, amplias, y de almuerzo. Eso.

*

En el sueño de anoche Paul McCartney y yo en sendas piraguas delgaditas él me ofrece un sándwich descomunal.

*

Pocas vocaciones muchas equivocaciones.

*

Ganó Italia, llueve, wish you were here.

*

Ayer, a los 38 minutos del segundo tiempo en el partido entre las selecciones de Hungría y Argentina, Bertoni, alero derecho de la selección transandina, marca el gol del desempate y del triunfo argentino. Pienso en mis antiguos compañeros de colegio diciéndoles a sus señoras y a sus hijos en los livings de sus casas que ellos tuvieron un compañero que se llamaba Bertoni y yo mismo cuando entro a la pieza digo Bertoni sonrió y subo las cejas.

*

Domingo 4 junio

Amanecí donde la M.

*

Los domingos que cae en mis manos *El Mercurio* leo el suplemento literario artístico científico. Braulio Arenas elogia en una línea (entre paréntesis) un libro (Grrrr) de Guillermo Deisler. Quedo deseoso y pensativo.

*

Lunes 5 junio

M, voy a escribirte una carta que durará semanas, en la que voy a excusarte, día a día iré anotando de manera velada lo que de otra manera no sería efectivamente amortiguado. Debo abrir un sendero imperceptible para perseguir al nuestro, un sendero vigilante y silencioso que nos siga sin agitarse. Así evitaré a medias —y de ninguna otra manera— lo que mi mami no evitó a secas: *la procesión por dentro*.

*

“Hasta puede suceder que un enamorado reconozca con claridad los vicios intolerables de temperamento y de carácter en su prometida, que

le presagian una vida tormentosa, y hasta puede ocurrir que sufra por eso amargamente, sin tener valor para renunciar a ella". (A. Schopenhauer).

*

"No tengo ninguna moneda de a 50. ¿Le doy un Tofy?". (Vuelto en almacén).

*

En el sueño de anoche hago una cola que dura todo el sueño para conseguir parafina. Mientras espero, robo libros en el pasillo de una biblioteca. Y cuando llego a la bomba de parafina, no sé si Nemesio Antúnez o el ex ministro de relaciones exteriores de Eduardo Frei, Gabriel Valdés, lo celebra como si hubiera ganado una prueba de atletismo.

*

¿Cómo resistir la tentación de oírla gemir?

*

En el sueño de anoche un soldado se transforma en manzana y huye rodando fuera de la trinchera.

*

La bala del suicida o el infalible supositorio.

*

"Todo el que se mata quiere la vida; sólo se queja de las condiciones en que se le ofrece". (A. Schopenhauer).

*

Elisa vida mía de Carlos Saura. 1 am. El tono dado por el vaivén amortiguado de las cámaras, suaves cafés, el ruido que hace la pluma del protagonista cuando escribe, la misma pluma, negra y gruesa, como una espesa gota de tinta, el padre hablando al mismo tiempo que come tallarines con salsa, la estepa y las nubes bajas, el padre pone y saca la música de la película en un casete, subraya tres líneas de un libro en un sueño, los muros de adobe y pantalones de cotelé, la botella de vino y los tenedores entre los dedos y entre los tallarines, Eric Satie, las cámaras volviendo apenas todo café, yendo y viniendo, suavemente viendo, suavemente mirando y no hallando, mirando, mirando, mirando. Veo el ojo ensimismado de una idiotez dulcísima, un viejo enorme y encorvado, un viejo de argamasa, un viejo de barro cocido a medias (y cosido a medias también), con una frazada gris de dos franjas negras, una a cada lado, en la espalda, suspendido en una gruesa ola invisible y perezosa, lo veo arrodillado sin darse cuenta, o sin piernas, o hasta las rodillas disueltas antes de tocar el suelo, y las nubes tocando tierra con las mejillas llenas de sangre azul, colgando como sudorosas caras de gruesa goma sucia.

*

En el papel de diario envolviendo un bistec decía casual y apropiadamente con grandes letras blancas: "Las virtudes de la carne".

*

Para novela *Moscú*: cartujos y monasterio alpino y detrás o entre las túnicas de lana el canto ininterrumpido del ajetreo monacal.

*

M vive como ella quiere y de pronto me mira y ve como su "vivir como quiere" me afecta y salta y me abraza y me pone como ella quiere y vuelve a vivir como a ella le parece.

*

“El vidrio oscuro suspendía los muebles en la hierba”. (V. Nabokov).
También para Moscú.

*

Se le perdonará la vida si recuerda el nombre de una actriz de cine que ha olvidado. Tiene toda la noche para intentarlo. (Juego a menudo)

*

Sábado

En vez de contemplar con gusto nuestro amor desde lejos en vez de disfrutar estas 6 horas lejos de ti pensando en lo bueno que fue volver a encontrarnos y en lo bueno que serán los días las semanas y los meses que vendrán cuando lleve todos mis libros a tu casa cuando tenga una mesa grande para dibujar cuando te haya tomado las fotos que te quiero tomar cuando hallamos encontrado la dieta sabrosa y razonable para comer frugal y barato sin desnutrirnos, en vez de pensar en todas estas cosas, sólo puedo pensar en volver a vernos a las seis ¿por qué?

*

“Le dio caza le dio alcance”, dijo en el partido Francia-Hungría en la radio Julio Martínez hoy día. Como San Juan de la Cruz, casi.

*

Llegué donde la Carmen a la una. Son las tres. Han pasado tres personas, dos mujeres y un hombre. Los tres con niños. Pidiendo limosna, pan, ropa. O pidiendo trabajo, cualquier trabajo: limpiar vidrios, encerrar, barrer, arreglar el jardín, lo que sea.

*

Cuando estoy lejos de ti revoloteas quebradiza en una pieza quebradiza

bajo un cielo quebradizo un Claudio quebradizo entre muros quebradizos a pies pelados quebradizos entre huevos quebradizos.

*

Domingo

No hay mejor música para una tarde invernal de domingo que la transmisión radial de un partido de fútbol. Esto para los santiaguinos y a lo mejor para todo el país también aunque yo pensaba en Ñuñoa. O a lo mejor para cualquier país subdesarrollado con tradición futbolística. O a lo mejor para un país como Inglaterra también, ya que lo inventaron. Pero en la tele no vale, tiene que ser por radio.

*

Todo depende de la casa detrás de cuyo cristal se mira. (Casi).

*

Tienes una boca —cuando sonríes— como de pajarito con las alas desplegadas.

*

¿Por qué no me saludó con un beso cuando la encontré con fulano? ¿Y por qué no aceptó un beso del mismo en la mejilla, con naturalidad, de despedida?

*

Lunes

En el sueño de anoche sigo los pasos de un anacoreta húngaro que tiene su ermita en las cumbres de una inaccesible cordillera, en Punta Arenas.

*

Generalmente en la mañana cuando comienzo a dibujar recién duchado una gotita de agua se abre paso entre los pelos y cae en el dibujo. Digo "se abre paso" y la imaginamos vigorosa machete en mano haciendo eso a través de la espesura y no es así. Es así: se desliza sin desearlo por la pendiente de mi cráneo. Y es por eso que retiro una detrás de otra, como sucesivas capas geológicas, las invectivas que profiero en su contra cada vez que se resbala y cae.

*

"Finalmente, el cartujo no tiene siquiera la distinción personal de una tumba con su nombre. Yace en el cementerio, bajo una cruz sin nombre y se desvanece en el anonimato". (T. Merton, *La vida silenciosa*).

*

7 pm. *L'aventura*, de Antonioni. Bodrio (por suerte fue gratis). Blanda fome y lacia. ¡Un verdadero insulto!

*

Te haces trencitas para tener el pelo vaporoso ¿para quién?

*

"Sin embargo Dios no aparece. El monje no cambia exteriormente. No tiene aureola. Sigue siendo un frágil y limitado ser humano". (Merton).

Como dice John Cage que dice un monje budista iluminado: "Now that I'm enlightened, I'm as miserable as ever"¹.

*

1 "Ahora que he sido iluminado, soy tan miserable como siempre".

M despierta deseando ser carroña y que se la coma una hiena que ríe en el patio.

*

“La contradicción es el criterio. No pueden procurarse por sugestión cosas incompatibles. Sólo la gracia lo puede. Un ser tierno que se vuelve valiente por sugestión se endurece, amputa muchas veces su ternura por una especie de placer salvaje. Únicamente la gracia puede dar el valor dejando intacta la ternura o la ternura dejando el valor intacto”. (S. Weil).

*

6 pm. No existe nada menos satisfactorio que no satisfacer a una mujer.

*

Ningún libro es para mis manos lo que *La gravedad y la gracia*, de Simone Weil. Ni para mis ojos ni para lo que hay detrás, sobre todo.

*

El rey Juan Carlos le regaló al gobierno chino una de las 3 carabelas de Colón: La Pinta. Debe haber sido para impresionar. Esto es fome, pero no me importa, porque estoy escuchando en la radio un bolero de Agustín Lara: “Qué te importa a ti”.

*

—¿Tinto?

—*Tintito*.

CUADERNO QUINCE

Junio 1978

21 junio

Abro la ventaba y veo una mujer con las manos en la cara roja de llorar, y hablando sola.

*

Estamos todos mirando la final del mundial de fútbol en la televisión de mi hermana Bruno Camilo mi otra hermana yo y la Berta nos mira como a otro televisor.

*

Un apóstrofe, una coma que cae del cielo, una coma sorprendida en la mitad de un salto mortal, un apóstrofe, no español ni francés, transforma un nombre propio en la primera persona del indicativo en francés, del verbo amar.

*

Partido Brasil-Polonia, semifinales; un guardalíneas mexicano, un guardalíneas soviético. "Esto es lo maravilloso del fútbol, sin comentarios", dice Julio Martínez. Los guardalíneas son ingenieros. El árbitro es chileno, y es árbitro nada más.

*

“Dos minutos es mucho en fútbol”. (Sergio Livingstone).

*

Jaime Quezada nos habla de su tío: “Y una vez recogí/ una estampita/
de la Virgen del Carmen/ que se le había caído/ del Manifiesto Comu-
nista”. Como la Berta en una de sus cartas a Londres, a días del golpe
militar: “Gracias a Dios, soy una marxista con mucha fe”.

*

¿Te gustaría ser paracaidista? (estoy viendo una revista de fotografías de
paracaidistas). Sí, me dice M, o alpinista, para andar de pico en pico.

*

Si amar significa desear el bien de alguien, yo no te amo, a menos que
yo sea tu bien. Sólo deseo que me ames.

*

Todo esto pasó el 19 de junio: Originalmente acompañé a comprar un
cuarto de kilo de bolsitas de polietileno a M en la calle Londres junto a
la iglesia de San Francisco. Naturalmente atraído por la librería Univer-
sitaria entré a otra librería que está en liquidación desde que la conozco.
Allí estaban los *Tratados en La Habana* de José Lezama Lima publicados
por la editorial Orbe y fondeados hasta el día de hoy por razones polí-
ticas, en 10 pesos (una entrada al cine cuesta 40 o 50 pesos y un pasaje
nocturno en liebre, 5 pesos) así es que compramos 2 ejemplares, uno
para cada uno. En la librería Universitaria penan las ánimas: hay pocos
libros y caros. En la Feria del Libro habían desaparecido *Los sueños de los
poetas* de Wilhelm Stekel y los dos volúmenes de Schelling, no me acuer-
do el nombre, a 5 pesos cada uno. Compré *Las cuatro plagas* de Lanza
del Vasto, *Eternidades* de Juan R. Jiménez (lo preferí a las *Elegías*, porque
son más cortos los poemas, las letras más grandes, tiene unos enormes
signos de exclamación y las hojas de la edición Losada 1957 son áspe-

ras amarillas y olorosas), *La peregrinación a las fuentes*, de Lanza del Vasto (este Lanza del Vasto preside una comunidad religiosa en el sur de Francia y cuando va a París se aloja en la casa de la mamá de la Françoise Grimaldi, que es una miembro también del Arca, que es como se llama esta comuna en castellano. Yo convencí a B, que Lanza del V. era un reaccionario porque proponía una tercera vía: Pacifismo; y como dice George Jackson, hay que mirar no más adónde ha llevado el pacifismo a la India y el marxismo a China), *Astrolabio* de Jaime Quezada, a 30 pesos, *Las aguas de Siloé*, de Thomas Merton (más libros de curas), y *La desconocida del Sena*, de Jules Supervielle (no resistí la "poesía" del título, ni las recomendaciones de T. S. Eliot, Ezra Pound y Marcel Duchamp; este último sobre todo admiraba los títulos de los poemas: "Le soir le piano", nadie podría, dice, en ese tiempo, haber escrito algo así").

*

(Las palabras). Es horrible saber de dónde vienen. Y el milagro que las llama desde afuera —imán tornasoleado— en algún punto remoto, dentro nuestro.

*

Todo el día leyendo a Lanza del Vasto. Antes de acostarme leo unas líneas del diario de Pavese y el contraste es tal que lloro.

*

"Estar endemoniado por un sentimiento que no me deja célula sana en el cuerpo". (CP).

*

¿Es posible posar el pensamiento sobre las cosas sin pensar en ellas, como encender la luz sobre una cosa sin ensuciarla?

*

Culpable de no querer tener hijos justo es que viva sin compañera o que viva con una, no que no quiera o que diga que no quiera tenerlos, ya que puede cambiar de opinión en cualquier momento, sino que con una que sea fisiológicamente incapaz de tenerlos.

*

He sufrido poco. Pero no quiero sufrir más. Soy un hombre corto. Hay sufrimientos largos para hombres largos. Y que soportan los hombres largos. Un hombre corto no sabrá jamás lo que sufre un hombre largo. Un hombre corto sólo puede imaginar y sospechar lo que sufre un hombre largo. Un hombre corto no tiene espacio para el sufrimiento de un hombre largo.

*

RECUERDOS

La última vez que vimos a mi mami, un día antes de la operación, sentada en cama, haciéndonos señas con la mano, como si se alejara en un barco o en el último carro de un tren. Entonces podía sentarse, podía sonreír, y podía hacer señas con la mano. Después de la operación sólo pudo abrir los ojos, presionar un poco la mano de una enfermera, tener hipo, respirar y sonreír apenas con la mitad de la boca, por unos instantes y al principio no más.

Murió a la una de la mañana y nos avisaron a las 9. Ahora debiera volver a la morgue con mis dos hermanas a limpiarle las hormigas de la cara con una especie de almohadilla como un borrador de pizarrón que teníamos cuando chico en la casa y sacarle una etiqueta de la frente y otra de un pecho pegadas con teleplástica en las que dice la hora de su muerte y su nombre.

“Nosotros la vestiremos”. Prendas que sólo evocan lo que son para uno, su falda cubana verde oliva. Está como viva, le pongo un oído en el corazón, la besamos, qué frío debe tener, un pañuelo para cubrir las

vendas de su cabeza, un par de zapatos para volver caminando y ya está vestida.

Debajo de una sábana sucia en una especie de altar encima de una especie de mesón de carnicería "ésta es", le veo una pantorrilla por una rajadura "no la podré ver" el enfermero quita la sábana nos acercamos tiene hormigas en la cara en los muslos y el pecho el enfermero la limpia como a una estatua con un trapo y después con papel de diario le manipula el cuello y la cabeza como a un monigote le aplasta las mejillas como si fuera de mármol, le hace daño, le enrojece la piel, le hace doler. Estoy de pie a su lado mi mano en la suya encogida y fría qué linda está y qué blanca y qué frío debe tener sobre esa losa fría ella está muerta y yo vivo el enfermero también está vivo al fin del pasadizo negro y subterráneo que lleva a la morgue no había nadie que abriera el enorme candado de la también enorme puerta de hierro un enfermero sin delantal blanco y gordo está sentado afuera en los peldaños de una escalera escuchando una radio a pilas negra de baquelita qué frío debe tener ahí tendida en esa losa fría en las películas norteamericanas de televisión la morgue es limpia y ordenada los cadáveres están puestos en unas camillas cubiertas de sábanas limpias o están puestos en unas camillas que entran y salen fluidamente de los muros como los cajones largos de los expedientes de las oficinas que aparecen en las mismas películas y no están cubiertos de hormigas ni se las quitan con un papel de diario.

La Berta está muerta está delante mío desnuda y muerta yo la puedo tocar la estoy tocando y tengo su mano en mi mano y está muerta está dormida pero está muerta no siento nada me gustaría que la mamá del enfermero también estuviera muerta y helada como si hubiera dormido a la intemperie y desnuda toda una noche de invierno encima de una losa como ésta.

Cuando entramos a la morgue 2 liceanas se nos quedaron mirando desde la puerta como sabiendo sin duda a lo que íbamos y a la salida todavía estaban ahí más curiosas incluso de averiguar qué cara precisamente tenían los que habían visto recién a un ser querido muerto.

— “Si quieren se la visto”.

— Nosotros la vestiremos. (Y había que hacer algo especial con los brazos tiesos para ponerle la camisa).

El otro día conocí a una señora que me conocía exclusivamente por fotos mías que le mostraba la Berta.

Había un orificio entre las vendas del cráneo como una tonsura y ahí el pelo había seguido creciendo. (Tieso y suave como de pajarito).

*

Hoy día por vez primera, en mis 32 años de vida, me doy cuenta que veo la gaviota del paralelepípedo de cartón del Sapolio.

*

Qué gusto debe dar: escribir y publicar, escribir y publicar, escribir y publicar.

*

Leí un artículo en una revista cubana: “De la responsabilidad del escritor latinoamericano”. Y me dieron ganas de ir corriendo donde su autor con las manos en alto: “Me entrego, me entrego”.

*

Dice Lanza del Vasto: El vestido/ coloca a la persona/ en su lugar en la escala social/ y dicta la actitud y la respuesta/ a los actores que le rodean”.

“Bien vestido, bien recibido”.

*

El árbol de los números tiene la raíz cuadrada.

*

Li Po, Wang Wei, Ryokan, Po Chu I, Saigyó, Tao Han, Tao Ch'ien, Tu Fu y varios astronautas chinos y japoneses más figuran en los libros sagrados de la luna. Borman y Lowell, que nada más vieron piedras y cenizas, sólo figuran en diarios y publicaciones de la tierra.

*

Encima del televisor la fotografía de mi mami nos mira como a otro televisor.

*

Oscuramente soy el cuadro la representación el sueño la imaginación de alguien más grande y poderoso que yo. Cuando me siento a leer *Las aguas de Siloé* escuchando a Pablo Casals tocando Juan Sebastián Bach me doy cuenta lo que se dan y quitan, el libro, el cellista y el compositor. Lo mismo cuando miro esta mesita, tomo el té, o enciendo la luz y contemplo la diversidad de luces oscuras y claras y mezcladas que iluminan toda la pieza mirándose y atravesándose y cruzándose y diciéndose cosas las unas a las otras formando haces y levantando divisiones laminarias. Suave limpio y seco leo un libro limpio grueso y suave. Como de archivo de hojas de jamón rectangulares o lenguas cuadrilongas de pastor alemán.

*

No quiero ser bueno. Quiero que piensen que soy bueno. Quiero actuar y dejar en los demás la impronta de ser un hombre bueno. Sin ser bueno. Entonces dirán no importa que usted diga que no es bueno todos sabemos que usted piensa que no es bueno, pero a nosotros qué nos importa, si lo que usted hace y sale para nosotros de usted es bueno, tiene las consecuencias de lo bueno. Púdrase usted no más con su hombre malo, nosotros seguiremos disfrutando de su falso, hipócrita, irreal, inauténtico, pero bebible y comestible, hombre bueno.

*

Me levanto y te veo comer lánguidamente una manzana cocida semiacostada y vampiresa no usas la otra mano, "porque me da flojera". Esto me quita las ganas de ir a comprar la sopa de tomates que hace 5 minutos dijiste querías comer y yo con mucho gusto iría a comprar. Tu actitud se contradice con las líneas que hoy día he subrayado y acentúan más que nunca su necesidad y justeza.

*

Contraste con la verticalidad, con la limpieza cisterciense, con la humildad de los muros y monjes, con la sobriedad y lana de sus vestiduras, con la sobriedad de sus celdas, con la suavidad y voluntad de no salpicarnos a nosotros ni a ellos mismos, con nada.

*

No me gusta el agujero dado vuelta de un ocioso y hedonista desdén blandengue. Prefiero la honesta, pulcra, silenciosa...

*

25 junio

Esta mañana en el supermercado: Isaac Hayes y Dianne Warwick. La expresión peyorativa "música de supermercado" ya no corre.

*

5 pm. No estaba la Marietta. Vi la final del mundial en una fuente de soda llena de trabajadores tomándome una pilsener. Ganó Argentina en los 30 minutos suplementarios. No sé quién hizo 2 goles; el tercero y último lo hizo Daniel Bertoni (mi tío). A la salida me meaba. En Proviencia entré a un pasaje y oriné unas escaleras entre el primer y segundo piso, con un ojo miraba las baldosas del pasaje por si venía alguien y

con el otro (sí, como un camaleón) una botella de whisky vacía junto a la entrada del ascensor. Hice una catarata de seis escalones.

*

Esa arañita excesivamente diminuta que acabo de aplastar ¿era algo o no era nada? Era algo, pero menos que algo, era alguito. Era menos que alguito todavía, no hizo ruido, no manchó el papel. Ahora vuelvo a pasar el dedo un par de veces y la hoja queda blanca como antes, como si nada hubiera pasado y menos una muerte cruenta, o casi cruenta, o mínimamente cruenta. Y sin embargo asesiné a una araña, cometí un crimencito, aplasté alguito que respiraba, con un dedo —y no tenemos que preguntarle con cuántas legítimas ganas lo hacía porque sabemos sin dudar un solo instante que respiraba por lo menos con tantas ganas como nosotros—. Y ni siquiera con toda la huella digital la aplasté, con un pedacito no más, y ni siquiera, la podría haber atravesado hasta con una pestaña como san Jorge atravesó al dragón con su lanza, así de insignificante era. Ahora me miro el dedo y veo una leve manchita roja, pero es del lápiz a pasta.

*

Coco Legrand —un cómico criollo— para introducir la segunda parte de su acto saca una armónica del bolsillo interior de su chaqueta y dice: “Ahora me gustaría mostrarles el otro coco”. Lo curioso es que no se dio cuenta. (Él, que se las sabe, que se las debería saber, todas). Se notó en la expresión de fugaz sorpresa que atravesó su cara, justo antes de intentar sumarse a la risa de los demás por este involuntario chiste, que él se refería al Coco con mayúscula, y no al testículo arrugado de la c minúscula que usé ahí arriba en el que pensaron los demás.

*

En la micro escuché parte del primer tiempo detrás del chofer a la izquierda en su radio a pila negra de baquelita miré un rato el cambio de luces el extinguidor de incendios del que colgaba la radio a pilas

y un santito, un retrato de Cristo junto a una imagen de la Virgen del Carmen, sujetas con un elástico al espejo retrovisor. En la esquina de Manuel Montt una gordita que atravesó llena de sonrisas Providencia con luz roja se subió riendo saludó al chofer y le pasó unas bolsitas de polietileno llenas de cosas que puso a mis pies aunque la micro iba medio vacía le di el asiento y me fui a sentar en el penúltimo asiento iba una rubia escobillándose el pelo con una escobilla redonda de madera y cerdas negras y la miré peinarse hasta que me bajé.

*

Lunes 26 junio

Cusper, Luper, Curly, Flurer, Michulin Sierra, Chulinsi Minsi, Fruno, Lupersindo, Lupersin, Fluster, Culito, Fluno, Timex, Rooster, Lucho, Curfrino, Mi Rata de las Cloacas y Torito de Exposición. Son algunos de los apodos que nuestra novia me da.

*

Era demasiado temprano en el Luxemburgo y no había casi nadie. Sentados en un asiento de piedra frente a una de las piletas teníamos frío y las ráfagas de rocío que nos traía el viento nos daban más frío todavía. No había nadie más sentado ni en las sillas ni en los bancos de madera ni de piedra. Un señor viejo de impermeable beige pasó apurado supongo rumbo a su trabajo. No teníamos plata para un café y tu papá no se habría ni siquiera levantado para ir a su depto todavía y no teníamos plata para un café porque el hotel nos había salido más de lo imaginado. El *concierge* canadiense de Québec y estudiante seguramente nos llevó el desayuno a la pieza de puro buena persona porque la obligación era bajar a tomárselo en la cocina. ¡Cuantos *concierges* indescritibles vimos esa noche! Uno tenía el ombligo entre los pezones. Otro paseaba docenas de dientes blancos impecables y cuadrados en formaciones rítmicas y longitudinales, sobre, delante y atrás de las encías. Otro se rodeaba de unas culebras huecas y resplandecientes hechas de anillos plateados, de las que sorbía y succionaba. B estaba sentada con las piernas juntitas y

con las palmas de las manos también juntitas entre los muslos como ya dije también juntitos. (Del puro frío). Tenía el cuello hundido lo más posible en las alas cortitas de su chaqueta negra subidas y la cabeza levemente inclinada hacia un lado mientras yo me paseaba frente a nuestro banco de piedra con las manos en los bolsillos de un abrigo azul ceñido de marino y sustraído a un pintor en Londres. ¿Cuánto rato estuvimos ahí? No sé. ¿Cuándo y para dónde partimos? Tampoco sé.

*

M sólo recuerda pequeños detalles de su vida en Berkeley, California, hace 9 años. Su hermano, dice, lo recuerda todo. "Por ejemplo, me acuerdo con toda claridad del sillín de la bicicleta del Dan (el Dan es su primer pololo, el que le dio el primer beso, el que la desnudó primero, el que la tocó primero), estaba forrado en piel como de leopardo... Y esto lo dijo muy suavemente, como la punta de una cucharada de miel o una dulzura yéndose hacia arriba y el recuerdo se esfumó.

*

"La hembra bíblica, con todo el vientre expuesto, desnudo, gordo, resplandeciente de blancura". (P. Valéry).

*

"Mira el tallarín, palpita, está vivo". (M)

*

"¿Qué diferencia entre la fama por la que se paga y la fama con la que se gana!". (W. Gombrowicz)

*

La fama por la que se paga: Van Gogh, Baudelaire, Rimbaud, Artaud, Maiakovski, Modigliani, César Vallejo, etc.

*

La fama con la que se gana: Claudel, Neruda, Picasso, Octavio Paz, García Márquez, Matta, y docenas de pintores contemporáneos más.

*

De hirviendo a ir viendo hay más de una h.
De hirviendo a ir viendo hay un pequeño abismo.

*

"Dudo si masturbarme o rezar". (Jaime Quezada).

*

El viento, ¿cómo saber quién es?, todos lo sienten, pero nadie lo ha visto.

*

Voy a comprar flores pectorales a la farmacia. A la salida leo los titulares de los diarios en un kiosko. Pienso en la morena que me dio el vale. De vuelta paso por la verdulería y compro 4 peras. Una cuadra antes de llegar a la casa me cruzo con una colegiala de pantalones azules mejillas blancas y ojos azules. En la esquina me vuelvo y me la quedo viendo hasta que dobla en su esquina. Debiera dejar todo y entrar a un monasterio.

*

Basta de no decir lo que deseo. Retrocedo hasta un domingo inveterado. Entro al correo para echar una carta en el buzón aéreo extranjero. Y cierro la única ventanilla que hay. Soy Marcello Mastroianni y a la salida me insultan por revoltoso. Al fin muero en los baños del cine Mayo estrangulado por un piel roja del film que secuestró a mi prostituta.

*

Salgo a rellenar el estanque de la estufa a parafina. Debo velar hasta las 3 am para darle a M su remedio. Anoche le introduje la punta de una pera de goma 5 veces en el ano, después le sacudí la guata con las manos y ella misma se la zarandeó e hizo la posición de la vela para inundar lo más posible de agua sus tripas. El resultado fueron 2 succulentas carcajadas, la suya y la mía, y 2 mojoncitos grisáceos así, ridículos temblorosos, de este porte.

*

No puedo no debo acercarme a la plaza está rodeada de mí mismos de yoes de yos de cludios que me la vuelven inaccesible me acerco frunciendo el ano atravieso este cerco de hombres idénticos a mí que no me mira y no me dice ni una sola palabra y cuando paso el corazón de la plaza entre un resbalín y las barras de juego para niños todos se vuelven hacia mí y empiezan a caminar como si fueran pilotos de prueba entrando en la cafetería suben al resbalín y se lanzan suben al resbalín y se lanzan suben al resbalín y desaparecen en la desembocadura uno detrás de otro hasta que no queda otro claudio bertoní en toda la plaza excepto el que escribe estas palabras sin pensarlo dos veces subo al resbalín me lanzo y desaparezco y escribo esto desde ahí.

*

1.30. am. Todavía falta hora y media para despertar a la M. Lavaría los platos si estuviera seguro que la explosión del calefont al yo abrir el agua caliente del lavaplatos, y después el ruido mismo de los platos entrechocando entre sí, no la despertarían. Tengo los pies cansadísimos y los ojos de tanto leer, si les doy una letra más, vomitan. Es el quinto día de fiebre ininterrumpida.

*

27 junio

En el sueño de anoche, al final y desprendido del resto de la historia, aparece Frank Sinatra con unos pantalones príncipe gales color crema buscando una pelota entre unos arbustos. "¿Es ésta?", le pregunto, indicando una de plástico amarillo. Mueve negativamente la cabeza y habla de un suéter parecido al mío que vió una vez en París. Yo miro unas fotografías que saco de una billetera negra de cuero. Sinatra canta "Nice and easy", y yo despacito, y cada vez menos despacito, canto disimuladamente detrás suyo.

*

"No constituye sólo una similitud el paralelo entre una vida de abandono voluptuoso y el hecho de componer poesías aisladas, breves, una de vez en cuando, sin responsabilidad de conjunto. Esto acostumbra a uno a vivir por impulsos, sin desarrollos y sin principios". (L del V).

Es lo que yo hago, y este diario, ¿qué es? La justificación tangible de mi ocio.

*

28 junio

Una línea de Pavese para explicarle a Lanza del Vasto por qué la mitad del mundo es o desea el socialismo y no es ni desea el pacifismo: "Hay gente para quien la política no es algo universal, sino sólo legítima defensa".

*

Lloraba porque nadie la besó antes así. Ni ahí. Nunca nadie la besó en ninguna parte antes. Y todos los besos que conocía eran de oídas, o en la televisión, y todos en la cara, o máximo en el cuello, pero nunca en los brazos ni ahí.

*

Tiene un poquito de frío y pone las manos bien abiertas en la muralla y se las beso como si fueran los pies de un santo.

*

En el sueño de anoche DINA y fotografías.

*

No acerté una vez más.

*

La enfermedad le ha despertado a M una nueva risa. Es como si hubiera explotado una burbuja y dejado salir una mariposa.

*

Viernes 29 o 30 junio

Fotografías del falo (para intentar desridiculizarlo y despornografizarlo). Dejarlo reposar y volverlo a tocar suavemente varias veces hasta que el prepucio exacerbando su parecido con la tersura de un pétalo se vuelva rosado casi rojo y como cubierto de asalmonado polen encima. Esto contra un fondo violeta muy claro, o lila, a medio metro más o menos, lateral.

*

Sorprende cuando un filósofo contemporáneo habla de Platón o Aristóteles como si lo hubiera conocido, como si fuera un respetable colega, como si el trato asiduo de su obra lo hubiera hecho retroceder siglos y verlo desde muy cerca.

*

A veces cuando uno lee es recomendable acompañar el libro abierto con la silenciosa guardia de algunos otros cerrados que salvaguarden la pureza de su lectura.

*

Hoy día es el cumpleaños del Francisquito le pregunto cuántos años cumple y me dice ¡Doch!, levantando su dedo índice como si fuera una espada que hoy día sin duda vale por dos.

*

Hundido en el asiento del colectivo hundido en su bufanda ese viejo huele a muerto. Los ojos llenos de sangre y rodeados de grietas y arrugas que le salen como relámpagos y los ojos mismos redondos (y no alargados), las pupilas petrificadas como ateridas y asustadas. De sombrero y todo el resto verde, la frente y la cara entera verde amarillenta pero sobre todo verde, daba susto y asco. Llegó un tipo al colectivo, le quita la manta escocesa de las piernas y lo toma en brazos, mira para un lado y para el otro, espera un rato y después lo deposita en el colectivo de nuevo y lo tapa. Mientras tanto el chofer lo ignora, lee una revista apoyado en un tapabarro.

CUADERNO DIECISÉIS

4 julio 1978 – 3 agosto 1978

4 julio

Si supieras las ganas que tengo de ser un escupo, de ser un remolino de romadizo a tus pies, ganas de desprenderme de mí, de no verme más, de no parecerme, de no aparecerme, ganas de envolverme en sábanas, de perder las cejas y pestañas, de desdibujarme la cara, de no respirar, de descansar al fin. ¿Cuándo volveré a de donde salí? ¿Cuándo volveré a sentir así otra vez? ¿A llorar de la sola dicha de asomarme desnudo, mi tenida de hombre hecha un guiñapo a mis pies?

*

¿No estaré pecando –en el sentido que Pavese habla de pecar– y seré culpable de no buscar el vericuetto para echarme a vibrar, como se debe, delante de los demás?

*

Alguien, una venita, un tendón, un nervio, escribe desde hace días, a toda velocidad y a intervalos en mi gazzate, a la izquierda, y a máquina.

*

Mi hermana quiere presentarme un sacerdote, yo le digo que quiero un monasterio sin Dios, que san Benito vivía en el Subiaco ayunando en una cueva y Thomas Merton murió electrocutado arreglando un ventilador en un monasterio budista en Nepal.

*

"Qué me impresionaba cuando chica encontrar pajaritos chicos muertos de esos pelados. Los guardaba, fíjate, en cajitas". (M).

*

El sueño de X. Ella y yo estamos en la enorme pieza alfombrada de un castillo medieval. Su vestido es todo ceñido del cuello a los pies. Pasa un gran danés con su sexo de lápiz labial en exhibición. X se quita el vestido como una cáscara de plátano. El gran danés la huele. X se arrodilla. Etc.

*

Miércoles

Bonita mañana sin smog enciendo un cigarro en la esquina de Juan Francisco González y Estrella Solitaria dobla una citroneta con el Tomacho le hago señas en la vereda en Bremen un montoncito de tripas de guaípe y en la panadería una vez más no me atrevo a mirar fijo a la hija del panadero.

*

Esta enredadera tiene hojas en forma de corazón. Me acerco y las miro: del tallo fino y rosado sale un tallito fino y también rosado para cada hoja tiene al frente una hoja igual. Seis centímetros más de tallo fino y rosado y brota otro par de hojas en forma de corazón una para cada lado y así hasta el fin de la enredadera. Estas hojas en forma de corazón emparejadas me recuerdan los versos de Antonio Machado: "un corazón solitario no es un corazón".

*

Habría que pasarle a Lanza del Vasto *El evangelio de Solentiname*, de Ernesto Cardenal. O el poema de Nueva York en que unos sacerdotes nor-

teamericanos le preguntan qué hacer y Cardenal responde: "háganse comunistas". Se le caería el pelo de rabia (a L del V), y de los aglutinantes deseos de argumentar contumeliosa y teológicamente en contra.

*

Estaba mirando el patio sin pensar en nada iba a entrar cuando vi el piso de mimbre en el que había estado sentado recién, lo miré un rato pero entré de todas maneras, volví a salir y lo vi como antes, temblaba como reflejado en aguas levemente agitadas, sus patas como tallos fluorescentes color amarillo pato, entré, volví con la Nikon y click.

*

En los libros, las líneas subrayadas son las sobrevivientes, en el corazón del lector, del naufragio de la página.

*

Una página en blanco es un pantano de leche si uno hunde la mano puede encontrar en el fondo las letras que debieran estar en la superficie.

*

Cuando veo tus pies desnudos salir de tu vestido largo siento que son los tallos averiguadores de una oleaginosa planta en las profundidades del vestido.

*

De vuelta del hospital en la micro una guagua morena como un meteorito de ojos negros de meteorito: mi cajita de fósforos, mi faro, mi capitán de fragata, mi computador, mi astronauta, mi luna, mi tierra, mi sistema solar, mi galaxia, mi universo, mi vía láctea, mi cajita de fósforos, mi trapito, mi palito de fósforo, mi lustrín, mi bote.

*

Ayer compré los *Cuentos fríos* de Virgilio Piñera, que (entre paréntesis) le han gustado mucho a M, y volví a comprar *Hamlet y otros poemas* de Vladimir Holan porque mi ejemplar se lo presté a VR cuando vino de Bogotá (hace casi 8 meses) y no creo volver a verlo. (Una errata en la última hoja de este ejemplar pone al Conde de Beckett como autor de *Los cantos de Maldoror* y a Samuel Lautréamont como autor de *Fin de partida* y *Esperando a Godot*).

*

En el sueño de anoche luché con un cowboy le quito el revólver y aparece otro cowboy que me lo quiere quitar. Mientras lo amenazo me doy cuenta que es Kirk Douglas. Peleamos y llega otro cowboy que también es Kirk Douglas. "Los cabrones son dos Kirk Douglas", pienso. Se abre la puerta y entra un tercer Kirk Douglas. Me despierto de la risa.

*

Sábado

Escritores demasiado grandiosos y demasiado longevos han acumulado toda la gloria que es posible acumular han saturado a sus admiradores de admiración y la mantienen a duras penas como una nota alta y sostenida que es cada vez más difícil de mantener y todos sin darse cuenta piensan en lo grandioso del inevitable y cada vez más necesario funeral.

*

La M estaba citada para las 11. El médico le dijo que esperara media hora. Caminamos hasta un parquecito detrás del hospital. No había nadie. Nosotros en un banco y una estudiante con delantal blanco en otro. Hace casi dos años este lugar era un trozo de tierra con dibujos de tiza que yo veía desde una ventana de la pieza de mi mami en el tercer piso.

*

El hermano de M escucha un programa de jazz que hay todos los domingos a las 10 de la mañana y me da no sé qué porque él sabe que a mí me gusta esa música y un domingo me gritó por encima del muro que lo escuchara porque estaban tocando algo bueno. Me da no sé qué porque antes sólo escuchaba rock blanco y ahora escucha lo que digo porque un compañero de universidad cuyo criterio musical respeta le dijo que el jazz era música "seria". Y me da no sé qué porque los discos que tocan en el programa no son todo lo buenos que podrían ser. No han tocado una sola vez a Charlie Parker, Coltrane, Clifford Brown o Thelonious Monk, para no hablar de lo que sucedió en el jazz después del *Witches Brew* de Miles Davis, y después que Chick Corea Keith Jarrett Wayne Shorter Joe Zawinul Herbie Hancock y otros dejaran la agrupación de Miles D. Y me da finalmente no sé qué porque tengo la inexplicable ilógica impresión que soy yo el responsable de que incomprensiblemente se toque tanto a Dave Brubeck y música de la era del swing casi exclusivamente. Incluso siento, en el colmo de la irracionalidad, que mi vecino me culpa a mí también por esto.

*

Domingo 9 julio

Graffiti micro: todo pende/ del que pende.

*

Incluso Prevert, que amó tanto la vida, se acostó con la muerte.

*

Ya son tres noches con la DINA consecutiva en sueños, en mis talones.

*

Desayuno en Viña. ¡Putá que los parió! 112 pesos. ¡¿18 pesos un café?! Y todo porque tienen sillas y mesitas blancas y el piso alfombrado y negro (y manchado más encima) y las ventanas tiene marcos de madera rosa de balsa en floripondio y miriñaque chorifláí.

*

Colchones CIC son la muerte. (Ofrecen "un descanso perfecto").

*

El papá del Rucio Pedro Heller tiene una fábrica de calcetines. El Rucio Pedro salió de Chile a estudiar ingeniería en USA hace 8 años. Ahora es ingeniero y trabaja de barman en un restaurant chino en Chicago. A la salida de Santiago camino de Valparaíso hay un letrero que siempre me lo recuerda: salen 3 perros para colgar la ropa, 2 calcetines, un cordel y dice: "Calcetines Heller". Uno café y el otro azul.

*

Prefiero ver a Pinochet de civil que de uniforme.

*

2. 30 am. Escucho la respiración del Francisquito, tiene 2 años y no es imaginable un niño más dulce. Duerme apurado, o por lo menos respira apurado, sin cansarse, respira igual desde hace dos horas, duerme y no sabe que respira, sueña y ni sabe que vive, no sabe que lo escucho respirar, ni que pienso que respira demasiado apurado y demasiado parejo, y que me espanta su pequeñez y su inconciencia, duerme sin saber que respira, y que tiene una naricita con dos subterfugios por los que respira, duerme y probablemente la M también duerme, y dentro de poco yo también dormiré, y entonces no habrá nadie para escuchar su insistente, su monótona, su parca, su intensa y azul respiracioncita, en la oscuridad silenciosa, rodeados de objetos que no respiran ni saben los males que aquejan a los que respiran, respiraremos los tres, pero sobre

todo respirará el Francisquito, solo y apurado, sin puntos de apoyo ni simpatía, puro latido inconsciente, inercia dorada (porque es rubio), tesoncito sin causa.

*

Murió Leonardo. La última vez que lo vi estaba en una librería de París. Entré y le di una palmada en la cabeza: "¡Leonardo Díaz!". 9 años sin verlo. Lo conocí en Cirujano Videla en su bicicleta Rhona suiza con cambios que era la envidia de todo el vecindario. De eso hace 15 años. Pololeó 6 años con mi hermana y me trajo de Nueva York el *Somethin Else*, de Cannonball Adderley y Miles Davis, que yo le había encargado sin haberlo escuchado y sólo visto su carátula en un *Down Beat*, y que resultó ser la joya que sin duda alguna es hasta el día de hoy.

*

No es una sucesión de segundos, es un solo segundo, en el que nos hundimos como en un rodamiento de luz.

*

Bruno y yo en Concón, nubosidad baja y luminosa. Ordeno mi pieza (encuentro una zapatilla de palo y otra de piel de conejo debajo de la cama). 3. 30 pm. Almuerzo en una restaurant de Higuerillas, solos, escuchando una radio detrás nuestro, de baquelita rosada. Entrada de locos, vino blanco y chupe también de locos. Ya no viene la mantequilla en bolitas granuladas, ni en bandejitas plateadas. Miro el mantel, la niebla y las gaviotas. Un Fiat 125 con patente del Paraguay. 5 pm. Sigo barriendos mi pieza. 7 pm. Da gusto aserruchar con la hoja negra noruega del nuevo serrucho, troncos de eucaliptus. 9 pm. Bruno tiene sed, bajamos a tomar una pilsener. Además yo me sirvo 2 empanadas de queso y compro, en un kiosko a la salida, un Lucky. Hablamos de Cuba y Bruno está triste. 12 pm. Las sábanas húmedas de puro frío.

*

Pablo me manda cinta de jazz desde Caracas con erratas memorables: McCoy Tyner se convierte en Malroy Tainer, Benny Golson se transforma en Beni Gorlson, Bobby Hutcherson se transforma en Bobby Haltruzzon, y Carmen McRae se transforma en Carmen MacGray, lo que carece absolutamente de importancia ya que la música no tiene faltas de ortografía y además venían: Wayne Shorter, Keith Jarret, B. B. King, Weather Report, and others. (La escucho pensando mucho en el concierto de Lightnin' Hopkins en Berkeley el año 1969, con la Cecilia y la Carmen).

*

¿Qué horas serán? Es de noche y la M no ha vuelto. Voy hasta la esquina y en la fuente de soda está el señor que de perfil es igualito a Vincent Price, pero no están dando en la tele como ayer una película de Paul Newman con la Sylvia Koscina. Pido una pilsener y me fumo un Lucky. Vuelvo y la M no ha vuelto. Saco 6 pesos del cajón del velador y vuelvo a salir. Voy hasta la Plaza Egaña y en la vitrina de una relojería veo 5 relojes despertadores, 2 relojes de bolsillo sin leontina (bonita palabra), un cartón de correas negras de relojes de mujer, una abeja muerta, 2 moscas, una joven y una adulta, también muertas, 2 relojes pulsera de hombre a cuarzo y un par de colleras redondas de concheperla. Atraveso la calle y atravieso la Plaza Egaña, una mujer me pide plata. Te doy esta moneda, le digo, si me das un beso. Claro me dice, se acerca y me besa. Chao, le digo. Chao. Tenía gusto a Ambrosoli.

*

Me quieres porque te aguanto todo y yo te quiero porque no me aguantas nada. Tal para cual. En ti el amor es una rama de tu árbol práctico.

*

Cuando M dice que me conoce, lo que quiere decir es que conoce mis reflejos condicionados, y conociéndolos, me domina. Tiene toda la razón. Y prueba lo bestia que soy.

*

En el cine, como en todo espectáculo, sólo existe el primer minuto.

*

Iceberg: océano "on the rocks".

*

Hay mujeres que miran y seducen —como Dianne Warwick— por los ojos de la nariz. Lo mismo que Mirna Loy —según Gómez de la Serna—.

*

No hay amores "eternos". Los eternos —de idiotas— somos nosotros.

*

Las estatuas son muertos que nos dicen lo hice tan bien que me erigieron esta estatua. Sin embargo morí como cualquier idiota. Como si no me hubieran erigido ni media estatua.

*

Albert Camus: "En Brou, las estatuas yacentes de Margarita de Austria y de Filiberto de Saboya, en vez de mirar el cielo, se miran eternamente".

Sin verse.

*

La esfinge finge.

*

Me visto impecable. Ahora –pienso– se trata de no ensuciar el día, de por sí tan sucio. Escribo (escribir no ensucia a nadie –no necesariamente–). Leo (leer tampoco ensucia a nadie). Y tomo té (que tampoco ensucia a nadie). El resto del día inmóvil. Medito en mi mujer, en mi carne y en mi corazón. (Me gustaría un pasillo bien largo y encerado para meditar en las consecuencias de tanta limpieza: ¿una donación? ¿un presagio? ¿una economía?).

*

Yo perdono tus pequeños defectos. Y tú perdonas los míos. ¿Te imaginas el montoncito de nuestros pequeños defectos conversando entre ellos y contándose cómo es que nos los hemos perdonado mutuamente? ¿Te imaginas a nuestros pequeños defectos como una pila de cenizas temblorosas, y a su alrededor –paseándose como enormes osos entre diminutas garras– a nuestros grandes defectos, furiosos e imperdonables?

*

Cuando sea famoso y me pregunten en la televisión o en una revista que de dónde viene mi poesía, diré que de tus ausencias, que las escribía para olvidar que tú no venías.

*

Ahora voy a enumerar tus mentiras. Todo es cosa de caer en un ritmo. O mejor aun, de calzar en un zapato. Tu manera de irte al decir lo que significo para ti, es ambigua. Me pone los pantalones a lo largo del día y la tristeza se alarga hasta las primeras horas de la noche. No puedo creer, he sacado escrupulosamente la cuenta, que apenas enciendas la luz del cuarto oscuro y hablando encorvada todo el tiempo puedas quedarte a escuchar sus penas sin contarle las tuyas. Pero en último caso no se trata del trabajo, ni de los celos, ni de su índole. Huelo distinto. Espero en posiciones que desmembrarían a otro. Y cuando caigo en la memoria eructo un celosario.

*

Dice Gómez de la Serna: "Las mariposas las hacen los ángeles en sus horas de oficina".

¿"Ocio" en vez de "oficina"? Horas de ocio es un tobogán en que la palabra "ocio" sale redonda y disparada. Horas de oficina en cambio es "ho... de o", un bote inflado y el otro fofo. Y si bien no se trata de una metáfora descendente, tampoco se trata de una ascendente (como la libélula de Basho). Se trataría entonces de una metáfora convencional, conservadora o estabilizante. Las mariposas no se hacen en las horas de oficina de nadie, ni siquiera de los ángeles, sino que son el fruto hedonista de su ocio angelical, y revolotean en torno a sus cabezas como polillas en torno a una ampolleta, sin Dios, deber ni misión explícita.

Claro que imaginarse un galpón de ángeles cada uno en su mesita con las alas doradas y lacias dobladas sobre la espalda, aplicadísimos en la confección de frágiles alitas, blancas, verdes y azules, de mariposa, es bastante convincente.

*

No sólo me cuesta tomar decisiones sino que una vez tomada soy absolutamente incapaz de presenciar su desenlace, para no hablar de llevar a cabo su materialización. Esto me sucede además con las decisiones de los demás, si las presencio las pulverizo.

*

Cuando el sueño suena, piedras lleva.

*

La chasquilla es minifalda de la cara.

*

*

10.30 am. Entra el Francisquito y me anuncia: "¡Estoy de CAVACIONES!".

*

No puedo dormir, lavo un par de calzoncillos y los pongo a secar encima de la tetera, encima de la estufa. ¿Cómo la puedo impresionar? M duerme profundamente y su sueño y mi insomnio comen del mismo plato. 2 am. ¿Cómo hago para que despierte y me pregunte qué es lo que me pasa?

*

Y ahora: retroceder, retroceder, retroceder. A toda marcha: ¡retroceder!

*

Pienso impresionarla yéndome a dormir muy tarde. No sirve, ella duerme y no tiene noción del tiempo. Hago ruiditos, bullitas. Tampoco sirve, duerme profundo. Si supiera que desea abrazarme, no me acostaría en toda la noche (para puro molestarla y llevarle la contra). Al fin encuentro algo sorprendente —y tragicómico—: ¡silbo! (ni más ni menos, en nuestro dormitorio, a las 3 de la mañana, ¡silbo!). Silbo cualquier cosa, y despacio y fuerte, y me callo y silbo de nuevo, y la verdad es que no sé muy bien qué hacer con este invento mío, el que de pronto cobra toda su desnuda, solemne ridiculez, y quedo mudo.

*

Vuelvo a engañarme, salto a ver si se ha movido para ver dónde y cómo estoy, pero sólo se ha puesto más cómoda en la cama.

*

(Una exageración). Es tan violento el viento que ya no se sabe cuáles son las hojas y cuáles son los gorriones que arrastra como si fueran hojas.

*

Un espejo no puede mirarse en un espejo.

*

Plaza Egaña atravieso la calle donde termina entro a una fuente de soda hay un solo cliente detrás del mostrador un asustado adolescente mapuche y detrás, en el muro, 4 repisas de vidrio medio vacías: una Orange Crush, una Coca Cola, una Fanta, una Sprite y una Vital. (El vaso en que me sirvo la pilsener dice por fuera en letras blancas: VITAL). Entre las últimas dos bebidas y en un seboso estuche amarillo, hay una radio a pilas transmitiendo el fútbol amateur, en Panamericana de Santiago de Chile. Pido una segunda pilsener, enciendo un segundo cigarrillo, son los instantes privilegiados, cuando después del primer trago contemplo la botella todavía llena, y cuando después de la primera bocanada el cigarro está entero todavía. Vuelvo y la M no ha vuelto. Es demasiado. Salgo inmediatamente. No tengo cigarros. Compró un Cabañas corriente. Pido una Escudo (aquí no tienen Cristal). Escucho a un tira medio ebrio contar cómo después del 11 pasó 4 inolvidables meses, por casualidad, en el estadio Chile. Había gente ahí, dijo, que sólo trabajaba para mantener a su familia y los mataron de todas maneras, esa gente nunca olvidará. Después cambió de tema y contó unas anécdotas del Loco Pepe. Vuelvo y la M no ha vuelto. Vuelvo a salir. Vuelvo a tomar y a fumar. Voy detrás de una mujer paso a su lado y me vuelvo a mirarla me detengo y cuando pasa le hablo ¿Te acompaño? Si quieres, ¿tienes un cigarrillo? No, me fumé el último ahí en la esquina, ¿tú estabas esperando a alguien? No, ¿por qué? Es que cuando pasé por la esquina te vi parada ahí, como esperando a alguien. No. Su voz tuvo en mi sexo un efecto de flauta de fakir en una serpiente amaestrada de inmediato. La tomé del brazo y en el primer silencio más o menos prolongado introduje mi mano en el bolsillo de su chaleco para tomar la suya, ella se hizo a un lado sin sacar la mano y me dijo "Oye, por favor". Y ese "por

favor" significaba "te pasaste ¿qué te has creído? Por lo menos convídame un cigarrillo antes, o una pilsener, te creí que es cosa de llegar y tocar". Y eso es lo que yo precisamente quería, llegar y tocar con todo ese frío contra la muralla y en la vereda mirando de vez en cuando para atrás por si venía la M, pero más claro echarle agua, el fakir guardó su flauta y la serpiente se durmió como por encanto. Todavía quedaban un par de cuabras antes de llegar a Estrella Solitaria donde yo doblaría a la derecha, así es que había que conversar algo, le pregunté si era de por aquí y me contestó que sí, que vivía en Pucará, le pedí avergonzadas disculpas, le dije que me sentía mal, que estaba muy triste, que no sabía lo que hacía. Ni siquiera me miró, o me miró y no me di cuenta porque íbamos debajo de unos árboles enormes, le pregunté cómo se llamaba y me dijo que Sandra, ella no me preguntó mi nombre ni nada, llegamos a la esquina en que yo doblaba y le dije, bueno, aquí doblo yo, ella me dijo, yo sigo derecho, y nos despedimos. Sin sentir nada entré a la casa, abrí el velador, saqué las monedas que quedaban, y salí otra vez.

*

Tolstoi era feo.

*

Lectura de *Sonata a Kreutzer*. Nada nuevo bajo el sol. De los celos.

*

Tarde o temprano nos transformamos todos -¡qué asco!- en perros del hortelano.

*

X me da su cigarrillo: "Yo no quiero más, ¿quieres?". Fumo y pienso: donde ella tuvo sus labios tengo ahora los míos. Puedo, incluso, si cierro los ojos, sentir que la tibieza del cigarrillo en mis labios es la temperatura de la última chupada de los suyos, y la tenue bruma que absorben mis

labios fue saliva que anduvo en sus labios. Así nuestras garúas, como en un beso, se han mezclado, y en esa medida, la he besado.

*

Lunes 24 julio

Debería estar en pie, debería ir en micro, debería haberme levantado a las 9 y media y estar donde mi hermana pasando en limpio poemas para mandar a Caracas, en cambio estoy aquí en cama leyendo el *Astrolabio* de Jaime Quezada porque anoche me acosté con calzoncillos calcetines de lana y un suéter de cuello subido.

*

En el Liceo Alemán, en tercera preparatoria, en clase de religión no lo podía creer, que estuviéramos precisamente ahí con esos curas, con ese frío, porque nuestro primer antepasado había hecho algo de lo que nosotros no teníamos la más mínima, ciega o nimia de las responsabilidades. Se lo decía a mis compañeros pero ninguno compartía mi furia. Se reían, o me miraban y se iban a jugar con una pelota de trapo. Detrás de la que también al final me iba.

*

No olvidar: ayer en el Cariola, el tumbadorista-flautista, el trago de whisky en el Fiat 600 celeste, "primero las visitas", cuando íbamos a pedir prestada la flauta, qué lindo poto (para variar), el aplauso intenso y filudo. Animadores: Miguel Davagnino (de barba), Ricardo García, Jaime Vadell y Salcedo. Llaima, requete bueno, después donde la Carmen vino y empanadas, Marcelo llega deshecho, muy tarde en la noche, me pide le ayude a mudarse, le ayudo desde las 11 de la mañana hasta las 8 de la noche y me cuenta la historia de la monja y el cabo. Quedo agotado, Gustavo Leigh -al mediodía- pierde la pega.

*

(Suicida delicado). No saltó desde el puente, bajó hasta el agua y se deslizó como una nutria, sin salpicar una gota.

*

Miró el río desde el puente y sin ni siquiera darse cuenta pensó en el caricaturesco plop, desesperado desencajado lloró en el rincón de un café debajo de una mesa apretándose con todas sus fuerzas contra el muro como queriendo fundirse o ser pintura o hacerse doler con la madera. El mozo le habló y otras personas. Se levantó y se fue por la Rue de Seine, derechito al río. Miró el agua desde el puente, bajó por las escaleras de piedra del muelle, se tendió en las piedras bordeando el agua, lentamente, silenciosamente como una nutria, sin salpicar una sola gota, se sumergió. Ahora es como un abrigo que se aleja con los brazos abiertos hacia el centro del río. El agua lo empapa y lo vuelve cada vez más pesado hasta hundirlo. Ahora toca el fondo sucio del río. Ahora descansa.

*

Lo peor de todo es la certeza de saberse envenenado y seguir sorbiendo el mismo veneno.

*

Que ¿qué estoy esperando? Poder fotografiarla, poder tocarle el culo. Después me iré.

*

Verla desnuda me hace doler las piernas.

*

Ayer me dejó besarle las tetas, paraditas, duras. Si supiera lo que sentía mientras lo hacía no me habría dejado besárselas, tanto placer no es para mí. Su boca dura y redonda como un ano: Se habría dado cuenta

que había gente muriendo, que yo la estaba violando, y que nos estaban matando.

*

Sólo pienso en lamerla como una lengua de perro del tamaño de una sábana de baño. (Sin parar).

*

25 o 26 de julio

En el sueño de anoche Gary Snyder y 3 anacoretas viven casi desnudos y sucios en una cueva empujan peñascos envueltos en polietileno desde un acantilado.

*

Hacer el amor es (casi) siempre agradable. Y en invierno la sensación de ponerse la ropa calentita después lo hace incluso más agradable.

*

"El amor es la religión más barata", dice Pavese en el *Mestiere*. Barata y todo le costó la vida.

*

Me anoté un poroto, hundí el brazo hasta el codo y saqué toneladas de barro negro y legamoso pelo al fondo del desagüe. Ahora podemos ducharnos y usar el lavatorio y no llamar al gásfiter. Hago el aseo medio kilo de pan y enciendo la estufa. Escucho a Pablo Casals, música de Bach. Mientras no leo, toco un poco tumbadora. Pongo la cinta en que hacemos el amor con M, pero antes hago gimnasia. Pongo 3 fotografías de su cara y una de su trasero, encima de la mesa. Me bajo los pantalones y enciendo la grabadora. Voy a la pieza y vuelvo con

el calzón que durmió anoche y olí hace una hora. Lo lamo y eyaculo encima.

*

M y mi padre “no se pueden ver”. Cada vez que se miran cae una recíproca cortina infranqueable.

*

10 pesos la entrada al Cariola si no encuentro a la Carmen no tengo plata para volver en micro andan como 3 tipos por ahí dándose vueltas como yo (de barba) hay dos pacos uno sentado al volante y el otro apoyado en la puerta conversando mientras 8 salen rodeando a un civil del teatro y lo echan al furgón leo un afiche que dice “Hipnotizadores” o algo un ciudadano me dice tú eres Claudio Bertoni yo le pregunto cómo lo sabes dice que me vio tocando tumbadoras en el Museo de Bellas Artes hace años me pregunta por mi compañera de entonces él se llama Freddy lo he visto en alguna parte tocan en media hora hay que ir a buscar una flauta traversa donde un amigo subimos a un Fiat 600 celeste me pasan una botellita de whisky “primero las visitas” nos bajamos frente a un edificio en el Parque Bustamante hay fotografías de Queen en los muros el amigo y su señora son extremadamente amables risas y abrazos tomamos la flauta y se despiden entro sin pagar nos damos la mano mientras les prometo llamar la próxima semana para tocar juntos entro abriendo una pesada cortina y veo a Jaime Vadell junto a no me acuerdo cuánto Salcedo leyendo un poema de *Las uvas y el viento* termina Neruda y el público interrumpe aplaudiendo del mismo modo que aplaudirán durante todo el Festival y que a mí me pone los pelos de punta sobre todo pensando en el furgón de carabineros a la entrada y en todos los jeeps de civiles que vi o dejé de ver y pensando en el resto de Santiago silencioso ese domingo a esa misma hora rumiando su odio rumiando su frustración rumiando su venganza rumiando su satisfacción pero en ninguna otra parte ese bloque duro y preciso de afirmación y repudio suspendido a medio metro del suelo erizado de puntas duras en forma de cono mirando el suelo y pateando libertad libertad

libertad y Neruda Neruda el pueblo te saluda cada vez que alguien dice Neruda.

*

(Continuación Teatro Cariola). En el intermedio encuentro a Marcelo la Gini Rodrigo padre Rodrigo hijo y la Carmen ahora viene Llaima el grupo del Freddy y altiro me acuerdo quién era el año 1972 en el teatro Iem tocando congas con Pedro Green Matías Pizarro Enrique Luna Eduardo Parra El Gato Alquinta Geraldo no sé cuánto un bajista no sé cuánto también Los Blops y Sandro Salvati tocaríamos para la televisión bajo el auspicio de la FECH para el aniversario del triunfo popular un día vino a vernos ensayar el presidente de la FECH no me acuerdo cuánto Rojas y el secretario Patricio Hales con sus camisas rojas comunistas cualquiera subía al escenario nadie controlaba nada y entre los que más subían se encontraba un jipi de abrigo negro de piel que le quedaba grande un cinturón grueso de cuero pelo hasta los hombros y así un cintillo era el Freddy que tocaba tumbadora o instrumento de viento que le pusieran por delante hasta que para controlar el caos se leyó una lista de los músicos que podían subir al escenario y su nombre no figuraba porque no era músico propiamente tal sino que fan y merodeador de Los Jaivas y se anduvo ofendiendo por lo que consideró supongo una falta de hermandad y de socialismo y de jipismo una rémora burguesa sin duda qué importaba que no supiera tocar lo que importaba era el feeling debe haber pensado y ahora anda de chaqueta pelo corto toca el charango que da envidia y la flauta lo mismo al baterista de Llaima también lo vi una vez en la tele había sido compañero mío en el Conservatorio Nacional ahí al lado de *El Mercurio* un rucio chico de ojos claros muy simpático.

*

M está enferma. Le cuento que me turbé más con tres retratos suyos y una fotografía de su trasero mientras escuchaba la cinta que grabamos en Concón y lamía su calzón de ayer. Me hace jurar que es cierto y que mientras lo hacía no pensaba en otras mujeres y que si le miento que

mi padre se muera de un infarto. Una hora después M lee en cama mientras yo escribo esto en una mesita en la pieza de al lado. Entonces la escucho en tono de reproche: "¿Viste que no usaste ninguna foto de mis pechos?".

*

No sé cómo decir lo que siento cuando pone la vida de mi padre en un platillo de la balanza y la posibilidad que yo le haya mentado en el otro, a veces usa incluso la vida de mi sobrino de 4 años; en todo caso el sistema funciona, porque nunca le miento, no me atrevo, ni a palos. Como dice Tribilín: "uno nunca sabe" y en una de esas... Y más vale prevenir que curar, así es que.

*

Jueves 27 o 28 o 26 julio

La Marta ofrece comprarle unas revistas al Camilo y éste contesta: "No gracias, ya no me interesan las revistas ni los juguetes, ahora sólo me interesa el ser humano".

*

Tu desfachatez no es sólo sexual sino que moral. Y la verdad es que tu desfachatez sexual no es sino una consecuencia, una manifestación —entre otras— de tu desfachatez moral.

*

Novela en que los interlocutores sólo se cuentan catástrofes estilo revista *Vea*.

*

No debería poner la cinta de cello de Casals mientras M lava los platos.

A mí no me molestan los ruidos de la cocina pero a ellos les debe molestar tanta solemnidad.

*

Recibirse, recibirse de abogado de médico de cualquier cosa el día de la ceremonia el aspirante sube al estrado al escenario a la tarima donde no hay nadie más que él mismo esperándose para saltar en sus propios brazos y así al fin "recibirse".

*

Ser galán a la intemperie es fácil ver cualquier playboy cualquier bien vestido bien recibido. Pero ser galán en una pieza después de algunos años es muy difícil y obra de un verdadero galán.

*

Las colinitas de tus nalgas.

*

Muchos dejan de leer, no exclusivamente porque no tengan tiempo para hacerlo, sino porque la vida que llevan contradice las exigencias evidentes, de orden espiritual, que se desprenden de esas lecturas. En otras palabras: porque ya no pueden ser los héroes potenciales, ahora prácticos, de las novelas, textos, ensayos, que leen.

*

Cuando tengo un disgusto con M duermo y sueño que la golpeo hasta que me canso. Esto se lo cuento. Lo que no le cuento es que por más que la golpeo no consigo hacerle daño. Mis puños de lana se doblan y no le hago hematomas ni nada.

*

Cuando estoy realmente bien contigo es cuando pienso que voy a dejarte, sin sufrir.

*

Me imagino los comentarios que deben haber hecho de mí en el auto me habría gustado estar recién duchado bien vestido y con el pelo corto en vez de largo y sucio con la camisa que duermo hace una semana con los pantalones arrugados en zuecos y a pie pelado además tenía los ojos enrojecidos (apenas se fueron me fui a mirar en el espejo a ver con qué pinta me habían visto) y como esta señora conoce a la M de los tiempos en que fumaba debe haber pensado que yo era un mariguanero más y no la persona que precisamente la alejó de lo susodicho y tenía los ojos como los tenía porque todas las noches los unto en unguento oftálmico y amanezco así. ¡Qué contraste! Ella rosadita de abrigo azul recién peinadita en un sobrio auto europeo y yo transpirado de chaleco agujereado pelo sucio y despeinado. Yo no la conozco pero respeto y admiro de oídas su comportamiento después del 11 la torturaron y casi mataron.

*

Nuestra casita no tiene clósets, roperos, ni cómodas. Toda la ropa cuelga de unos ganchos que cuelgan de unos clavos que la M puso en los muros de cholguán o cartón pintado amarillo claro. Anoche M dormía y yo sentado en cama sin hacer nada o leía y había dejado de leer y vi toda esta ropa colgada y me di cuenta que nuestra modesta morada *es* literalmente un clóset.

*

Domingo 30

El primer amante de mi primera mujer se asustó tanto cuando me vio (y no por mi porte, sino porque aparecí sangrando por las narices), que dijo que yo era un "santo" (huevoón, le faltó decir).

*

2 pm. Tuvimos una pelea corta y fuerte, como un puñetazo. "Si no te gusta, te vai". "Es lo que voy a hacer, me voy a ir". Son las 4 y todavía no me voy. Y no es porque no pueda, o no quiera, o sufra de hacerlo. Una consecuencia nefasta del pugilato verbal fue que me quedé sin almuerzo, dije a gritos que no me sirviera, que no me cociera una prieta, mientras fumaba y tomaba compulsivamente cerveza. Después, cuando salí al patio, me hice un pan con mantequilla y ají. Ahora pienso en encender la estufa y no lo hago quién sabe por qué y de repente M dice desde la cama "qué frío tengo". Y si la enciendo ahora va a pensar que lo hago para complacerla a ella, para pedirle disculpas indirectas o para chuparle medias, cuando la verdad es que quiero encenderla porque tenemos frío los dos, y nada más.

*

Cuando la fui a dejar (a B) en el tren para Holanda, donde pasaría un par de semanas. La instalo en su compartimento. Hablamos un rato, la beso y me despido. Mientras camino junto al tren inmóvil la certeza de que jamás nos separaremos, de que jamás podré dejarla, sí dejarla por unos días, me hace sentir como me siento.

*

Esa otra imagen, una de las imágenes que más me mortificaba, era la de sus axilas, la de los pelitos rubios de sus axilas, la de los amotinados pelitos crespos de sus axilas. Había una superioridad en la perfección de esos niditos, en lo compactitos y acolchaditos y perfumados que eran. Gran parte de su encanto y de su poder y de la superioridad radicaba en la piel que los rodeaba, en la cuenca de su axila asalmonada, tenue, suave y delicada, como la luz del sol tanteando la nieve. O el rubor de las cimas nevadas, de la cordillera de Los Andes tanteada por el sol poniente. Y toda la coherencia de la piel saliendo de las axilas y envolviendo el hombro y los brazos. Ese pensamiento, ese recuerdo, esa imagen, esa memoria del perfume, de ese color, de ese rubor, de ese tono, de

esa temperatura, de esa superioridad femenina, hacía que todo mi ser cayera como una camionada de piedras hasta mis pies llenando mis pantorrillas y hasta los muslos como un gigantesco pijama de guagua vacío. Sentía que todas mis vísceras que todos mis huesos que toda mi carne y mi sangre se transformaban en ripio que me inundaba hasta los pies. De qué manera no podía escribir en esos días. Cómo he lamentado no haber escrito en esos días, no haber descrito ese paisaje doloroso que se presentaba con dolorosa y absoluta claridad frente a mis ojos. Se me presentaba con tanta claridad que jamás imaginé que lo olvidaría, que desaparecería, que un día se iría. El dolor era una realidad tan clara insistente e ineludible que no parecía un estado de excepción y consideraba todo lo que me pasaba como absolutamente normal para una persona que "sufría de amor". Pero el dolor específico que sentía por ejemplo cuando pensaba en sus axilas, cuando aparecían sus axilas con claridad en mi memoria, cuando aparecía la coherencia de sus crespitos en mi mente, ese dolor, ese recuerdo específicamente intransferible y mío y doloroso —y esto es lo peor de todo— seguramente por ser intransferible y mío, ese dolor que ataca, que duele de esa manera precisa, que no es hermano de ninguna otra manera precisa de dolerle nada a nadie, ese dolor que no se entrega, ese dolor que tiene una forma y una malignidad que él conoce perfectamente y que yo ignoro, que yo siento pasar a través de mi garganta, que yo experimento, que yo tanteo con las paredes de mis venas y de mis tripas. Ese dolor que me manda por pasadizos malditos que nadie más pisa, ese dolor hecho de repisas y de potecitos encima de las repisas, cada uno con su arena, con su color, con su líquido y con su mostaza y con sus dedalitos, ese dolor tan ridículo y tan mundano, hecho con materiales tan ridículos y mundanos, hecho con olores y bajo circunstancias tan mundanas, unido a historias tan mundanas y tan tibias y tan felices y tan matinales y tan cómodas y tan confortables y tan a la moda. Ese dolor hecho con su propia sangre sucia de envases de loción para el cutis vacías, a la deriva en un caudal de rosada crema humedecedora, ese dolor incubado en París, en una mujer francesa, y bajo sus brazos como bajo el alero de uno de sus codiciados techos, incubado en sus axilas como en dos nidos de pajaritos franceses.

Recuerdo en Concón sobre todo a Rodrigo y la Carmen y también a la Marietta y a Pablo y a todos los demás pero sobre todo a Rodrigo y la Carmen una vez estábamos conversando en la cocina Rodrigo me preguntó algo yo salí al patio de atrás me empiné sobre el muro y miré un rato pasar los autos, no estaba llorando ni mi rostro surcado por ningún dolor incluso estaba sonriendo y la pregunta de Rodrigo había sido ¿cómo estás? Yo me vi respondiéndole, teniendo que responderle, desde donde estaba y dándome cuenta que yo era un ventríloquo de mí mismo o el monito parlante de alguien o que yo me había ausentado un tiempo y alguien o algo en mí seguía cubriendo la superficie de mi vida mis relaciones sociales mi presencia en la pieza y en la mesa o que yo era un eco muy lejano de mí mismo y sólo yo escuchaba lo que decía lo que me sucedía o que yo me había perdido o que una parte de mí se había perdido había bajado por un túnel redondo horadado por una especie de gigantesca culebra gorda y yo y otra parte de mí habían permanecido en el umbral de esa caverna conversando y llorando y caminando. Me veía en la necesidad de dar una respuesta que sería tomada por una respuesta de mi parte lejana y perdida para las personas que nada sabían de esta distancia entre lo que yo vivía y lo que yo decía, entre la parte de mí que había bajado y la que permanecía en el umbral. Y la di, y no me recuerdo qué respuesta di, pero me acuerdo lo que sentí, y es lo que sentía todo el día todos los días desde que empecé a sufrir. Algo me aspiró desde atrás o desde arriba y quedé a una enorme distancia de donde vivía, y de aquellos con los que vivía, pero, y esto es lo que abría un abismo entre yo y ellos, nadie más lo sabía. Ellos me hablaban como si estuviera yo entero ahí con ellos y tomaban mis respuestas como las respuestas de un hombre entero. Pero la verdad es que lo que yo les decía no era ni la sombra de lo que yo era o sentía. Esta era la diferencia esencial entre nosotros, yo estaba muy lejos de ellos, y ellos no lo sabían.

Consecuencias de esta distancia: aunque yo los necesitaba funcionando a todo vapor para producir el máximo de temperatura, y aunque sin duda más de alguno en ocasiones la producía, yo percibía nada más que una clara tibieza. No importa cuánto se esforzaran, cuánto me compadecieran, cuánto me quisieran; todo intento de hacerme sentir la intensidad

de su sentimiento y todo intento de aliviarme mediante la intensidad del mismo, era inútil, porque tocaban mis manos y yo no las sentía. Por otra parte: una vez más fue esa mínima tibieza la que me salvó y lo que busqué animalmente, cuando me di cuenta que solo no aguantaría.

*

Otro recuerdo: los calzones rayados de todos colores de X. Me apesadumbraron. Supe y sentí lo inadecuados que eran. Pusieron de manifiesto nuestra miseria. Floreció mi asustadiza miseria. No pude quitarles mis ojos, ni nada, de encima. Se hundían y yo me hundía con ellos. Tocamos fondo. Y desde ahí aullamos como lobos. Yo, junto a mi ancla y X flotando arriba en una balsa, en un colchón, en una cama; desnuda y abrazándose las piernas. Así la defraudé. Y así también la harté.

*

A X no le gustó el sobrenombre que le di. No sé muy bien si no le gustó para nada o no la entusiasmó lo suficiente y no me dijo nada. En todo caso creo que pensó que era un abuso de confianza, que quién era yo para andarle dando sobrenombres, que diciéndole así nombraba o aludía a una cercanía que no existía (al menos todavía) en la realidad. O a lo mejor pensó que era demasiado diminutivo, demasiado tierno entre comillas —cuando ella era una sirena de armas tomar— demasiado inocente, demasiado infantil, demasiado tonto. Personalmente lo encuentro hermoso y adecuado: le puse Galalita.

*

Desayuno, casi no almorcé y nada más. Discusiones con M. Escribí un poco y releí los diarios de Pavese, Gombrowicz y Camus, por duodécima o veinteava vez.

*

Es raro. Miller y Gombrowicz tienen algo en común. Son energúmenos.

Miller de brocha gorda, y Gombrowicz, de pincel. Esto suena bonito, pienso yo, pero es falso a medias. Gombrowicz habría mirado a Miller de arriba a abajo (¿simplón, chapucero, charlatán?). Humor en los dos. Gozan porque alguien vuelca la mesa. No se hacen cargo. ¿Lenguaje? (traducidos al español). Tienen parecidos distintos, vagos y abyectos. Sexo-adictos, cuerpo-adictos, vida-adictos, los 2.

*

M no cree en la gente buena, no cree que exista gente buena, sólo existe gente como los demás, y unos son más malos o menos malos, pero nadie es bueno, me pidió ejemplos de gente buena, le dije que mi madre era buena, se sonrió y me dijo que era seguro que había gente que pensaba que no era buena, le dije que la bondad no era una esfera limpia y transparente, le dije que nadie era santo, que nadie pretendía ser santo, que nadie era todo el tiempo de la misma manera, que todos éramos egoístas, ella me dijo que una persona egoísta no podía ser buena y yo le dije que todas las personas buenas eran egoístas pero menos que la mayoría, ella dijo que mis hermanas mi padre y Marcelo no eran buenos, que eran como todas las personas, y yo le dije que eran buenos y malos como todas las personas, entonces me hizo definir lo que yo entendía por bueno, y yo le dije que buena era una persona que no calumniaba a los demás, que no hostilizaba sin motivo a los demás, que no se aprovechaba de los demás, que ayudaba a los demás, que se preocupaba de los demás, que trataba de comprender y aliviar a los demás. Ella dijo que todas esas virtudes cristianas me habían sido inoculadas por mi madre y mi colegio y a lo mejor es cierto, pero ¿qué le importa eso al supuesto beneficiario de su ejercicio?

*

M no habla, escupe lo que dice. (Sometimes).

*

Es matemático: maltrata, exige, y te querrán.

*

Dar no existe para M, todo es comercio, doy si me das. (Y viceversa). Pavese dice lo mismo. Sin embargo él ayudó, habló, se comprometió, amó, y se suicidó.

*

Martes 1º agosto 78

McLuhan revisited: el miedo es el mensaje.

Matta dijo "psicatrices".

*

Anoche (1 am) me acuesto. ¿Tienes sueño? No, me acaricia: sexo. Amanece obsequiosa y dulce. Nos parecemos a Tolstoi y Sofía Andréievna.

*

En el sueño de anoche B con la cara vendada. La traen en andas por el pasadizo de una micro, precedida por un cilindro envuelto en una falda de M. Lloro sin parar.

*

Hoy día donde la Marieta. Me corta el pelo llega Roberto y también le corta el pelo, y al Camilo. Llega Bruno y después el Cachupo cuenta su estadía en la cárcel, su desaparecimiento de los libros de la universidad donde lo acusan de haber sido una ilusión óptica durante 4 años. Conversación plagada de nombres y de novias y de países y de gente desplazándose y de muertos y de desaparecimientos.

*

Las novelas "tan planeadas" de Camus.

*

Fernando U. en el colegio mientras conversaba con uno lo tomaba de las solapas y del nudo de la corbata. Con el tiempo sus compañeros lo aceptamos sin darnos cuenta, sin reírnos, sin protestar.

*

En el sueño de anoche Bruno anda medio trastornado en una ciudad cosmopolita llena de colores y vestimentas y lenguas, de pantalones blancos hasta la rodilla calcetines también blancos zapatillas rojas gafas sombrero alón de rafia y ráquet de tenis. Habla sin cesar, trata de llamar la atención de unos supuestos empresarios que antaño descubrieron a un famoso tenista. Él pretende ser el nuevo descubrimiento, habla demasiado y es bochornoso. Parte de su despliegue o show consiste en la materialización, a su alrededor, de sus días de esplendor. Es así como logro ver varias veces a mi mami, una saliendo de un hotel, me acerco y la toco. M, avergonzada, retira mi mano de la cara de una señora que confundí con la Berta. Me disculpo no muy convencido y me retiro, me vuelvo y la señora creció un metro, se borran su cara su boca y su frente y ahora sus dientes son la hermosa limpia sonrisa de mi mami. Gran parte del sueño se ha vuelto —como de costumbre— inalcanzable. Carmen nos dice, a M y a mí, que Bruno simula esos viajes, simula saber dónde ir, que simula deberes, que simula una vida. Que lo que realmente hace durante sus viajes, que lo que realmente hace durante el tiempo que duran sus viajes, es irse a una casa donde se sienta y cierra los ojos. Y cuando ya no puede más, se levanta, abre la puerta y vomita. Vuelve a sentarse y a cerrar los ojos. Y a esperar que lo insoportable se haga presente otra vez.

*

Buda no hizo nada, ni abdominales.

*

Compro huevos y me dan un cambuchito de papel de diario donde aparece una fotografía debajo de la que leo: "El trío maldito de Pelequén. Alfonso Brito, Juan Rolando Celis y María Magdalena Alvarado. Los 2 primeros comieron parte del niño asesinado. Están en la cárcel de Rengo. María Magdalena contó: Sí, al Marcelo lo matamos, el Brito cortó parte de la carne de las piernas y la preparó en la olla. Después comió junto a mi marido. Lo que no servía lo botó al estero. Pero yo no comí y tampoco permití que le dieran a mi hija Jeanette". Amor de madre.

*

Curioso: que entre los poetas más oscuros (de piel), estén los más claros. Y entre los más claros (de piel también), los más oscuros.

*

Jueves 3 de agosto

Mientras seis gorriones comen huesos de pollos, atareadísimos, otro, ¿un vegetariano?, come brotes del ciruelo.

CUADERNO DIECISIETE

Agosto 1978

Agosto

Dejo a mi hermana Carmen en su oficina de la Vicaría de la Solidaridad. Detrás nuestro una mesa cubierta de libros que cuida una criatura morena. Feria del Libro: no es la biografía de Tolstoi que habría deseado que fuera. Es un libro del mismo autor de una vida de Baudelaire que leí hace años y de la que sólo recuerdo la importancia que tuvo para el poeta su madre y la venia que hizo ante un teatro vacío en Bruselas. Dice Ramón J. Sender. "Este libro de Henry Troyat es mejor todavía que los dos anteriores del mismo autor sobre Pushkin y Dostoievski. Si la expresión "obra maestra" tiene todavía algún valor se puede aplicar a esta biografía". Es el libro que quería. Encontré 2 libros de Merton y uno de Alberto Girri: una selección de su poesía. Compré *El ascenso a la verdad* de Thomas M. en 30 pesos. ¿Por qué no escribieron liquidación por demolición? En la esquina de Bandera y Catedral me doy triste cuenta que ya no existe la librería Martín Fierro. Allí quedaron a 25 pesos *Criticar al crítico* de T. S. Eliot, *Lenguaje y poesía* de Jorge Guillén, *La pasión de Juana de Arco* de Carl Theodor Drayer, un volumen de Montaigne a 10 pesos y otro volumen en 5, más un extraño libro argentino que traía historia, política, agricultura, poesía, cartas, discursos y aforismos, todo mezclado.

*

El asunto de mi estadía donde la Carmen: nerviosa situación.

*

Frecuencia modulada. El mismo gato afuera. Panes con mantequilla. Y ají. Cafés. Y Eric Satie. Vine aquí a copiar unos poemas. Empiezo a contestar una carta. No llueve. Voy a buscar un cuchillo. Hago gimnasia. Enciendo el gas. Enciendo un cigarrillo. Enciendo la lámpara. Escribo una línea y media. Saco la hoja. Corto cuidadosamente la línea y media: así. Y guardo el resto de la hoja. Abro el libro. Encuentro una hoja continuada en otra y la rebano. Recuerdo a Johnny Mathis cantando en la tele hace un año. Orino y cago. Me miro la nuca en el baño con otro espejo, manuable y dorado. Vuelvo a leer la carta. ¿Qué haré?

*

¿Y lloras? Sí. Dinos por qué. Lloro porque escucho la radio. ¿La voz de los locutores te hace llorar? En las radios que yo escucho no hay locutores, sólo música. ¿La música te hace llorar? Sí. ¿Cualquier música? No, no cualquier música. ¿Qué música te hace llorar? Eso depende. ¿Depende de qué? De mi estado de ánimo. ¿Qué música te hizo llorar hoy día, por ejemplo? Ninguna. ¿Ninguna? Ah sí, hubo una. ¿Cuál? Elton John y Eric Satie. ¿Elton John y Eric Satie son un dúo? No, son 2 músicos de épocas distintas. El primero está vivo y debe tener 35 años, el otro murió hace mucho. El primero además canta. Y el segundo primordialmente compone. O componía. Aunque el primero también compone. ¿Y en qué estado de ánimo estabas cuando los escuchaste? Estaba en distintos estados de ánimo. ¿En qué estado de ánimo estabas cuando escuchaste al primero? Cuando escuché a Elton John recién había llegado y más precisamente recién me había sentado al borde del sofá con los pies muy juntos y tenía escalofríos y sentía que había errado el sendero de mi vida. Y cuando escuchaste al segundo, ¿en qué estado de ánimo te encontrabas? Me sentía totalmente distinto, como si fuera otra persona, o mejor dicho: como si Elton John no hubiera nacido. ¿Cómo así? Así. ¿Así cómo? Como si Elton John no hubiera nacido.

*

Sábado

En el sueño de M yo y su cuñada en sostén y calzón, ella teje y conversamos, llega M y me toca entre las piernas: tengo una erección. Esto desencadena un alud de impropiedades y de golpes que culmina cuando vomita y me dice que vomitará sobre cada mota de polvo que hayan pisado mis pies. Y agrega que un cerdo lamiendo su sexo le daría menos asco que yo. (El amor —como dicen Los Cuatro Ases— es algo maravilloso).

*

Escribo esto sobre la mesita redonda de un café. Es la primera vez que lo hago. Pido un express y enciendo un cigarrillo. Tomo el café y aspiro el humo. Da risa pensar que estoy en un bistrot y escribo en una mesita redonda como Sartre y la Simone de Beauvoir. Me agrada este pensamiento, lo encuentro saludable y normal. Se lo cuento al sicoanalista. Él lo toma de la cola como a un pescado y lo mira por todos lados. No está mal, comenta. Abre la boca y se lo traga.

*

Habíamos salido recién del hospital San Luis donde nos habían embardurnado en pintura blanquizca para después sumergirnos en una tina humeante con azufre para librarnos de la sarna que vino, creo yo, del flautista jipi brasilero ex novio de una, a su vez, ex novia mía. Atravesamos la calle y nos sentamos en un café, tú pediste un express y yo una cerveza. No eran ni las 11 de la mañana. El muro enorme y cubierto a medias por una enredadera del hospital, parecía una playa. Daba gusto sentirse al fin camino del fin real (no más cremitas) del mal. Nos fumamos 2 Gitanes en una mesita al sol. Mientras lo hacíamos 2 rockers desplegaban un póster gigante de Johnny Holliday a nuestro lado.

*

Soy muy pendejo. Pero mi exacerbada conciencia del *fact* lo neutraliza.

*

“Los halcones se aparean de por vida”. (Radio).

*

En el sueño de anoche cóndores de colores que después son dos campesinos uno de los cuales tiene dos robustos testículos en uno de los muslos y engendra un niño por día.

*

Martes 8 agosto

Mi compañera de asiento en el bus le muestra a su guagüita: el agüita, las vaquitas, los terneros, las casitas, los corderitos, los pollitos, los niños, los avioncitos, los arbolitos, los pajaritos, los autitos y los perritos. Así durante todo el viaje. Ganas de darle un diminutivazo en la cabeza.

*

El Francisquito da los besos sin darse cuenta, con toda el alma. Yo en cambio me doy cuenta lo que valen y los guardo en la bolsita de la mejilla en que me los da.

*

Como no escribo, leo para no avergonzarme de no hacer nada: ¡ni siquiera escribir!

*

Epidemia de meningitis. Me descubro pensando que prefiero morir a quedar idiota. Antes muerto que hacer toda la vida el ridículo: ¡y de ese modo!

*

Leo en Lezama la mejor definición de poesía que yo recuerde: "La poesía es la anotación de una respuesta". (En *Pascal y poesía*).

*

La lectura es saludable cuando hay lugar para uno en el texto.

*

M lleva todo al extremo: "¿Qué prefieres, que me dé a mí o a ti meningitis?"

*

Absolutamente perdido. Pero ni siquiera perdido porque para estarlo hay que estar perdido con relación a algo, y yo estoy tan perdido que no hay nada respecto a lo que pudiera estarlo, no sé qué distancias lamentar, añorar, ni desear.

*

Miércoles

¿Existe algo más triste que escuchar cantar en el baño en voz muy baja y escuchando una radio a pila que debe tener pegada al oído porque también se escucha apenas, a una mujer que hemos dejado de querer y que canta desafinado y que casi nunca canta pero que ahora lo hace para pasar la pena de un desamor?

*

Anoche polución espontánea. Inmediatamente me pongo a pensar en qué estaba soñando cuando la tuve, trato de recordar en qué estaba pensando cuando pasó para contárselo a M cuando a medias dormida

me acaricie los muslos como de costumbre. Pero no puedo, no recuerdo absolutamente nada, sólo un impacto de luz en la película del sueño. M despierta y me toca. Estás transpirado. No es transpiración, es semen. ¿Semen? Le cuento y no me cree. Además: "¿Por qué no me abrazas?". No lo hago porque imagino que piensa que soñé con otra mujer y prefiere que no la abrace. Malentendido: M piensa que no lo hago porque estoy pensando en la mujer con que soñaba cuando eyaculé.

*

Bastaría con mencionar todas las cosas que desearía hacer, que puedo hacerle, y que no hago. Que podría haber hecho y que no hice. Que pude haber sido y que no fui. Me aliviaría. Sin conformarme.

*

Me sigue titilando –de vez en cuando– a la izquierda en la nuca.

*

Cuando hacemos parar una micro y pasa de largo nos avergüenza porque abochorna ser rechazado.

*

Rue Visconti 1976, París: medianoche, paraguaya y 2 flics.

*

"Está tan como las huevas todo que amanecí contento no sé por qué".
(Manuel Manzano).

*

¡Traiciona, imbécil!

*

Jueves

Anoche ¿3 am? Vómitos y diarrea. Temblando y sentado en el water, un cordón interminable de hormigas bordeando la tina de baño: son los negros —me digo— segundos de la noche.

*

¡Y ahora canta más encima la conchesumadre! (mientras se ducha).

*

Todos mis pensamientos sinceros, no presionados y carentes de segundas intenciones desembocan, si no en la castidad, en la ausencia de matrimonio y de hijos, en la soledad. Una que otra cachita esporádica por ahí, nada más.

*

Actuar de loco en un film. Vivo en cama escuchando a James Brown, blues, rhythm and blues y música funky. En una radio a pilas de baquelita celeste y sebosa. Muevo graciosamente los brazos y manos. Sólo me detengo para comer. Soy un loco amable y melodioso. The end.

*

Y lo peor de todo es que la muerte ni siquiera existe, no hay que atravesar las aguas del Leteo, el cementerio no está a su nombre y los ríos de Jorge Manrique no van a dar a ningún mar que sea también la muerte. No tiene reino ni terreno, no está encima o debajo de la tierra tampoco es un pozo negro, y, como ya dije, ni el cementerio le pertenece. La muerte no existe, pero lo que sí existe son muertos, todos hemos visto un muerto, hemos perdido un ser querido, un vecino ha muerto, pero ninguno ha ido a parar al mar en forma de río y los que han muerto en

el mar han ido a dar al fondo del mar y al fondo del vientre de los peces y no al fondo de la muerte que no aparece que no se la ve que no anda por ninguna parte. Lo mismo pasa con los cementerios, los muertos quedan bajo tierra y significan para nosotros lo mismo que un cenicero que nombramos cuando hablamos y recordamos un objeto. El día es interminable y claro. De cuando en vez alguna noche, corta y quieta. Mueren como moscas dice el dicho y dice mal, llegaron hasta ahí no más, debiera decir, o se pusieron así, no siguieron más, y los encajonaron, los enterraron. O se los comieron los perros los cuervos los buitres y las hienas, porque no mueren, uno se los encuentra cubriendo un metro cuadrado de tierra en la vereda o en un colchón, sin hundirse o ascender o entrar en los negros brazos dramáticos de una muerte inexistente. Al revés de las distancias que sí existen y separan a los cuerpos los unos de los otros y a los demás objetos del mundo entre sí. Al día caen docenas de hombres y mujeres como sacos de papas se les enredan los pies como esposados y amarrados y quedan inanimados, ya no hablarán ni harán nada de lo que solían hacer, y nada les vino de afuera (como una bala) ni en nada se sumergieron ni nadie vio a nadie o nada que se los tragara, lisa y llanamente se detuvieron, se absolutamente ausentaron. Usted dirá que se murieron, y es cierto (para qué vamos a decir una cosa por otra) pero también es cierto que su cuerpo inanimado es un bulto en forma de intacto cenicero y nada más. Dicho de otra manera: cada hombre apagándose, llegando hasta ahí no más, cayendo pesadamente a tierra y levantando polvo, sin muerte para llevarlo y torturarlo, familiares o semejantes lo encajonan y entierran mientras otra infinidad de actos tiene lugar a cortas y largas y simultáneas distancias. Uno pasa las manos por delante y por detrás y por los lados y no se embadurna con nada. Es como el aire alrededor de un árbol y un automóvil o un vaso. Hay hueco y aire por todas partes, en el que caen los cuerpos después llamados muertos. Y atribuidos a la muerte. Que no aparece por ninguna parte.

*

Las olas de mar desearían huir mar adentro cuando llegan los veraneantes.

*

La luna es una tajada de luna.

*

Los melones dan que pensar. Tan grandes, suaves y pelados. Melones como tetas, largos y pesados. Nos paramos a su lado: melones melones melones (pensamos). Dan ganas de acariciarlos. De introducirnoslos, como cuescos de palta, en el ano. Dan ganas de lengüetearlos (con los ojos en blanco). Ganas de abrazarlos como criaturas hasta reventarlos (pero reventaríamos nosotros antes, del esfuerzo). Ganas de apoyar cuidadosamente la oreja en su vientre por si traen una bomba o una guagua o alguna musiquilla. Sobre todo dan ganas de lanzarlos desde la cima de una escalera (de tijeras) y reventarlos. Aunque se corra el riesgo de hacer reventar la tierra. (También dan ganas de lustrarlos).

*

La puerta de calle está con pestillo y están golpeando. Sé quién es y no quiero abrir. También sé que no puede echarla abajo y que no sabe a ciencia cierta si estoy o no estoy. Sin embargo siento que hay una percepción antagónica y delatora que hace cenizas mis argumentos y abro.

*

Es difícil hablar, mal o bien, de las boletas de compraventa. Pero jamás las olvidaremos: son demasiadas.

*

Sábado 12 agosto

Una desgracia bien escrita ya no es tan desgraciada.

*

Después de almuerzo: el ronroneo de una avioneta nos entrecierra los ojos.

*

Funky: es que le tiemblen los cachetitos del poto cuando se lava los dientes.

*

La incredulidad, al menos la mía, es directamente proporcional a mi envidia de los que la ignoran.

*

La "Parca" es la muerte. Como Gardel es el "Mudo". (La misma relación).

*

"Nunca se ha exigido tanto al cabello como ahora". (Radio).

*

A mí me gustaban mucho los Beatles/ Fue terrible cuando se separaron/ Yo no lo podía creer/ Pero qué se le podía hacer/ Así es la vida.

*

Imaginando que yo era un cartujo levitando en la iglesia del monasterio mientras los demás monjes continúan cantando el largo y lento oficio de Vigilia que yo cantaba con tal fervor que levité, casi lloré.

*

De vuelta de comprar el diario y una bebida me di cuenta que no había comprado nada ni andado en bus ni amado nunca. Abrí a la derecha

de Nagarjuna un tajo rectilíneo y paralelo a la inmisericorde lista de todos los objetos que han levantado su cabecita sobre la faz de la tierra desde la edad de piedra hasta nuestros días y añado los sueños y los pensamientos y cualquier ocurrencia anterior o posterior que ocupe aire o lo desocupe. Siento pienso huelo intuyo, todo junto, que ahí tendido, gris halagüeño bidimensional y bostezando, existe la posibilidad de una certeza o existe la posibilidad de asegurarnos el umbral de una certeza o existe la posibilidad de asegurarnos una oportunidad de asomarnos al umbral de una certeza.

*

A. Camus: "Roger Bacon sufrió doce años de cárcel por haber afirmado la primacía de la experiencia en las cosas del conocimiento".

¡Para que aprenda!

*

A. Camus: "No estoy hecho para la política, puesto que soy incapaz de querer o aceptar la muerte del adversario".

Yo no estaba hecho para la política hasta el 11 de septiembre del 73.
(Como la mayoría de los chilenos).

*

A. Camus: "Una virtud extrema que consiste en matar las propias pasiones. Una virtud más profunda que consiste en equilibrarlas".

Y una virtud más profunda aun, que consiste en disfrutarlas.

*

A. Camus: "Epitafio de H. Heine: "Amó las rosas de Brenta".

Bien huevón el epitafio.

Bajo un cielo azul de tarjeta postal y una cordillera sin velos de niebla o smog me incorporé al contingente matutino de dueños de casa que va de compras el domingo en la mañana. Personalmente iba con una botella de Orange Crush en la bolsa de nylon para comprar el pan y con el encargo de comprar *El Mercurio*. A los pies de un castaño casi al llegar a Irarrázaval vi un papel en el suelo lo recogí lo abrí y leí: "Estimado Señor: Ruego a Ud me perdone por dirigirme de nuevo al problema con Laura. Ya que Laura está actuando en forma infantil y deshonesto, le suplico a Ud que me ayude facilitándome lo que ella me pidió. Ayer, al hablarle por teléfono, salió con que NUNCA me los había pedido, siendo que ella misma pidió plata "urgente" para hacer un regalo; yo, como no tenía en ese momento, le presté una colonia que yo tenía destinada para otra persona; me quedé sin colonia por prestársela a ella (esa colonia vale \$25). Otro día me pidió para comprar unos perritos de adorno; se los presté, \$20 más. Luego otro día me pidió para micros \$10. Todo esto no es invento mío; es sólo la verdad. Le ruego con vergüenza que sea Ud el que me ayude con esos míseros \$55, que sin embargo me sirven de mucho. Nunca creí que ella fuera informal, incumplidora. Si Laura le dice ahora a Ud que no tiene plata, es mentira; si insiste; le ruego a Ud que me los envíe con el joven; préstemelos Ud y se los descuenta a ella. Pienso irme hoy al Sur a las 3 y media, cuento con esos \$55; por eso le ruego que no deje de enviármelos ahora con el joven. Muchas gracias y perdone por molestarlo por culpa de ella. Insisto; debe ser ahora el envío; estoy atrasando mucho el viaje. Atte. Gracias. Son sólo \$55; ella los debe tener".

*

De vuelta me crucé con un caballero calvo que yo había visto antes en alguna parte, era Lautaro, hermanastro de mi madre, al que había visto en los funerales de mi abuelo Manuel, y ahora en los de su hermanastra también.

*

Cuando haya muerto y ella me mire dormido en el ataúd y no esté yo a su lado para decirle que nadie ha muerto ¿qué hará con ese hueco helado? ¿Qué hará con ese flan yerto?

*

Miércoles 16 agosto

Si yo fuera mujer no estaría orgullosa de mi embarazo. Es cierto que hay que perpetuar la especie. ¡Pero a qué precio!

*

En el paroxismo de tanto deseo le importa una sola cosa y por ella degollaría al mismo marido si no fuera el portador de la satisfacción de éste. O peor, si se pone en el camino, entre ella y el objeto potencial de dicha satisfacción.

*

Viernes 18 agosto

Viaje a Concón el miércoles pasado. En pie a las 8.15. Té y pan con mantequilla y mermelada. En la esquina de Simón Bolívar y Coventry una colorina de falda violeta hurga en su canasto de mimbre. Pienso que bajaremos en el mismo paradero y subiremos al mismo bus fuera de Santiago. Efectivamente subimos a la misma liebre y se sienta detrás de mí. Frente al Museo de Bellas Artes canturrea en voz baja o me llama y quedo paralizado. Pero sigue de largo y yo me bajo en Amunátegui. Faltan 10 minutos para que salga mi bus doy una vuelta por San Martín y en una ventana una sexy se hace la línea de las cejas mirándose en un espejo chiquitito, y curioso, con mango. Por los parlantes del terminal "Love me tender" de Elvis Presley nos recuerda el primer aniversario de su muerte y que la emisora transmitirá todo el día música del Rey. En Viña un señor de barba empujando un carrito y una joven sumando en una calculadora y un señor apoyado en el tapabarros de un camión gris

acaba de pagar la cuenta del agua y saca sus recibos y busca en el reverso la dirección de Obras Sanitarias y la encuentra, es: Avenida Valparaíso 408 ¿Cuánto es? 1000 pesos. Lleno el cheque. Ahora vaya con este papelito celeste a nuestras oficinas de 4 Poniente casi al llegar a 1 Norte, y ahí paga. 2 liceanas me dicen dónde queda 4 Poniente, llego, pago y me devuelven el cheque porque no tiene fecha. Bah, perdón ¿qué día es? ¿Qué mes? Salgo y pasa una mujer embarazada me da una idea me siento y la escribo mientras me mira otra embarazada que también pasa. En el paradero leo en el buzo de una colegiala *The little flowers of wisdom*. Viene otra, se sienta y dice lo mismo, ¿Qué será, un colegio inglés jipi? En Concón recojo la boleta de la cuenta de la luz, cierro y bajo a la playa, donde mientras no viene la micro encuentro una carta hecha pedazos entre las matas. En el mismo desaprensivo lugar que hace una semana Bruno calificara de insalubre, pido un sándwich de queso y una cerveza esperando el mismo grueso pan amasado de la otra vez y me traen un blanduchento pan para hot dog. ¡Qué se le va a hacer! Tengo hambre todavía y retrocedo hasta la heladería en que hace una semana y antes de ir a la fuente de soda que acabo de mencionar, Bruno y yo nos servimos 6 empanadas, 3 de queso y 3 de pino, además de dos cafés. Mientras tanto Manolito, al que yo había visto en la plaza de Viña esa misma mañana de cuello blanco y seboso de camisa muy abotonada y su nariz roja respingada equidistando de unos ojos desorbitados, revolvió unos largos tarros llenos de servilletas de papel al pie de los mesones buscando algún cachito de papita frita o empanada. La morenita que me sirvió las empanadas lo saluda “hola Manolito, ¿cómo está Pinochet?”, la miro y me sonrío. Un perro encontró un par de papitas fritas y el día que vine con la Brigitte había un gato.

*

¡Qué rico! Esta camisa tiene todos los botones.

COLECCIÓN
HUELLAS

JOSÉ DONOSO
El escritor intruso

MAURICIO WACQUEZ
Hallazgos y desarraigados

ADOLFO COUVE
Escritos sobre arte

BOLAÑO POR SÍ MISMO
Entrevistas escogidas

EDUARDO CARRASCO
En el cielo sólo las estrellas
(conversaciones con Roberto Torretti)

JORGE EDWARDS
La otra casa

IGNACIO ECHEVARRÍA
Desvíos

CAMILO MARKS
La crítica: el género de los géneros

OTTO DÖRR
La palabra y la música

GONZALO MILLÁN
Veneno de escorpión azul

JUAN VILLORO
De eso se trata

CLAUDIO BERTONI
Rápido, antes de llorar

Claudio Bertoni escribe para dejar un rastro de su vida. Un rastro que sea lo más fidedigno posible. Toma nota de todo: lo que escuchó en la micro, lo que olfateó a orillas del Sena, la muerte de Berta Lemus, su madre, el silencio atorado de su padre, las mujeres que lo han desmantelado, las botas con taco y sin plantillas, los libros robados, las discordias con Dios, la chaqueta de carbonero francés, su miedo a los perros y las pretensiones de ermitaño que chocan con la carne débil. Bertoni recoge lo que sale de foco, la minucia. Escribe poemas, mini cuentos, haikus propios y traducidos a su estilo, ideas para una novela moscovita, detalles para futuras pinturas informales, cartas tristes o muy graciosas, registros de lo bailado, sueños de una existencia paralela, aforismos, listas de esto y lo otro.

Rápido, antes de llorar, el primer volumen de sus diarios, reúne los apuntes que van de 1976 a 1978, cuando andaba por los treinta años y sólo tenía un libro publicado e infinitas notas sueltas. El material de estos cuadernos sintetiza la escritura íntegra del autor. Y documenta, de paso, el escenario de una época. Es posible que estos diarios desempolvados sean la foto más precisa y desvergonzada de Claudio Bertoni.

Alejandra Costamagna

ISBN 978-956-314-013-2



9 789563 140132